

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**  
Departamento de Lengua y Literatura Francesa, Sección de Filología Moderna



TESIS DOCTORAL

**Estudio y desarrollo de los asentamientos poblacionales de  
Provenza hasta finales del s. XIV**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**María Jesús Saló Galán**

Madrid, 2015

María Jesús Saló Galán

TP  
1981  
082



\* 5 3 0 9 8 5 5 6 9 X \*  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

X-53-055167-4

ESTUDIO Y DESARROLLO DE LOS ASENTAMIENTOS POBLACIONALES  
DE PROVENZA HASTA FINALES DEL S. XIV

Departamento de Lengua y Literatura Francesa  
Sección de Filología Moderna  
Facultad de Filología  
Universidad Complutense de Madrid  
1981



BIBLIOTECA

© M<sup>a</sup> Jesús Saló Galán  
Edita e imprime la Editorial de la Universidad  
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía  
Noviciado, 3 Madrid-8  
Madrid, 1981  
Xerox 9200 XB 480  
Depósito Legal: M-8880-1981

**ESTUDIO Y DESARROLLO DE LOS  
ASENTAMIENTOS POBLACIONALES  
DE PROVENZA HASTA FINALES  
DEL S. XIV.**

**Dirigida por el DR.  
DON JESUS CANTERA Y ORTIZ DE URBINA**

**Tesis doctoral presentada en la Facultad de  
Filología de Universidad Complutense de  
Madrid por:**

**MARIA JESUS SALO GALAN**

**MADRID- Diciembre - 1979.**





En este trabajo hemos querido reflejar el ambiente urbano, regional y ciudadano es decir poner un marco adecuado a la lengua, al arte y a la historia de una de las regiones más ricas de Francia desde tiempos antiquísimos, tanto por los restos de asentamientos humanos, como por lo que las sucesivas colonizaciones fueron aportando.

Para ello hemos tenido que consultar gran número de revistas, unas referidas a Provenza, otras a diferentes aspectos urbanos tanto de la antigüedad como actuales. También se ha consultado un sinfín de libros, incluso se ha recurrido a colecciones particulares, tesis doctorales etc..

Todos los datos se han verificado sobre el terreno en diferentes viajes que hemos aprovechado también para obtener un abundante material fotográfico que nos ha sido de gran utilidad.

Pero, el paso del tiempo y la superposición de civilizaciones que frecuentemente ha sido irrespetuosa e incluso algunas veces vandálica con lo dejado por nuestros antecesores, hace que el presente oculte el pasado y que la vida cubra a la historia.

Por lo tanto no se puede saber el lugar exacto

de un enclave romano hasta que la remodelación de un barrio no nos permite descubrir los restos antiguos, pero desgraciadamente las remodelaciones, ni siempre se hacen con un criterio científico-histórico, ni se dirigen por técnicos en la materia, ni tienen una economía lo suficientemente saneada como para recuperar para nosotros todo lo que los hombres nos han de jado escrito en las piedras.

Por lo tanto se da frecuentemente el caso de que lugares que desde sus orígenes remotos han sido pródigos en vida, son mucho más difíciles de estudiar que aquéllos que por su inaccesibilidad o dureza cli matológica han sido abandonados. Los datos históricos, a veces no se pueden comprobar y nos movemos a menudo en el terreno de las suposiciones.

Así pues el abandono de ciertos asentamientos favorece enormemente el estudio de algunas épocas y en general la investigación sobre las grandes ciudades se presenta mucho más complicada que la de los pueblos pequeños o ciudades venidas a menos.

Hay ciertos datos que quisiera aclarar para una más fácil lectura de estas páginas.

Como el estudio comienza en la prehistoria nos encontramos frecuentemente ante fechas en las que es

necesario especificar si son antes o después de Cristo, por ejemplo en ciudades de fundación romana (porque es ta ocupa ambos periodos).

Frecuentemente omito este detalle porque para una cultura media no cabe duda por ejemplo que la colonización griega fue a.J.C.

Los nombres de ciudades, calles, ríos etc. están traducidos al español siempre que esto ha sido posible. Cuando hay una serie en francés, aunque uno de ellos tuviera traducción he procurado no variarlo (por ejemplo: Porquerolles, Levant y Sainte Marguerite).

Otras veces el motivo de dejarlo en francés ha sido el evitar confusiones, (así Philippe V le Bel y Felipe el Hermoso).

En Aix mencionamos dos barrios, ville des Tours y ville Comtale, alternando sucesivamente 2 mayúsculas (Ville des Tours) con mayúscula y minúscula (ville des Tours). Ambas ortografías se encuentran mezcladas en ca si todos los libros consultados sobre dicha ciudad.

Finalmente el empleo de nombres en francés de fácil traducción al español queda justificado a veces por la costumbre así el "Bourg du Saint Sauveur" en Aix es algo así como "Notre Dame" en París, que pudiendo

traducirse nadie lo hace.

Antes de terminar esta introducción queremos a  
gradecer la colaboración de todas aquellas personas  
que de una manera u otra nos han ayudado a realizar es  
te trabajo: primeramente al señor Cantera, siempre dis  
puesto a ofrecernos su tiempo ante cualquier necesidad,  
en segundo lugar al señor Samarán arquitecto urbanista  
al que hemos tenido que consultar ante varias dudas y  
finalmente a los compañeros de departamento que han si  
do de una inestimable ayuda en todo momento.

Esperamos que estas páginas puedan servir de a  
yuda a cualquier persona que intente asomarse a la his  
toria urbana de cualquier zona de Provenza.

## **CAPITULO I.-**

**El habitat humano en Pro-  
venza durante la Prehistoria.**

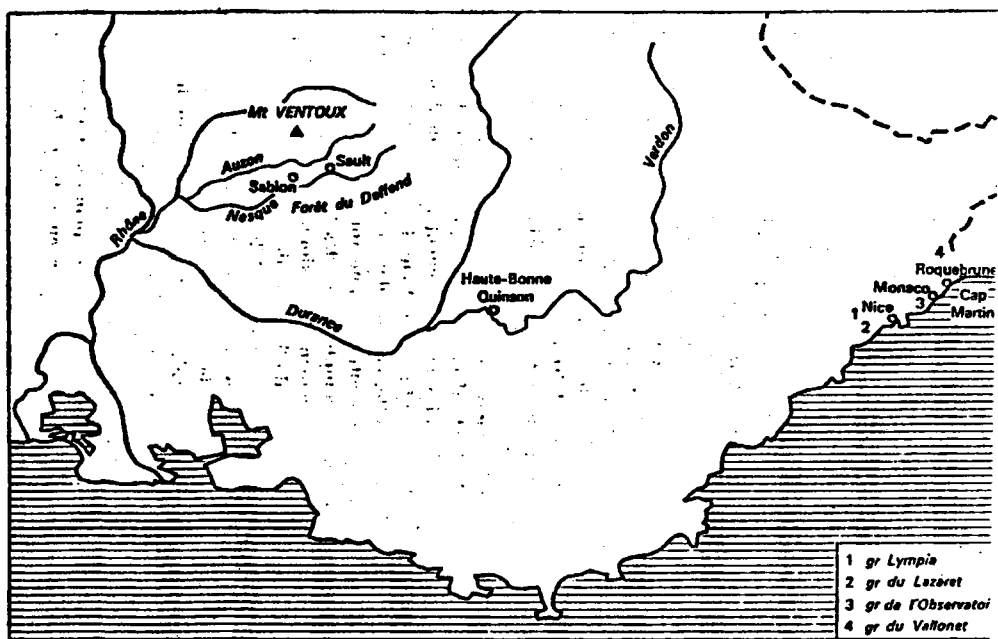
La época más importante de la prehistoria en Provenza es el Paleolítico Medio ó Musterciense.

Los primeros habitantes provenzales ocuparon una estrecha franja de terreno situada en la actual Costa Azul, entre Niza y Mónaco.

Si vivieron en las cuevas naturales que les ofrecían los acantilados, fué quizás por la misma razón por la que hoy en día es una zona tan apreciada: la benignidad de su clima.

El primer refugio conocido se sitúa en un pliegue del acantilado del Monte Boron, en Niza, dominando el Puerto de Lympia, del cual recibe el nombre; otra segunda cueva al lado de esta "Gruta del Lazareto" recibe el nombre del barrio que allí se encuentra.

El conjunto está actualmente es un parque y la entrada que hoy vemos no es la primitiva sino una artificial. Desde allí se domina la ensenada que separa el cabo de Niza y el puerto de Lympia. Está a una altura de unos treinta metros, pero el nivel del mar actual no debe de ser el mismo que el de la Prehistoria.



### Provenza en el Paleolítico Anterior



Este conjunto está situado en medio de unas montañas jurásicas calcáreas en forma de chimeneas más o menos accesibles. La gruta del Lazareto comunicaba con el mar por medio de una cueva que hoy se encuentra en el Seminario Mayor.

A la luz de estas cuevas se puede afirmar que los hombres que las habitaron no hacían provisiones de carne ni de pescado pues no quedan restos ni óseos ni de moluscos, ni es factible que pudieran conservar nada, dada la mala ventilación. Por lo tanto se deduce que lo que cazaban y pescaban lo utilizaban in situ y el resto, si es que había, lo despreciaban.

La presencia del fuego es constante.

Así transcurrieron los primeros años de vida provenzal.

El clima si bien benigno, no lo era tanto como el actual y el paisaje era totalmente diferente: entre las grutas y el mar había mucha vegetación y grandes praderas para la caza, por detrás estaban protegidos por una cadena montañosa.

Por lo tanto aquí se dan las dos condiciones más cotizadas por el hombre de todos los tiempos: alimentos y protección.

En la parte de Niza también hay restos, pero son posteriores.

Para encontrar restos del Paleolítico Anterior, hay que remontarse más al noroeste hacia el Monte Ventoux.

En el valle del Nesque y la región de Sault hubo muchos bosques y agua, pero, a cambio, la zona no se pobló hasta el Paleolítico más reciente a causa de un frío polar que se extendió por toda la zona.

La única zona habitable fue la zona del Ventoux por ser más recogida y las playas calcáreas recientemente abandonadas por el mar (en el Terciario): Caromb, Bédoin y Santa Colomba. También las altas montañas del Sault.

Otra razón por la que en aquella época no estuvieron habitadas todas las cuevas de la zona fue por el nomadismo. Posteriormente el Ventoux como el litoral será una verdadera colmena.

Paleolítico Medio: Se sitúa a unos 100.000 años de la fundación de Marsella. Epoca Musterciense hombre del Neanderthal. Clima privilegiado hasta finales del Musterciense en que la temperatura se endurece y la lluvia no deja de caer: desaparecen las viviendas al aire libre, se vuelve a las grutas y a las grietas de los acantilados en competencia con los animales a los que se echa de allí. De esta manera surge el vasto conjunto de Dordogne. La civilización que vivió en estas condiciones en la Provenza paleolítica eran de frente baja, ya inteligentes, pero sin evolucionar por la inclemencia del tiempo. Hacia el centro de Provenza, en el departamento de Vaucluse, hay una cultura musterciense importante que se sitúa alrededor del monte Ventoux y del valle del Ouvèze; la principal es la Gruta de la Máscara, cerca de Entrechaux: allí el Ouvèze ha horadado una cueva muy profunda, rodeada de acantilados donde la caza debió de ser muy abundante y el cobijo seguro.

En la orilla derecha, estas grutas pueden utilizarse a lo largo de 100 mts. y tienen un vuelo de 9 mts. Se supone que en la Prehistoria debió de ser aún mayor. Se llega por un estrecho pasillo entre rocas, con suelo pavimentado en el cual hay piezas con signos indescifrables.

En la orilla izquierda del Ouvèze hay también refugios fuera del peligro del nivel del agua y con fuentes abundantes.

Remontando el curso del agua se llega a la gruta de la Máscara, que ya dijimos era una de las más importantes; tiene una entrada difícil y peligrosa, estuvo habitada durante mucho tiempo.

En el Monte Ventoux, donde también hay restos, éstos disminuyen a medida que se sube de altitud porque el clima comienza a ser más ingrato y porque la caza y el agua comienzan a escasear.

La última estación es la de Font-Filiolle de 2.000 mts. de altura, cuya parte inferior queda protegida del Mistral.

Más al Sur en el valle del Nesque hay otra importante ocupación.

También hay restos de la misma época en el valle del Calavon, al Oeste de Apt, donde en el Neolítico se construirá un pueblo lacustre, el futuro Bonnieux. Por ahora lo que se habitó fueron las colinas de Gargas, la de los Pozos y la de Bruyères

al sur del Rosellón.

También en las montañas del Luberon hay abundantes cuevas porque en la Prehistoria corrió por allí un río muy importante que erosionó una cuenca muy profunda y escarpada donde quedaron unas oquedades de fácil defensa y acceso a la caza y a la pesca por allí abundantes.

Una gruta importante es la de Fuente de Buoux, con un tejado formado por una roca formidable cuyo borde avanza a más de 35 mts. de las paredes y tiene un área de 800 m<sup>2</sup> y un cementerio rupestre. Pero en las montañas hay muchas grutas más.

El Paleolítico Superior o más reciente dura más de 40.000 años.

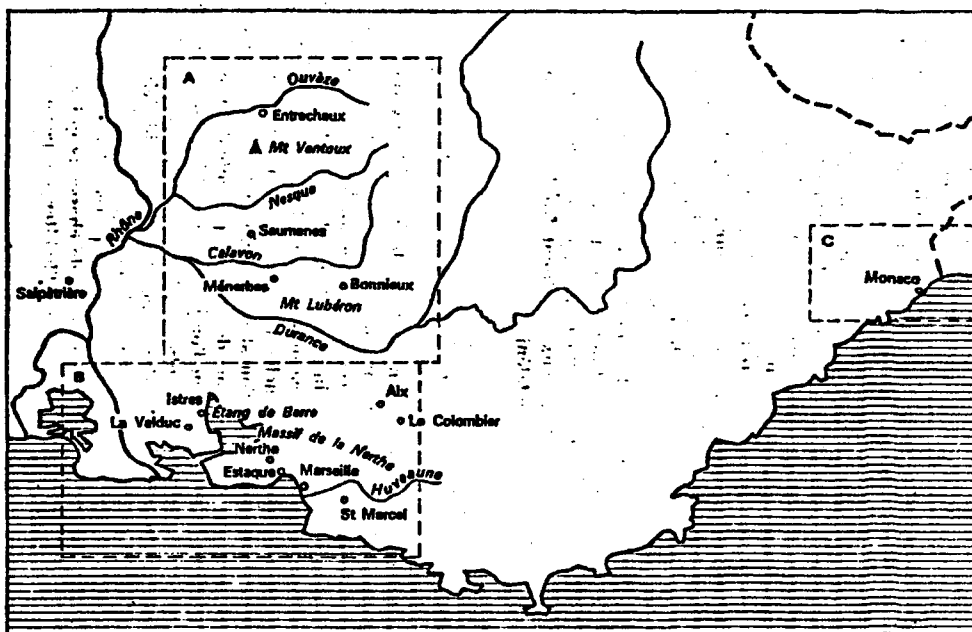
Al endurecerse el clima, el interior se despuebla paulatinamente en favor de la costa, de clima más benigno.

Entre las Martigues y Marsella hay una especie de península, hoy muy árida "Chaine de l'Estaque", que fue en esa época rica en caza y árboles y por eso muy habitada.

Al suavizarse el clima y abundar la caza, el hombre deja de tener que ir tras los animales y fija su residencia.

De la última época Magdalaniense son las cuevas del macizo de la Nerthe. Las grutas de Riaux hacen pensar en puestos de caza, pero sin vivienda, que se encontrarían en otro lado.

Unos 10.000 años antes de Cristo alrededor del estanque de La Valduc, zona muy rica en pesca, se dió ya la vida en cabañas de ramas y pieles de animales.



A. Provence aurignacienne et magdalénienne; B. Provence romanélienne; C. Provence grimaldienne.

### Provenza en el Paleolítico Superior

En el Paleolítico Superior hay poca afluencia en esta región. Hay estaciones en Vaucluse, la Gruta de la Combette, Sabbons, etc. Esta última, la misma que vimos en el borde del Auzón en los flancos meridionales del Ventoux.

Cerca de Aix, en la dirección de San Marcos, está la estación de Colombier, con una serie de grutas, una de ellas con restos de huesos y piedras talladas.

Otra estación cerca de San Marcos, entre Aix y Vauvenargues, ofrece un cobijo de 6 a 7 mts. de ancho, 5 mts. de alto y 3 a 4 de profundidad. Allí han aparecido, entre vasos y silex, restos humanos de 6 individuos adolescentes.

Entre Aix y Milles apareció una tumba a 3 mts. de profundidad. Formaba un rectángulo construido con piedras, de las que las más pequeñas pesaban de 10 a 20 k. y constituían los bordes y las otras, grandes y aplastadas de 200 k., servían de tapa. Contenía los esqueletos reposando directamente en el suelo con la cabeza hacia el norte. Todos tenían edad avanzada menos uno que era un niño.



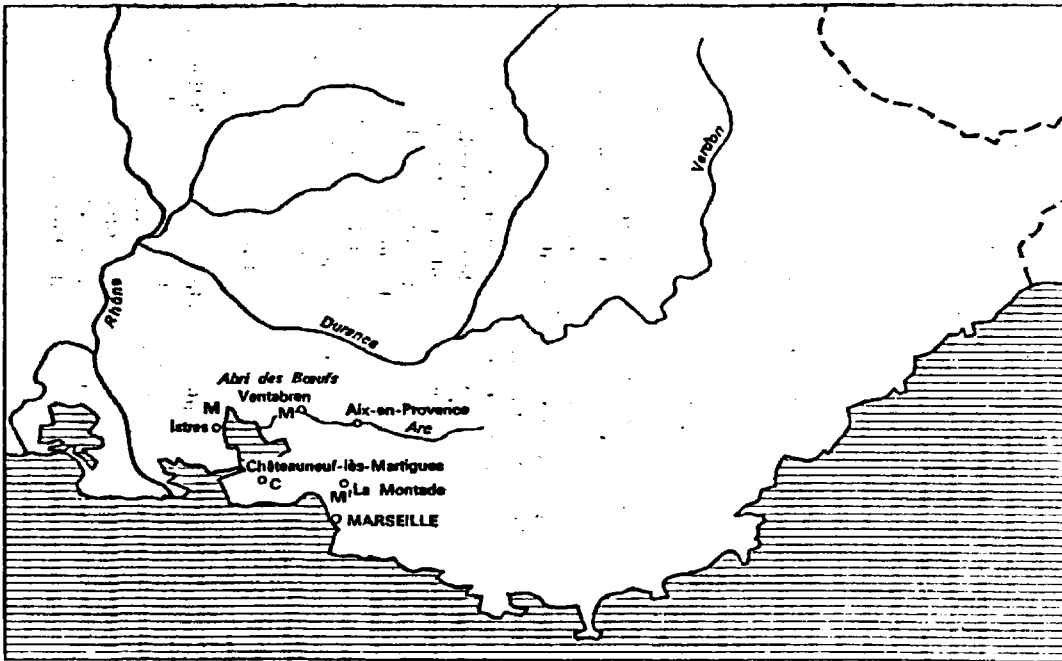
La civilización de Montade puede dividirse en tres lugares:

Istres, el más antiguo, Montade, cerca de Marsella y Ventabren cerca de Roque Pertuse, perteneciente al Neolítico; hombre cazador del reno y fabricante de cerámica.

La Roque Pertuse fue indudablemente un centro religioso, quizás por su situación o por la forma misma de la roca, que surge de la llanura con contornos redondeados y desiguales que producen sombras y luces, lo que pudo aparecer a los primitivos como un animal salvaje protector del lugar. Ya hay antecedentes de culto a rocas con formas determinadas. De toda la zona, éste parece el lugar más idóneo para estimular la fantasía religiosa de los pueblos primitivos.

En cuanto a la gruta de Montade tenía en sus inmediaciones un riachuelo, hoy seco. La gruta es en cañon y hay que entrar por el pico.

En Chateauneuf-Les Martigues hubo lugares habitados desde el Mesolítico, hasta la Edad de Bronce; el terreno era un circo formado por un to



M. civilisation montedienne; C. civilisation castelnovienne.

### Provenza Epipaleo - Mesolítica

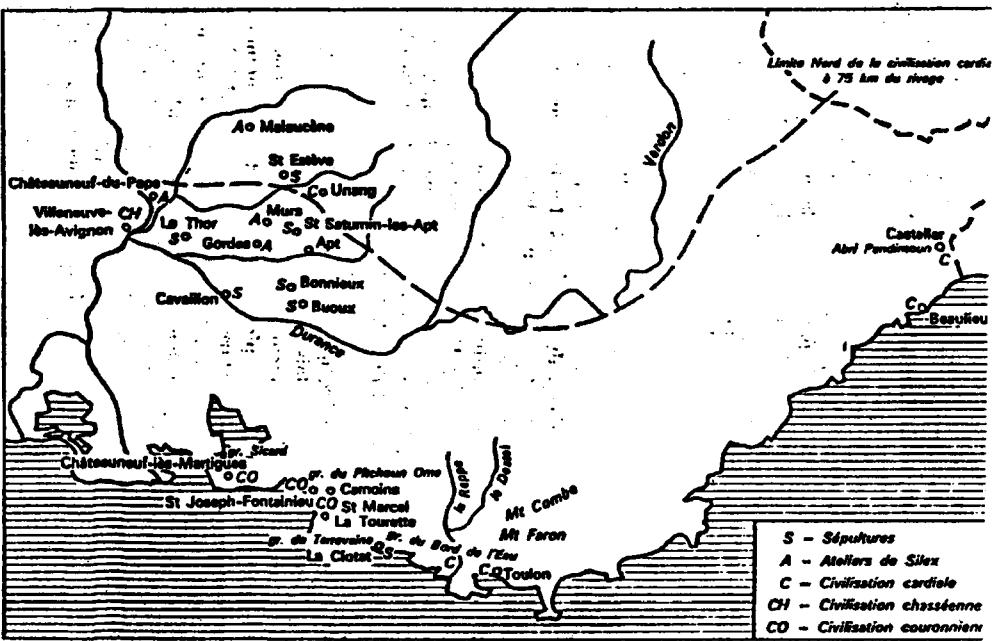
rrente seco.

Con la llegada del Neolítico se comienza a construir con piedra y adobe; pueblos de pastores y primera manifestación de arquitectura típica Provenzal.

Estos pueblos no son más que grupos de cabañas redondas, hoy hundidas entre Apt y Bonnieux y son los antecedentes más inmediatos de los oppida que se construían para defender a los rebaños y a la gente.

La falta de pastos hace que los pastores se hagan itinerantes, marcando en su ida y vuelta entre la Baja Provenza y los Alpes las primeras vías que servirán de orientación para los trazados romanos y la era moderna, dejando jalonado el camino de tumbas colectivas, de necrópolis, de santuarios de dólmenes y de oppida o poblados defensivos. Así surge el primer mapa de Provenza.

En las grutas de Riaux y Sicard hay una primera serie de tumbas en arcilla roja donde se amontonan los restos unidos por la descomposición; los últimos están acurrucados por falta de espacio.



Provenza en el Neolítico

Posteriormente se practicó la incineración y los restos se guardaban en cofres de los que queda un ejemplo en piedra de unos 50 cm. de lado. La incineración data del comienzo de la Edad de Bronce.

Se nota en esta zona cierta influencia africana y atlántica porque coincide con una época de emigración del Sur y del oeste.

Al Oeste de Toulon hay un conjunto atravesado por la ruta nacional de Toulon-Aix cuya área de 15 km. con factores naturales e históricos similares ofrece un buen ejemplo para estudiar desde la Prehistoria hasta la Edad Media.

En la época arcaica el hombre es cazador, pastor de pequeños rebaños y agricultor. Quizás pertenece ya a la raza ligur, vive en grutas, del tipo de las que ya hemos visto, en las colinas y en pequeñas estaciones al aire libre con cabañas.

En Bord de L'Eau hay unas 10 grutas. En Mont Faron 3 grutas, en Gros-Carveau 4.

El Neolítico es rico en establecimientos en la Provenza interior porque al suavizarse el clima

fueron subiendo del litoral hacia las grutas del interior. La parte más poblada está al norte del Durance y del valle del Verdon.

Las cuevas de las rocas continúan siendo habitadas como en el Paleolítico (La Nesque, el Valle de Buoux o las gargantas del Regalon). Pero cada vez hay más viviendas al aire libre protegidas de la humedad, cerca de la orilla de los ríos con poca y de los yacimientos de sílex. También se utilizan en el Neolítico las alturas, lo que dio origen a las primeras ciudades defensivas u oppida.

Cerca de Mimet, la gruta del Grand Trou presenta también restos Neolíticos.

En la cadena montañosa de la Estrella hay otra serie de grutas.

En otra estación cerca de Simiane, hay un osario neolítico con huesos incinerados de 7 individuos de ambos sexos.

Por todo mobiliario tiene vasijas y otros objetos de la Edad de Bronce. Esta estación tuvo que ser muy importante.

Esto es lo más importante del Neolítico en contrado en los alrededores de Aix.

Otro asentamiento quizás con matiz funerario se encuentra en la Baja Provenza: la gruta de "La Baume d'Onze heures" que se abre a base de rocas que coronan el monte Olimpo y el Monte Aurelia no entre el Valle del Are y el del Huveaune. Se si túa a seiscientos metros de altura y tiene 14 mts. de largo por 2,50 de ancho y 4 de alto, y como ya dije anteriormente, no sirvió de alojamiento sino tan sólo de sepultura.

También en Bonnieux, en Saint Saturnin-Les-Apt y en Buoux hay sepulcros. En la primera los 4 cráneos estaban hacia el centro, en otras se inhumaban en desorden.

En algunas que anteriormente fueron habita culo del muerto ésta se inhumaba con mobiliario y todo.

Comenzamos a enfrentarnos pues con el sen tido de la propiedad tanto en bienes muebles como. inmuebles y a un sentido religioso mítico o ri tual de los enterramientos, fenómeno totalmente

desconocido en el Paleolítico. Por otra parte el hom  
bre tampoco poseía nada importante para llevarse a  
la otra vida ni siquiera un refugio propio y donde  
le sorprendía la muerte, allí quedaba, tal vez en  
la lucha con un animal, tal vez de frío o de hambre,  
pero en todo caso no intentó perdurar más allá del  
tiempo.

En el Neolítico, como estamos viendo, este as  
pecto de la vida, uno de los más esenciales y primi  
tivos, comienza a cambiar.

En Sainte-Estève-du Ventoux el muerto des-  
cansa de rodillas. En Thor tumbado en una losa,  
mientras que una piedra en la cabecera y otra en  
los pies sostienen el mobiliario funerario. La tum  
ba es un túmulo, novedad en el Neolítico e incluso  
tenía una habitación funeraria hexagonal, construi  
da con muretes formados por piedras pequeñas sopor  
tando una bóveda en piedra vasta.

El pozo funerario de Constelet (entre Ca--  
vaillon y Apt), pozo artificial de 6,50 de profun-  
didad, contenía dos esqueletos superpuestos y acu-  
rrucados con mucha cerámica y huesos de buey y pe-  
rro.



Por civilización "Couronnienne" se entiende una civilización eneolítica típica de las mesetas que se ha descubierto recientemente.

Los pueblos de la Couronne se encuentran al extremo suroeste de la cadena de l'Estaque. Las cabañas se hundieron al irse los habitantes y el lugar quedó barrido por el abundante agua de esta época (Edad de Bronce). Sin embargo queda la huella de sus cabañas y el material de sus habitantes entre la tierra batida de la muralla... Este muro primitivo fue sólido y probablemente recubierto de barro seco mezclado de paja.

En la región de Marsella hay algún establecimiento de este tipo.

### Provenza en la Edad de los Metales.-

Saliendo de Arles por la ruta de Fontvieille, hay una montaña de escasa vegetación que tiene unas cavernas talladas por la mano del hombre, sostenidas interiormente por piedras gigantes cuyo desplazamiento es muy problemático.

La zona de Arles era muy pantanosa, rica en pescado y formando unas islas donde los habitantes de las colinas acampaban, cazaban y honraban a sus muertos, pero esta gente tenía ya un espíritu de construcción que los diferenciaba de sus antecesores.

En la colina de Cordes construyen un verdadero templo a los muertos, enorme tumba tallada en la parte blanda, cubierta de losas impresionantes en las que entrarían hoy 10 coches. Esto forma parte de una vasta necrópolis que comprende, en el conjunto de las colinas que la rodean, 4 cavernas artificiales y una cuarta a cielo raso.

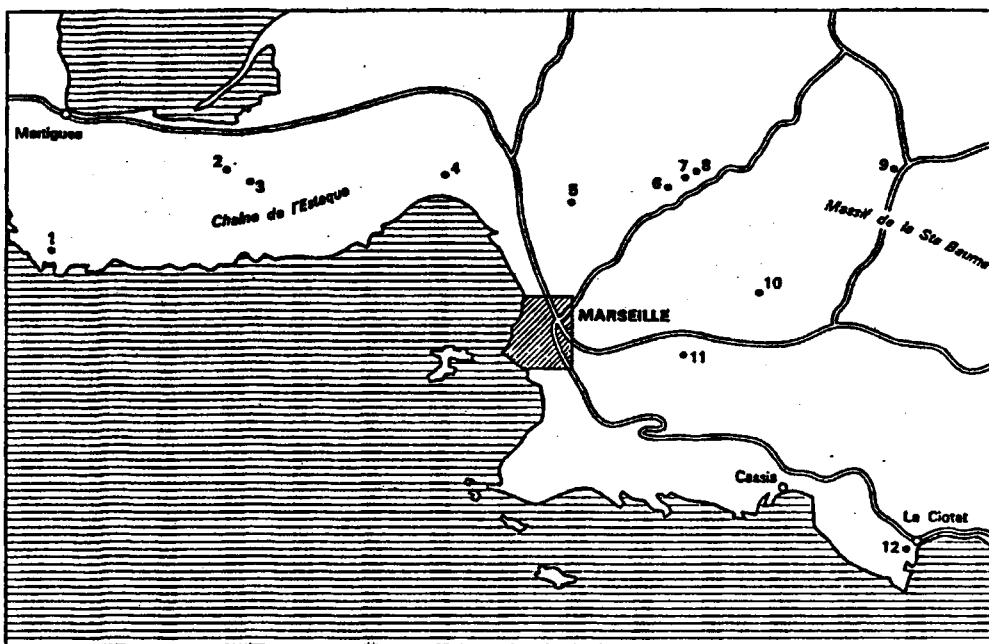
La más impresionante es la gruta de Las Brujas, (artificial) a la que se entra por un plano inclinado. El aparejo es ciclópeo en el pasillo. La

gruta mide 42 m. de larga por 2 ó 3 m. de ancha. Está cubierta con unas piedras planas de un gran tamaño unidas regularmente.

El plano es tan difícil como el del "Laberinto de Creta". El lugar donde se unen el pasillo de bajada y el que da acceso a la tumba propiamente dicha está al descubierto y es perpendicular con el gran eje; tiene un vestíbulo de 9,60 m. de largo que termina en dos corredores semicirculares. El arte de esta construcción supone un gran avance respecto a lo que anteriormente habíamos visto. Recordemos que lo más avanzado que tenemos en todo el Neolítico es algún túmulo con alguna habitación anexa en forma hexagonal en piedra y cubierta con una gran losa a modo de bóveda. También hay construcciones a la inversa es decir, hacia el interior como pozos artificiales. Pero nunca se soñó con semejante alarde constructivo.

La construcción de Courtigues tiene carácter sexual.

Sainte-Baume también tiene este carácter así como símbolos solares primitivos. Está rematada con cúpulas y en las rocas hay unas cuencas talladas,



1. L'Arquet — La Couronne; 2. Châteauneuf-la-Martigues; 3. Gr. Sicard; 4. Gr. de Riaux; 5. St. Joseph Fontaine; 6. La Mont  
7. Gr. de Mauville; 8. Gr. du Pilon du roi; 9. Pont de Joux; 10. Gr. du Picchem-Ome; 11. Abri de St-Marcel; 12. Gr. de Terrevaine.

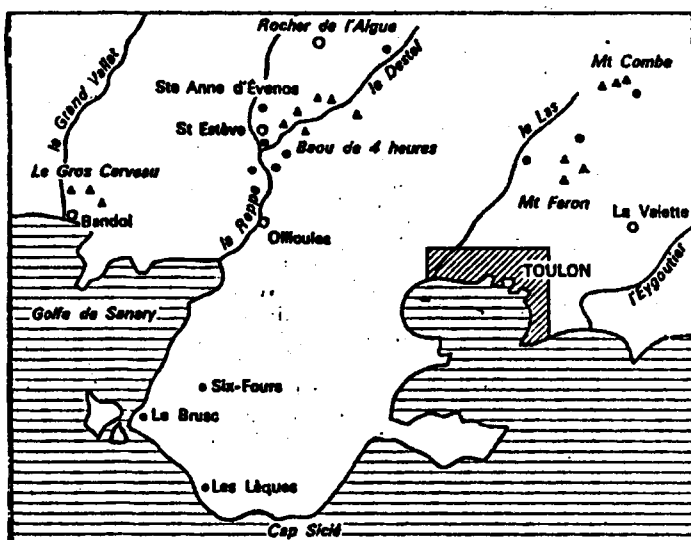
Lugares prehistóricos de la Baja Provenza  
( Trabajos realizados por Escalon de Fonton )

seguramente para rituales religiosos y sacrificios de ganado.

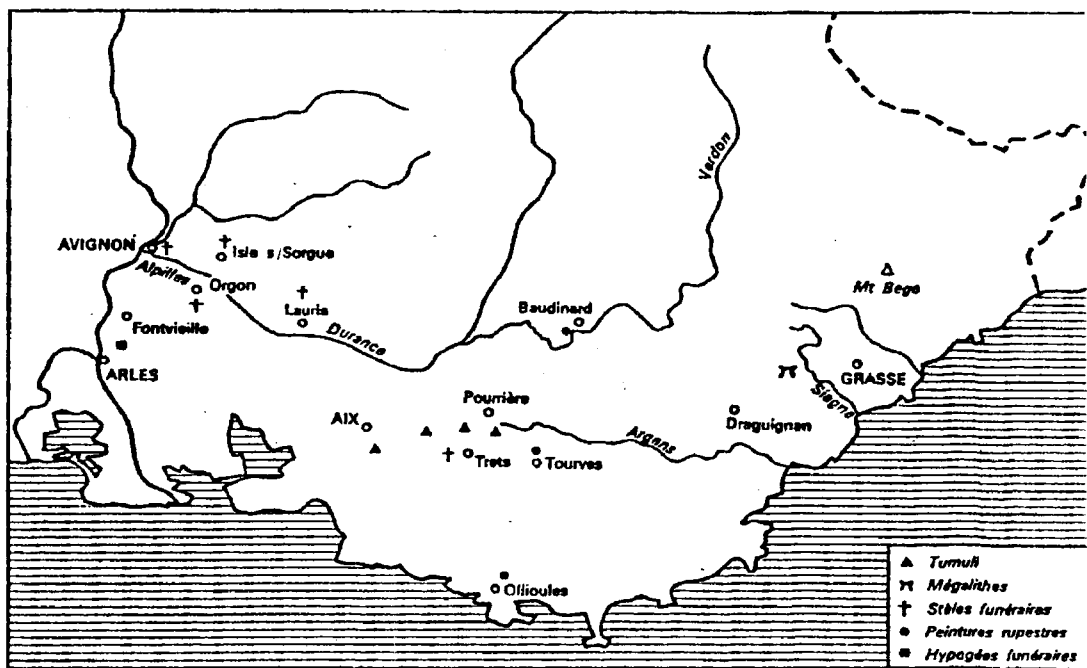
Otro detalle curioso y que nos demuestra el despertar progresivo de estas razas son las oquedades que se han encontrado en las rocas próximas a los caminos empleados para la trashumancia en el valle del Apt y que servían para poner sal para el ganado.

En la Edad de Hierro y en el campo circundante a Aix, se encuentran túmulos en las cercanías de las minas principalmente. Se supone que allí se enterraría a los extranjeros, sin arraigo con las familias de los poblados y por lo tanto sin derecho a utilizar sus enterramientos habituales. Estos extranjeros serían especialistas en la materia, y probablemente fueran ya ligures.

1           Jean Paul Clebert\*entiende por ligur más que una raza proveniente de Italia (y que ocupara el valle del Ródano y el norte de Italia en la Edad del Bronce) un estado político y social, la civilización de la época Neolítica en la que se fundieron elementos étnicos de origen diferente.



Alrededores de Toulon  
 ( Lugares protohistóricos y prehistóricos. )



La Provenza de la Edad de los Metales

Después de los asentamientos prehistóricos se suceden en el tiempo los asentamientos protohistóricos, más evolucionados.

Este panorama fué quizás el que se encontraron los griegos cuando llegan a Provenza para hacer sus primeros contactos y fundaciones, y posteriormente los romanos en el s. II a J.C.

A la unión de éstos con los celtas se llamó salios, y posteriormente ligures o celto ligures.

El tipo de vida que descubrieron los griegos al fundar Marsella por ejemplo pudo ser de dos tipos:

a) Recintos fortificados, que en Provenza se llamaron Castelar o Castellas o Camp. En el interior hubo vida, no fue por lo tanto únicamente un recinto fortificado dedicado exclusivamente a la defensa, sino que se le levantaron viviendas y cabañas.

Ya habíamos visto en la civilización Couronnienne como los restos de las cabañas de los poblados fortificados se han encontrado cerca de la muralla donde han sido transportados por las avalanchas de agua, luego la vida se efectuaba dentro del recinto fortificado ya en época eneolítica.



Esto no quita para que tuvieran un valor estratégico incontestable. Por otra parte también buscaban una vía de aprovisionamiento fácil, mediante una vía de comunicación natural aunque frecuentemente esto les llevaba a un sitio de acceso incómodo y, cosa rara, a estar apartados de un cauce de agua.

El criterio que seguían al fortificarse no fue el de encerrarse en una muralla sino más bien el de estar en un sitio que tuviera un buen campo visual y que en caso de necesidad pudiera ofrecerles fácil defensa, frecuentemente natural o con alguna ayuda artificial. Este criterio fue en rasgos generales el seguido en la Edad Media.

Recuérdense las ciudades en las cimas de las montañas, en el lugar en que se juntan dos ríos y en general todo aquello que pudiera dificultar su llegada, lo que por otra parte las hacía tan incómodas para la vida en tiempos de paz y lo que en muchos casos sentenció su futuro.

b) Pueblos lacustres: También son verdaderos pueblos y no simples refugios. Aquí estamos en el caso de los pueblos que se defendieron naturalmente a base de agua.

La prueba de que fueron verdaderos habitat y no meros lugares defensivos es la cantidad de restos encontrados, propios de un lugar de residencia habitual.

El número de oppidas en Provenza fue muy elevado lo que ratifica que debieron de ser auténticos lugares de vivienda.

Por otra parte Provenza fue desde siempre una zona propensa a los agrupamientos y no a la dispersión, cosa generalizada en el oeste de Francia y en las llanuras del Garona, lo que a mi juicio la hace mucho más interesante desde el punto de vista urbano ya que ésta recibe su razón de ser precisamente en esta condición del hombre y será tanto más interesante cuanto que ésta, por razones climatológicas, étnicas, religiosas o del origen que se quiera tenga una mayor vocación o poder de concentración.

Desde luego el motivo por el que esta zona se vió poblada por grupos estables y no esporádicamente hay que buscarlo indiscutiblemente en razones climatológicas desde épocas muy tempranas.

Los poblados protohistóricos que siguieron

utilizándose en época griega y romana son de difícil estudio ya que los restos de estas civilizaciones posteriores, al ser mucho más poderosos, borraron casi por completo los asentamientos anteriores que allí existían.

Lo que sí parece interesante resaltar es que en Provenza no hay muros galos (destruidos por César), contruídos con piedra y vigas de madera situadas perpendicularmente al espesor del muro y unidas entre ellas por travesaños. El todo se entierra en el suelo enclaustrado entre dos paramentos de piedra de dimensiones mediocres.

Las fortalezas de Provenza son de piedra en el exterior y de piedra y tierra en el interior. Los paramentos de piedra de tamaño considerable se sitúan de forma regular y horizontal.

El plano de "los oppida" provenzales es muy variado:

El oppida más interesante es el de la región de Velaux "Saint Eutrope", cuyas ruinas aún se conservan. Está en la cota 237 por encima de la Roque-Pertu se, al sureste tiene forma cónica regular, y se ve

desde muy lejos. Es inaccesible al norte y al oeste por estar rodeado de rocas cortadas a pico, pero por el sur es de fácil acceso. Desde la cima hay una vista maravillosa. Por uno de los lados mira al estan que de Berre.

Mayor importancia tiene la Roque-Pertuse pero ya hablamos de ella anteriormente.

Le Baou-Roux es una roca cortada a pico que se levanta al Suroeste de la meseta del mismo nombre la cual tiene un declive brusco hacia el sur donde se une a otra meseta por un desfiladero muy estrecho.

Ambas están en el camino de Aix-Marsella y equidistante de ambas.

Por el norte la pendiente es más suave hasta llegar a un corte de la roca llamado el Pourtalet, su único acceso fácil.

Estamos ante un lugar inaccesible por su situación misma ya que lo único que el hombre tiene que hacer para incomunicarlo es cerrar la entrada natural de la roca.

2 Por eso mismo no hay en Baou-Roux indicios de que haya habido una fortificación, si no es como señala M. de Guérin\* un muro de piedras lisas precisamente en uno y otro extremo de los rebordes rocosos de las dos mesetas.

Hasta nueva clasificación, el Baou-Roux es después de Entremont y la Roque-Pertuse, el más importante de todos los antiguos asentamientos salios de la región de Aix. Esto se justifica por su posición entre Entremont (capital de dicho pueblo) y el mar. La Roque-Pertuse fue como ya dijimos el santuario más venerado.

Así pues el Baou-Roux ocupó un lugar importante en el camino entre el río Durance y Marsella. Fue punto obligado en las comunicaciones entre los griegos de la costa y los salios del interior, los de la región de Aix.

Entre los muchos problemas que existen respecto a "las ciudades fuertes" de la región de Aix, el más indescifrable es el referente a la cuestión de los cementerios.

Mientras que en el período neolítico, en Provenza, aún sin abundar, hay algunas sepulturas y en

la época romana son numerosas, no hay ninguna que pueda relacionarse directamente con alguna ciudad fortificada. No sabríamos decir donde están las sepulturas de Entremont ni de Velaux, ni de Baou-Roux: Son ciudades sin necrópolis.

Mientras que en época romana, las ciudades se extendían en las cimas de las colinas y los cementerios en las laderas, en "los oppida" no se han podido encontrar en ninguno de los tres niveles.

Tán sólo se ha descubierto una pequeña necrópolis más abajo de Baou-Roux, pero el número de huesos encontrado es tan pobre que nos hace pensar que no guardara relación directa con la fortificación, sino que perteneciera a un pequeño asentamiento situado en sus inmediaciones.

Entre los celtíberos y los galos existía la creencia de que los buitres llevaban hasta el cielo los cuerpos de los cadáveres que ellos devoraban y se los ofrecían a los dioses. Los galos que atacaron Del<sub>l</sub>fos no pidieron permiso para enterrar a sus muertos.

De los ligures no tenemos testimonios a este respecto, pero sabemos que presentaban cierto parecido

con los celtíberos. Esta puede ser la explicación de la ausencia de necrópolis alrededor de los oppida.

En cuanto a la duración de la vida en estos recintos, se puede afirmar que debieron de abandonarse hacia finales de la república, ya que no hay monedas romanas ni cerámica rayada de la época. Esto no quiere decir que posteriormente no se hayan fijado allí algunos grupos, pero siempre de una manera esporádica. Incluso se puede afirmar que ha habido ocupación hasta en la Edad Media.

La causa del abandono hay que buscarla en la conquista romana. Era costumbre del vencedor la de hacer descender de las montañas a los pueblos dominados. Así lo hicieron con los ligures de Italia y con los cántabros y los lusitanos en España:

Los romanos pues no arrasaron las fortificaciones de las ciudades de montaña, siguieron más bien una guerra de exterminación y a los pocos habitantes que quedaban los obligaban a establecerse en la llanura en ciudades abiertas.

Así pues la prehistoria del urbanismo provincial habrá seguido los siguientes pasos: Paleolítico inferior: mera supervivencia, vida en las cavernas

en aquellos lugares donde la naturaleza era más pródiga. Nula aportación del hombre nómada que no intenta modificar en nada su entorno.

Paleolítico Medio: el hombre se limita a vivir en las cuevas por la inclemencia del tiempo pero ya aporta sus conocimientos modificando lo que la naturaleza le ofrece: pavimento en las cuevas, comunicaciones artificiales entre unas y otras, etc.

Aparecen los primeros cementerios rupestres.

Paleolítico Superior: hombre estable. Clima más benigno, primeras tumbas dedicadas a un muerto concreto guardando sus objetos personales, se modifican las cuevas a tal fin o se entierran en pozos. Primeras aglomeraciones con un matiz totalmente religioso: La Roque-Pertuse, Courtigues, Sainte-Baume.

Se comienza a abandonar el cobijo natural de la roca y se construyen cabañas.

Al dulcificarse el clima se comienza a poblar el interior de Provenza. Primeros conatos de ciudades fortificadas.



Se comienzan a perfilar las primeras vías de comunicación a consecuencia de la trashumancia.

Protohistoria: ciudades defensivas o bien por su lugar estratégico generalmente reforzado por una muralla o bien las ciudades lacustres que buscaban su defensa en el agua.

Aquí encontramos entre las manifestaciones constructivas dignas de tenerse en cuenta: las murallas, el tipo de construcción de las cabañas, la elección estratégica de los asentamientos (Le Baou-Roux) la simbología religiosa buscada en las rocas. Lo que también es digno de tenerse en cuenta, por no ser lógico en una civilización que presenta signos evidentes de religiosidad y por otra parte adquiere ya una cierta soltura en el empleo de los materiales de la construcción, es la ausencia de necrópolis alrededor de las ciudades. Pero de esto hablamos ya al final de este capítulo.

**CAPITULO II.-**

**Visión histórica de Provenza  
desde la colonización Griega  
hasta el s. XIV.**

Acabamos de hacer un recorrido por la Provenza prehistórica y antes de adentrarnos en el devenir de esta zona conviene hacer un breve repaso histórico para ver qué pueblos la ocuparon sucesivamente y bajo qué influencias o presiones fue desarrollando su carácter propio que la hace básicamente diferente de las regiones que la circundan.

Los griegos de F6oea desembarcan en Marsella hacia el 600 a. J.C. bajo el mando de Protis y de Simos e introducen la civilización helénica. Establecen varias colonias con vistas a explotar las minas españolas: Marsella, Arles, y otras. Los cartagineses y etruscos aplastan a la flota marsellesa en 535 a. J.C.

Los celtas conquistan Aquitania y Languedoc.

Muy pronto tuvo Roma relaciones con Galia como consecuencia de su lucha contra Cartago, de su política de conquista en Italia y de sus ambiciones sobre la Península Ibérica.

Por segunda vez la conquista de Galia no es más que un eslabón para el dominio de la Península Ibérica, pieza muy cotizada por sus riquezas espe-

cialmente sus minas de cobre, estaño, plata, etc.

Por su situación geográfica y como consecuencia de sus guerras contra los etruscos y contra Cartago y de su derrota naval contra Cerdeña en 537 Marsella se vio obligada a luchar junto con Roma contra los cartagineses, por el dominio del Mediterráneo occidental.

Entre el 479 y el 430 se fundan las colonias del este, como Nónaco, Niza, Antibes (griego Antipólfs) civitas Antipolitana (parte de Provenza), Olbia (colonia griega) y al oeste como Arles y Narbona.

Este poderío en la Galia y el de Roma en la desembocadura del Tíber, Córcega y Cerdeña hizo que Cartago se orientara hacia el oeste conquistando la Península Ibérica y fundando Cartago. Roma en su conquista de Italia tuvo que luchar contra los celtas.

La Galia fue neutral en la guerra contra los cartagineses, a excepción de Marsella que temiéndolo por su propia suerte luchó contra Roma.

En el 151 a C. los ligures amenazan Niza y las colonias Marsellesas del este, los romanos intervienen y dan a Marsella los territorios así -- conquistados desde el golfo Man hasta Mónaco. Veinte años más tarde, Marsella pide de nuevo auxilio a Roma frente a los Saluvios y Marco Fluvio Flaco somete a la legión. En 124 Cayo Sexto Calvino continúa las conquistas y crea el comienzo de una provincia romana entre los Alpes, el Ródano y el mar y construye la ciudad de Aix (Aquae Sextiae), a orillas del Arc.

Roma se establece así en Francia y crea las bases de la provincia que le permitiría, por medio de la vía Domitiana, unir la España romanizada e Italia.

La provincia creada por Cayo Sexto Calvino se anexionó el territorio de los alóbrigos y de los cavares.

Italia y España quedan unidas gracias a una provincia nueva y Narbona se convierte en la capital.

Tras una serie de derrotas frente a las tribus bárbaras que habían invadido la Galia, se confió la misión de su defensa a Mario, vencedor de Yugurta. Aplastó a los teutones en Aix en 102 y a los cimbrios en Venceil en el 101. A partir de ese momento Roma mantiene y hostiga las divisiones entre los pueblos galos que rodeaban la provincia.

Empieza la colonización pacífica de lengua y costumbres por medio de los comerciantes que van así reemplazando la tradición griega por la romana (alfabeto, moneda, etc.).

Continúan las rachas de invasiones, tratados, particiones, etc.

La unión de los eduanos helvecios, secuanos y suevos podía suponer la reagrupación de una gran fuerza celta contra Roma.

Con este telón de fondo llega en el 59 a.J.C César con su primer triunvirato y se hace gobernador de una Galia Transalpina en espera de que algún acontecimiento interno le de pie para hacerse dueño del país.

A la llegada de César al poder la provincia de Galia se dividía en tres partes: Bélgica, Céltica y Aquitania, llamadas civitas que a su vez se dividían en cierto número de circunscripciones étnicas y territoriales que los romanos llamaron pagi.

- la zona aquitana comprendía desde el Garona a los Pirineos.
- la Provincia Romana constituida desde 121 a C. por las tierras que van desde la cuenca del Ródano en su confluencia con el Saona hasta el Mediterráneo, por el Oeste llegaba hasta el Garona y el Gers y por el Este llegaba hasta los Alpes.

- 1º/ En la cuenca del Ródano vivían los alobroges
- 2º/ Los cavari en la región de Saint-Paul-Trois-Châteaux
- 3º/ Los vulgenses en la región de Apt
- 4º/ Los saluvii en la región de Arc y Durance y los avatici en la región de Antibes.
- 5º/ Los commoni en Marsella y los deciates en la región de Antibes
- 6º/ Los volcae arecomici en la región de Nîmes
- 7º/ Los volcae tectosages en Narbona

La guerra de las Galias comienza en el 57 a C. y termina en el 52.

En el 50 se reprimen varias revueltas, en el 49 se rinde Marsella. En el 51 se declaró a la Galia provincia romana.

En el año 43 Antonio obtuvo la Provincia por primera vez separada de España.

En el 40 Octavio se convierte en su único dueño.

En el 27 Augusto la divide en "Gallia Comata (antigua Galia independiente)".

En el 22 la 1ª pasa a ser provincia imperial.

En el año 16 - 13 se hacen importantes modificaciones administrativas.

En el año 10, la Galia tenía 60 ciudades.

Bajo Aureliano en el año 270 - 276 la Céltica o Lyonesa formó dos provincias: la Provincia o Narbonesa y la Aquitania. Bajo Constantino en el año 323 había dos prefecturas: la de Italia (Italia, Ilirica oc. y Africa) con capital en Milán



y la de Galia (Galia, Bretaña, España y Mauritania) con capital en Trèves (Gard) hasta principios del s. V. en que el avance de la invasión aconseja ponerla en Arles.

Cada prefectura se dividió en diócesis y cada diócesis en provincias.

En el 292 comienza el desmembramiento y hay dos diócesis con 15 provincias.

Las que a nosotros nos interesan pertenecían a la diócesis vienesa que comprendía siete provincias, una de ellas, la provincia vienesa, comprendía ciudades como Vaison, (Vasiensium) Orange (Arausiconum), Aviñón (Avenicorum), Arles (Arelatensium) Marsella (Massiliensium).

La provincia aquitana comprendía ciudades como: Albi.

La provincia narbonense primera con ciudades como: Narbona (Narbomartius) Toulouse (Tolosa), Nîmes (Nemanseasium).

La provincia narbonense segunda: Aix (Aquensium), Apt (Aptensium), Gap (Vapincensium), Sisteron (Segesteriorum), Antipolitana (Antibes).

La provincia de los Alpes Marítimos: con Castellane (Salinensium), Glandève (Glannativa) Cimiez (Comelenensium).

Las ciudades galo-romanas se dividían en pagi, cuyo número en el siglo primero sobrepasaba los 300. Si Roma respetó la unidad territorial preexistente, su influencia se hizo sentir en el aumento de la importancia de la aglomeración urbana. Mientras que la independencia dominaba la vida rural, con la dominación romana, la ciudad adquirió gran importancia.

Roma conservó lo que le pareció bueno, entre otras cosas las cabezas de partido, ya sabemos que Roma se adaptaba perfectamente a las costumbres locales de los pueblos dominados, siempre que estas costumbres no entraran en conflicto con su política. Un ejemplo lo tenemos aquí precisamente, ya

que en el único caso en que cambiaron de ubicación las cabezas de partido fue cuando éstas estaban en la montaña, en lugares defendidos naturalmente y que podían plantear problemas de residencia a los romanos, con lo cual las hicieron bajar a la llanura, aunque conservaron su mismo nombre.

Otras ciudades cambiaron de nombre; algunas añadieron junto al vocablo galo: *marqués* (mercado), *dunum* (fortaleza), *nemetum* (santuario), *Julio* (*Julio Bona* o *Lillebonne*), *César* (*Cesaro dunum* o *Tours*) *Augusto* (*Augusto dunum* o *Autum*).

También se unió un nombre romano al de un pueblo galo (*Augusta Suessionum* o *Soissons*).

La cabeza de partido de la *civitas* ejerció una atracción particular y fué el centro de la romanización; a partir del año 212 en que Caracalla otorgó el derecho de ciudadanía a todos los habitantes del imperio, el nombre de la cabeza de partido tendió a predominar sobre el del territorio rural, aunque algunas veces sucedió lo contrario: *Cesarorum-Tours-Turones* (generalmente en la antigua *Gallia independiente*).

En el caso contrario los Allobroges-Vieneses-Viena (Cabeza de partido).

A lo largo de algunos siglos, algunas civitas desaparecieron: unas absorbidas por las civitas vecinas, sobre todo en la parte céltica de la Galia; otras cambiaron de nombre como Tarbelli en vez de Aquae.

Otras ciudades se desmembraron: Albi de Ruteni Eauze de Auscii (Gascuña), Tarbes de Convenae (Galia Aquitana).

En la antigua provincia de Narbona desaparecieron tres civitas: Carcasona, Carpentras, Rosellón, y se crearon 7 nuevas: Marsella, Vaison, Gap, Sisteron, Die, desmembrada de los allobroges o vieneses.

Todas las civitas de la Galia no tuvieron el mismo origen ni la misma situación política: fueron o ciudades peregrinas o colonias que podían ser romanas (con el derecho de ciudadanía romana) o latinas. Entre las primeras estaban: Juliae Paternae (Narbona), Arles, poblada por veteranos de la 10ª y la 6ª legión, Béziers, Orange, Fréjus, Vienne con veteranos de la 2ª, 7ª y 8ª legión.

Con derecho de ciudadanía latina estaban: Carcasona, Apt, Carpentras, Riez, Aix, Nîmes, Lodève, Castel-Roussillon, Valence, Aviñón, Cavaillon, Digne y Toulon.

Los primeros contactos con los invasores se producen porque Roma llama a los germanos como colonos y como auxiliares militares, agrupándolos en determinadas regiones cuyo nombre guarda el recuerdo de estos habitantes.

La invasión visigoda comienza con Ataulfo que se instala precisamente en la parte meridional de la Galia (Narbona).

En el 462 son dueños del Poitou, un año más tarde son expulsados por los francos, pero con Eurico reconquistan el este de Nîmes, 471, y desde Arles hasta Marsella, 480, y echan a los burgundios que se habían apoderado de Provenza.

El apogeo corresponde al reino de Alarico (484 - 507) cuyo reino comienza al norte en el Loira y llega hasta el Mediterráneo.

Las invasiones germánicas más importantes tomaron la cuenca del Ródano como vía de acceso hacia

el país del sol y también por el deseo de conquistar las riquezas que la antigüedad había acumulado allí.

El comercio marítimo continuó siendo floreciente durante toda la época merovingia en la que el Mare Nostrum era aún el centro del mundo.

De ahí el carácter mediterráneo de las primeras dominaciones bárbaras. Dueños de España y durante un período de Aquitania, los visigodos conquistaron la Septimania, comprendida entre Carcasona y el Ródano, luego Arles y Marsella, consiguiendo la unificación del Mediodía. Más tarde tuvieron que dejar a los ostrogodos de Italia adueñarse de Provenza. Pero el Mediodía era el puente de unión entre los dos estados godos, la zona de paso entre las dos penínsulas.

Pero la situación era muy excéntrica y les resultaba difícil defenderse contra las invasiones que venían del interior hacia el mar: los burgundios, los francos.

En el 536 los merovingios toman Provenza. Por primera vez el Norte de Francia tenía acceso al Mediterráneo.

La victoria de Clodoveo en Vouillé 507 hace que los visigodos abandonen prácticamente la Galia menos Rouergue, Arles y Narbona que conservan hasta el 530.

Cuando Justiniano reconoce a los francos el resto de los territorios visigodos en Galia, éstos no conservarán más que Nîmes, Béziers, Agde, y Narbona, o sea la Septimania.

Thierry, el hijo de Clodoveo, toma Auverña, el Quercy, Albi, el Lemosin y una parte de Nîmes.

Teodorico el Grande obliga a los francos a abandonar en el 509 Carcasona y los ostrogodos, a su vez, reconquistan la Narbonense menos Toulouse y la Provenza.

El resto del territorio visigodo cayó en manos de los francos.

En el 536 la Narbonense, Agde y Nîmes (Septimania o marquesado de Gothia) pertenecen aún a los visigodos. La dominación de éstos en Galia acaba con Pepino el Breve.

Gracias a Clodoveo y a sus hijos el estado merovingio aglutina desde Tours hasta los Alpes Marítimos.

Los años que siguen son de repartos, anexiones y muertes incesantes, lo que hace que cambien continuamente los contornos territoriales.

Hacia el 732 comienzan las invasiones árabes. Toman la Septimania en el 735, el gobernador árabe de Narbona toma Arles y dos años más tarde Aviñón. Carlos Martel libera esta zona de la influencia árabe, y de nuevo comienzan los repartos por herencias, matrimonios y división de fronteras.

Con Pepino III continúa la labor de echar a los árabes de la zona ocupada de Provenza, pero siguen en Narbona hasta el 759.

Con Carlomagno se funda el Imperio Carolingio.

Este imperio abarca toda la Provenza. Los árabes habían llegado hasta Narbona y Carcasona con Abd el Melek.

A la muerte de Carlomagno, Luis el Piadoso hereda todo el imperio, tras la muerte de sus dos hermanos, pero comienza el conflicto entre la idea carolingia de la división del Imperio a la muerte del padre y la romana de heredarlo íntegro.



Pero según puede verse en los mapas que siguen a continuación prevalecerá la primera idea durante mucho tiempo.

Cuando se unifica la Galia con los merovingios había tres divisiones en el país:

1ª - La parte que sometieron los predecesores de Clodoveo=reino de Francia.

2ª - El reino visigodo = Aquitania

3ª - El reino burgundo = Borgoña

En el siglo VI y VII se multiplican las divisiones, de modo que con Clodoveo llega a haber 5 provincias.

Las que a nosotros nos interesan en este trabajo son: Aquitania, Provenza y Septimania.

Aquitania con Nîmes, Lodève, Béziers, Mauguione, Carcasona, Narbona y Elne.

Provenza representada por la antigua Provincia, anterior a la conquista de César que llegaba

por el norte hasta el Ródano.

Septimania, último vestigio del estado visigodo: diócesis de Elna, Carcasona, Maquellone, Narbona, Agde, Béziers, Lodève y Nîmes.

En el siglo IX las diversas provincias en que se dividió la Galia se subdividen en "pagi", nombre que substituye a la civitas galo-romana y que a su vez dejaría pronto lugar a los condados.

El "pagus" origen de la palabra francesa "pays" era originariamente una agrupación étnica y familiar.

La civitas galo-romana comprendía un determinado número de pagi.

En la época franca el pagus correspondía topográficamente a la civitas aunque se multiplicaron mucho por la abundancia de la población germánica.

El pagus carolingio es relativamente moderno, a su cabeza está el conde, de ahí el nombre de condado. Sus dimensiones son diversas;

unos aglutinan varios pagi, otros los desmembran, pero, en general, son el origen de las circunscripciones feudales (condados) y se encuentran en las delimitaciones eclesiásticas y en ciertos cantones departamentales actuales.

Casi todos los nombres se han conservado designando regiones naturales, otros continúan teniendo el nombre de la antigua localidad principal de esta circunscripción:

Pero antes de continuar con la historia vamos a hablar de una institución que perduró durante toda esta difícil época: la comuna.

La comuna es una especie de pacto tácito o expreso entre todos los habitantes de un mismo país. bajo diferentes derechos y obligaciones recíprocas que establece entre ellos una solidaridad y una comunidad de intereses de lo más reales y estrechos.

La historia de las comunas data del Imperio Romano, época en la que tuvieron una gran fuerza. Pero las invasiones acaban con ellas o por lo menos las dejan muy debilitadas.

Desde la conquista y hasta el s. XI existieron las comunas bajo la dominación, lo que bastó para reanimar más tarde el hogar de las libertades municipales.

Aunque la feudalidad en el s. X fue muy poderosa, las ciudades y la realeza tenían también su importancia aunque con ideas diferentes.

Los bárbaros por naturaleza e instinto no se establecieron en las ciudades importantes, sino en lugares de fácil acceso a la caza y a la naturaleza.

Más tarde, cuando intentan constituirse como soberanos independientes, buscan sobre todo los montes un tanto inaccesibles; alrededor se instalaron en casas humildes los vasallos y aquí se desarrolla el nuevo poder del jefe.

Así pues, las ciudades importantes lejos de la vigilancia de sus señores, continuaron siendo lo que habían sido hasta entonces, conservaron sus tradiciones y terminaron por reorganizar sus comunas.

Este país desde la caída del Imperio Romano y durante la primera mitad de la Edad Media había cambiado de dueños frecuentemente; fue sucesiva o simultáneamente de los ostrogodos, de los visigodos y los burgundios. Finalmente llegaron los francos, sin contar las tribus que atravesaron la región (sajones, lombardos y, para terminar, los sarracenos). También los normandos asomaron la cabeza por Provenza a mediados del S. IX e hicieron mucho daño, especialmente en los alrededores de Arles.

Con estas invasiones se desmembraron las propiedades, las personas sufrieron persecuciones y las ciudades vieron como se atentaba contra su constitución:

La única preocupación que perduró fue la de defenderse. El país se llena de fortalezas, la población, poco numerosa e incapaz de defenderse sube a las cimas de las montañas. Al recorrer hoy en día Provenza vemos los restos de estas ciudades que buscaron en las alturas su mejor defensa. Las ciudades importantes como Arles se ciñen de murallas y utilizaron los antiguos

monumentos romanos como ciudades defensivas.

Pero si esta sucesión de invasores fue desastrosa para Provenza tampoco lo fue menos la división y subdivisión a que se vió sometido el país produciendo cruces en todos los sentidos.

Así a finales del s. VI la ciudad de Marsella estaba dividida entre Childeberto y Gontran, nieto e hijo de Clotario, respectivamente.

Los soberanos no gobernaban ellos mismos, sino que encemendaban a los condes la administración de una zona determinada. La ambición de éstos, hizo que el país se desmembrara hasta alcanzar proporciones increíbles. Recuérdese el intento de usurpación del trono de Bozón en tiempos de Luis II.

Ya no era la lucha entre los bárbaros sino entre los jefes de la nación queriendo crear sus soberanías particulares.

Epoca de grandes desórdenes y cambios en Provenza.

Durante la época carolingia hubo en Francia aún dos penetraciones más: una que no marcará época, la sarracena, y otra definitiva, la normanda.

La invasión sarracena no dejó en Francia una cultura, unas costumbres, un arte, una religión y un idioma, como en España. Aquí se limita a unas penetraciones en las que destruye, conquista y luego desaparece.

No llegó a superar la conquista por falta de tiempo.

Las zonas más afectadas son sobre todo Aquitania y Provenza.

Los sarracenos ocuparon Fréjus y Toulon y dominaban un punto inexpugnable: Fraxinetum, desde donde devastaban la región. No se les pudo desalojar de allí hasta 972 dejando el país desolado (destrucción de iglesias, monasterios, pillaje).

Cuando la población sale de su dispersión

y escondite comienzan las luchas por apropiarse de los terrenos dejados valdíos y sin propietario.

En el s. IX el valle del Ródano sufrió sucesivas incursiones: entre el 842 y el 869 llegan hasta Arles. En los últimos años del siglo se extienden hacia la Costa Azul y se establecen en el golfo de Grimaud. Devastan Apt, arruinan Fréjus, el arzobispo de Arles abandona la ciudad y San Víctor de Marsella queda destruido.

En el 972 cuando se toma el Gran Fraxinetum los sarracenos desaparecen sin dejar huella.

Los normandos, a través de muchísimas incursiones, saquean todas las provincias del reino. En 848 devastan Aquitania, y a lo largo de 10 años saquean Arles, Nîmes, Valencia y llegan hasta Italia y Suiza.

En el 911 ocupan definitivamente Normandía por medio de un tratado con Carlos el Simple.

Así se llega al s. X.



Con la expulsión de los bárbaros, viene el reparto de posesiones entre los que habían participado en las diferentes batallas (obispos, vizcondes, barones, etc).

De nuevo el país, se fracciona aunque con una cierta dependencia respecto al conde de Provenza, cuya autoridad se extendía cada día más, o respecto al emperador de Alemania que era el señor soberano del país. En cuanto a la población, se encontraba agrupada o bien en las ciudades, "oppida", o en los "castrum", especie de pueblo de una importancia reducida, de origen romano, o en los pueblos construídos alrededor de las iglesias o monasterios. Todas estas poblaciones habían visto decaer sus instituciones, privilegios y todo lo que en definitiva las constituía en comunidad.

No había ni leyes, ni administradores particulares, ni derechos sancionados, ni deberes impuestos. Se vivía al día y cada mañana destruía lo efectuado la víspera. Nada quedó a salvo de la destrucción de cuatro o cinco siglos. La sociedad rehizo sus instituciones gracias a la feudalidad.

Los cinco primeros Capetos tienen como principal enemigo para la unidad del reino a los señores feudales ya que cada señor es la máxima jerarquía dentro de su territorio, no obedece a la corona y puede hacer repartos dentro de sus feudos.

Las anexiones se realizan mediante bodas, tratados, herencias, etc. entre 987 y 1137.

La recuperación que se produce a partir del s. XII se debe fundamentalmente a que un determinado número de ciudades provenzales conservaron una cierta categoría debido a su posición costera, como Marsella, Niza (Mediterráneo), Arles y Aviñón (Ródano), lo que favoreció el comercio con Italia y Oriente, por una parte, y la prosperidad que llevaron los cruzados al embarcar desde estos puntos, por otra.

Provenza intentó inmediatamente constituirse en municipalidad y librarse del yugo de los condes de Provenza.

El fraccionamiento en que se encontraba

la zona en el s. XI favoreció esta empresa.

Las ciudades incluso estaban divididas entre varios señores: Marsella se dividía en ciudad abacial, ciudad episcopal y ciudad vizcondal.

Aviñón se dividía en dos partes, una pertenecía a los Condes de Folcalquier y la otra a los de Toulouse. Arles se dividió en 4 ciudades separadas por murallas.

El consulado se estableció en épocas diferentes en cada ciudad.

La primera fué Niza, luego Marsella, aunque no en sus cuatro partes, finalmente en Arles y Aviñón.

Así se fue realizando una revolución comunal, favorecida por los soberanos a los cuales el poder de los señores había casi arruinado.

El consulado es una nueva forma de municipalidad que sometía a los habitantes de una ciudad y que recaudaba los impuestos con obligatoriedad al igual que lo hicieran los señores. La

única diferencia es que la municipalidad es el triunfo de la autoridad colectiva sobre el poder personal.

Las ciudades consulares y las repúblicas alcanzaron en Provenza en el s. XII y XIII la importancia que habían perdido con las invasiones. Así se fueron agrandando mediante su anexión al castrum al que pagaban un impuesto y ayudaban en época de guerra a cambio de una protección a la que ellos solos no podían acceder. Por otra parte, al estar sometidos al poder público, quizás tuvieron que soportar menos abusos que los que hubiera cometido un señor feudal único.

Así los s. XI y XII son una época brillante de la que los felibres hablan con nostalgia, florece el arte románico adaptado a la gran luminosidad de la zona, literatura original y refinada con los "troubadours". La vida social, las costumbres y la lengua evolucionan de una manera diferente que en la Francia Capeta concentrada en las orillas del Sena y del Loira. Fue el apogeo de la civilización propiamente Mediterránea.

Así pues, la geografía política da un gran empuje a finales del s. XII. El Languedoc casi entero pertenece a los condes de Toulouse, que intentaron hacer de esta ciudad el núcleo permanente de las posesiones temporales entre el Ródano y el Garona. Así se hubiera unido la antigua Septimania (una parte de Provenza) con Aquitania oriental en un estado que hubiéra perdurado a lo largo de la historia. Por otro lado, los Pirineos se constituían en un estado animado de una fuerza de expansión peligrosa.

Los condes de Barcelona, reyes de Aragón, Baleares, Valencia y Murcia, poseían el Rosellón, Cerdeña y la ciudad de Montpellier, entonces muy activa. En 1125 heredaron el territorio comprendido entre el Ródano, el Durance y los Alpes. Los puertos reactivaron las relaciones comerciales con España, ya preparadas por las filiales catalanas de los monasterios provenzales.

El conflicto establecido con Génova por el monopolio que ésta quería sobre las costas francesas se resolvió mediante una alianza entre las dos partes en discordia.

Luis VIII - 1223-1226 fué el que se ocupó de la región meridional. Los condes de Toulouse, señores del Toulousain, Quercy, Alby, Razes y Carcasses, adquirieron en 1088 Rouergue y el marquesado de Gothie y consiguieron el norte de Provenza mediante una compra hecha en 1125, lo que llegó a constituir el marquesado de Provenza y Aviñón, algún que otro condado, la orilla derecha del Ródano y mediante la boda con un hermano de Ricardo Corazón de León el Argenais.

El poderío acumulado por Luis VIII desde el río Garona hacia el Sur, La guerra de los albigenses vino a arruinarlo.

Simón de Monfort tenía el vizcondado de Carcasona, el condado de Toulouse y el ducado de Narbona. Su hijo Amauri cedió todos estos territorios al rey Luis VIII.

En 1226 acaba el reinado de Luis VIII porque el concilio de Bourges decide sustituir al rey por el cardenal de Sainte-Ange, aunque ese mismo año las tropas realistas recuperan para la corona: Bourges, Aviñón, Béziers, Savaur, Albi, Castelnaudary, Puylaurens y llegaron has-

ta Pamiers. A la muerte del rey, ese mismo año, se comienza la conquista del Languedoc.

A su muerte comienzan los turbios años de la regencia de Blanca de Castilla con el intento de la toma de Poitou y Gascuña por el rey de Inglaterra. Pero todo termina con la conquista del Languedoc y la pacificación del Toulousain.

Este reinado queda reflejado en el mapa XI.

En esta época Provenza era un marquesado. Con las tierras situadas al oeste del Ródano y a lo largo del Mediterráneo se formaba el senescalado de Beaucaire y Nîmes, Carcasona y Béziers.

El marquesado de Provenza, cuya custodia fue confiada al lugarteniente del rey de Narbona y al Senescal de Beaucaire, le fue entregado en 1236 por el Papa al Conde de Toulouse.

Provenza quedó implicada en asuntos de extraterritoriales cuando su heredera se casó

en 1246 con Carlos de Anjou, hermano de San Luis, y esta dinastía recibió la investidura de Sicilia. Hubo una fuerte corriente de artesanos y campesinos hacia el Sur de la península.

Por otro lado también hubo una fuerte inmigración italiana que duraría hasta el s. XVI: nobles, burgueses, industriales y comerciantes que huían de las guerras civiles aportando nuevas ideas y progresos técnicos.

Las ciudades provenzales brillaron menos que sus rivales italianas, aunque se parecieron por su actividad marítima, volcada especialmente hacia el Este.

La historia medieval de Provenza fue esencialmente mediterránea, más inclinada hacia Italia, Aquitania, España e incluso el Oriente que hacia las provincias del norte de Francia.

En 1247 Raimond Trencavel cedió a S. Luis sus derechos sobre Albi, Béziers y Carcasona.

Con otros dos tratados S. Luis también se anexionó el Toulousain y el Mediodía.



Después de Luis VII, Cerdeña y el Rosellón (Antigua Marca Hispánica) quedaban fuera del reino, aunque los reyes franceses nunca dejaron de reclamarla. A cambio los reyes españoles reclamaban el condado de Carcasona, Albi, Rouergue, Foix e incluso el Toulousain completo.

San Luis y su cuñado Enrique III de Inglaterra habían firmado el tratado de París por el que éste último cedía sus derechos sobre Normandía, Anjou, Maine y Toulousain y demás lugares e incluso títulos franceses y tan sólo conservaban ciertos dominios en Aquitania.

El rey de Francia renunciaba a sus feudos de Cahers, Limoges y Périgueux.

Enrique III conservó los vizcondados de Limoges, Turena, Ventadour y el condado de Périgord.

Por otra parte San Luis hizo una serie de adquisiciones territoriales como el condado de Maçon y el ducado de Borgoña.

Mediante el matrimonio de sus hijos quedó dueño del curso del Loira y del Allier hasta la Auvernia y debilitó mediante otro matrimonio el poderío del condado de Blois altamente peligroso para los primeros capetos.

Felipe III (1270-1285) Mapa XII.

Durante su reinado la política de extensión e intervención jugó un papel muy grande y preparó una anexión que debía ser especialmente importante para los Capetos: la del Condado de Champaña y la del reino de Navarra.

Con la excepción del Agenais, Santoña y el condado del Venecin devueltos a Eduardo I de Inglaterra como consecuencia de herencias y tratados, Felipe III reunió en su corona toda la parte del reino correspondiente a los departamentos de Lot y Garona, Gers, Tarn y Garona, sur del Lot, Aveyron, el norte del río Tarn, Alto Garona y suroeste del Ariège. Armañac pasaba a Inglaterra y el Bearn permanecía independiente.

Diversos tratados de condominio permitieron seguir la obra de penetración en el Mediodía. Mapa XIII.

Felipe V le Bel (1285-1314), tenía por - su matrimonio la administración de Navarra y - Champaña. Al subir al trono perdió el título de conde de Champaña, pero conservó su administra ción lo que permitió terminar la penetración de la realeza en este vasto territorio.

Luis X reunió la herencia materna de Cham paña y Navarra, reinó sólo dos años.

Felipe V el Largo reúne Champaña, Poitiers y el condado de Borgoña.

Carlos IV (1322-1328). Reemprende la gue- rra con Inglaterra y recupera completamente Aqui tanía.

La obra llevada a cabo por los capetos des de 1180 hasta 1328 era considerable, resultado, por otra parte, de los esfuerzos de los cinco pri meros reyes de la dinastía para reunir los diver sos fragmentos del territorio, darles una unión territorial y protegerlos contra los eventuales ataques de la feudalidad.

Con el reinado de Luis VII se dió un paso atrás con la pérdida de la antigua Marca Hispánica y la constitución del bloque que iba desde Bresle hasta los Pirineos por todo el oeste del país.

Con Felipe Augusto el movimiento de extensión cobró mayor relieve.

Al oeste, Normandía, Maine, Anjou, Turena y Poitou se habían incorporado a la corona, tan sólo quedaba fuera Santoña y Aquitania.

Con Luis VIII se integra Aunis y Santoña y se toma el Languedoc.

Con San Luis se reúne el Toulousain. Con Felipe III Champaña y Navarra. Con Felipe IV se llega hasta la zona flamenca del Mosa y por el este hasta el Ródano. Finalmente bajo Carlos IV se reduce considerablemente el poderío de los Plantagenet en Aquitania.

También desaparecieron varias casas feudales como la de Blois, Champaña y Toulouse.

A Carlos IV le sucedió por vía indirecta (ya que sólo tenía hijas) Felipe VI. La dinastía de los Valois ocuparía el trono hasta 1589. Durante este tiempo se acabó la conquista de las posesiones inglesas en Francia y se anuló el poder ilimitado de los grandes feudos que se sometieron a la corona. La primera tarea ocupó el reino de los cinco primeros Valois y la segunda el reino de Luis XI y sus sucesores.

Felipe VI (1328-1350).

La situación estaba ya muy consolidada gracias a las anteriores anexiones. En este reinado se unió Champaña pero se cedió los condados de Angulema y Mortain. Mapa XIV.

En la lucha entre Inglaterra y Francia no hay cambios sustanciales a pesar de la derrota francesa.

El Delfinado pasaba a ser propiedad del heredero del trono que de ahora en adelante llevaría ese título.

Si Felipe VI había perdido Calais, lo había compensado con Montpellier, Champaña y el Delfinado, principalmente.

Fue durante este reinado cuando sobreviene la gran peste (las epidemias fueron en la Edad Media el mal de Europa), llamada peste negra, que dejó a Provenza sin mano de obra, razón por la que el campo quedó completamente abandonado.

El reinado de Juan el Bueno fue desastroso por el peligro inglés y la amenaza navarra.

Juan II el Bueno (1350-1364).

Por temor a los ingleses se une a su yerno el rey de Navarra que penetra hasta el valle del Sena y del Eure.

Se rompe la tregua con Inglaterra y con ello el tratado que hubiera hecho renunciar al rey de Inglaterra definitivamente al trono de Francia a cambio de la Guyena.

Desastre de Poitiers y Juan II cae prisionero. El Delfinado tiene que luchar contra los anglo-navarros. Juan II tiene que firmar un tratado que deja en manos de Eduardo III gran parte del Oeste de Francia.

Posteriormente el tratado de Brétigny modifica al anterior y deja en manos de Inglaterra: Calais, Ponthieu y todo el oeste que figura en el Mapa XVI.

Aquitania estaba en manos del príncipe Negro bajo la soberanía de su padre.

Un año más tarde todas estas pérdidas territoriales se compensaban en parte con la anexión del ducado de Borgoña.

Carlos V (1364-1380).

Reinado en parte reparador de los desastres de Juan el Bueno.

Se arruina el poder navarro en Francia.  
Se termina la guerra de sucesión de Bretaña.  
Se recuperan las cesiones hechas al rey de Inglaterra en el tratado de Brétigny y se asegura la sucesión de Flandes a su hermano Felipe, duque de Borgoña. Mapa XVII.

El otro gran mal de Provenza durante el siglo XIV fue el de las bandas armadas. Este mal se recrudece después del tratado de Brétigny, ya que los mercenarios bajan a Provenza,

lo que hace que cunda el pánico y como consecuencia en esta época se rehacen muchas murallas que estaban prácticamente abandonadas.

En 1372 las tropas de Duguesclin destruyen muchas casas en los barrios de los alrededores de Salen.

A finales del siglo XIV hubo en Provenza una serie de luchas intestinas entre la reina Juana de Nápoles, condesa de Provenza, y su sobrino y posible heredero, Carlos de Duras, que ensangrentaron el país y terminaron con la muerte de ambos y la sumisión de los hombres en armas a María de Blois, Madre de Luis II. Raimundo de Turenna siguió en rebeldía y dominando la mayoría de los castillos de la zona; tuvo en situación de peligro a una gran parte de Provenza.

En este rápido paso por la historia de Francia desde los griegos hasta el siglo XIV pueden verse las diferentes influencias y vicisitudes por las que pasó Provenza hasta quedar constituida con la fisonomía que hoy nos presenta.



Los mapas, sobre todo, pueden ayudarnos a -  
comprender las diferentes unidades.

La Narbonense fué una de las primeras pro  
vincias de influencia romana y donde con más  
fuerza se dejó sentir la mano del Imperio.

En el momento de las invasiones también  
fue aquí precisamente donde primero se instalan  
los visigodos en el 415 (Alarico toma Roma en el  
410) y permanecerán allí hasta el año 507 en que  
son vencidos por Clodoveo en Vouillé y el Medio  
día queda bajo la dominación merovingia.

Los años que siguen presentan mapas terri  
toriales continuamente cambiantes a causa de los  
repartos familiares y de las herencias. Carlomag  
no consigue la primera unificación.

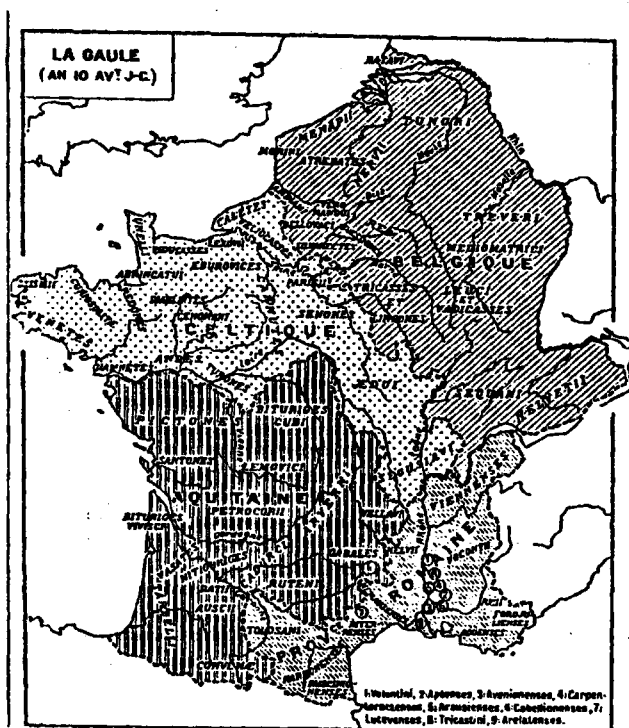
Por el tratado de Verdún, Provenza pasa a  
Lotario junto con una parte de Italia y una fran  
ja que va del noreste al sureste de Francia.

Con los Carolingios continúan los repartos  
y la antigua Galia, que había recuperado su uni-

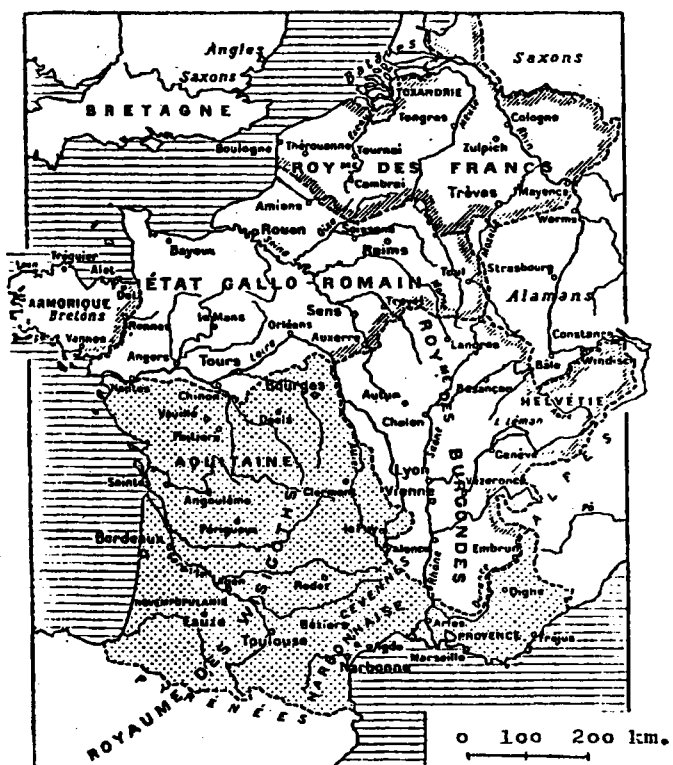
dad con Carlomagno, se va parcelando de nuevo y el este de Provenza pasa sucesivamente a manos de Carlos el Calvo (875), a Bosor (880) y a Luis el Ciego (912).

Con Luis VIII se anexiona a la corona una parte importante de Provenza, en el año 1226, que ya no sufrirá más modificaciones.

Con Felipe III y Felipe IV todo el suroeste de Francia pasa a ser ya definitivamente del dominio real sin sufrir más avatares que las luchas entre la corona e Inglaterra, pero Provenza quedó prácticamente al margen del conflicto.

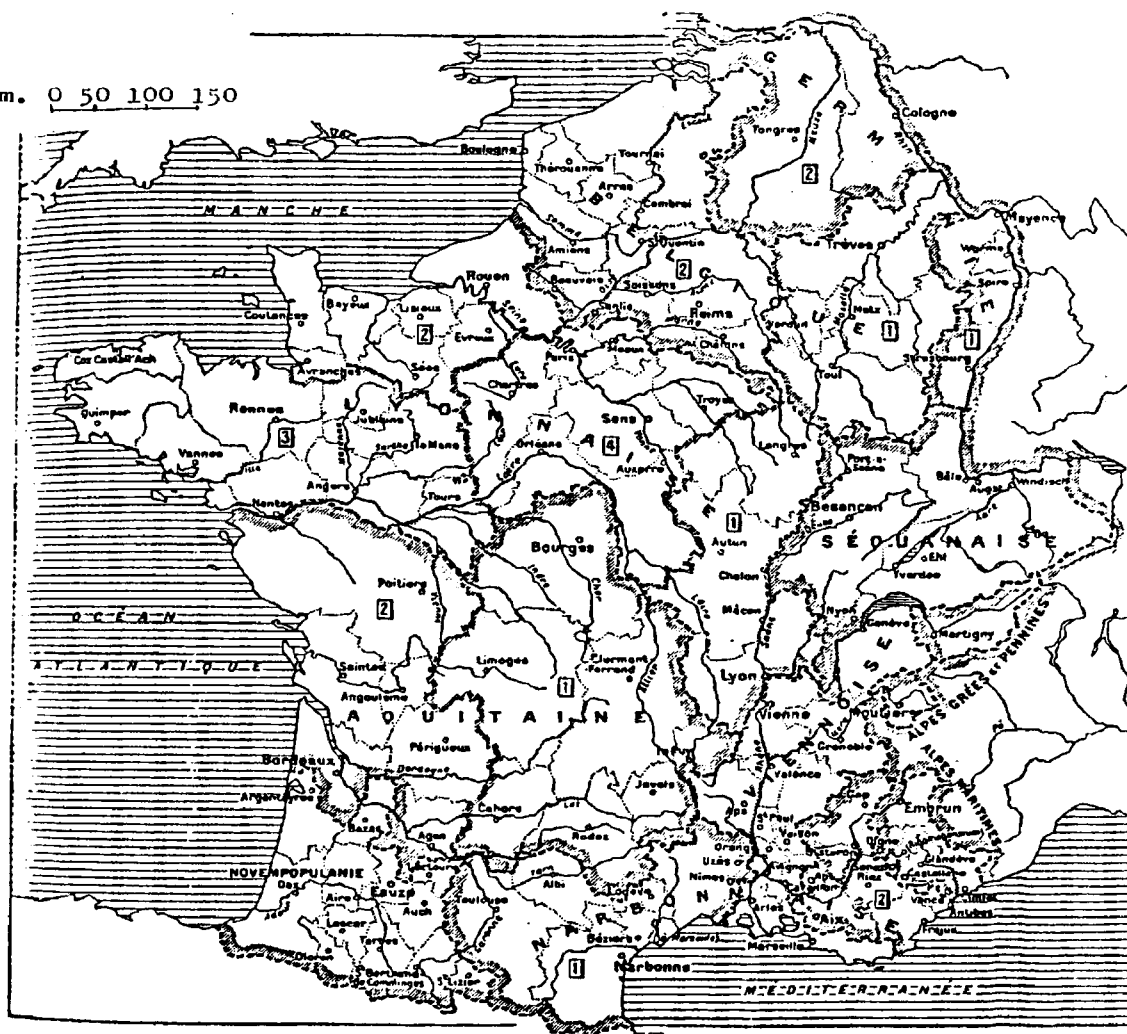


Mapa I  
( La Gallia año 10 a. J.C. )



**Mapa III**  
**( La Galia en 482 )**

Km. 0 50 100 150



Mapa 11

( La Gallia Romana )



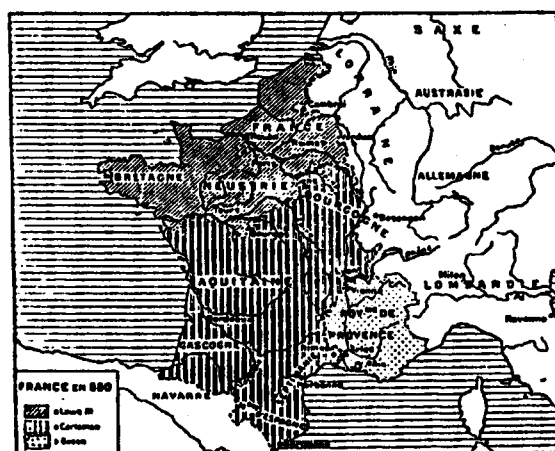
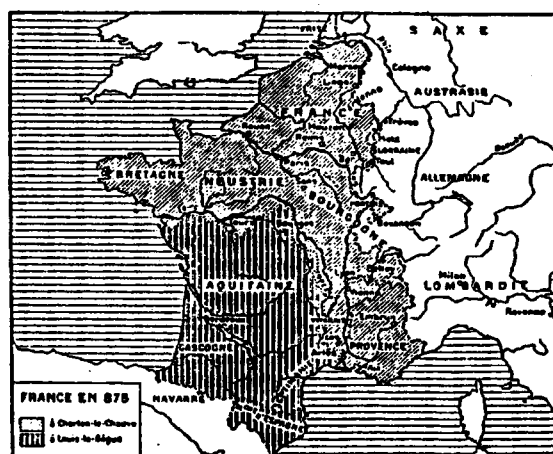


( Mapa V )

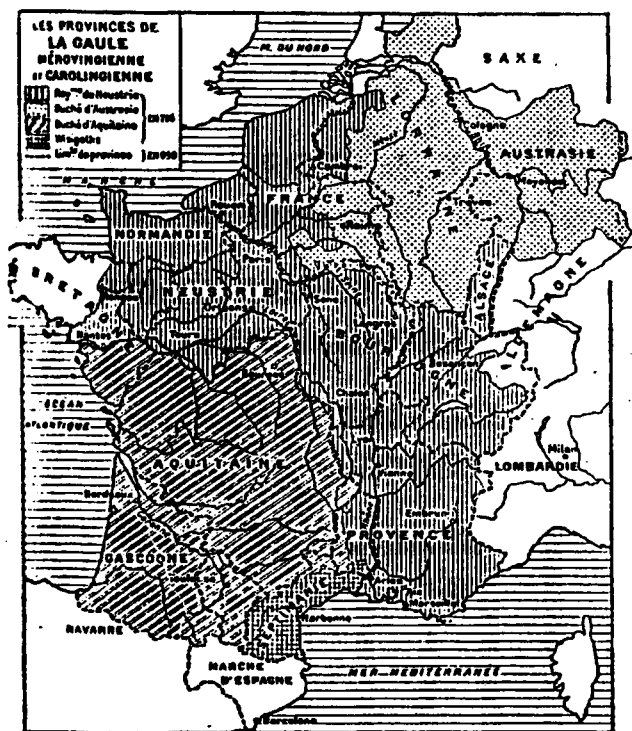


( Maps VI )



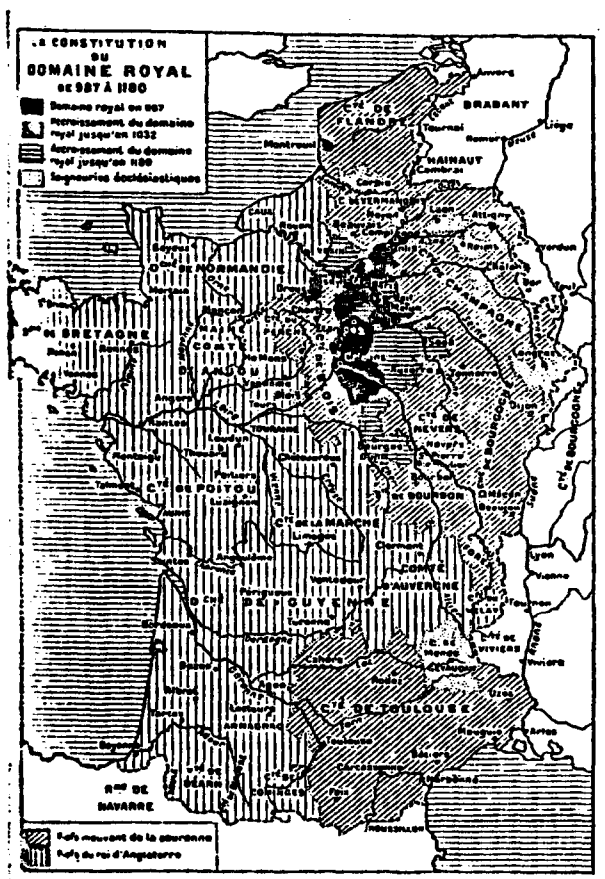


( Maps VII ) a - b

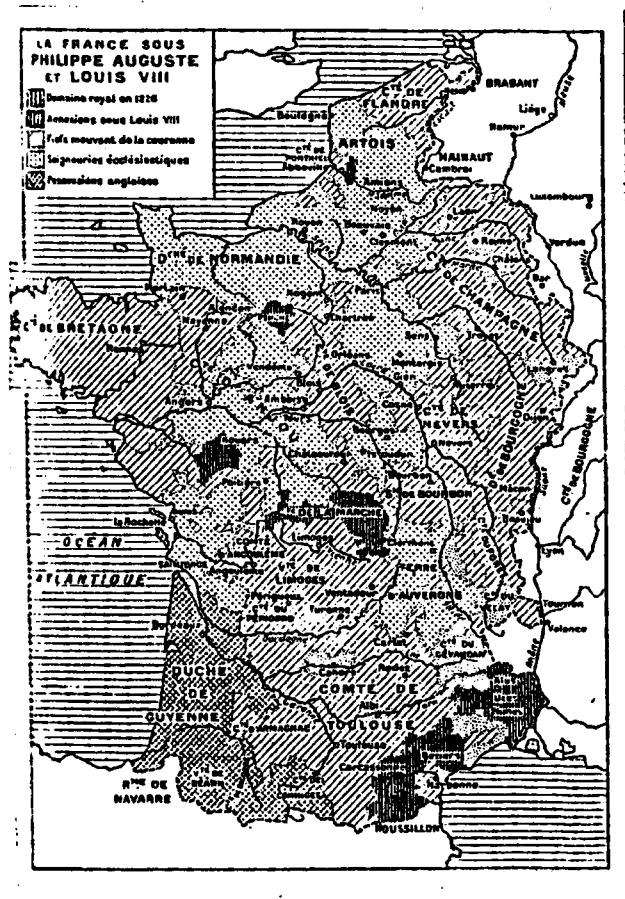


**Mapa VIII**

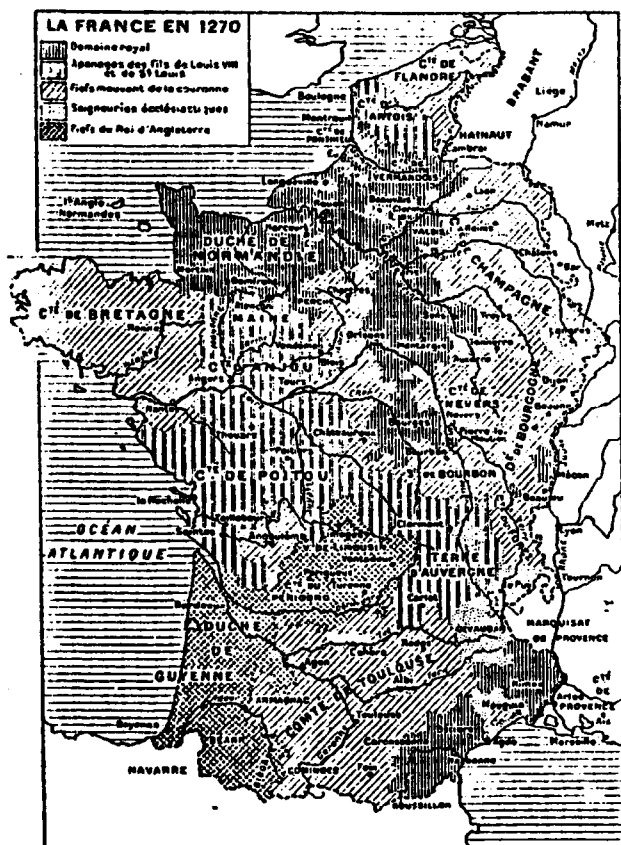




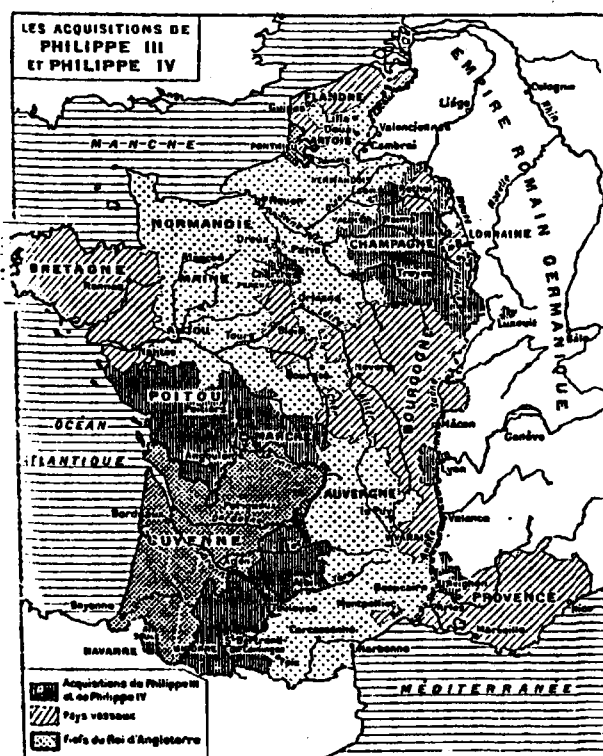
**Mapa X**



Mapa XI



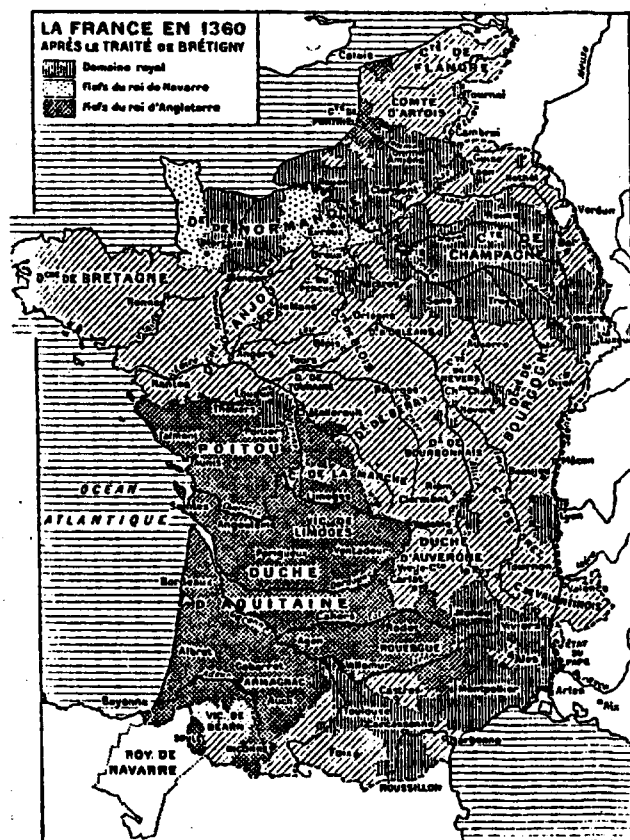
Mape XII



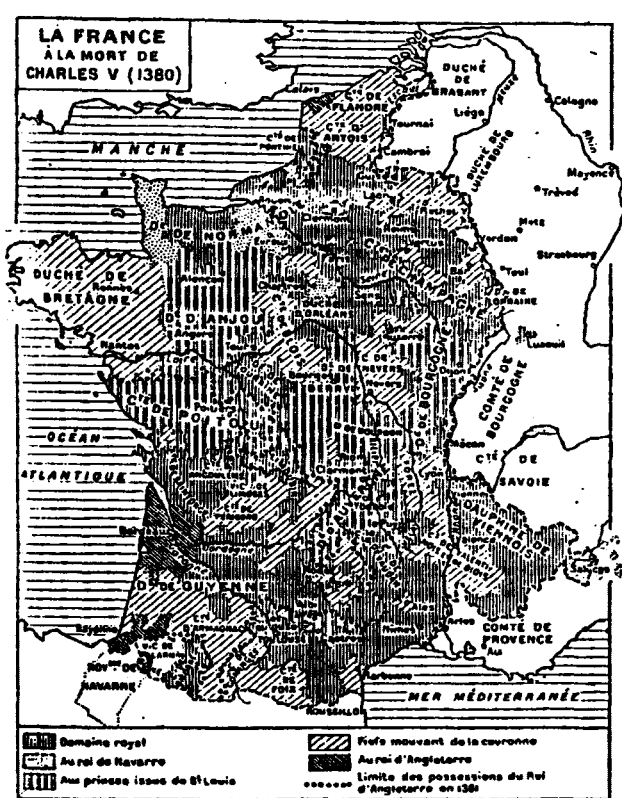
Mapa XIII







Mapa XV



**Mapa XVI**

**CAPITULO III.-**

**La influencia griega en  
las primeras colonias de  
la costa provenzal.**

La contribución de la helenización en Provenza remonta a los siglos VII y VI aunque muchas de las ciudades que se atribuyen a fundación griega son en realidad anteriores y de origen desconocido.

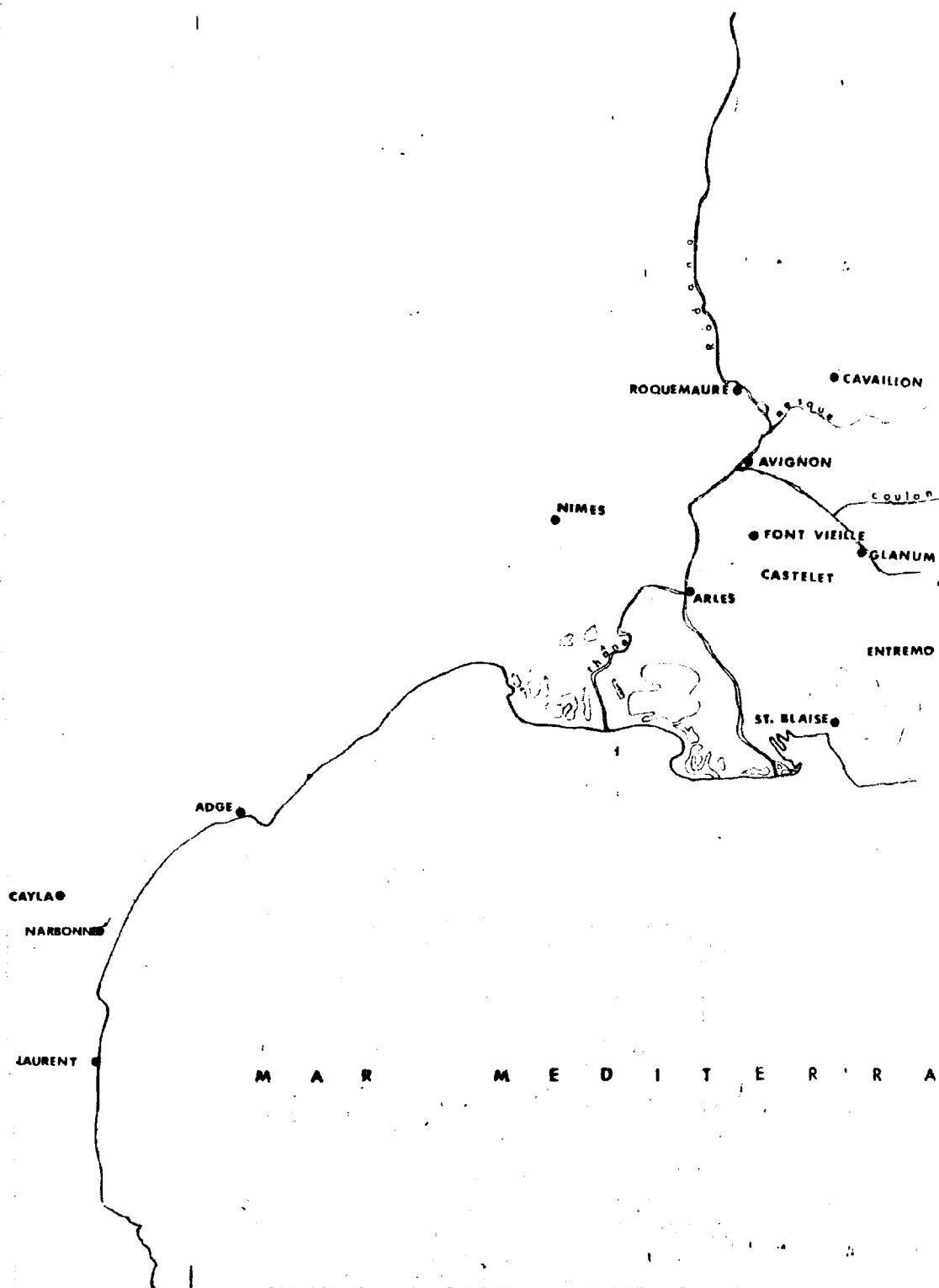
El descubrimiento de un casco antiguo, como el de Arles, da pie para pensar en una colonización pero no nos indica hasta qué grado llegó la urbanización. Tampoco conocemos la importancia de los enclaves. Tenemos datos que atestiguan diferentes épocas para cada fundación.

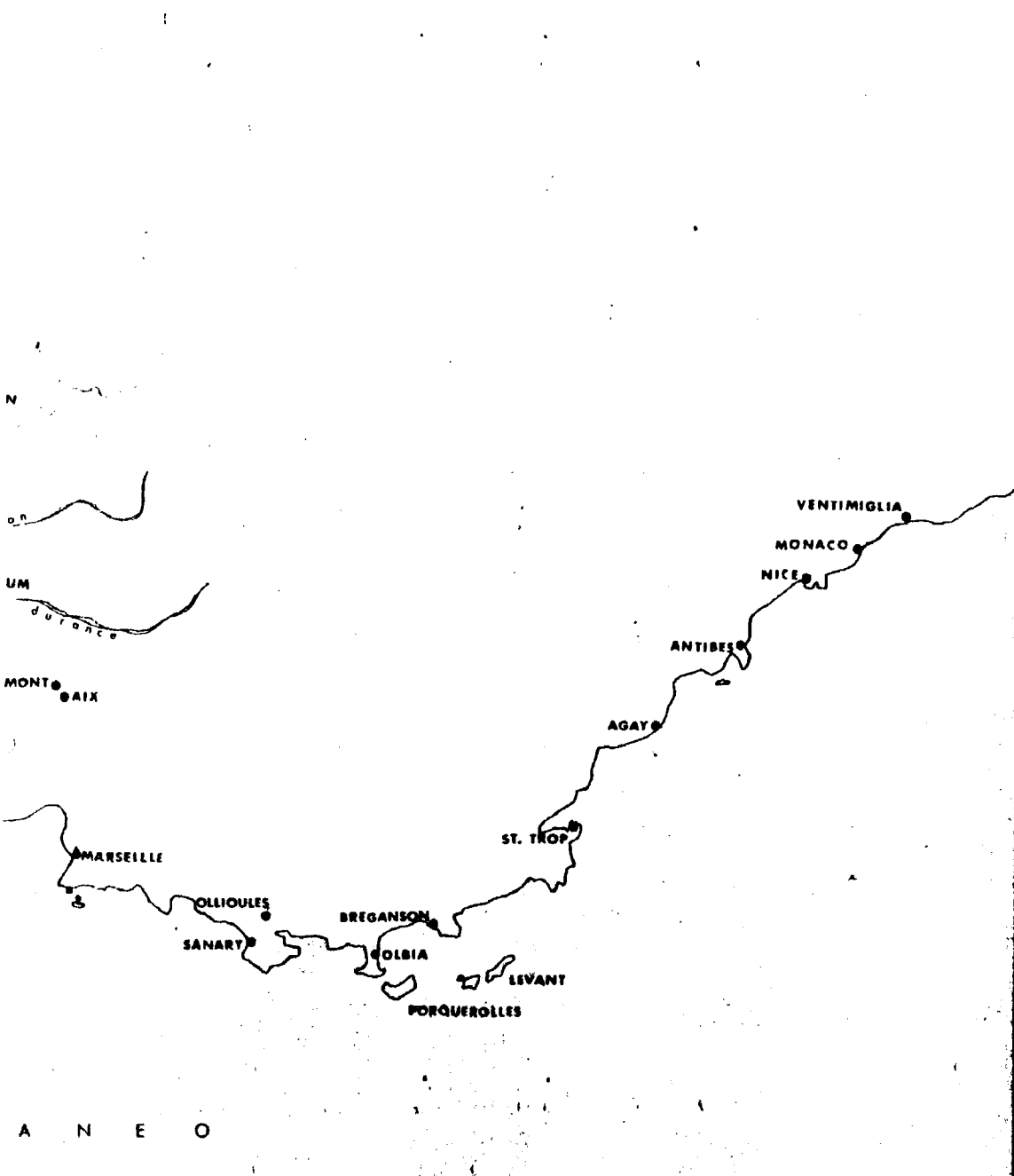
Año 600 para Marsella, Saint-Blaise fue masaliota y se abandonó en el siglo I antes de Cristo, anteriormente fue un puerto bajo la influencia de Rodas.

De la misma época es el enclave del Monte Garou en la Bahía de Sanary.

Arles, (Teseo de la mitad del s. VI) comerció con los masaliotas.

4425





**PROVENZA  
COLONIAS GRIEGAS**

ESCALA 1:1 000 000





Niza y Antibes lugares teseos del s. V como Martigues, Castelnau de Istres, Arles y Font - vieille. Olbia es más reciente ya que pertenece a los alrededores del s. IV.

Glanum no puede ser anterior al s. II y fue lugar de culto.

En la zona lacustre del Languedoc: Nîmes, Nièze, Caylade Mailhac, Pech Maho, etc.

Remontando el eje del Ródano al norte del Durance están: Bonpas, Aviñón, Durban, Roquemaure etc.

Pero una cosa son los primeros vestigios de vida y otra muy diferente la existencia de una urbanización.

Las causas de una fundación son muy diversas como también lo es su fisonomía. Algunas veces el intercambio comercial se instala en lo alto de una acrópolis con perspectivas marítimas como Marsella, San Lorenzo, Niza y Antibes. Otras como Olbia, en la llanura, al pie del monte de los Pájaros y de la ciudad fortificada de Costabella,

bordeando la llanura, al igual que Glanum al pie del macizo de los Alpilles con un santuario metido entre dos masas rocosas cerrando su acceso.

Pero es difícil establecer la importancia de cada núcleo.

Las fortificaciones de Saint-Blaise, por ejemplo, por su amplitud y calidad, denotan la existencia de un gran centro de vida, algo así como la muralla griega de Marsella y las construcciones de Glanum que cierran el paso al santuario.

Pero no hay datos para poder comparar Saint-Blaise con los otros lugares habitados desde el s. IV y III en Provenza.

La fortificación de Olbia, cerca de Hyères, de alrededor del s. IV, deja suponer un núcleo agrupado según un plan regular, fue un establecimiento salio.

Detrás de esta franja costera surgen indicios de urbanizaciones indígenas, las que

prepararían el camino a los futuros asentamientos romanos.

Entremont capital de la confederación celto-ligur de los salios, se sitúa en una meseta a 3 km. al norte de Aix. Domina la llanura de Arc hacia el sur y hacia el norte la del Durance. Nos encontramos ante un alojamiento colectivo, sometido a ciertas reglas de urbanismo, circulación, seguridad, higiene. Las calles siguen un plan regular en tablero de ajedrez, los ángulos de las calles son redondos. La ciudad se compone de dos partes: la ciudad alta y la ciudad baja. En la primera se encontraron unas estatuas, indicio de una vida religiosa.

El arte está penetrado de influencia helénica, pero con nueva sensibilidad. He aquí los indicios de una civilización celto ligur.

No todas las aglomeraciones tuvieron la misma importancia, pero la toponimia nos habla de raíces preindoeuropeas como Apt, Cimiez, Riez, Sisteron, Vence, etc.

El mejor ejemplo de un habitat prerromano puesto al día bajo las ruinas de una ciudad antigua, es Vintimille: se han encontrado restos de cabañas de gentes que comerciaban con otros núcleos prerromanos de la costa

Los primeros documentos de aglomeraciones coinciden con la llegada de la flota de Actium a Fréjus. Las razones por las que se elegía un lugar son desconocidas.

Fréjus por ejemplo del s. I a. J.C., gran puesto de guerra del Mediterráneo occidental creado a la llegada de la flota a Actium.

Pero otros muchos lugares no se sabe si debían su importancia a ser centros administrativos, mercados agrícolas, lugares de culto etc.

Aix, fundada por Sextius, se basó en la fortaleza de Entremont.

Vence quedaba en el límite de la zona sometida por Augusto y se situaba en el comienzo de un camino hacia la montaña, defendido al norte por el valle de Malvan.

Otras se fundaron en el centro de alguno de los pequeños valles que fraccionaban el paisaje provenzal: Castellane (Salinae), en una llanura minúscula atravesada por el Verdon. Aix en el valle de

Arc, Riez en el centro de una meseta cortada por el Auvestre y el Colostre.

Pero ¿se basó siempre la fundación en núcleos ya existentes?. No se puede asegurar. Riez o Digne se situaban al fondo de valles húmedos que hubo que drenar. Quizás allí hubo un lugar de culto a las aguas.

Así pues el origen de muchas ciudades medievales es incierto y no se puede investigar más que hasta finales de la República o en otros casos del Imperio.

A veces hay agrupaciones urbanas que por no ser mencionadas en los textos se piensa que son posteriores o de origen diferente a la realidad.

Así Glandève, que recientemente se ha sabido que data del s. II a.J.C., no debe su origen a una sede episcopal como se pensó.

Cuando había creaciones urbanas, no eran arbitrarias o preestablecidas por la ocupación sino que respondían a una necesidad concreta: así Castellane (Salinae), que abandonó la llanura hacia la montaña rocosa en favor de una mejor defensa.

Pero volvamos a los orígenes de la colonización provenzal: en la mayoría de los casos los restos monu

mentales de la colonización griega han desaparecido a lo largo de la historia de las ciudades, pero tenemos un elemento orientador y es el mapa de las relaciones comerciales de Marsella, que nos habla de su poder y de la fuerza de la helenización en Provenza y principalmente en el litoral y en la zona minera o zona montañosa de Maures, Cévennes, Causses y el Valle del Ródano tan importante como el Danubio, el Po o el Guadalquivir.

¿A qué época asciende el primer contacto indígena con el mundo helénico?. La fase de la colonización marcada por la fundación de Marsella hacia el año 600, estuvo precedida de relaciones difusas en varios puntos del litoral o por vías terrestres alpinas. Tal hace pensar Fuerte San Juan (La Paleópolis) del s. VII, anterior a la fundación de Marsella y con aportaciones de las Cíclades, Corinto, Rodas y Etruria.

No obstante aunque también encontramos restos en el interior, no podemos precisar los caminos del comercio ni los puestos de la costa, lo que nos empobrece el conocimiento del proceso de helenización en Provenza.

La historia de la helenización del litoral se conoce tan sólo por algunas menciones breves de historiadores y geógrafos griegos y latinos.

Por los restos de cerámica sabemos cuales fueron algunos de los puntos de comercio, pero de ahí no se puede concluir que fueran colonizaciones.

En el interior los testimonios son más auténticos porque las transformaciones han sido menores.

También son muy oscuras las rutas comerciales terrestres a través de la Galia (vía del estaño, del ámbar, de la sal, del coral, del vino), camino del alto Loira, el relacionado con el valle del Ródano, el Garona y del Sena, del Rin y del Danubio.

En cualquier caso los griegos utilizaron los caminos ya existentes desde la Prehistoria, a partir del siglo VI. Muchos de esos caminos tuvieron su primer origen en la trashumancia del ganado de la Prehistoria.

En general el comercio, los puertos comerciales y toda la historia económica del litoral en la época arcaica no cambia sustancialmente de la que encontramos en la Edad Media: industrias ligadas a la extracción y comercio de la sal, pesca y salazón, pastoreo y trashumancia, uniendo así la costa con el interior.

La creación de puestos comerciales en Niza y

Mónaco tienen motivos económicos y geográficos ya que difiere sensiblemente la costa rocosa de Provenza de la lacustre del Golfo de Lyon.

El motivo primero de la colonización griega en Galia fue el de buscar los productos de que ellos carecían y el de vender a los indígenas su cerámica y su vino (el vino fue la materia que fundamentalmente abrió las puertas del comercio). Los productos que les faltaban eran principalmente esclavos, estaño, plomo, recursos del mar y plantas medicinales.

A este comercio se deben algunas fortificaciones en los lugares precisos de intercambio como Marsella y Narbone, más que para la vigilancia de caminos.

El auge de Marsella comienza a finales del V ó principios del IV.

Tan sólo las ciudades fundadas antes del año 600 recibieron un nombre helénico. Así fueron los de Rodas los que fundaron Hemeroscopeion (Dianium), la más conocida de las tres pequeñas ciudades de los marselleses, establecida en la costa oriental, así como la de Cypsela y la de San Martín. Pero estas fundaciones debieron de relacionarse con los focenses y con Rodas antes de pasar a la influencia masaliota, cuya



colonia fundada hacia el año 600 en la desembocadura del Ródano, fue el foco de atracción de la helenización del Mediterráneo Occidental.

Los helenos no hicieron más que seguir las vías fenicias en su recorrido de Occidente.

La importancia de Marsella en el s. VI queda atestiguada por la magnificencia de uno de sus templos, quizás consagrado a Apolo Delfico, que se levantaba a la entrada del Lacio sobre la colina de San Lorenzo.

En el año 540 Marsella creó un numerario de plata del tipo anepígrafe del que se han encontrado 2.130 piezas en Auriol. Estas monedas dan cuenta de la importancia comercial del litoral provenzal (Ollioules, Cavaillon, Glanum).

En el siglo V tras una serie de batallas la influencia etrusca y cartaginesa decae en favor de la griega.

La unidad mediterránea, comenzada con la colonización griega, culminará con la romana y Marsella jugará un papel muy importante.

Los etruscos utilizaron muchas vías marítimas y terrestres comunes a los griegos, por lo que es muy difícil trazar los caminos propios de cada uno de ellos.

Mientras que en el s. VI el comercio marítimo de Galia estaba dominado por los etruscos, en la Península Ibérica estaba en manos de los púnico-fenicios.

Ya habíamos dicho que la fundación de Oibia data del s. IV y que se instaló en una llanura al pie del Monte de los Pájaros.

Alrededor de su pequeño puerto se construyó un gran muro fortificado, construido con grandes bloques de piedra. En el centro de la ciudad concurrían dos calles que se cortaban en ángulo recto y de una anchura de 4 y 5 metros respectivamente. Unas calles secundarias daban servicio a las manzanas de casas, todas del mismo tamaño, y repartidas según un plan totalmente regular. Estamos pues ante una ciudad de plano jónico, aunque posiblemente con influencias etruscas. En total esta aglomeración estuvo pensada para albergar unas mil personas.

Ciertamente no estamos ante una gran ciudad fortificada en las avanzadillas de un país hostil.

Antes de que en la Edad Media fuera ocupado por los benedictinos y posteriormente por una orden religiosa, hubo un santuario pagano dedicado a un dios del tipo de Asclepios y las diosas madres, que aún se conserva. La ciudad y el puerto estaban unidos simbólicamente por un hito de representación fálica grabado por los romanos como en muchas puertas y monumentos, para alejar a los malos espíritus y librarse del mal de ojo. Olbia se transformó entonces en Pomponia.

Algo más lejos estaba el puerto de Pergantion o Bréganson que debía su existencia a las minas de plomo argentífero de los moros. El puerto griego está hoy en día cegado, pero aún hay restos de ánforas y cerámica que atestiguan un comercio masaliota.

A continuación Saint-Trop, expuesta a los vientos del este. En época romana se llamaba Athenopolis Massiliensium situada en el golfo Sambracitanus. De todas formas no se encuentra el lugar exacto donde pudo estar este enclave masaliota.

De ahí saltamos a Agay al pie del Esterel. En los itinerarios marítimos figura con el nombre de Agathonis Portus. Agathon es un nombre típicamente griego que significa aquello que es propicio o favorable; en este caso, un fondeadero.

En el otro extremo del golfo de Lyon estaba Agde que fue la Agatha Tyché de los focenses. Aquí hubo un antiguo puerto de los ligures (que habían instalado una fortificación en el Raste). Era éste un lugar importante tanto para el comercio como para fondear y también una región muy populosa ya incluso en época prehistórica cuando no se asentaba en el puerto. De hecho tenemos aquí uno de los testimonios megalíticos provenzales: un menhir con cúpula que servía de mesa para los sacrificios. Se conoce bajo el nombre de piedra levantada de Ayre-Peyronne y está en el antiguo camino de Saint-Raphaël que atraviesa por la montaña y cerca de una cantera que utilizaron los romanos.

Al otro lado del golfo de Canes (algunos autores han querido ver Egitna pueblo ligur del que habla Polibio y que los griegos de Marsella ocuparon bajo el nombre de Egitna Oxsubios y que para Bénéoit sería Fréjus) está el puerto de Antibes o Antipolis, última fundación de Marsella hacia el este. Antipolis quiere decir la ciudad construida enfrente. Pero ¿enfrente de quién? Probablemente de Niza. Puede que fuera la superposición de un nombre culto sobre un nombre indígena. De todas formas la presencia de griegos en Antibes queda atestiguada de una forma inequívoca. Antes de los griegos serían posiblemente los pescadores ligures o los piratas los que ocuparon la roca que luego sería el castillo Grimaldi. Para J.H. Clergues la aglomeración de Antibes entre el s. X y VII a. J.C. debió de situarse en los al



rededores del castillo actual, y sería una aglomeración de chozas de adobe (paja y arcilla) y algunos muros de piedras; la pendiente de los tejados dirigía su inclinación hacia unos canales que vertían el agua de lluvia en unas cisternas talladas en la roca, tenían algunas empalizadas o murallas para protegerlos.

El último en habitar fue el comerciante focense que cohabitó con los indígenas más evolucionados de la costa y que vivió en una pequeña aglomeración fortificada. Tan sólo después se construyeron las murallas que han desaparecido en un verdadero amasijo de restos de construcciones posteriores que no dejan de plantear problemas a los arqueólogos.

Finalmente el último puerto griego de este litoral es Niza o la Nikaia griega, al pie de la ciudad ligur fortificada de Cimiez; la playa que utilizaron (les Ponchettes) está al oeste del acantilado del castillo donde ya hubo en la Prehistoria una ocupación, la del Lazaret, pero esta playa ya está cegada. El concepto de puerto de la época no era el mismo que el actual. El puerto era una playa donde se podían poner los barcos fuera del agua y resguardados de los vientos. Si la playa no estaba bien resguardada de los vientos se llevaban las barcas más al interior para resguardarlas de las olas en días de tempestad. Hay que advertir que en el Mediterráneo sólo se utilizaban en verano.

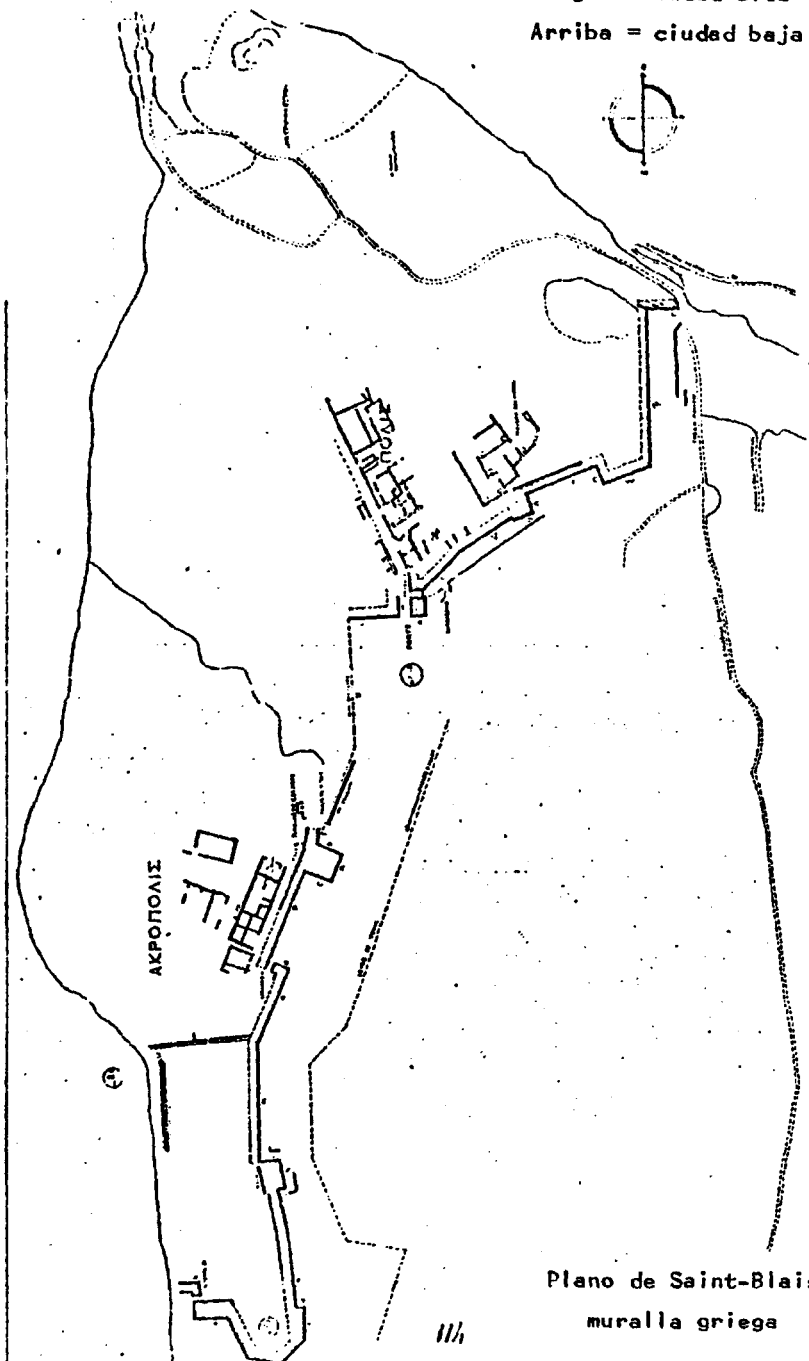
Pero antes de adentrarnos en la principal fundación griega en Provenza; con todo lo que de mitológico e incierto encierra el establecimiento del puerto de Marsella, vamos a intentar estudiar otra fundación de signo totalmente diferente del anterior, puesto que se trata de una ciudad fundada en torno a un santuario y que ya tuvo importancia antes de la llegada de los griegos. Nos referimos a Saint-Blaise.

Forma parte del itinerario que viene de Arles y atraviesa la Crau, pasa por Saint-Blaise, Martigues y la Couronne para llegar a Marsella. En un principio, aunque hay muchas opiniones diferentes, Saint-Blaise podría identificarse con la ciudad antigua de Mastramela o Mastrabala. Para Monsieur Jannoray el "stagnum Mastramela" de Plinio sería el estanque de Berre, e incluso identifica Mastrabala y Ugium, más antiguo aún.

Los diferentes pueblos que fueron habitando este lugar supieron mezclarse adecuadamente en una simbiosis de diferentes elementos humanos hasta la llegada de los masaliotas en que el lugar era un punto comercial lo suficientemente importante como para necesitar protegerse.

Así pues, en el s. IV a. J.C. los masaliotas organizan todo un sistema de defensas que hará de

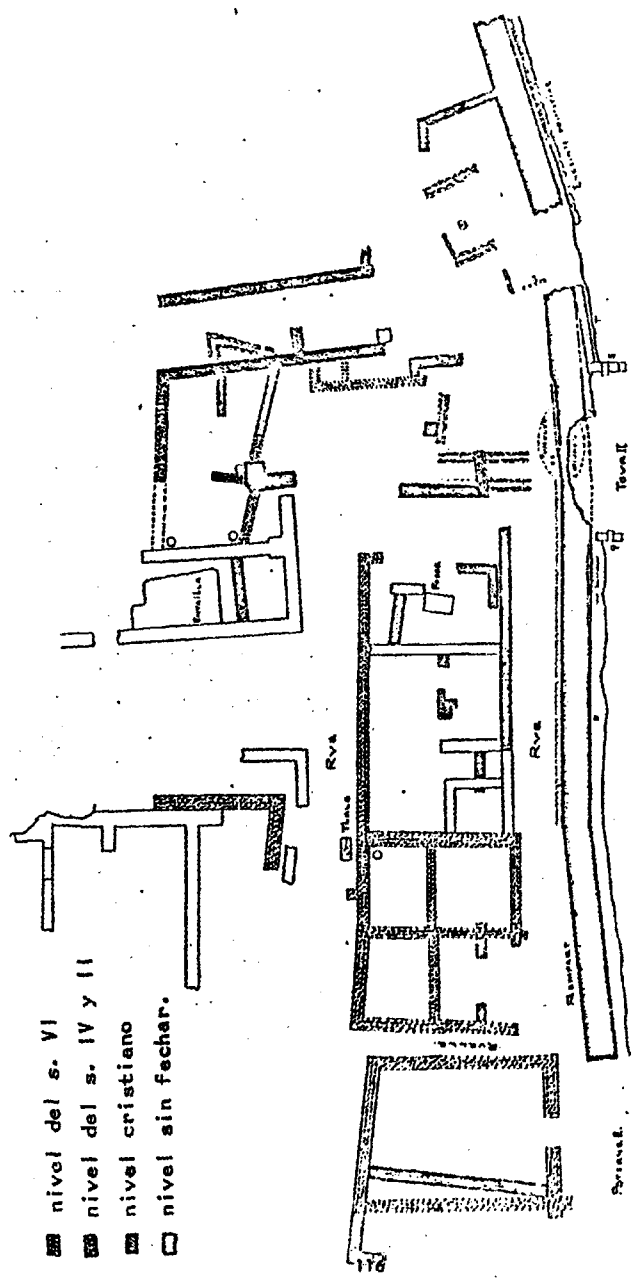
Abajo = ciudad alta  
Arriba = ciudad baja



Plano de Saint-Blaise  
muralla griega

Plano 1  
Barrio Alto

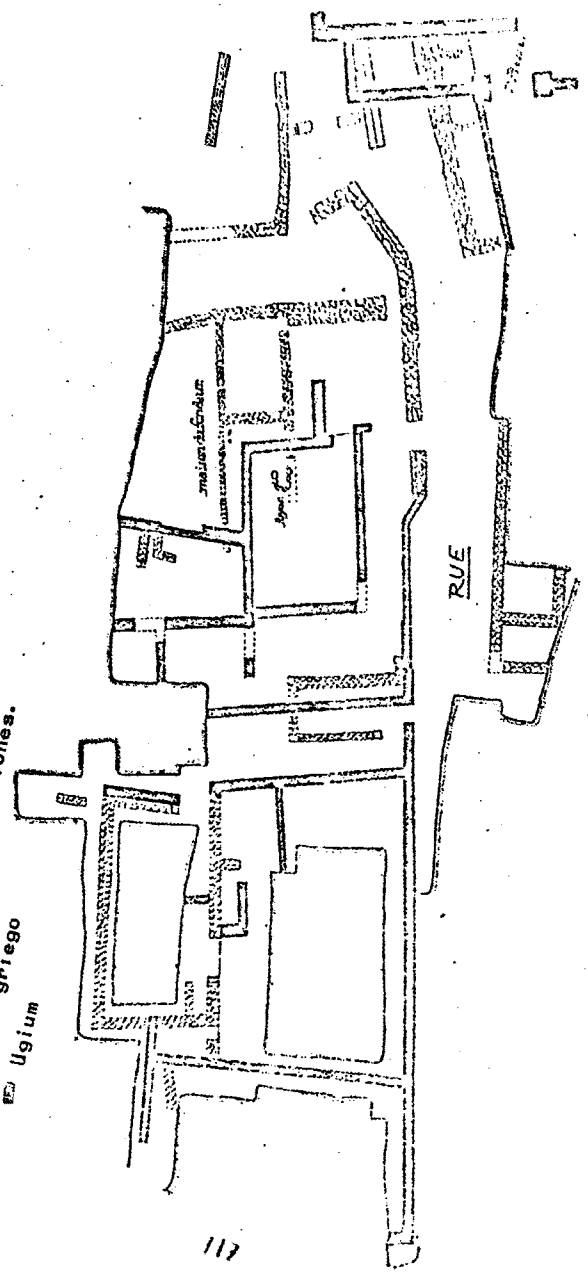




- nivel del s. VI
- nivel del s. IV y II
- nivel cristiano
- nivel sin fechar.

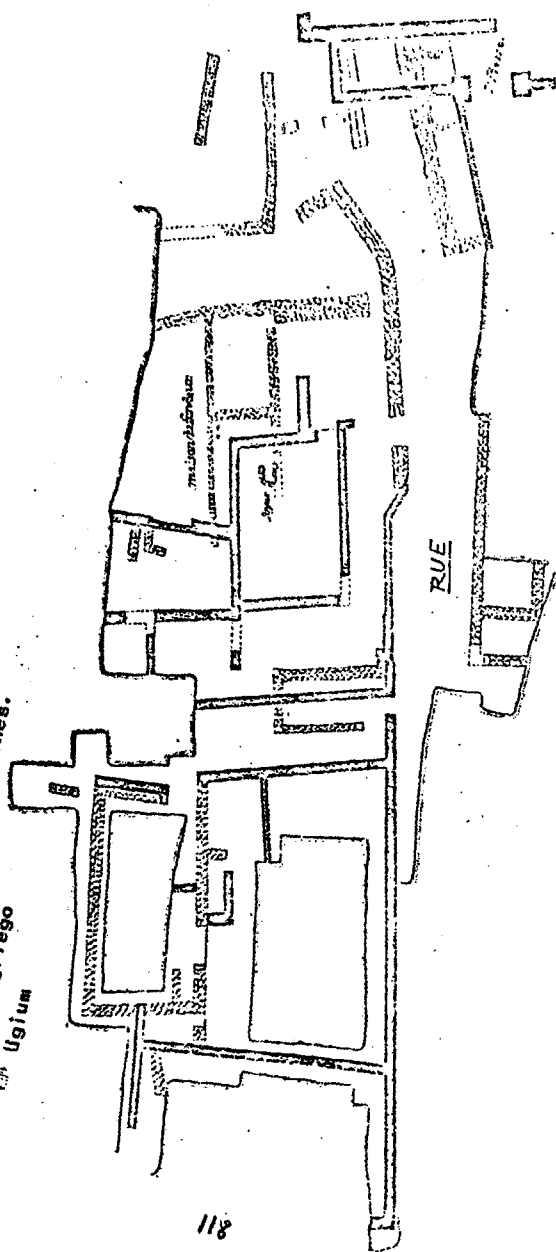
Plano I  
Barrio Alto

límite de las excavaciones.  
 No galo griego  
 Ugiun



Plano II  
 Barrio Bajo

límite de las excavaciones.  
 no solo griego  
 en Ugiu



Plano II  
 Barrio Bajo

Saint-Blaise en el s. IV a. J.C. una gran ciudadela griega.

La muralla definitiva de un kilómetro de longitud está hecha con bloques de piedra yuxtapuestas; este tipo de construcción militar parecía tener su límite occidental en Sicilia e Italia.

Este es el testimonio monumental de helenización más antiguo que se conserva en el sur de Francia. El trazado y el esmero de su realización la igualan a las más célebres fortificaciones antiguas.

Saint-Blaise será en la Edad Media Ugium (vallis de Ugio) y posteriormente Castelveyre. Fue éste un lugar frecuentado y habitado durante mucho tiempo. Todavía queda la capilla de Saint-Blaise a donde se va cada año en peregrinación.

Buscando el trazado de una calle interior se ha encontrado un muro curvado de técnica primitiva anterior al muro helénico, que pudo pertenecer a un sistema de defensa más primitivo ya que en el s. VI a J.C. era raro vivir sin protección, y la puerta correspondía al mismo lugar en que luego se sitúa la entrada principal de la muralla del s. IV a. J.C.

En el barrio norte aparecen tres muros sucesivos, restos de tres fortificaciones: el helénico, el paleocristiano y otro del s. IV limitado por un foso.

En la base del muro primitivo hay una gran cantidad de cáscaras de mejillones, base de la alimentación de la alta época de Saint-Blaise.

En el barrio alto, del lado oeste sucede algo sorprendente: a pesar de los altos acantilados que dominan el estanque de La Valduc, suficientes para asegurar la defensa, a continuación de la puerta oeste había una muralla que cortaba de este a oeste el terreno encerrado entre la muralla helénica y el reborde del acantilado y muere de forma oblicua contra otro muro de época distinta que continúa bordeando la meseta.

La parte baja corresponde al norte-noreste ya que el barrio Sur-suroeste sería la Acrópolis de Saint-Blaise.

A 1,80 m. de profundidad aparece la puerta principal de la muralla (nivel galo romano).

En el plano II se puede seguir la dirección general de la calle que partía de la puerta principal de la muralla griega. Su eje se inclina hacia el norte y se dirige hacia el camino moderno, bajo el acantilado de la meseta, del que se aleja allí donde en la Edad Media se encontraba la puerta fortificada del pueblo de Castelvey.

re. En el nivel galo romano su dirección oblicua se precisa muy bien, desde que se atraviesa la muralla por su empálme con el camino exterior, y por el uso de la calzada contra las paredes que limitan al oeste la entrada de la ciudad.

Esta calle desde su comienzo estaba bordeada de construcciones, muy destruídas; donde más parece que sufrió la edificación fue en las cercanías de la puerta principal, sin duda por los asedios, de los que quedan muestras en los estratos galo-romanos.

La calle tenía tres metros en su comienzo y estaba empedrada, guardando cierta semejanza con la que va en Glanum a lo largo de las casas helénicas de la manzana Oeste de la calle de las Termas.

En una casa situada al oeste de la calle, el espesor del muro divisorio pasa bruscamente de 0,60 a 1,15. El material empleado es piedra calcárea de la tierra.

La muralla y las construcciones de esta parte pueden fecharse en el s. IV a J.C. La última ocupación de esta zona parece fecharse en el s. II y mitad del I por las monedas encontradas.

Más al norte y alejándonos de la puerta, la

conservación es mejor, el plano de las casas se componía de varias salas comunicadas entre sí.

Hay tres niveles y en cada uno se ha empleado para la construcción restos del material anterior.

La superposición y prolongación en niveles diferentes da idea de la larga ocupación del lugar.

Por los restos encontrados se deduce que la construcción de este lugar correspondió más bien a tiendas que a casas privadas, quizás esto se deba a la posición de estos edificios a lo largo de una vía de acceso fácil.

A lo largo de esta calle se superponen construcciones pertenecientes al s. VI a J.C. hasta finales del Bajo Imperio, ya que si en esta época la calle ha perdido su destino primero porque la fortificación ha taponado la salida al campo, no deja de constituir una arteria principal de la aglomeración, ya que conducía a la Iglesia Basílica Sancti Petri.

Contemporáneas de este santuario son las casas que se han construído con los restos de la época masaliota.

Entre las ruínas y la mezcla de estratos de construcciones se encuentran los restos de una casa cuyo

umbral es el testimonio cierto del nivel al que pertenece.

Presenta los caracteres de una casa privada que ha servido, en parte, de taller a un artesano. En un vestíbulo que comunica con una tienda aparece una chimenea de aspecto primitivo, rodeada de piedras formando un murete en hemiciclo.

Al este de la puerta principal hay una casa de época helenística, compuesta por varias habitaciones comunicadas entre sí por pasajes sin umbral. Los muros caen totalmente a plomo, no hay restos de tejas, lo que hace suponer un tejado de adobe como los que se usaban en la época en Marsella.

La casa limita al este con la roca que sirve de pared a una de las habitaciones e incluso es la base de un muro de aparejo que sujeta el tejado. Este aprovechamiento de la roca natural hace pensar en las casas talladas en la roca en la Edad de Hierro señaladas en Provenza, y cuya técnica emparenta con la de Atenas.

La cara sur de la casa toca casi con la muralla y se cierra con un muro paralelo a ésta y es posterior al resto de la construcción.

El plano de esta vivienda debió modificarse cuando se construyó la muralla del s. IV.

Su última ocupación debió de ser en la



2ª mitad del s. I a J.C.

Se llama "casa de las jaras" por los muchos restos allí encontrados.

Al este de ella hay un desnivel del terreno que alcanza una altura de 2,30m. sobre una arista de roca tallada por el hombre y deja un estrecho pasillo entre la roca y la muralla.

Encima de la roca hubo una habitación que se destruyó cuando se derribó la muralla de la época baja.

Barrio alto: los restos están menos profundos que en la ciudad baja. A pesar de la dificultad de la superposición de estratos se puede llegar a vislumbrar el trazado de algunos muros que aunque muy pobremente constituyen lo más esencial del habitat del barrio alto, en el que actualmente se encuentra el testimonio más antiguo de la primera colonización griega en Gaule.

Al norte, y paralelo a la muralla, aparecen los restos de las casas más antiguas, del s. VI a. J.C.

Aquí aparece el cimiento de un muro que sirvió de límite a una sala que tenía por suelo la roca allanada.

Por el norte de esta sala hay un foso rectangular, muy profundo excavado con picos y modificado por

los trabajadores en forma helicoidal. Para llegar al fondo hay unas muescas en una pared y en la otra en forma vertical. El fondo es horizontal y tiene al lado este un sumidero estrecho para recoger las aguas de filtración.

El foso se cubrió después de la defensa helénica de la ciudad, ya que hay proyectiles de piedra dura al fondo.

Se ha encontrado un bloque de piedra de 400 kilos al fondo, que no cayó allí por casualidad y que se sitúa al lado de un túmulo de cenizas de origen quizás religioso. El bloque debió de ser un altar. El origen del foso permanece enigmático; no pudo ser un pozo y queda muy bajo para ser un silo. Quizás sea una cisterna, aunque no hay ningún conducto de agua; aún queda la hipótesis de una fosa ritual.

En este mismo barrio en que la plataforma rocosa va hacia el sur, está la poterna este de la muralla de Ugium, que a su vez empleó restos de la muralla del s. IV a. J.C.

Estos restos muestran en los pilares unas entallas duras en la parte de arriba que serían para sujetar cabezas como sucedía en Glanum y la Roquepertuse, restos de un ritual indígena, lo mismo que las numerosas estelas empleadas posteriormente en las construcciones helénicas de Saint-Blaise.

Al oeste de la puerta este está el punto culminante de la fortaleza. Tiene una calle de un metro de anchura que separa dos grupos de casas, el suelo está enlosado con piedras de desecho de las canteras. Tanto la calle como las casas son de época prerromana.

Al sur hay una casa que tiene la entrada enfrente de la poterna y que parece no haber tenido más que una sala; es medianera con otra casa que tiene su entrada al este por otra calle que va a lo largo de la muralla. Al extremo de la calle hay una callejuela transversal de anchura variable que alcanza en un punto 4,10 m. Se dirige del sur al norte bordeada al oeste por otras construcciones. Todas las construcciones tienen la misma técnica que el resto de la fortificación de época galigriega.

El barrio alto de la fortificación aunque no presenta monumentos importantes, permite constatar una ocupación muy densa desde el s. VI a. J.C.

El abandono del lugar durante el alto imperio queda una vez más demostrado.

Estamos pues viendo las principales realizaciones urbanas en Provenza anteriores a la conquista romana. No hay que olvidar que fuera de aquí no hubo urbanizaciones de importancia ya que tan sólo la conquista griega del Mediterráneo fue capaz de aportar a los poblados

indígenas la unidad y la importancia suficientes para desarrollar ciertas necesidades de tipo religioso, comercial o político. Dichas necesidades se plasman en unas realizaciones urbanas hasta entonces desconocidas.

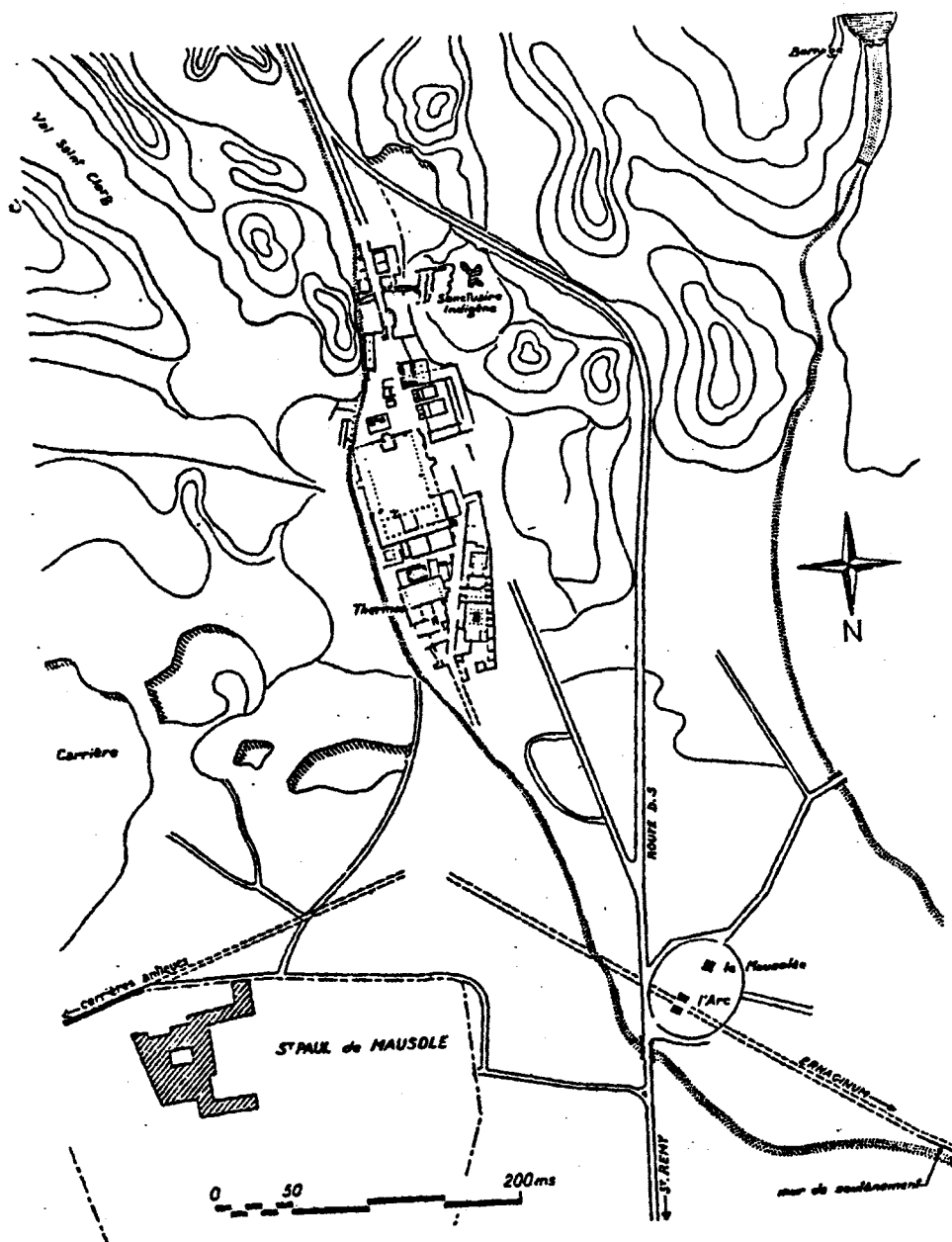
Ya hemos visto como Saint Blaise con motivo de su santuario se siente tan importante que necesita amurallarse para defender a un número de moradores ya considerable.

Otra ciudad de origen indígena pero que realmente adquiere categoría con la colonización griega fue Gla-num.

Aquí la investigación se hace muy difícil y la mayoría de los datos se extraen de la red viaria y comparando diferentes planos.

Los restos de la ciudad griega y romana están tan mezclados que no se puede describir una sin mencionar constantemente la otra.

Las construcciones que bordean la calle de las Termas son una juxtaposición de casas griegas y romanas. No hay cruces por lo tanto no hay cuadrícula. La calle tuerce hacia el norte en dirección al arco de Julio que debía de enmarcarla. Al oeste hay casas griegas con patio y peristilo; los muros son perpendiculares a la calle; al este se sitúan más casas y termas romanas, colo



Plano de situación de Glanum.

cadras de forma oblicua. Al sur, la ciudad romana y la calle de las Termas representaría el cardo; un gran patio porticado del año 20 a.J.C. sería el foro ; al lado una plaza más libre con plataformas de templos; cerca un teatro y la prolongación del cardo hacia el sur.

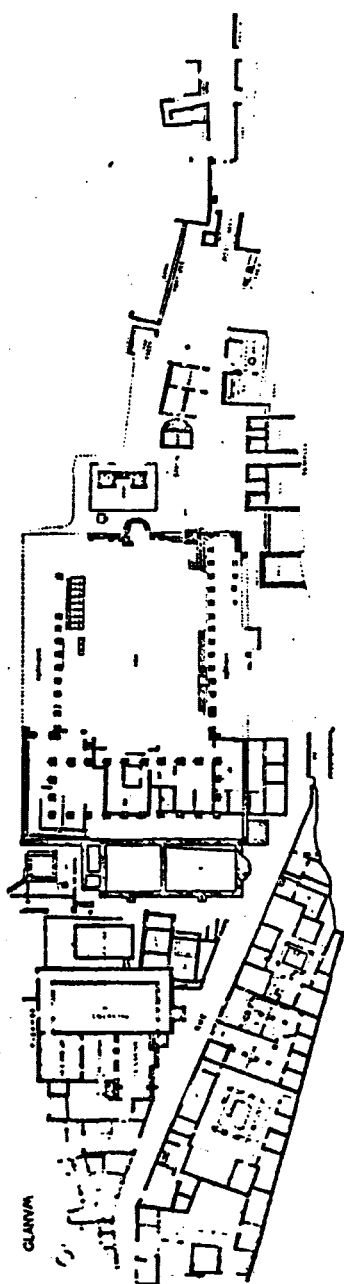
Por su situación Glanum estaba entre Beaucaire y Cavailhon y entre el Ródano y el Durance, en el camino que venía de Italia por el monte Ginebra para alcanzar Narbona y luego España.

La ciudad más antigua tiene origen céltico pero está jalonada de tumbas griegas y galas.

Su trazado rectilíneo se desvió posteriormente hacia el sur para alcanzar en una de las gargantas de los Alpilles un santuario indígena en relación, desde el s. VI a. J.C., con los griegos de Marsella, a partir del s. III y II, helenizado. Se abandonó en el s. III de nuestra era después de la destrucción del habitat cuando se desplazó éste hacia la llanura.

A la entrada de Glanum hubo dos monumentos que en el s. XVI se llamaron los Antiguos.

Están uno al lado del otro y son un arco y un mausoleo. Son de las pocas cosas que el abandono y posteriormente el cultivo no hicieron desaparecer



Plano de las investigaciones de Glanum  
M. Rolland. Notice archéologique.

totalmente. Se situaban en una plataforma que por su lado norte daba a un barranco cuya orilla quedaba sujeta por un muro de contención reforzado con contrafuertes.

Desde que Glanum se trasladó en la Edad Media a la llanura (Saint-Rémy) estos monumentos quedaron abandonados. Su camino de acceso se arregló en el año 306 con Constantino. Tan sólo algunas casas situadas en la vecindad permanecían ocupadas por los trabajadores de las canteras, abiertas casi bajo estos monumentos.

Carlos IX durante un viaje que hizo a Provenza en 1564 hizo derribar todas las construcciones que se habían adosado al arco y que servían de cuerdas a los canteros.

Desde el monumento de pilares (situado entre el patio porticado y el monumento con ábside) se domina al este un camino enlosado y al oeste un espacio libre que al terraplenarlo para alcanzar la calle que venía de las termas se vió que estaba recubierto por los restos de la casa de Sulla.

La explanada existente, al sur del patio porticado, está entre el teatro al este y los templos geminados al oeste y encierra dos monumentos de época augusta. Uno de ellos es una fuente en hemicírculo y pre-



cedida de un pilón rectangular.

Al norte de la fuente había una plataforma que rodeaba a un edificio. Pudo ser un altar monumental o un edificio de carácter conmemorativo. Al oeste de la fuente hay dos templos. A lo largo de la calle había un pozo situado en el eje del intervalo que separa los dos monumentos y al borde de la calle que viene de la ciudad baja.

Cerca se ha encontrado un altar con dedicatorias a los Jurones. "Los Jurones" se identifican con las diosas madres galas cuyo culto queda atestiguado en Glanum, en Narbona y en Nîmes y cuya devoción por parte de los indígenas era muy grande, ya que reconocían en ellas a las matronas célticas.

Hacia el sur el terraplén se prolongaba hasta el pie de la muralla, atravesando el desfiladero en toda su anchura y formando un plano horizontal que se unía al antiguo nivel helénico en la base del muro de defensa.

En el plano helénico hay una exedra, un pequeño edificio con dos habitaciones contiguas, un pórtico y una sala de reunión del tipo "buleterión".

En el plano romano hay dos monumentos formando propileos ante la entrada del santuario cuya puerta abre sobre la muralla.

Siguiendo el camino que viene del barrio bajo y levantando las losas que recubren el desagüe de esta calle, los sondeos efectuados en la sala de reuniones han descubierto el altar helénico que ocupó el centro de esta sala. También se han encontrado restos de culto indígena provenientes de un santuario vecino y empleados en construir dicha sala.

Hacia el este hay restos de otra construcción que está en el nivel helénico. La exedra estaba a 2,50 m. por debajo del nivel del suelo moderno. La construcción no tenía cubierta y por el este se apoyaba contra la roca del desfiladero. El espacio cuadrangular se abría hacia el oeste. En el interior a lo largo de dos muros que quedan hay un asiento.

Entre la sala de reuniones al oeste y la exedra al este hay restos de un edificio que perdió su parte oeste cuando se trabajó en el sumidero. Perteneció a la época helénica.

Su plano no pertenece al de una casa privada; tiene tres salas, dos al norte y una al sur que sirve de vestíbulo. Puede ser un templo quizás geminado de Afrodita y Ares cuyos altares ocuparían el fondo de cada sala.

El muro oeste está construido con dos técnicas diferentes, que cambian en el mismo lugar en que el muro tuerce hacia la derecha. En este punto hay un conducto que corta transversalmente la calle para llegar al gran sumidero que, en este lugar, pasa bajo el muro oeste, las aguas que provienen del monte situado al este de la calle.

El muro más antiguo, que es el que continúa hacia el sur, se corta hacia la mitad para dar paso a una escalera que tuerce ligeramente hacia la derecha para coincidir exactamente con la escalera que, al oeste de la carretera departamental, sube a un santuario indígena. Hay ciertamente relación entre este santuario, el camino y un manantial vecino, testigo de cultos más recientes. Una parte del muro servía de soporte a las terrazas de un santuario indígena.

Las escaleras, que ya en la antigüedad fueron restauradas, ofrecen un gran desgaste, signo evidente del gran uso de que fueron objeto. Cerca de la escalera que sube al santuario indígena hay una pila que recibe el agua de la fuente sagrada vecina.

Al este del camino hay una muralla que sirve de soporte a una terraza. Al sur limita con un estanque muy profundo, el gran Ninfario de Glanum.

Con este descubrimiento se puede conocer el ori

gen mismo de la ciudad; al principio simple aglomeración proto-histórica, agrupada alrededor de un punto de agua. que, dotado pronto de todas las cualidades sobrenaturales que la superstición antigua supone a los manantiales, se convirtió en fuente sagrada de fama curativa, alrededor de la cual la veneración popular creó un santuario. Este aparece primero como un temenos indígena que se encierra en los muros de la fortificación helénica, para desbordar luego estos límites y extenderse más allá y anexionar a su perímetro primitivo, ya desde la época prerromana, todos los edificios que la investigación sitúa en Glanum I. Bajando la escalera y desembocando en la mitad del muro oeste se abre hacia el este una callejuela que va a lo largo del muro sur del ninfario, calle que a juzgar por su desgaste, estuvo muy frecuentada. Conduce a otra escalera de 22 escalones que pone en comunicación la vía y las altas terrazas del oeste con el estanque que recibe las aguas del ninfario. Este lugar tenía a la vez carácter utilitario y cultural.

Entre el s. III y II se arreglan las escaleras y el ninfario de forma monumental. Con la época de esplendor de Roma, el ninfario se restaura y se construye un templo a Valetudo (diosa itálica protectora de la salud).

El plano de ninfario no tiene ningún muro a escuadra, lo que puede obedecer a motivos religiosos.

El estanque primitivo se llenaba naturalmente, cuando era un recipiente excavado en la roca, pero cuando en la época helénica se transformó en ninfario, la traída de aguas tuvo que mejorarse, mediante una galería excavada en dirección este-oeste hasta el fondo de la depresión, captando todas las aguas de infiltración.

Para limpiar esta galería hay un pozo de 0,30 cm. de diámetro, que llega hasta la vía pública y se cubre con una gran losa.

En el ángulo noroeste del ninfario hay un rebosadero que comunica, por medio de una pequeña canalización, con el sumidero de la calle, pasando por encima de la galería de alimentación. Un segundo rebosadero está situado más alto, en el muro en forma de talud, un poco por encima de la calle a la que vierte sus aguas en los momentos de crecida; un poco más abajo caían de nuevo al sumidero.

En la fuente excavada en la roca se habían previsto (en la parte baja) dos entalladuras para sujetar las ánforas en las épocas en que el agua venía muy baja.

Esta fuente curativa se llenaba de monedas tiradas a modo de ofrenda. Estas monedas datan del s. I a. J.C. al III d. J.C., fecha en que se abandona Glanum.

Al norte del ninfario se colocó el templo a Valetudo, dominando la fuente pero muy ligado a ella. Su posición respecto a la vía sagrada, hace pensar en el tesoro de un templo helénico.

Al ninfario se llega por una calle pedregosa; al sur de esta calle estaba el "fanum de Hércules" cuya fachada principal daba por el oeste a la "calle Sagrada". Debe de ser del s. I a. J.C.

En la zona sur hay restos de construcciones de la Edad Media; empleaban piedra de los monumentos antiguos, sacada cada vez de más profundidad. Estas ruinas pertenecen a una aglomeración que ocupó el desfiladero de los Alpilles, llamada "Castrum Jancerii".

Con las invasiones bárbaras el miedo hizo que la población subiera de nuevo a las zonas altas de mejor defensa y se habitaron de nuevo los barrios altos de Glanum. Este fenómeno es parecido al de Saint Blaise que substituye en el s. V a Ugiun, antigua fortaleza griega abandonada.

La gran cantidad de aluvión acumulado encima de las ruinas de Glanum nos muestra el abandono en que permaneció esta ciudad a partir del s. III.

El castrum debió quedar protegido al norte por un muro que cerraba el paso a las montañas, muro construido con restos antiguos.

Así pues Glanum pasó por un período helenístico anterior al año 100 a. J.C.

Un segundo período romano entre el 123 y el 49 a. J.C. (caída de Marsella). Apogeo con las campañas de Mario en el 103.

Un último período galo-romano desde el 49 a. J. C. hasta el 270 de nuestra era en que se destruye la ciudad. Apogeo en el 80 y 90 a. J.C. Por lo tanto Glanum es una de las pocas ciudades provenzales con una serie de monumentos bien fechados y cuya evolución puede seguirse paso a paso. Quizás se deba esto a su origen y al ritmo propio de su vida. Por ser una ciudad santuario debe su importancia a su culto y a la devoción de sus fieles.

Su existencia se debe pues a un manantial de propiedades curativas, situado en el valle, al pie del monte Gaussier.

Al principio sólo hubo una fuente tallada en la roca, a la que se llegaba por una escalera excavada en la montaña. Esto fue completado por un lugar consagrado a las ninfas, de época helenística, cerrado entre la montaña y el valle por una muralla que tenía una puerta cochera y un portillo. De ahí salía la calle que pasaba entre varias construcciones; las más cercanas a la muralla eran edificios públicos de los que ya hemos hablado anteriormente.

Las viviendas estaban un poco más lejos , hacia el norte y tenían atrio y peristilo.

La principal modificación que sufrió la ciudad fue hacia el s. I, época en que se restauran los monumentos públicos y se adornan. Los alrededores del santuario se remodelaron y se construyó una plataforma que cubrió a Glanum I y II.

Al norte de este terraplén hubo un conjunto monumental que invadió lo que en su día fue lugar de viviendas.

Así pues, en la 2ª mitad del s. I a J.C. todo el barrio del santuario de Glanum, tomó un aspecto grandioso. La fuente quedó oculta tras este escenario en medio de la colina.

Esta toma de conciencia de la construcción pública y grandiosa, a expensas de la privada, fue similar en toda Provenza y transformó notoriamente el paisaje urbano.

Fue entonces cuando se instalaron las termas que luego se arreglaron durante el s. II. Se construyeron casas a lo largo de la calle que baja del santuario hacia las "Antiguas" , también de época Augusta. Las construcciones que están al oeste de la calle, están sin fechar. Lo que llama la atención en Glanum es lo poco que se transformó la ciudad entre



el s. I y III. No hay nuevas construcciones, tan sólo se arreglan las termas. La ciudad se duerme y el santuario decae poco a poco. La ciudad que no sobrevivió a las invasiones se va extendiendo hacia el otro lado.

En cuanto a Marsella su dificultad es grande por la cantidad de hipótesis que sobre su evolución pesan. La primera aglomeración se constata a orillas del Lacydon.

Los primeros habitantes pudieron ser iberos pero sólo hay testimonios de los ligures que probablemente se establecieron en la loma "des Carmes", a continuación de la colina de San Lorenzo. Durante mucho tiempo se la llamó Roca Bárbara.

Los ligures (pescadores y piratas) debieron utilizar la ensenada natural del Puerto viejo la del Oso, Joliette y las playas del sureste de Marsella como Sormiou y Port-Miou.

El hipotético paso fenicio por Marsella tiene un punto de verosimilitud y es la fisonomía del viejo puerto enteramente de corte fenicio, con sus promontorios avanzados y sus islas circundantes.

Pero los verdaderos creadores del puerto de Marsella son los griegos, que se debieron de ing

talar allí sin enfrentamiento por parte de los lígures, que se habían establecido en la colina "des Carmes" en una diminuta aldea.

Pero la fundación de Marsella está envuelta en la mitología y las hipótesis.

Después de una serie de peripecias un tanto mitológicas, Nann, rey de los segóbrigos ofreció a Protis, rey de los focenses, un lugar no ocupado en la costa del Lacydon para fundar su capital, en el mismo lugar en que los griegos habían desembarcado.

Pero Protis y los focenses buscaban un lugar donde establecerse porque Tartesos había caído bajo la presión de Cartago (a finales del s. VI a. J.C.).

La fundación de Massalia, cerca de la desembocadura de un gran río, repite la de los puestos comerciales de Egipto y del Puente Euxin. El Ródano era (como el Guadalquivir, el Po, el Danubio, el Don), la desembocadura de las zonas boreales, de riquezas misteriosas y fabulosas, desde donde aflúan con los esclavos, los metales preciosos, el oro, la plata, el estaño, el cobre y el ámbar. La fundación de Marsella en las proximidades del delta del Ródano, responde a la de Cádiz e Istria en la desem

bocadura del Guadalquivir y el Danubio respectivamente con el Po.

Pero estas condiciones no eran exclusivas. Había en el sur de Galia otro delta, el del Alda con un frente tan amplio como el delta del Camarga y cuyo río servía para abastecer el interior de Galia y el valle del Garona hasta el mar. Por eso esta zona estuvo igual de concurrida que la parte de Marsella.

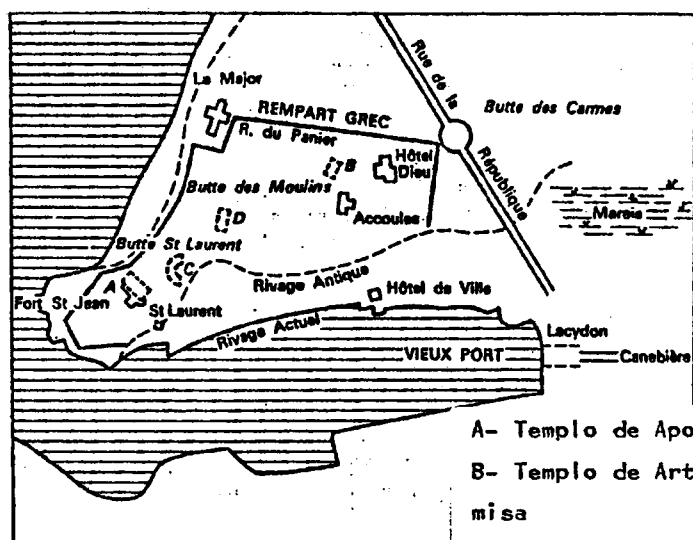
Pero no fue Marsella la única ciudad jónica de Galia. El problema debe plantearse como la constitución de una provincia occidental de Grecia cuyo testimonio es Marsella.

La arqueología nos confirma que entre Mónaco y el Rosellón hubo muchos núcleos comerciales.

La mayoría de estos puntos volvieron al estado salvaje y no prosperaron económicamente.

Los restos más antiguos de Marsella nos demuestran que el primer asentamiento se efectuó en la parte alta de la ciudad, por el fuerte San Juan y la Mayor.

Lo que actualmente es la Cannebière era



- A- Templo de Apolo
- B- Templo de Artemisa
- C- Teatro
- D- Agora

☞ Lugar en que se encontró el capitolio jónico.

Hombres y dioses de Galia. H. P. Eydoux.  
Marsella focense y griega.

el lecho del río Lacydon que desemboca en el mar en medio de juncos y cañas . El puerto era un pantano pedregoso, impropio para construir. Los ligures se-góbrigos pescaban y cazaban allí, por lo que habían construído cabañas de barro y paja. El barrio de San Víctor era un acantilado escarpado lleno de pájaros. Las calas no eran muy hospitalarias. Por el contrario, por la orilla norte, había una gran playa de arena (llamada playa de Arenc, a donde los marseleses iban a bañarse cuando no había instalación portuaria) rodeando al futuro fuerte de San Juan.

Es allí donde los de Rodas comenzaron a construir la ciudad.

En la colina de San Lorenzo, sobre la playa, sería donde se comenzarían a construir los monumentos civiles y religiosos de los masaliotas. Lo primero que Protis hizo fue instalar las estatuas de los dioses que les habían otorgado tan buen viaje.

El templo de Artemis, en la colina de los Molinos, enfrente de la aglomeración de los bárbaros con los que no querían mezclarse.

La colina "des Carnes", donde estaban las cabañas ligures, ya hemos dicho que se llamaba Roca Bárbara.

El Templo de Apolo protector de los marineros se levantaba frente al mar, en el otro extremo de la playa. Estrabón describe la ciudad como un gran anfiteatro.

Marsella, según decía César, en su época era una ciudad bañada por el mar aproximadamente por los tres lados porque el cuarto la unía a la tierra.

Los focenses se situaron en la orilla norte del Lacydon, en la colina de San Lorenzo. Las casas de estilo griego se sitúan alrededor de la acrópolis y de los templos de Artemisa y Apolo.

En la orilla se organizó un arsenal marítimo, el todo se protegió por una muralla. Antes de la destrucción del puerto viejo en 1943 se podía medio seguir el trazado de la fortificación por unas callejuelas pintorescas. La muralla bordeaba el mar desde el extremo de la colina de San Lorenzo, iba hacia el norte siguiendo la orilla hasta el emplazamiento de la calle Fontaine des Vents, desde allí se apartaba de la orilla hacia la playa de Lenche, luego por la calle Martigales llegaba al Lacydon, cuyo borde seguía hacia el oeste, hacia el extremo de la colina (fuerte San Juan), rodeando así la nueva colina.

En aquella época, los griegos se internaban mucho con sus barcos hacia la colina "des Carmes," la

Roca Bárbara, que entonces debía de estar cerca del agua. Cuando se abrió la calle de la République se encontraron en la zona dos barcos hundidos. Probablemente en este pantano, que los focenses se propusieron secar, fue donde establecieron su arsenal.

Así pues, habían creado fuera de casa un auténtico puerto griego, objeto de curiosidad por parte de los ligures de la zona.

Las investigaciones, hechas como consecuencia de la destrucción de los barrios viejos de cerca del puerto, muestran netamente el proceso de ocupación. Primitivamente la orilla parece que avanzaba hasta la línea marcada por la actual cota de 4 m. La playa quedaba dominada por la pendiente abrupta de la colina de San Lorenzo.

Los sondeos de norte a sur han sido: calle de Ferats, calle de los Tres Soles, calle de la Fontaine "Rouvière". El último sondeo descubrió un terraplén reciente, el 2º un vertedero de la época baja, el primero la existencia de un teatro antiguo, todavía mal fechado bajo un vertedero del s. IV y V d. J.C. La orilla tendió a desplazarse hacia el este cerca de la plaza Vivaux donde se ha encontrado una ensenada romana.

Más incierta es la extensión de la ciudad por el este. La ciudad griega debió de llegar hasta la calle Nigrel, donde en el siglo pasado se encontraron las estelas griegas. Más recientemente se ha encontrado, en el tramo mejor conservado de la calle, el acceso a un horno de alfarero del s. VI a. J.C. y la base de una muralla que podría ser el comienzo de una fortificación oriental.

Cabe pensar que en su momento el taller de alfarero quedó en el límite de la aglomeración.

Varios indicios demuestran que estos límites se desbordaron. En la calle Nigrel se han encontrado mosaicos romanos sobre la fortificación griega. En cuanto a los muros pueden ser de contención de la colina o fortificaciones, pero demuestran la extensión de la ciudad hacia el este.

8 Plinio el Viejo nos cuenta que el médico Crinas hizo levantar los muros de su patria (Marsella) y otras fortificaciones, lo que nos permite fecharlo en el s. I.a.J.C.

La situación de Marsella era comparable a la del puerto griego-etrusco de Spina, donde las manzanas de casas se alineaban según un plan de urbanismo hidráulico ligado al canal del Pó que era, sin duda, el de las ciudades lacustres del litoral



de Narbona, unidas a tierra por muelles de madera y que que nos recuerdan los grandes puentes de la Edad Media del norte de Europa y del barrio Brescon de Venecia. Marsella miraba por una parte hacia el litoral, desde Liguria hasta España, y por otra parte hacia el delta del Ródano y el bajo valle del Durance, para controlar el comercio fluvial y terrestre del norte.

Sus dominios después de la intervención romana contra los ligures se reducirán a una franja de tierra comprendida entre las montañas y el mar y por el oeste contra el Ródano y el Durance en la llanura del delta, permeable a las influencias mediterráneas como a la romanización. Sus puntos comerciales eran los lógicos como etapas de cabotaje y las fortificaciones encargadas de proteger las vías de su tráfico sobre la costa y en el delta del Ródano.

Varias colonias masaliotas del litoral llevan el nombre mitológico y literario de Heracles pegado al nombre de la ciudad indígena, nombre que una vez helenizado no ha dejado huella en la toponimia.

La leyenda aparece también como un hecho marsellés, ligado a la expansión del helenismo y muestra la asociación del nombre y el culto de Heracles con el nombre de las ciudades ligures colonizadas por Marsella.

Los santuarios de Heracles aparecen en prominencias rocosas y dominan los caminos terrestres y marítimos en el mundo mediterráneo.

En Glanum tiene el carácter de dios pétreo, pero al mismo tiempo dios de las fuentes. Plutarco le llamó dios descubridor de manantiales. Esta fue precisamente la razón de la construcción de Glanum.

Este mito tuvo poder religioso, político y económico en el mundo galo y permitió abrir regiones bárbaras al mundo helénico y a las grandes vías comerciales de los Alpes y del valle del Ródano.

El último puerto marsellés hacia el este fue Antipolis, junto con Niza que fue la colonia más oriental de los masaliotas.

La situación del puerto, hoy ensenada de San Roque, era privilegiada; comunicaba con el mar por varios lugares; la entrada actual, azotada por los vientos antiguamente, estaba cortada por dos isletas que, junto con el cabo de Antibes, formaban una semi isla.

La ciudadela estaba en la parte alta de la ciudad y bajaba a pico hacia el mar (hoy castillo Grimaldi).

La posición geográfica de los puestos comerciales masaliotas, obedece a las mismas condiciones geográficas de establecimiento de colonias en países bárbaros, definidas por Bérard, y que siguieron los fenicios en las costas de Sicilia: presencia de un islote separado por el mar (Olbia-isla de Giens; Brégenson-isla del Castillo; Saint-Tropez, isla de la Moutte; Antibes-islotes de la ensenada de San Roque y Fort Carré.

Otra condición fue: un promontorio rocoso, fácilmente interceptable por el lado de la tierra, como Marsella cuyo promontorio del Fuerte San Juan, correspondiente a la Paleópolis, estaba rodeado de agua por los tres costados; esta situación se da también en Brusc y Olbia cuyo puerto está hoy cegado, pero que antiguamente se extendía al sur y al este de la ciudad, la cual se levantaba sobre un promontorio de terreno, todavía visible, al abrigo de los vientos.

El Ródano ejerció un gran atractivo en los primeros navegantes venidos del este del Mediterráneo. Cerca de las bocas del Ródano los focenses fundaron Massalia.

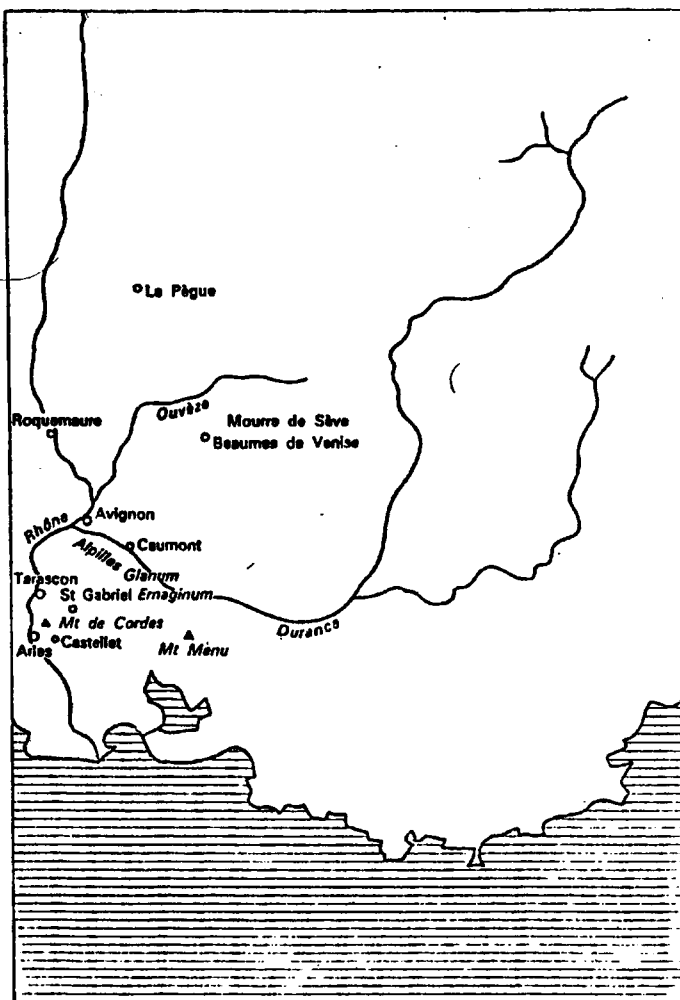
Por sus afluentes y por la comunicación con el resto de los ríos franceses, el Ródano es una vía

de acceso de primer orden. La situación de los puertos fluviales era de una excelente receptividad y comunicación entre las vías terrestres y el río. La situación de la mayoría de ellos existía ya anteriormente a la llegada de los romanos a la Galia.

La orilla este, es decir del Durance era la que recibía los caminos terrestres más frecuentados. Así se relacionaba con Arles, ante-puerto de Marsella desde el s. VI y los caminos de los Alpes.

El curso del Ródano no era como en la actualidad. En muchos puntos era complicado ya que se ensanchaba y se llenaba de islas lo que dificultaba la navegación. El curso del río quedaba acompañado en el interior por una carretera, siendo más importante la de la orilla izquierda, jalonada por puestos intermedios, como Cavaillon, Carpentras, Vaison, Vienne, y los Alpes, por el valle del Isara.

El delta ofrece un aspecto plano, diferente del montañoso del Estanque de Berre y de Niza. La costa llana llega hasta los Pirineos. En el interior hay una llanura ancha desde el Estanque de Berre (región del Ródano) hasta la cima del triángulo formado por la unión del Ródano y el Durance.



Vía del Ródano  
Penetración greco-latina

A esta región se la llamó región marseleses, cuyas ciudades ligures entraron rápidamente a formar parte de la dominación marseleses, (Arles, Agde, Glanum, Cavaillon, Aviñón).

Hacia el norte la carretera que atravesaba el río Durance hacia Pertuis, quedaría a partir del s. III bloqueada por la fortaleza de Entremont, último foco de independencia contra la expansión masaliota. La región no tiene unidad geográfica, pero es una encrucijada de vías terrestres, y marítimas, con muchos restos griegos.

La costa se dividía en dos secciones bien diferenciadas para la navegación. El punto divisorio era el Cabo de Creus. Al este la costa era rocosa y ofrecía muchos puertos bien resguardados hasta Mónaco. Del cabo de Creus, desde Mónaco y Tirrenia hasta el oeste la costa se hace llana y sin rocas, y el número de puertos disminuye notoriamente.

La costa del Languedoc estuvo muy abierta al comercio griego aunque no a la colonización, mientras que la Provenza, áspera y rocosa, quedó cerrada al comercio por la piratería ligur y no hubo establecimientos griegos hasta época tardía.

El delta del Ródano ha cambiado mucho desde la antigüedad por su superficie y por el perfil

de su litoral. Tiene tendencia a desplazarse hacia el este de tal manera que en cada uno de sus brazos es el más oriental el que prevalece y en la actualidad es el Gran Ródano el que absorbe al Pequeño Ródano y alimenta al delta, lo que supone el fin del delta ya que sólo tiene hoy en día una desembocadura: la del puerto San Luis.

En época antigua, el mar se extendía desde los estanques litorales de Narbona hasta el promontorio del Avarage, que separa el delta del Estanque de Berre. Así pues, si la costa retrocede en Saintes-Maries, avanza entre el golfo de Beauduc y el de Fos, como consecuencia de los aluviones.

El antiguo delta fue testigo de una gran ocupación en época griega, lo que contrasta con la pobreza arqueológica del Crau. La ocupación no cristalizó en grandes centros, sino en infinidad de pequeños puertos comerciales, litorales y fluviales, talleres de construcción naval, torres de defensa, etc. Esta estructura no cambia con la llegada de la Edad Media, que tan sólo substituye alimentado por el comercio terrestre y fluvial, con sus productos derivados como salazón del pescado, calafateado de embarcaciones, construcción naval, etc.

Así pues, vemos que dentro del litoral ninguna zona tuvo tanto éxito como el gran delta, tanto por sus riquezas naturales (la principal la explotación de la sal) como por ser la vía mas usual de penetración hacia el mítico norte de Europa. A estas circunstancias se debe la fundación y prosperidad de Ugium que luego pasará a ser un mercado de Marsella.

Efectivamente, al encontrarse este poblado en medio de la marisma de Lavalduc, de nivel inferior al del mar, tenía la mayor riqueza en sal de la zona y se complementaba con Marsella, eminentemente portuaria.

El frente del delta, lleno de estanques abiertos a la navegación, estaba sembrado de lagunas por donde también desembocaba el río, pero su número era continuamente cambiante.

Ahora bien la misión de Ugium no se fundaba sólo en su economía pujante sino que, por su posición en un promontorio y por su fortificación dominando el país de Avarage, aseguraba el camino hacia el litoral.

Por su relación con el estanque de Lavalduc (vallis de Ugio) es por lo que ha conservado el nom-



bre de Ugium, donde se reconoce el radical uk/ug designando una altura como sucede en el nombre Ugernum (Beaucaire).

En este promontorio podría situarse el templo de Artemisa de Efeso que los marseleses habrían elevado a su divinidad poliada. Esta altura rocosa dominando la llanura de Berre y alta mar era ideal para asentar el templo de una diosa protectora de la navegación.

La influencia masaliota se ejerció en el delta desde el s. VI (Arles, Castelet de Fontvieille, Glanum). Ya hemos visto como esta parte del litoral tenía pendientes abruptas y era muy rocoso y atormentado. Los puertos que allí se establecieron tuvieron que fortificarse por miedo a los bárbaros que venían del norte.

La helenización del litoral no significa una colonización ininterrumpida desde los Alpes hasta los Pirineos, ni la continuación de una colonia griega con capital en Marsella y rodeada de puestos fortificados. Algunos de estos puestos eran meramente para el intercambio de productos y no se relacionaban entre ellos aunque sí con el interior por las vías anteriormente mencionadas.

Los bárbaros tenían dos puestos en la

costa: Aegitna ( al este de Antibes) y Portus Ligu-  
rum Oxybiorum, quizás en Fréjus.

Ambos sitian Antibes y Niza que pide refuer-  
zos a Roma y a esta guerra se debe la destrucción  
de Aegitna en 154 a. J.C.

7 Estrabón opone el interior del país, bár-  
baro, a la zona masaliota del bajo valle del Ródano,  
zona de colonización helénica. Roma ante esta  
situación deja Niza a Marsella y del resto hace  
los Alpes Marítimos.

Augusto crea Cimiez para vigilar la vía  
de los Alpes Marítimos y la convierte en su capi-  
tal.

En el delta había dos fortificaciones que  
pertenecían a Marsella: Rhoé y Agathe y en la costa,  
al este del Ródano, las que ya hemos mencionado ante-  
riormente: Tarento, Olbia, Antipolis, y Niza todas  
ellas para contener a los ligures y a los salios, y  
dominar el mar. A éstos hay que añadir una serie de  
pequeños puertos también de apoyo a Marsella, que  
se nombraron con anterioridad.

Al número de puertos y de ciudades depen-  
dientes de Marsella hay que añadir algunas islas  
que llagaban hasta el cabo de Antibes (Hyères,

Stoechades, Lérins y el archipiélago de Frioul).

En una de las islas Lérins (Sainte Marguerite) se construyó la fortificación de Vergoanum, de una tribu del valle de Verdon.

De todas las islas tan sólo las Porquerolles, Levant y Sainte Marguerite pudieron estar habitadas permanentemente porque su suelo es arable.

En la última hay restos romanos y salinas alimentadas por canales y probablemente la industria de la salazón del pescado.

8

Según Plinio entre Marsella y Antibes hubo una serie de islas, entre ellas Phoenice, isla roja, donde había industria de púrpura que en época romana se transfirió a Toulon.

Los lagos de la región de Narbona se unen por medio del Aude con el interior del país, y las marismas saladas tienen una fuerte tradición griega y romana. El gran número de acrópolis rocosas muestran la densidad de ocupación de la zona lacustre, en contraste con la dispersión de la población en la región de pastoreo del "Garrigues".

La fortificación más importante, la de Monthaurès al noroeste de Narbona, ocupa una colina rocosa de 50 m. por encima de la marisma; las pendientes de la roca están perforadas por cabañas y en el lado sur brotan manantiales de agua clara y templada, lo que explica la elección del lugar.

En la época de la República aumentará la importancia de Narbona; en época carolingia se instalará allí una casa muy importante, villa Laurelis, que luego será el monasterio de San. Miguel de Monthaurès.

La importacia de esta zona se demuestra por la helénización de un lugar del interior desde la época de halstat: Cayla que dominaba el camino de Aquitania hacia el litoral, en la confluencia de Cévennes y Corbières, camino de las minas y los metales preciosos, dentro del Macizo Central y Narbona.

Este punto aparece como un mercado fortificado indígena, una ciudad terrestre en comunicación con el interior y con el mar. Este comercio se mantiene hasta el s. II de nuestra era.

La fortificación de la desembocadura del río Berre, que desemboca en el Estanque de Berre, aparece como una pequeña ciudadela protegida con doble muralla anterior al s. VI, cuidadosamente construida con piedras pequeñas, bastante regulares. Es un intere

resante ejemplo de fortificación.

Esta vía marítima se prolonga hacia el este en dirección al brazo del Ródano de Saint-Gilles y Aigues-Mortes.

Esta peculiar geografía del gran delta explica la fundación de 2 ciudades griegas de carácter defensivo y ya en el límite de lo que se considera propiamente Provenza.

La primera de estas ciudades no se ha identificado, la 2ª Agde con función marítima y terrestre de 1ª magnitud, se sitúa en un promontorio de 115 m. de altitud con otra altura al fondo y entre dos golfos, el de Narbona, que llega hasta los Pirineos, y el de Massaliètes. Con esta posición vigilaba desde el Ródano hasta España.

La importancia de los puertos con laguna en su orilla interior nos viene dada en época romana. Uno de los más importantes Méze (Manse) ha dejado una acrópolis dominando el antiguo puerto, posteriormente convertida en capilla.

La fisonomía del delta ha cambiado, las tierras arboladas se vivifican con el agua dulce de los brazos del Ródano. El bosque proporciona madera para los barcos.

Posteriormente desaparecieron muchos vestigios de los brazos del Ródano.

Se puede seguir la vida en esta zona por los textos medievales. Los puntos principales de destino fueron: Arles, Saint-Gilles y Beaucaire.

La fecha de la fundación de Marsella, a finales del s. VIII, marca el término del movimiento de colonización, que cesará definitivamente después de la fundación de Alérica, pero no sucede lo mismo con el comercio que durará todavía bastante.

Durante la época celta no hubo más división territorial que la de los pueblos, ciudades y cantones. Esta división corresponde sobre todo a la parte gala denominada Liguria, luego provincia romana y finalmente Provenza. Se llamaban pueblos a aglomeraciones de habitantes, que tomaban su nombre de alguna montaña que delimitaba su posesión o al río que bañaba sus tierras o al principal pueblo de la aglomeración.

Se llamaban ciudades o pagi al territorio ocupado por diferentes aglomeraciones.

Cantón o nación era finalmente la reunión de varios pueblos que formaban una federación para la defensa común.

Cada cantón tenía por capital o cabeza de partido al pueblo donde vivían las familias más notables, los sacerdotes y los jefes de la nación. Fuera de aquí no había más que aldeas o casas aisladas. Tan sólo bajo la dominación romana los galos empezaron a levantar poblados donde anteriormente había bosque o incluso marismas. Estos nuevos asentamientos conservaron el nombre del lugar donde se habían construido.

La forma de construir los galos ya la hemos mencionado alguna vez, era muy poco estable por emplear materiales como paja, madera y tierra arcillosa mientras que los romanos empleaban cemento en sus construcciones.

Esto explica la falta de restos de construcciones galas.

Algunos pueblos sintiéndose débiles frente a un enemigo muy poderoso, se unieron en una confederación. En tiempos de guerra el jefe tenía autoridad absoluta. Cada pueblo tenía un representante en la asamblea. Los jefes supremos eran druidas o jefes religiosos y sus decisiones eran inapelables. Adoraban a la divinidad en el bosque y no ofrecían sacrificios cruentos. Creían en la inmortalidad del alma. Vivían de la naturaleza. Eran belicosos y muy salvajes.

**CAPITULO IV.-**

**La conquista romana de la  
Galia.**



Tal fue el panorama que se encontraron los romanos cuando iniciaron su colonización, fuera de la costa, generalmente más sometida a la influencia de la colonización griega a través de Marsella.

El urbanismo fue una de las características esenciales de la civilización romana en galia; fundaron ciudades y transformaron las ya existentes.

La fundación de las ciudades romanas sigue una tradición que les venía primordialmente de los griegos, por su experiencia en las ciudades creadas en Asia por Alejandro y sus sucesores.

9 Vitrubio, que vivió a finales del s. I a.J.C. que vio el principio de la urbanización gala, describe así los criterios a seguir:

"La primera preocupación del arquitecto debe ser elegir un emplazamiento salubre, por encima de las brumas y sin embargo no muy alto, orientar sus construcciones debidamente según el clima existente y evitar las zonas pantanosas. También hay que considerar la facilidad de aprovisionamiento: un lugar fértil o bien comunicado. Después de trazar la fortificación, el fundador establecerá el plan de la ciudad cruzando en ángulo recto dos arterias principales que regulen el resto de las demás vías:

el "Cardo" norte-sur y el "Decumanus" este-oeste. La orientación debe ser exacta, es decir que el "Decumanus" debe de recibir la dirección de la sombra proyectada por una varilla de gnomón (cuadrante solar) plantada en el suelo, a las 12 horas (solares) del día de su fundación. El "Cardo" viene dado por la perpendicular de esta línea.

Las calles trazadas paralelamente a estas dos vías principales dibujan un damero, limitando las manzanas de casas.

Cada una de estas parcelas se numera con relación al "Cardo" y al "Decumanus". El plano castral se grababa sobre un bronce con los nombres de los propietarios de cada parcela y podía repetirse en mármol para ponerse en un lugar importante de la ciudad. Por eso se conservan numerosos fragmentos del castro de Orange.

Desde el día de su nacimiento la ciudad recibía su configuración definitiva.

Esta geometría tiene un origen religioso. La ciudad tenía que estar ordenada según los puntos cardinales, para que la morada de los hombres siguiera el mismo esquema que traza en el cielo el camino del sol. Siguiendo en la tierra el plan divino del cielo, la ciudad resultaba agradable a los dioses. La importancia de la orientación en la religión romana es fundamental: la orientación de los templos para los augu-

rios, los puntos cardinales. Los campamentos militares se construyeron tan rigurosamente que no se puede precisar de qué época datan. También tenía que tener en cuenta el arquitecto la topografía del terreno ya que las condiciones naturales no pueden doblegarse.

Para los griegos los vientos que penetraban en las calles saneaban y secaban el terreno. Los romanos por el contrario hacían que chocaran con las esquinas de las manzanas de las casas para destruirlos.

Además las calles principales siguen en cierto modo la circulación dominante en la región continuando las grandes vías de comunicación: En Narbona el este es la dirección de los Alpes hacia Roma. Por ahí llegan las órdenes imperiales, los magistrados los comerciantes y los viajeros de Italia. La dirección norte-sur es la de la gran arteria fluvial: el Ródano, aunque no siempre se siguió la dirección que mejor convenía a las comunicaciones de la ciudad.

Cuando las comunicaciones tienen una orientación muy mala se recomienda alejar un poco la ciudad del punto de confluencia de las carreteras, y que el interior tenga su propia ordenación.

En el centro de la ciudad, generalmente en uno de los ángulos que forma el cruce de las dos ar-

terias principales, está "El Foro": gran plaza de reunión ciudadana, espacio cerrado con una entrada monumental, rodeado de pórticos y alrededor del cual se agrupan los edificios públicos. El foro tiene que ser proporcional a la ciudad. Separado de las grandes vías para que no interfieran con la circulación. Bajo los pórticos están las tiendas y los comercios de lujo. En cada barrio hay una plaza pública y un mercado. Cuando la ciudad está cerca del agua (río o mar), se construye un segundo foro cerca del puerto, dedicado primordialmente al comercio, ya que el otro se dedica a la política.

En el plano de la ciudad, como en cada monumento, se cuida la armonía y la comodidad. Los templos tienen un lugar señalado. Los de los dioses protectores de la ciudad así como el Capitolio de Júpiter, Juno, Minerva, se elevarán en un lugar culminante, desde donde los dioses puedan ver la mayoría de la fortaleza y de la ciudad. Mercurio tendrá su santuario en el foro o en el mercado: Apolo y Baco, cerca del teatro, Hércules, en las ciudades que no tienen ni gimnasio ni anfiteatro, cerca del circo, Marte fuera de la ciudad, cerca del campo de entrenamiento.

Los viejos auspicios mandan colocar igualmente fuera de los muros, el santuario de Venus que tendrá su lugar cerca del puerto; Vulcano y su compañe

ra Ceres también estarán fuera.

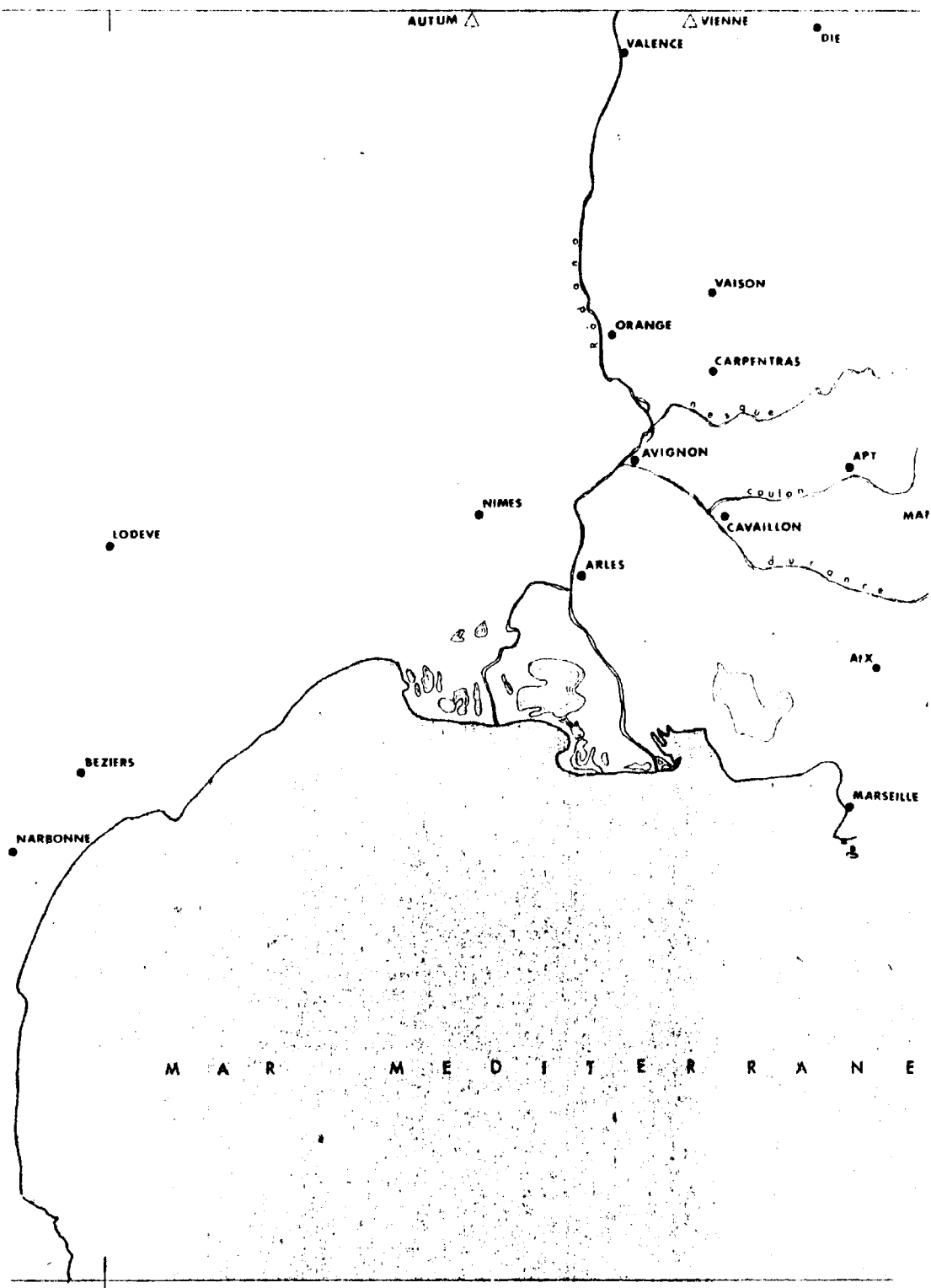
Después de hablar de la ordenación, Vitruvio nos habla de la disposición, que consiste en el perfecto ajuste de las construcciones al terreno.

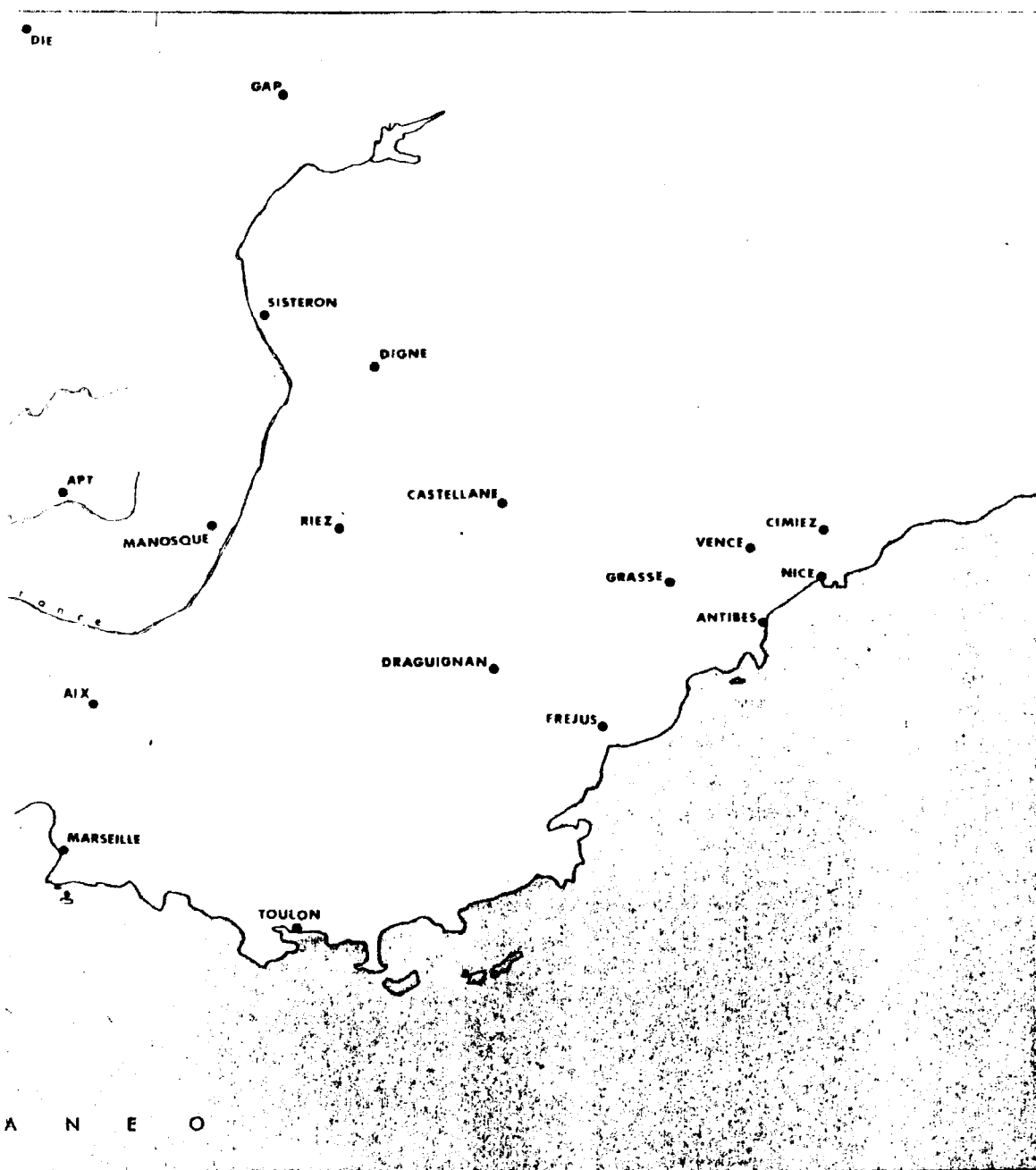
No se puede uno imaginar una ley inmutable ni construcciones de ciudades en serie. En el arte antiguo, la tradición, que siempre se respeta, no supone nunca una repetición monótona. El trabajo del arquitecto consiste precisamente en dar vida en cada caso a la nueva obra mediante la aplicación al terreno y la originalidad del detalle. La construcción de una ciudad, como cualquier obra de arte, muestra la existencia de un canon pero con novedades en cada caso. Efectivamente cada ciudad de la Galia romana tiene su carácter propio.

La ciudad galo-romana es un organismo regular, formado un todo homogéneo, construido según la geometría y las reglas establecidas. Este principio tendría plena validez si todas las ciudades se establecieran en un lugar virgen sin ningún condic\_ionante que obligara a seguir unas líneas determinadas, pero la mayoría de las ciudades romanas en Galia se construyeron en lugares que ya estaban habitados.

La aplicación integral de este urbanismo se efectuaba sin dificultad en las colonias romanas.

168 6r3





**PROVENZA**  
**COLONIAS ROMANAS**

ESCALA 1:1 000 000





El establecimiento de una colonia era el resultado de un acto público de autoridad. Se designaba un fundador, que escogía el terreno, tomaba posesión del suelo, trazaba el plan de la ciudad, parcelaba las manzanas urbanas y los campos de los alrededores. La colonización era una cosa brutal que suponía el desalojo y la erradicación en muchos casos de los indígenas. Augusto en el testamento se vanagloria como de un mérito especial, y en cualquier caso como de una innovación generosa, de haber comprado por primera vez a los indígenas unos terrenos que luego entregaría a sus colonos.

La colonia romana no podía, sin embargo, hacer el vacío a su alrededor; necesitaba indígenas. Antes del establecimiento de la colonia, Béziers era una estación importante de la vía Domitiana. Narbona y Arles eran desde hacía mucho tiempo puertos activos. En una inscripción de Narbona se menciona al lado de los "coloni a los incolae", que no pueden ser otros que los indígenas, que al parecer estaban estrechamente asociados con los colonos. No tenemos ningún resto de ciudad paralela donde hubiera habido una separación entre colonos, por un lado, e indígenas, por otro, como sucede en España en la colonia Marsellesa de Ampurias. Por lo tanto, es posible pensar que desde un principio hubo una gran fusión entre los dos estamentos en cuestión.

Al comienzo, una colonia se componía de 6.000 colonos, por lo tanto eran pequeñas fortalezas. Su perímetro era mucho menor que el de las colonias latinas o el de las ciudades indígenas. A continuación se ve cómo ciudades como Arles empiezan a ensanchar con barrios mucho menos regulares contruidos fuera de las ciudades.

Las colonias latinas son menos numerosas en Galia que las colonias de ciudadanos romanos.

Los lugares elegidos por los romanos para construir sus ciudades son muy variados: una llanura, como Riez, en el fondo de una cuenca en la confluencia del Colostre y el Auveste. Para llegar allí hay que bajar a la meseta de Valensone. La ciudad se domina desde todos los puntos. Sisteron también en una llanura, en una terraza del río Durance. Al sur se abre el camino hacia Provenza.

Otras veces la ciudad alcanza una gran altitud: Cimiez en una meseta jurásica, recubierta por los aluviones desde el delta pliocénico del Var. El lugar está pues aislado, protegido de las crecidas del Paillon, pero mal defendido por ser muy vasto. También queda un poco aislado Fréjus.

Vence, sólo defendida al norte por el barranco de Malvan.

El conjunto de estas ciudades quedó poco defendido, pero sí muy al abrigo de torrentes y ri-  
beras.

Arles en un peñasco entre el pantano y el Ródano. La excepción es Riez en la confluencia de dos ríos y Digne cuya ciudad antigua está sobre "No-  
tre-Dame du Bourg", lugar húmedo y atravesado por el Mardaric,

Pero el conjunto de las ciudades mediava-  
les provenzales huye de los ríos de lecho incierto  
y crecidas frecuentes.

En general el lugar elegido por los griegos  
y romanos se conserva por la importancia de la co-  
lonización y por ser una etapa calculada para una  
jornada de camino.

Así Sisteron era un lugar obligado de pa-  
so porque el río se estrechaba contra la montaña  
cerca de la confluencia del Durance y el Buech. Cas-  
tellane en el puente sobre el Verdon, Fréjus antes o  
después de atravesar el Estérel.

Entre la época romana y la Edad Media el  
sistema de viajar no evolucionó como para modifi-  
car las etapas de un camino.

Las ciudades romanas en Galia son numerosísimas, pero en muchas de ellas el paso del tiempo y las sucesivas ocupaciones han borrado el plano de la ciudad; otras no se conocen por estar insuficientemente estudiadas. La historia romana de estas ciudades ocupa cinco siglos, durante los cuales se transforman continuamente.

Augusto prevee todo a lo grande, pero como todo no se puede construir al mismo tiempo, quedan enigmas respecto a muchas cosas y fechas.

Arlés desborda la muralla. Nîmes, Vienne y Autun no cubren el espacio que se les concedió.

En la periferia quedan terrenos que no se ocuparon o que fueron jardines de la aristocracia, parques, huertas o campo.

La época más importante del urbanismo galorromano es la del Alto Imperio. Ya en la segunda mitad del s. III con las invasiones, las ciudades decrecen en importancia. Este período es el de la arquitectura monumental. Las ciudades casi completamente y el centro sobre todo, son un monumento, edificado menos para el servicio público que para la gloria de Roma, de su poder y de su riqueza imperial; monumento de orgullo y de admirable confianza en el futuro, que impactó a la imaginación gala y contribuyó de una

manera definitiva a la asimilación del país.

El ejemplo de esta arquitectura urbana se impuso para todas las construcciones del país como un modelo a seguir.

La arquitectura urbana fue quizás el elemento primordial y más característico de la civilización romana en Galia.

La mayoría de las ciudades provenzales son antiguas ciudades romanas. Para su estudio se siguen dos métodos principalmente:

Estudio de las ruinas de la ciudad antigua  
Planos modernos y textos medievales.

También se tropieza con que existe una gran confusión entre "village", "ville" y "Bourg". Aquí se trata de toda la aglomeración importante comercial y administrativamente hablando.

De Arles sólo se conservan documentos de los monumentos públicos.

Cimiez es la única ciudad que puede dar pistas para la reconstrucción de las ciudades romanas aunque no se ha estudiado aún a fondo.

Los cuadros administrativos romanos quedaron más marcados en la Provenza medieval que en el resto de Galia.

Cualquier tipo de aglomeración, tanto griega como de colonización romana, sufre una inexorable evolución a partir del s. I (a. y d. de J.C.) Pero la documentación a este respecto es muy pobre.

El ejemplo más claro a este respecto es Vintimille aunque no lo trataré por no pertenecer a Provenza y no poderse asegurar que la evolución de esta ciudad sea paralela a la de la región que nos ocupa.

Las primeras construcciones romanas se sitúan al pie de la colina Collasgarbe a orillas del mar; construcciones ligeras guardando cierta regularidad. Se sitúan entre 180 y 150 (a. J.C.).

Con la República se remplazan estas viviendas (quizás enterradas por una tormenta de aire) por otras más estables y ordenadas según un plano octogonal, con cardo y decumanus,

A continuación este municipio recibió un recinto poco extendido: 170 m. de norte a sur y 200 de este a oeste. Las murallas posteriores al s. II pueden situarse entre 80 y 50 antes de nuestra era.

Para entonces el recinto es bastante regular (las irregularidades pueden deberse a la aglomeración republicana) y la muralla rodea a una ciudad de plano ortogonal atravesada de este a oeste por la ruta de España a Italia. Lo que no se sabe es cómo se extendió la vivienda y la superficie de la ciudad; tan sólo sabemos que la ciudad se transformó y que las construcciones se superpusieron.

Pero estos orígenes tan claros no los encontramos en las ciudades provenzales, ni en Cimiez ni en Aix; sin embargo, la primera debió crearse después del 154, cuando las tropas romanas llegaron al Var y antes del 14 en el s. I se convirtió en cabeza de partido del gobierno militar de los Alpes Marítimos.

Aix se fundó en 122 por el proconsul C. Sextius Calvinus, recibió el "Juslatii" después de la victoria de Mario sobre los teutones y se convirtió en colonia latina bajo Augusto.

La primera forma que tuvo fue la de castellum, forma que para los romanos no era exclusivamente una construcción militar sino que tenía una vida civil y podía cobijar a los indígenas y a los colonos tanto romanos como latinos, lo que supone ser una verdadera colonia sin el título.



Era también el centro de reunión de los habitantes de los pueblo vecinos. Tenía una circunscripción determinada, donde se celebraban ceremonias, se hacían reuniones bajo la presidencia del magistrado local, pero no era una ciudad ya que dependía jurídicamente de la ciudad vecina.

Aix tenía, por otra parte, aguas termales, lo que influyó grandemente en su desarrollo.

Si tardó tanto en tener categoría de colonia fue por su cercanía con Marsella (aliada de Roma), ya que la distancia entre ambas no era lo suficientemente grande como para fundar otra colonia.

Cuando Roma y Marsella se necesitan entonces es cuando empiezan a proliferar las colonias en Provenza, (época de Julio César).

En esta época Aix pasa a ser colonia latina y en el s. I colonia romana.

El territorio perteneciente a los salios quedó dividido por la administración romana en dos centros de interés: uno fluvial y marítimo y otro continental Aix, separado el uno del otro por el casi desierto del Crau y ocupado por dos grupos de población diferentes.



Estos territorios los romanos no los tomaron directamente de los salios sino de los marseleses a los que se los habían otorgado antaño, y que no habían hecho una ocupación efectiva sino comercial solamente. El papel que debería desempeñar Aix (separada del mar por Arles y Fréjus, lejos del Ródano y a orillas de un río no navegable, el Durance) sería el de su posición en la carretera entre Italia y España, pasando por Arles. Por ser el único punto importante entre Arles y la frontera italiana, Aix no sería un punto de intercambios activo, sino una fortaleza y un centro de romanización.

Aix no tiene restos romanos en pie, tan sólo un muro de la catedral (a la derecha de la puerta principal) y otro en la plaza del Arzobispo.

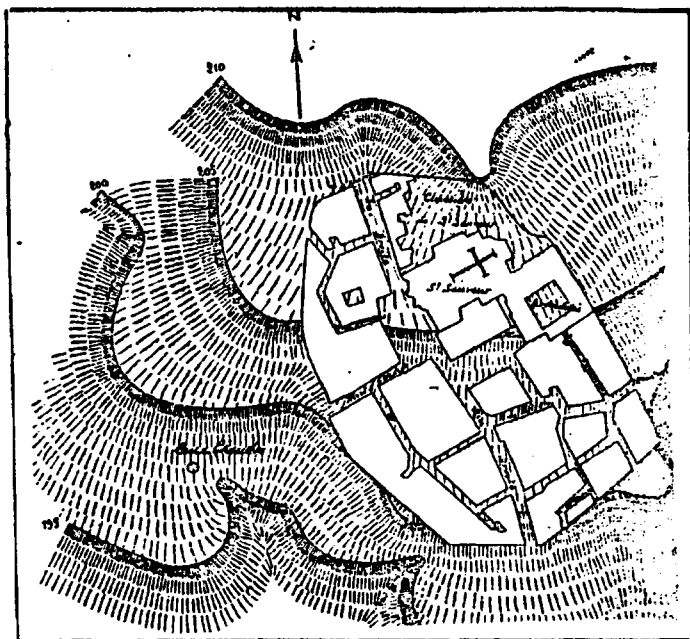
La falta de restos de Aix se debe al hecho de haber sido una capital desde la Edad Media hasta los tiempos modernos. Los últimos restos romanos (las torres de entrada a la ciudad que se encontraban dentro del antiguo palacio de los condes de Provenza) se destruyeron a finales del s. XVIII.

En cuanto al muro que está en la fachada, a la derecha de la puerta de la catedral, está tan arreglado que ya no se puede decir, qué es lo que queda del muro romano.

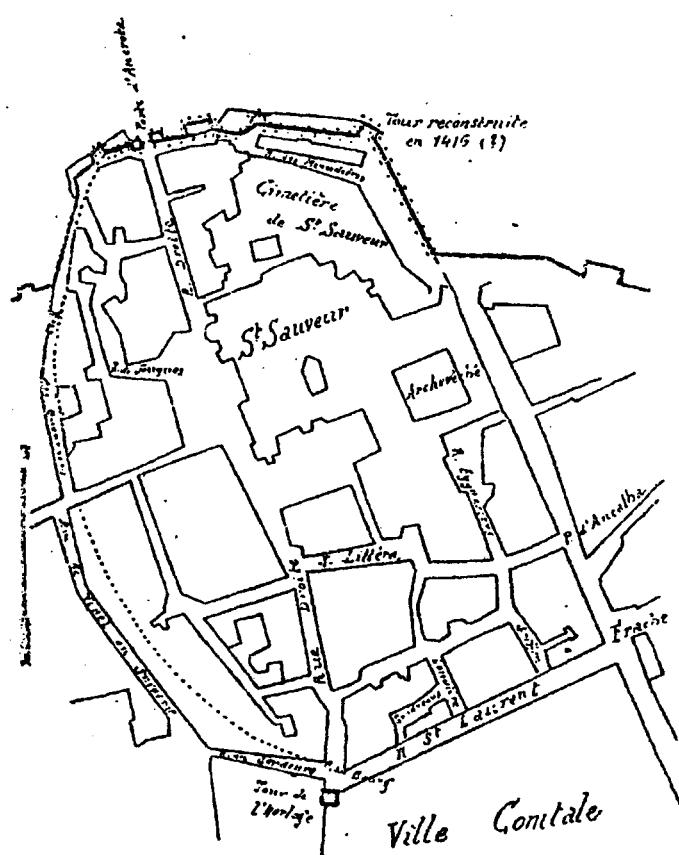
Ya en 1856 Caumont expresaba su deseo de que se levantara un plano con los monumentos antiguos de la ciudad. Este deseo no se ha realizado aún. Pero esto es lo que hay que hacer antes de intentar delimitar la ciudad misma. Entonces, aunque ningún autor antiguo haga alusión a las murallas de Aix, y aunque no se haya encontrado aún ningún fragmento, puede que se logren encontrar las grandes líneas de la muralla que sin ningún género de dudas rodó a la ciudad de Aix.

Es posible que los trabajos de saneamiento de la ciudad y las diferentes obras de infraestructura iluminen un poco la cuestión.

Desde el s. XVII todos los eruditos que se han preocupado de la ciudad de Aix coinciden en reconocer que la ciudad medieval se componía de tres aglomeraciones distintas y separadas: el bourg Saint-Sauveur, territorio del arzobispo, donde se encuentra hoy la catedral, el arzobispado y la antigua universidad: tiene alrededor de 400 m. de norte a sur por 300 de este a oeste. Debió de ser el castillo primitivo. Al sur la ciudad condal, separada del barrio episcopal por una calle recta que discurría entre las paredes de dos fortificaciones: la calle de San Lorenzo, hoy Paul Bert. La ciudad condal llegaba hasta el palacio condal y sus dos torres, la



Plano del Bourg Saint-Sauveur.



Aix. Ciudad Condal. Trazado de la muralla.

torre del Tesoro y la de la Albardilla. Después el lugar del palacio se empleó para corte de justicia. Dominaba por el sur la entrada de la ciudad. Las torres se destruyeron entre 1778 y 1786, al mismo tiempo que un tercer edificio, la torre del Mausoleo, igualmente incorporada al palacio de los condes y a la que se le daba el mismo nombre "torre del Reloj" que a la que se levanta todavía a la entrada del bourg Saint-Sauveur. El barrio condal media alrededor de 400 m. por 350 de este a oeste.

Las dos torres del palacio indicaban la entrada en la colonia romana por la Vía Aureliana que venía de Italia. A 9 m. al sur de la torre del Tesoro estaba la primera tumba monumental que bordeaba la carretera cuyo primer miliar se encontró a 1.500 m. de allí en dirección sur, cerca de la iglesia de San Pedro. Esta tumba era un mausoleo donde se han encontrado restos del 161-169. En el palacio se encontró una inscripción funeraria que pertenecía sin duda al mausoleo y que aunque no tiene fecha, debe de pertenecer a mediados del s. II de nuestra era, probablemente al reinado de Lucius Verus entre el 161 y el 169.

Un tercer barrio, al oeste, y al norte de los dos anteriores, es el que se llamó "la ciudad de las Torres (Ville des Tours)", vasto terreno de jardines y de conventos que se prolonga hacia el

oeste y alcanza a 800 m. del Saint-Sauveur, la antigua iglesia de Notre-Dame de la Seds, probablemente la catedral primitiva. Entre el barrio del Saint-Sauveur y la ciudad de las torres se encontraban las termas de Sextius, en el mismo lugar en que posteriormente se levantaron otras.

¿Cuáles de estos barrios formaron la ciudad latina?. En la historia de la ciudad se distinguen varias etapas. La primera fundación romana fue sencillamente una fortaleza construida en el 122 a. J.C. por una pequeña guarnición del consul Sextius Calvinus, después de la victoria sobre los salios y la toma de la ciudad fuerte de Entremont, situada sobre una altura, a tres kilómetros al suroeste de Aix. (Este lugar continuamente en estudio no deja de proporcionar restos del habitante indígena).

Posteriormente, después de la toma de Marsella, en el 49 a. J.C., César hizo de la ciudad, que había crecido a la sombra de las termas, una capital y repartió los antiguos territorios de Marsella entre Arles y Aix.

Al ser colonia latina tuvo que estar compuesta en su mayor parte por indígenas; no había recibido ni veteranos, ni colonos civiles italianos y se componía de cierto número de ciudadanos



romanos que pertenecían a la tribu "Voltia", la de las fundaciones augustas en la Narbonense.

Con la reorganización administrativa de Diocleciano, a finales del s. III Aix pasó a ser la capital de la Narbonense Segunda.

Así pues se pueden distinguir tres etapas:  
1ª la fortaleza y al lado de ésta, el establecimiento termal que siempre fue un punto de atracción, con la vivienda de los indígenas romanizados y sobre todo, de los traficantes italianos; 2ª la colonia augusta y 3ª la capital del Bajo Imperio.

Después de haber buscado el emplazamiento del lugar fortificado primitivo en las alturas que rodean a Aix, los eruditos lo han localizado en el bourg Saint-Saveur, al cual han llamado Castellum. Se ha llegado a esta conclusión no por haber encontrado pruebas, sino por la topografía del terreno, por su proximidad a la encrucijada de las carreteras que allí se cruzan y por la cercanía a las aguas calientes; todo esto le hace el lugar más idóneo para instalar un campamento romano.

Cuando Augusto hace de Aquae Sextiae una colonia, la guarnición hacía mucho tiempo ya que se



había retirado y la fortaleza había quedado a merced de la población civil. El barrio del Saint-Sauveur pudo ser durante mucho tiempo el corazón de la colonia.

Como casi todas las colonias de esta época Aix debió de tener una muralla. Tan sólo se conoce el trazado de las murallas que subsistieron hasta el siglo XVIII.- Al observar la recta de 500 m. que trazan las calles del Seminario y Matheron, que bordeaban la muralla medieval, se puede pensar que esta muralla, a su vez, descansaría en los cimientos de la muralla romana. Estas paredes son pues más romanas que medievales. Por los lados norte-sur y oeste la muralla de la Edad Media ofrece formas irregulares que ya no parecen responder al trazado romano. El Castellun (bourg Saint-Sauveur) y la ciudad condal reunidas, forman un cuadrilátero irregular, muy alargado en dirección norte-sur 650 a 700 m. y muy estrecho en dirección este-oeste: 150 a 200 m. lo que da una superficie de alrededor de 14 hectáreas.

Estas dimensiones parecen reducidas para una colonia que fue una ciudad importante bajo el Alto Imperio. Fréjus mide 40 ha. y Arles 35 ha. Estas colonias son romanas, las colonias latinas son mucho mayores. Nîmes tiene un perímetro de 6 Km.

que engloba 220 ha. lo mismo sucede con Vienne; y Autun tiene el mismo tamaño y es una ciudad indígena.

Aix se parece más a las ciudades pequeñas de finales del III<sup>a</sup> (Sens 25 ha. Paris 10 ha.).

11 En estas dimensiones, dadas por M. Clerc, se excluye "la ciudad de las torres" que no se considera más que como un barrio suburbano de la ciudad.

12 M.J. Pourrières incluye el barrio termal y el conjunto de "la ciudad de las torres" en el recinto colonial.

Al oeste de "la ciudad de las torres" unos sondeos de 1953 sacaron a la superficie unos 100 m. de una muralla que sería la dirección norte sur. Por su construcción parece del siglo I y marca el límite oeste de la colonia.

Unas obras realizadas al oeste de "la ciudad de las torres" mostraron que a partir de la rotonda de los franciscanos (Rotonde des Minimes), había un desnivel en el terreno, menor hoy que en la antigüedad. Este terreno, pantanoso, al sur de Notre-Dame de la Seda, se llamó en la Edad Media el Prado del Arzobispo; está más bajo que la carretera de Arles, que en este punto había salido ya de la muralla y estaba bordeada de tumbas. Por eso M. Clerc niega que el trozo

13

de muro encontrado al norte de la calle Irma Moreau pertenezca a la antigua muralla y en el plano figura como cementerio.

Para salvar esta depresión la muralla debió de desviarse y pasar entre el muro norte-sur de los jardines de Notre-Dame y el muro este-oeste de la calle Irma Moreau. Aquí hay fragmentos de la muralla oeste y sur que rodeaba "la ciudad de las torres". Continuando en línea recta en una longitud de 900 m., este muro sur alcanzaría la torre del Tesoro en la entrada de la ciudad.

Al norte de "la ciudad de las torres", cerca del fragmento de muro encontrado en el mercado de ganado, la dirección de la muralla parece seguir la dirección hacia el oeste a lo largo de la fachada del hospital de Santiago, luego por el camino Calendal hasta el punto en que se uniría con el muro sur-norte de los jardines de Notre-Dame de la Seds.

Así quedaría limitada "la ciudad de las torres" por su muralla, que mediría al norte 800 m.; al sur 900 m.; al este 650 m. aproximadamente; total 40 ha.

Después de los últimos descubrimientos parece ser que hay que ensanchar un poco el trazado por el lado del este. Por el contrario cabría suponer, respecto a la muralla de la colonia, un ángulo recto

y una muralla rectilínea en el importante nudo de carreteras de la plaza Bellegarde. La dirección sería la de la calle Mignet de la actualidad. Efectivamente entre esta línea y la muralla medieval se han encontrado recientemente restos de viviendas. Todo este barrio parece haber sido habitado de una forma densa y una muralla a lo largo de la calle Mignet sería paralela a largo fragmento de muro del oeste, cerca de Notre-Dame de la Seds.

Para alcanzar el trozo de muro norte-sur que bordeaba antiguamente el mercado de ganado, habría que ir desde la plaza Bellegarde hacia el oeste, lo que queda justificado, entre los antiguos caminos de Pertuis y de Puyricard (hacia Entremont) por la elevación en falso de la colina de Saint-Eutrope. La muralla de toda la colina debió de medir un perímetro de 900 m. al sur, 700 m. al norte, 300 m. al oeste y 800 m. al este: aproximadamente 2 Km. de superficie, una 42 ha.

Esta es la ciudad a la que rodean las necrópolis. La del camino de Italia comienza inmediatamente después de la salida de las dos torres, con el Mausoleo. Hay otra en el ángulo que entra al sur de Notre-Dame de la Seds y al Oeste, a lo largo de la carretera de Arles.

Al norte se han encontrado tumbas cerca de la capilla del hospital de Santiago y en el camino

de Puyricard. No hay ninguna ni en el interior de "la ciudad de las torres" ni al este, entre la muralla medieval y la calle Mignet.

14 Pero ¿cómo se explicaría el trazado rectilíneo de la muralla medieval que está al este de la ciudad condal y del barrio du Saint-Sauveur? M. Clerc suponía que efectivamente reposaba sobre el trazado de una muralla romana, pero la muralla reducida de finales del siglo III o principios de IV. Como todas las ciudades galo-romanas de la época, Aquae Sextiae debió de preocuparse en ese momento de su defensa y de dar a sus murallas un perímetro en relación con el número de sus defensores. Y fue esta muralla de proporciones más reducidas la que perduró en la Edad Media.

A la pequeña ciudad fortificada "castellum" de Calvinus sucedió la colina que englobaba los tres barrios, luego se llegó a la reducción con el bajo imperio. Cada uno de estos períodos se encuentra señalado en la extensión o reducción de las murallas.

Al igual que las necrópolis exteriores delimitan la ciudad antigua, los caminos que llegan a ella pueden orientarnos sobre su economía interna. La principal vía era la "vía Aureliana" que venía de Italia y que, como ya vimos, penetraba en la ciudad por entre

las dos torres "de la Albardilla" y "del Tesoro". Llegaba en línea recta, en dirección noroeste, marcando únicamente una ligera desviación hacia la izquierda, 150 m. antes de la puerta de entrada. La continuación de esta desviación atravesaba de una forma oblicua la ciudad condal. Desde la entrada del bourg Saint-Sauveur va a la calle Gaston Saporta. En cuanto al adoquinado estaba compuesto por tres losas colocadas a lo largo con un total de 18 pies, una sólo por cada lado hacía de acera con un ancho de 1,50. La losa del medio, más larga, cubría un acueducto, que continuaba bajo el "gran camino", sin duda, el desagüe central del barrio.

Hacia el norte, este "gran camino" bordeaba el lado occidental del antiguo mercado de ganado, luego ya fuera de la muralla, la fachada este del hospital de Santiago, y continuaba siempre en la misma dirección, por el camino Puy-Ricard que conducía a la ciudad fortificada de Entremont. Es muy verosímil reconocer en este camino el cardo de la colonia que no es rectilíneo más que a partir del bourg-Saint-Sauveur y que aunque ocupara el centro de la ciudad de la Edad Media, se encuentra muy al este de "la ciudad de las torres".

Otra rama de la vía Aureliana rodeaba la ciudad a 250 m. de allí por la calle Mignet, llegando a la plaza Bellegarde; hay pues una confluencia de cami-



nos importante y, sin duda hubo una puerta en la muralla antes de la desviación hacia el mercado del ganado.

Así pues, el decumano partiría de la colonia, aunque, entre la plaza y la muralla medieval, la maraña de calles no permite reconocer su dirección. Pero en el bourg du Saint-Sauveur está el único vestigio de una construcción antigua, el muro Saint-Sauveur. En el cardo sirve de fachada a la catedral hasta la altura de las ventanas. Este muro en la plaza del Arzobispo tuerce en ángulo recto, es el ángulo de un monumento importante en el cruce de dos vías importantes. La que corta aquí al cardo continúa en línea recta por la calle del Buen Pastor, hacia las termas de Sextius. Debe de ser el decamanus.

Algo más lejos hacia el oeste, y a través de "la ciudad de las torres" esta vía se prolonga, con una ligera desviación hacia el sur, por la calle Cellony (antiguamente calle "des Bourras") hacia la rotonda de los Franciscanos, hasta el ángulo entrante de la muralla que se supone al sur de Notre-Dame de la Seds. De allí partía la carretera de Arles, marcada por su necrópolis. Se puede reconocer la continuación del decumano que hemos visto en el Saint-Sauveur.

A 250 m. al norte de esta vía había una paralela, "La Traverse de la Molle" que llegaba a Santa

Cruz y al convento de los franciscanos, cerca del que debía de encontrarse el anfiteatro. Sería un decumano secundario. Todos los caminos norte-sur de "la ciudad de las torres" son prácticamente perpendiculares a estos dos grandes caminos este oeste. No se puede precisar el lugar en que se encontraba el Foro. Normalmente debía encontrarse en las cercanías del cruce de dos vías cardinal y decumana. No se encuentran restos en el bourg St. Sauveur; más bien podría localizarse en el cruce entre el Bourg y la ciudad Condal, en la plaza de las Hierbas, cerca del ayuntamiento actual (nombre muy antiguo) había un mercado en el siglo XII y una iglesia que se llamaba de Nuestra Señora del Foro, citada en las actas de 1175 y 1786, aunque el emplazamiento es incierto.

15 M. Clerc dice que el bourg St. Sauveur o castellum representa el fortín primitivo. Debía de ser un campo militar probablemente de 300 m. por 200 m. delimitado regularmente por el cardo y el decumano que aún se puede seguir, cortandose en ángulo recto.

Durante el siglo que separa su fundación y la llegada de Augusto, la población civil debió de establecerse alrededor, por eso la delimitación de la colonia es irregular; tuvieron que acomodarse lo mejor posible a las construcciones ya existen-

tes. La muralla colonial, de la que hay trazas ciertas, permite constatar la extensión considerable que esta nueva fundación proporcionó a *Aquae Sextiae* anexionando todo el terreno de "la ciudad de las Torres". Sin llegar a tener la regularidad de una fundación completamente nueva, la colonia se convertía en una verdadera ciudad.

Las murallas de la alta Edad Media, alrededor del *Castellum*, y de la ciudad *Condal*, deben de representar la disminución de población en el periodo del Bajo Imperio. Se abandono "la ciudad de las Torres" que hubiera sido muy difícil de defender, e incluso al este, la parte que formando un ángulo, constituía unos paramentos más largos que los de la parte recta. Tanto en la parte abandonada como en la parte fortificada, donde se apiñaba la población desaparecieron los monumentos, de tal forma que aunque todas las ciudades de *Galia* han sufrido muchas destrucciones a lo largo del tiempo, ninguna ha quedado tan arrasada como ésta. No sabemos si hubo un teatro, y la existencia del anfiteatro es incluso incierta; también han desaparecido los monumentos funerarios, y de los templos, tan sólo la tradición nos habla de uno en el *bourg* del *Saint-Sauveur*, pero no puede irse mas allá de una hipótesis, aunque *Pitton* nos habla de un templo dedicado al sol, ya que las columnas y la estatua en las que se funda han desapa

recido.

En cuanto a los baños, elemento fundamental de la vida romana de Aix, se llega a la conclusión que sólo tienen visos de ser de esta época los "de l'Observance". Por eso no hay que concluir que todas las aguas termales se recogieron en un sólo lugar, sino tan sólo que fueron muy mal aprovechadas, repartiéndose por todas partes en el subsuelo y aflorando por diferentes barrios distantes unos de otros.

Choca el hecho de que los romanos tan hábiles para encauzar las aguas, no tuvieran éxito aquí y es que probablemente no quisieron excavar para no afectar al lecho de la terma ni ensuciarlo mezclándolo con otras aguas y, finalmente, por el carácter sagrado que los indígenas y los romanos otorgaban a estos manantiales, no queriendo violentar el curso del agua enviada por los dioses.

Es probable que si las aguas termales hubieran sido captadas en la antigüedad y llevadas a un solo punto, ese estado de cosas se hubiera perpetuado hasta nuestros días. No existe nada de esto, y actualmente las aguas surgen en fuentes, en pozos y por diferentes lugares de la ciudad.

A partir de las fuentes de los baños y de la del paseo Mirabeau, el agua caliente aparece en la

calle "des Bagniers" nº 7, en la calle "des Grands-Carmes" en la manzana de casas comprendida entre la calle "Méjanes" y la calle "Chaudronniers", en un punto entre la calle "des Marchands" y la calle "des Bouteilles", en la calle "des Trois Ormeaux", y quizás en muchos otros lugares.

18

C.F. Bouche dice que cuando se destruyó el palacio se encontró un manantial muy importante de agua caliente a una distancia de dos "TOISES" (1 m. 946 milímetros cada toise) de la torre vecina del mausoleo romano, es decir de la torre del Tesoro.

Cuando no hay restos de termas, suele haber inscripciones o exvotos que nos orientan sobre la ubicación de los baños, como sucede por ejemplo en Vichy, pero nada de esto se ha encontrado en Aix.

No se sabe cómo eran estas termas, pero puede imaginarse por lo que conocemos de otros establecimientos similares.

Debieron de datar del s. I de nuestra era. La superficie debió de ser muy grande. La habitación más importante era siempre la piscina, ya que debieron utilizar más los baños comunes que las bañeras individuales. Las piscinas tenían dimensiones muy grandes (la de Plombières, que duró hasta el s. XVII tenía 41 m. por 9 m.); esto explica que en la

"Table de Peutinger" las ciudades termales se representaran por una piscina.

La decoración era por regla general muy rica, con columnas y revestimientos de mármol, estuco y mosaicos.

Finalmente si las termas tenían cierta importancia (como el caso que nos ocupa), no se componían exclusivamente de baños. Los sanos iban allí por moda y para buscar distracciones y placeres de todo tipo. El lugar que se llevó la palma sobre todos fue Baïes, descrito por todos los autores de la época como el auténtico lugar de las delicias.

A veces estas ciudades en los lugares de diversiones tenían proporciones desmesuradas en comparación con el tamaño de la ciudad. Por esto es sorprendente que no se mencione en ningún sitio ni el teatro ni el anfiteatro de Aix.

Tampoco hay mucha documentación sobre Fréjus cuya existencia queda asegurada a mediados del s. I a. J.C.

Fréjus se construyó sobre una plataforma arenosa situada al extremo sur de la llanura baja del Argens, vía de penetración hacia Provenza occidental y los Prealpes. Este terreno estaba rodeado por

el norte, el oeste y sur por terrenos antiguamente pantanosos, formados por aluviones antiguos y recientes y se unía a los terrenos porfíricos del Estérel por una serie de colinas gracias a la sucesión de capas de arena y arcilla; poseía numerosas bolsas de agua, lo que facilitó la instalación humana.

Dos causas parecen explicar el florecimiento de la ciudad: por una parte la dificultad del paso a través del Estérel de la vía romana, que atravesaba de este a oeste la Provenza, (uniendo Italia y España) e imponía allí una etapa; por otra parte la presencia de aluviones modernos, al sur de la ciudad actual, en el puerto y en sus inmediaciones, lo que hace suponer la presencia de un gran pantano transformado por los romanos en puerto.

Fue, pues, una etapa de la vía costera o vía Aureliana, pero también fue lugar de abastecimiento cuando César sitió Marsella. Punto de confluencia de dos vías de penetración romanas: vía costera terrestre y vía marítima. Lugar importante en las vías de penetración de la Galia, una hacia el Rodano y otra hacia los Alpes.

Fréjus, como su nombre indica (Forum Julii), fue un mercado quizás organizado por César. También fue lugar de residencia de los veteranos de la VIII Legión de Augusto, después de la batalla de Actium, 31 a. J.C. Además era uno de los pocos.

puntos de la costa oriental de Provenza no ocupado por los griegos de Marsella, con un interior importante.

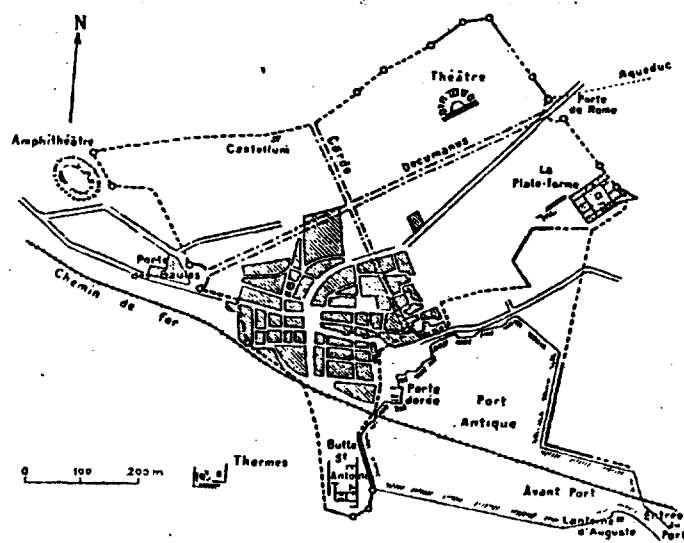
También envió Augusto allí a la flota de Antonio y Cleopatra una vez derrotada. La urbanización se había construido 10 años antes, bajo el triunvirato. La ciudad, que recibió pues a los veteranos, estaba ya muy organizada.

La ciudad tuvo su apogeo en el s. I d. C. Fréjus dominaba el puerto (también de esta época) que quedaba protegido al este y al oeste por las dos ciudades: de "la Plataforma" y de "San Antonio" y por la muralla de 3 Km 500m. de largo. El puerto se construyó en los bajos fondos pantanosos del Argens y se unía al mar por un canal de 26 m. 30 de altitud. El teatro, en el ángulo nroeste puede datar también de la época de la fundación de la colonia. Por el contrario el anfiteatro y el acueducto son posteriores a estas primeras construcciones. Pero esta prosperidad duró poco y cuando se fue la flota comenzó la decadencia. En el s. II Fréjus continuó siendo un centro administrativo y agrícola.

El perímetro marcado por lo que queda de las murallas augustas tiende hacia la forma regular, pero es irregular.

Al noreste continuando el frente de la ciudad





Plano del Fréjus romano  
 Congreso arqueológico de Francia. 1932

dela, la muralla presenta una pantalla rectilínea de alrededor de 400 m. interrumpida hacia el centro por la puerta que permite el acceso a la ciudad a la vía Aureliana (que venía del Ródano a través del Estérel). Al noroeste la muralla forma un ángulo muy obtuso. Sigue aproximadamente las primeras pendientes de la orilla por este lado. El ángulo desde donde parte el cardo, queda marcado por el barranco de Agachon que sigue un camino en dirección norte. La longitud de la muralla hasta la hondonada es de 400 m. y por el lado del anfiteatro algo más.

Pero al oeste, desde el anfiteatro hasta el valle del Argens, la ciudad ocupaba las pendientes bastante acentuadas de la colina, reguladas por los trabajos de nivelación, de manera que las casas recibieran todas la luz del mediodía y de poniente. Desde el anfiteatro hasta la puerta de salida de la vía Aureliana-camino del valle de Argens, la muralla presenta, pues, un entrante marcado, adaptándose a la forma del terreno. Por el lado sur se une por dos salientes a la ciudadela occidental del puerto, llamada ciudadela San Antonio. La distancia aproximada desde el anfiteatro a la puerta "des Gaules" es de 250 m., desde la puerta a la ciudadela San Antonio (sur de la ciudad) 350 m., desde la ciudadela San Antonio a la de la plataforma del lado este alrededor de 650 m. Por lo tanto, es un cuadrilátero irregular, determinado por las construcciones

preexistentes del puerto y las pendientes del terreno.

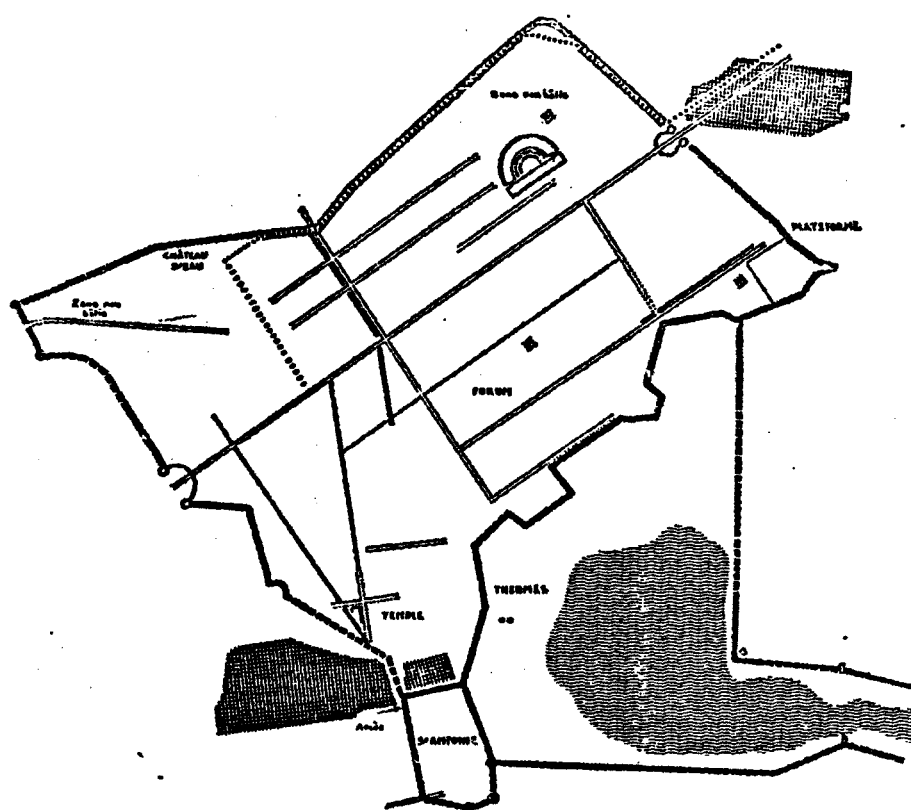
Sea cual sea la importancia del perímetro y el valor sagrado de la fortificación, el elemento fundamental en la construcción de la ciudad es el trazado del cardo y del decumano.

Estas vías sólo se reconocen parcialmente; la ciudad antigua se destruyó muchas veces, sobre todo por las incursiones sarracenas; en la Edad Media los habitantes se refugiaron en la parte sureste, protegida, por un lado, por los pantanos del antiguo puerto; el perímetro antiguo parece corresponder a las arterias principales de la actualidad (rue Nationale, rue Montgolfier).

La ciudad actual extendida hacia el oeste, no ocupa ahora más que apenas el cuarto suroeste de la ciudad antigua. La dirección de la vía decumana de la colonia romana parece bien indicada por las dos puertas: Puerta de Roma al este y puerta des Gaules al oeste por las que entraba y salía la vía Aureliana.

La gran vía de circulación de toda la región determina la orientación de la ciudad.

A poca distancia del noreste, puerta de Roma, está el resto de una torre cortada por el arco de un acueducto que se tomó durante mucho tiempo



Plano esquemático del Fréjus antiguo  
Escala 1/7.500

No siguen la orientación del decumano: la calle marcada con un trazo fino y doble, cerca del anfiteatro, ni los desagües, de un sólo trazo más espeso, ni el muro que está al sur de la conjunción del cardo y del decumano.

El templo meridional y las termas del puerto (porte dorée) tampoco están a eje con el decumano.

Las rayas indican las necrópolis y los puntos las tumbas.

por la puerta de Roma y que es el resto de un acueducto bajo el cual atravesaba la vía Aureliana, después de penetrar en la ciudad. Este arco enmarcaba la entrada de un patio circular de 40 m. de diámetro que estaba a continuación de la puerta de entrada de la ciudad y que servía de defensa en caso que se forzara la puerta principal.

La puerta exterior estaba flanqueada por dos torres redondas, tenía paso de carros y dos pasos laterales de peatones de 2,50 m de diámetro.

En la salida oeste del decumano estaba la puerta "des Gaules", con una torre a la derecha pero sin la correspondiente al lado izquierdo a causa de la inestabilidad del terreno.

No es muy seguro que la vía que cruzaba entre la puerta de Roma y la puerta des Gaules correspondiera a la vía Aureliana o decumano ya que la orientación de ésta tendría que ser noreste-sureste y no este-oeste.

El cardo, sin embargo, no ofrece dudas: sigue el camino de Agachon, que viene del norte y penetra en la muralla por este lado, cruzándose con el decumano en el centro y a ángulo recto; su dirección queda marcada por un muro romano que lo bordea durante

30 m. y sigue por el sur del decumano hasta la puerta Marine para desembocar en la puerta militar. Su trazado está jalonado por trozos de desagüe.

- 17           Donnadieu justifica la dirección suroeste del decumano suponiendo que la vía Aureliana se separaría en el barrio del teatro para salir de la colonia por la vía cardinal secundaria abierta en la muralla noroeste.

Pero no hay señales de bifurcación en el interior de la ciudad por lo que también se baraja la posibilidad de que ésta fuera la salida de la puerta des Gaules, por delante de la cual pasa la nacional 7 que va como la vía Aureliana al pueblo de Muy.

El anfiteatro que está fuera de la muralla al noreste de la puerta des Gaules, tiene su eje sureste-noreste coincidiendo con el camino que venía de la puerta des Gaules hoy calle Henri-Vadon y tomaría la dirección de Muy. Quizás la vía Aureliana podría haberse bifurcado a la salida de Fréjus en dirección noroeste separándose del camino de la costa. Así pues la vía Aureliana marca el eje este-oeste de la colonia, terminando en dos puertas monumentales y estando cruzado en el centro por un cardo norte-sur muy bien marcado.

La colonia quedaba, pues, dividida por sus dos

vías principales en cuatro zonas desiguales.

1<sup>2</sup>) La más grande, al sur del decumano y al este del cardo, bordeada en su parte meridional y separada del puerto por las fortificaciones y edificios del arsenal. La ciudad se elevaba muy rápidamente a una altitud que permitía dominar estas murallas; quedaba soleada y veía el mar. Al este se encuentra la ciudadela de la plataforma o praetorium, sede probablemente del mando de la flota. Desde este pretorio hasta la vía decumana debió de haber un vasto terreno ocupado en parte por cuarteles. Pudo ser un campamento militar.

18 Inmediatamente al oeste del pretorio, los trabajos del Dr. Donnadieu han sacado a la luz una calle de 7 m. de ancha, con un desagüe central, que sigue la dirección este-oeste. Pero esta calle no es exactamente paralela al decumano de la colonia; sigue por el contrario exactamente la orientación de los edificios del pretorio. Entre las casas cuya fachada, al menos, se ha podido desenterrar un poco, Donnadieu cree que una pertenece a un taller de batanero de unos 20 m. de fachada y una distancia de 40 m. del muro del pretorio.

El espacio contiguo no se ha investigado aún. Se baraja la posibilidad de que sea el "Macellum" o mercado primitivo el mismo que diera su fama al Forum Julii.

- 19 En este barrio es donde se busca el foro. Vitrubio recomienda para las ciudades portuarias colocar el foro en las proximidades del puerto. Por lo tanto, se ha querido suponer que el lugar del foro debía encontrarse en el emplazamiento del paseo Vernet actual. El muro de contención que limita el paseo al sur-este debe descansar en cimentaciones seguramente romanas. Pero este lugar parece demasiado alejado del cardo y del decumano como para ser el foro. Por otra parte, el puerto de Fréjus era un puerto militar que no se convirtió en puerto comercial más que mucho después de la fundación de la colonia y que no debió de ser nunca muy activo. Por lo tanto, no parece necesario que el centro activo de la ciudad, o sea, el foro, estuviera en sus inmediaciones.
- 20 Hay otra teoría, la de Donnadieu que sitúa el foro al sur del decumano y al este del cardo cerca del cruce de estas dos grandes vías pero aún no se ha demostrado nada al respecto. Por lo tanto, no tenemos ninguna prueba irrefutable que nos dé idea de lo que pudo ser este barrio que debió de tener mucha importancia en época romana.

29) El barrio Noreste ( al norte del decumano y al este del cardo) contiene el teatro. Según el plano, el muro de la escena no es ni paralelo al decumano ni perpendicular a la dirección del muro de la fortificación por el lado noreste. El edificio del teatro construido aproximadamente a la misma distancia de la muralla y del decumano tiene pues su orientación propia. En este barrio el plano de Au



benas traza con puntillado lo que corresponde al ba  
rrio antiguo; dos de sus calles siguen el trazado  
general este-oeste, son paralelas entre sí y con  
la fachada del teatro, pero no completamente con el  
decumano; otra, (con dirección norte sur, perpendicu  
lar a estas vías) no es totalmente paralela respecto  
21 al cardo. Delante del teatro, según Aubenas, había  
una plaza que llegaba hasta el decumano, sobrepasan  
do la fachada del teatro alrededor de 25 m. por ca  
da lado; al ser el diámetro del teatro de 71 m. ten  
dríamos unas dimensiones en la plaza de 121 m. en di  
rección este-oeste y unos 60 m. en dirección norte  
sur. La existencia de esta plaza viene dada por un  
muro muy espeso, que por el este sirve de soporte  
a una terraza que se eleva dos metros sobre el te  
rreno vecino. Al oeste del teatro entre la muralla y el  
22 decumano, antiguamente había muchas ruinas. Merimée  
comentaba que muchas de estas ruinas parecían ser  
restos de casas particulares. Muchos de los mosaicos  
que había estaban tan poco cubiertos de arena que  
con raspar un poco con el pie se sacaba perfectamen  
te el dibujo.

Este barrio del teatro debía albergar otros  
edificios públicos.

Al oeste de la plaza y un poco adelantado  
respecto al teatro, se encontró una inscripción que  
se refería a Minerva y que nos hace pensar en que

allí pudiera haber habido una biblioteca. Al lado una muralla de 6 m. por 15 m. con un estanque en medio; podría haber sido un jardín.

El plano "Forma Orbis romani" va dirigiendo los mosaicos encontrados, de forma que nos indica la orientación de las calles quizás de una manera más precisa que en el plano de Aubenas.

3º) Investigaciones recientes han descubierto ciertos edificios.

Cerca de la muralla y a una distancia de 12 m. del cardo hay una gran cuenca de 6 m por 50 por 9 a cuyos lados unos pasadizos dan acceso a tres salas, la más grande de las cuales está pavimentada con mosaicos. El conjunto ocupa una superficie de 11 m. en dirección este-oeste y 14 m. 50 en dirección nortesur. Si se añade los 12 m. que separan estos edificios del cardo se obtiene una manzana de 23 m. en dirección este-oeste por 14,50 en dirección nortesur. Un decumano secundario de 4,35 de ancho le separa de otra manzana que también se ha estudiado y en cuyo centro se han encontrado unos mosaicos pertenecientes a una casa particular pero de dimensiones desconocidas. Recientemente se ha encontrado también en las cercanías un taller con un patio interior y terrenos cimentados, pero que no nos ha añadido nada más a lo que ya conocíamos sobre el barrio.

En esta parte y contra la muralla estaba el depósito de agua que distribuía la acometida del acueducto y que recibió por eso el nombre de "vicus castellarius" (denominación dada por Donnadieu al barrio).

Por las canalizaciones se puede seguir un poco la distribución de la aglomeración de casas. Una desviación importante de agua, paralela al cardo y a una distancia de 80 m. de él, indicaría probablemente la segunda vía cardinal. El tamaño de 34 ó 35 m. para una manzana es el normal.

Si prolongamos esta canalización por el sur del decumano, en el barrio suroeste, la línea así trazada coincide con la de un desagüe que pasa a 80 m. al oeste del cardo. Desde el cardo a este desagüe habría dos manzanas de unos 40 m. en dirección este-oeste.

Más al oeste todavía hay otro desagüe que sigue la misma dirección y se encuentra a 140 m. del desagüe que en el plano FOR se llama desagüe 78 y a 220 m. del cardo. Desde el cardo hasta el desagüe 78 hay dos manzanas de unos 40 m. en dirección este-oeste; los 220 m. que hay desde el cardo hasta otro desagüe importante representan cinco manzanas, más 20 m. para cuatro calles cardinales secundarias. También se podría pensar en el doble de manzanas de 20 m.

24               Donnadieu propone, para las manzanas que siguen la dirección norte-sur, manzanas de 20 m.

25               Aubenas defiende la medida de 30 m. ó 100 pies para las manzanas de casas. Así lo demuestra en los estudios que hace en el barrio noreste.

En las cercanías del teatro, la primera de sus líneas está a 67 m. 50 de la muralla y a la misma distancia de la línea determinada por el muro de la escena del teatro. En el oeste del mismo barrio, cerca del cardo, dos de estas calles se encuentran a la misma distancia (67 m. 50) una de la otra. Lo mismo sucede con la espalnada que está entre el teatro y el decumano de la vía Aureliana, que mide de norte a sur unos 60 m., o sea, el valor de dos manzanas. Si se sustrae a todas estas medidas, la anchura de las calles parece reducirse a un módulo de 100 pies, o sea, 30 m. en sentido norte-sur. Para el tamaño de las manzanas en dirección este-oeste se estima en 40 m. El plano del mapa arqueológico del barrio norte del decumano y oeste del cardo señala una importante canalización paralela al cardo y separada de él 80 m. En el barrio suroeste, el que ocupa la mayor parte de la ciudad actual (sur del decumano y oeste del cardo) hay un desagüe colector de una vía cardinal secundaria, paralelo al cardo y separado de él 80 m.

Hay otras canalizaciones de mayor distancia pero siempre se vuelve a las medidas: 80 m. = 2 manzanas; 140 m. = 3 manzanas; 200 m. = 5 manzanas.

La longitud del decumano entre las puertas de Roma y des Gaulés es de 700 m. Las manzanas median aproximadamente 30 m. por 40 m. o sea la proporción normal de 3 a 4.

El conjunto de la colina se compondría, pues, de 15 manzanas en dirección este-oeste y 13 en dirección norte-sur.

26 Naturalmente, en el interior de cada barrio la superficie de varias manzanas debería estar ocupada por plazas y monumentos públicos. Aubenas señala dos templos, uno donde está el hospital, el otro en el barrio suroeste.

La importancia de la época augusta en la urbanización provenzal es indiscutible, aunque no todos los monumentos conservados, y que se atribuyen a esta época, están bien fechados: por ejemplo, el anfiteatro de Arles y de Nîmes son más recientes.

Lo expuesto sobre Glanum y Fréjus nos demuestra que la urbanización de Provenza pertenece a finales del s. I a. J.C.; y que se transformó continuamente durante el Alto Imperio.

El recinto urbano de Fréjus y el tramo que se conserva al este de la ciudad son anteriores a los últimos años del s. I a. J.C., en época augusta.

La muralla es de la segunda mitad del s. I, aunque no sabemos si todo lo que se conserva es de la misma época, ya que hay varias técnicas diferentes.

Otra etapa importante en la transformación de Fréjus fue alrededor del 42 ó 44 de nuestra era, cuando se modifican los dos promontorios que dominaban el puerto y que ya habían estado habitados.

El tipo de construcción con muros, terraplenes, patio central, habitaciones alrededor, jardines suspendidos encima del puerto, etc. parece indicar que estuvieran destinados a ser edificios públicos. El puerto podría ser de la segunda mitad del s. I a. J.C.

El acueducto fue posterior a la muralla perjudicándola por dejar indefenso un costado.

El anfiteatro no parece anterior al s. II ya que hay una teja con la marca del alfarero Castor, y siempre que se ha encontrado una de estas marcas, ha sido en una prospección del s. II o más reciente.

Las termas del puerto son más recientes.

Así vamos siguiendo la cronología de los edificios públicos faltos de la misma información sobre la construcción privada, lo que sería muy interesante.

Lo que sí sabemos es que hubo cambios de población abandonando ciertos barrios, y que incluso algunas zonas no se llegaron ni a habitar, como el nor-este de la ciudad, entre la muralla y el teatro.

Por otra parte, las tumbas de incineración e inhumación aparecidas en el interior de la fortificación, al este de la ciudad, pueden indicar que esta zona se abandonó antes del s. IV.

La decadencia de la ciudad como ya señalamos va ligada a la retirada de la flota hacia el s. II.

Otro caso interesante es el estudio de la ciudad de Arles que modificó el trazado de la ciudad amurallada.

Pero hagamos un poco de historia sobre sus orígenes antes de entrar en posteriores evoluciones:

Su fundación se atribuye a los primeros habitantes de Galia por su excelente situación en la roca de Arles, sombreada al norte por bosques y bañada a poniente por el Ródano, a mediodía por el Mediterráneo.

neo y al este por un brazo de mar que el tiempo ha cambiado en marisma, desecada en 1642 por los ingenieros holandeses y que a partir de 1834 pasa a ser arteria navegable desde Arles hasta Bouc.

Bajo la tutela de la república griega de Marsella, s. VI a. J.C. se convirtió en un puerto fluvial del Ródano.

Al nombre celto-ligur de Arelate sucedió el griego de Théliné. César la coloniza en el año 46 a. J.C. y la dota con todo aquello que le quita a Marsella tomada tras el asedio tres años antes. Así es como pasa a ser un puerto de cabotaje para reemplazar al puerto de Marsella. Su territorio era inmenso ya que comprendía desde el Ródano hasta Hyères e incluso "L'étang de Bere". Estos mismos límites serán los que tendrá la archidiócesis de Arles, heredera en la época paleocristiana de la civitas romana.

Al fundar la colonia que debería sustituir a Marsella se tuvo buen cuidado de conservar su población constructora de barcos, marinos y en general también gente relacionada con el mar, lo que aseguraba su prosperidad.

La suerte de Arles se jugó en el tratado de Brindes (40 a. J.C.) por el que correspondió la Galia a Octavio Augusto. Desde ese momento se lla-

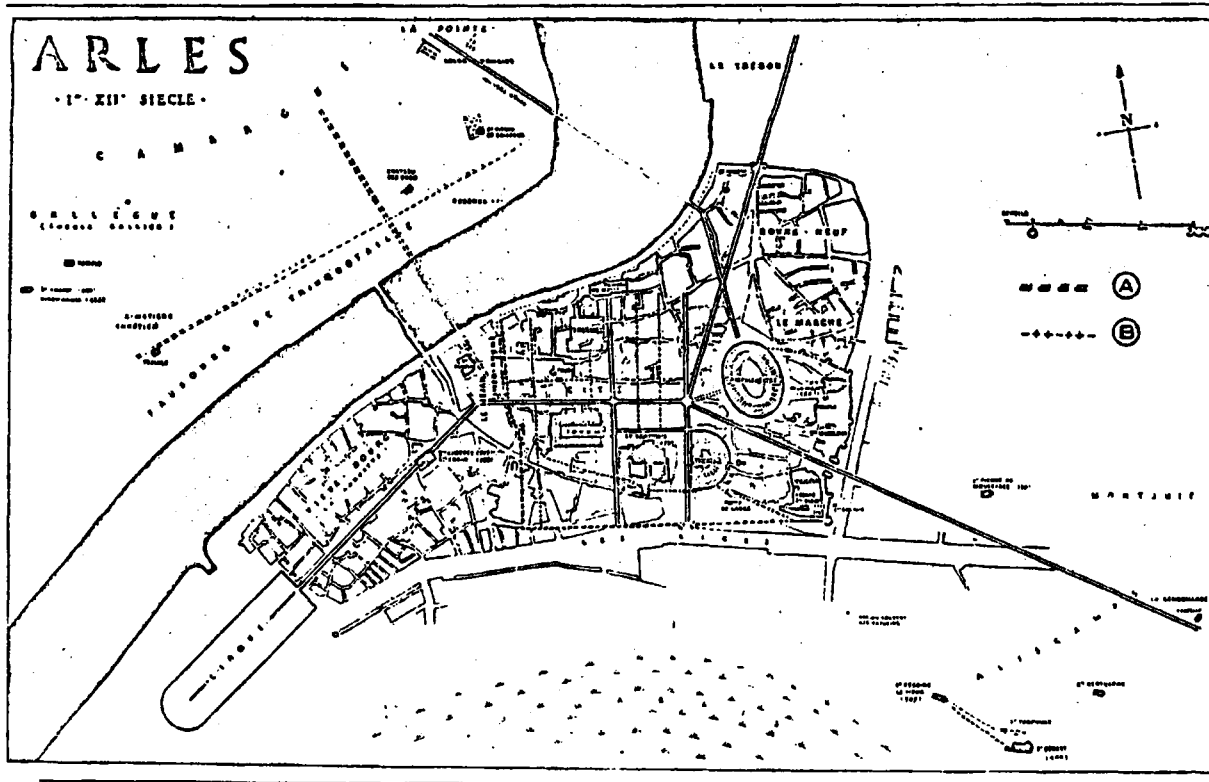


mó Colonia Paterna Arelate Sextanorum, en memoria de su fundador, César, padre adoptivo de Augusto y de la VIª legión. Así pues Arles es una ciudad imperial desde finales de la República Romana.

La ciudad romana se situó en la fortaleza rocosa que domina el curso del río. Al lado de ésta, a orillas del Ródano, en el barrio viejo actual cerca de donde se encuentra el circo, subsiste un barrio marino indígena. La fortificación del Bajo Imperio al ser más reducida lo dejó fuera de sus murallas, no se sabe si estuvo dentro de la fortaleza del Alto Imperio, pero en cualquier caso formó parte de la ciudad.

Si se reduce la colonia a lo que fue su centro primitivo, es decir al espolón rocoso que se eleva a una altura máxima de veinte metros por encima de la llanura circundante, veremos que estamos ante una superficie mediocre. Forma un pentágono irregular.

Por el lado este, el más abrupto, la muralla, que data de su fundación, describe una línea quebrada de unos 250 m. para alcanzar el nivel superior del terreno. La altura disminuye progresivamente por el norte y por el oeste hacia el Ródano. Del



Arles. Mapa de F. Benoît y L. Ducaruge ( 1.954 )

a) Muralla romana.- b) Muralla del Bajo Imperio

ángulo noreste de la muralla parte un muro rectilíneo de unos 400 m. que puede seguirse aproximadamente en la mitad del trazado y que alcanza la orilla izquierda del Ródano, dejando de lado el Bourg-Neuf. Por el límite seguía el paseo de la Lice actual. Al oeste sólo se conoce la muralla del Bajo Imperio cuyo muro alcanza el Ródano después de 400 m.; el perímetro total es de 1.700 a 1.800 m. con una superficie de 15 hectáreas, lo que es muy poco.

Fue un lugar estratégico que cumplió una doble función: militar y comercial. Estaba dotado de un arsenal naval en la orilla derecha, en Trinquetaille, y la muralla que lo rodeaba tenía forma rectangular. Lo único que subsiste de ella es la parte del muro situado al norte y la fachada este, con una puerta en media luna, flanqueada por torres, por la que penetraba el camino de Marsella, prolongación de la vía Aureliana.

La parte de muro que subsiste es la que está al norte de la iglesia de la Mayor; también queda el comienzo de una torre. En este punto el muro tira hacia el noroeste y luego se dirige ligeramente hacia el sur. Este mismo muro y una parte baja de la torre se reconocen bajo el anfiteatro. Allí mismo apareció un vertedero en el que había restos de cerámica del s. I d. J.C.

El recinto se consideró demasiado estrecho y la ciudad ganó en superficie (hacia finales del s. I o principios del II) hacia el Ródano. Por el contrario, hacia levante la ciudad no varió entre la época de Augusto y la Edad Media. Por este lado la ciudad del s. I se delimita fácilmente de un lado y de otro de la puerta de Italia. Por el norte ya hemos visto que los restos están cerca de la iglesia de la Mayor, por el sureste llegan hasta la torre de Mourgues. ¿Pero hasta dónde se extendía por el lado occidental la ciudad del s. I?.

Pero antes de ver la morfología de la ciudad del s. I vamos a repasar un poco la estructura de la ciudad tal y como la concibió Octavio; llamaba la atención su trazado en cuadrículas regulares; basadas, eso sí, en sus ejes cardo y decumano que aún pueden verse hoy en día en la alineación de las calles de la ciudad moderna.

El cardo estaba en la actual calle de la Libertad o en la del Anfiteatro. Entre los dos estaba el foro. El conjunto formaba una línea recta. Más al este se desviaba hacia el sur para pasar oblicuamente entre el anfiteatro y el teatro y llegar a la puerta de la Redoute; al oeste el cambio de dirección hacia el norte hace que se alcance el Ródano.

Pero la regularidad del centro no se cumple en los extremos. Es cierto que el terreno de Arles es

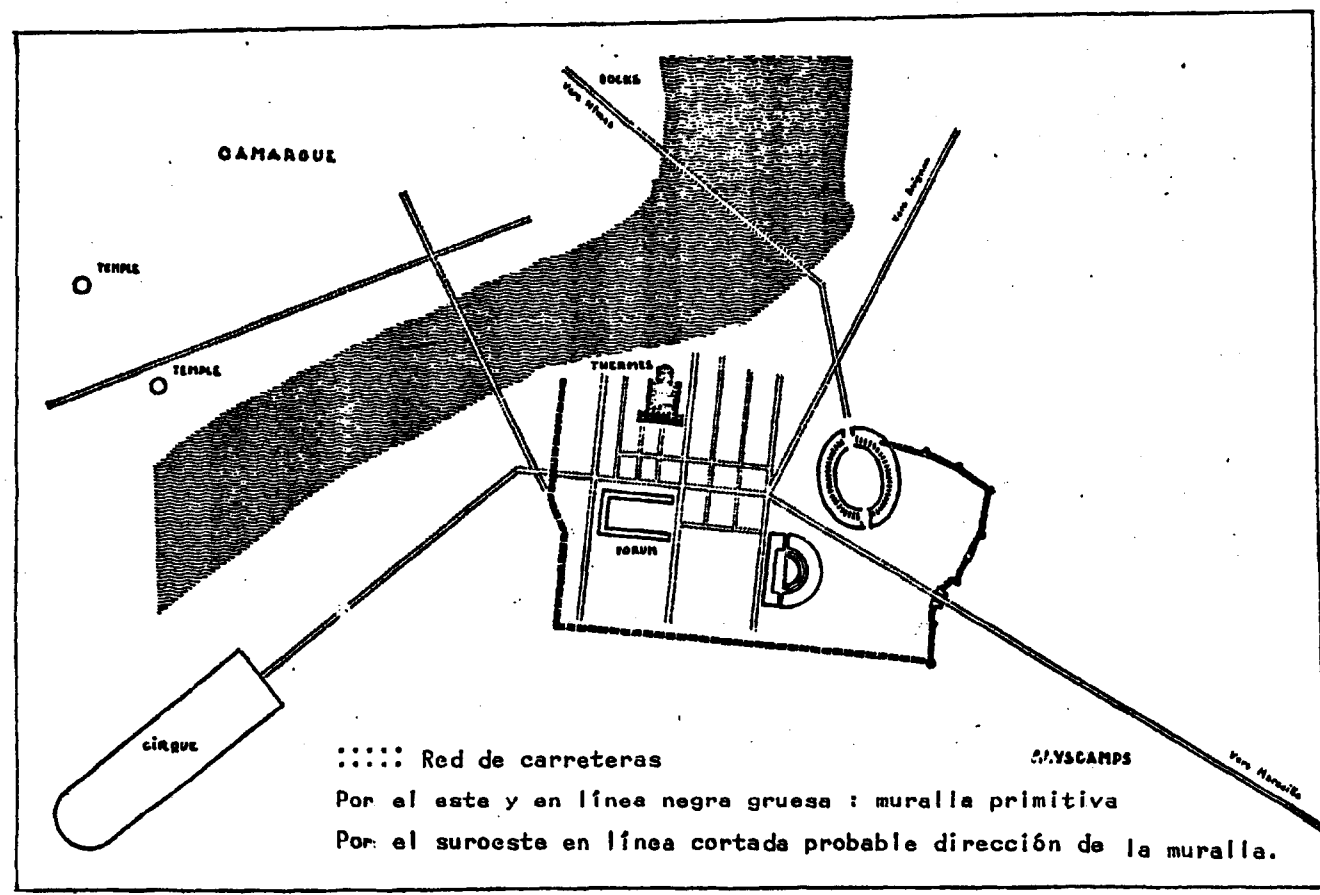
muy accidentado; el anfiteatro está en una colina, La regularidad parece que es mayor en la orilla derecha del Ródano que en Trinquetaille.

En el centro estaban los criptopórticos cuyo plano recuerda el de Augusta Praetoria (Aosta): "el área" central se abría sobre el cardo; estaba rodeada en tres de sus costados por galerías con bóvedas de cañón y aireadas por tragaluces, que servían de "horrea" o graneros destinados al abastecimiento de Roma y que soportaban un pórtico superior. En el interior del "área" se levanta el santuario de Octavio Augusto el más antiguo de Galia (39 a. J.C.) que asociaba el culto de Roma y el de su hijo divino, César; la cabeza de la estatua de Octavio joven, con barba como señal de luto, se ha encontrado durante los trabajos de desescombro de la galería norte de los criptopórticos, junto con un "clipeus virtutis" de mármol fechado el 26 a. J.C. y las dedicatorias a los padres de la patria y al "numen" de Augusto.

Durante el s. I el este es el lugar de mayor concentración en aparejo pequeño. Del lado del foro el trazado es muy regular. Parece como si la parte oriental hubiera tenido un plan más irregular y diferente.

Parece pues que la parte alta tuvo una aglomeración primitiva anterior al s. II y al resto de la ciudad.





Plano esquemático del Arles antiguo.

Arles, como ya se ha mencionado, recibió una colonia de veteranos de la VI Legión (de ahí su nombre de Julia Paterna Arelate Sextanorum) hacia el 46 a. J.C. ¿Pero la parte más antigua de la muralla es de esta época?. No se puede afirmar ya que el único dato es el paramento de aparejo pequeño y regular. La fecha misma de estos cliptopórticos no está asegurada.

Se construyó un templo en la época de Adriano en la fachada norte. Alrededor de él se construyeron otros edificios de diferentes épocas. El edificio de exedras y nichos pegado al oeste de los cliptopórticos es aún visible parcialmente y no es anterior al s. II.

La situación privilegiada de la ciudad, en el cruce de caminos del camino de Italia y del valle del Ródano (que era un camino estratégico hacia las fronteras) le dió en la época del Bajo Imperio, una gran importancia política y religiosa.

Arles recibía el agua potable de un acueducto que data de la época de Augusto y que la tomaba de la ladera norte de los Alpilles y atravesaba subterráneamente la Crau (70 km. de lago).

Este acueducto, construido al principio de la colonización, se hizo para poder tener agua pota-



ble y limpia, ya que la del Ródano estaba muy revuelta y recibía mediante las cloacas el agua de lluvia y las inmundicias.

Hay un depósito de agua quizás para un segundo acueducto, en las pendientes del Crau.

Al salir del puente canal, que atraviesa el Crau, las aguas se recogían según su destino en varios compartimentos cuyas ruinas existen en diversos puntos de la colina Moleyrès, cerca de la ciudad.

Luego el acueducto pasaba por el mediodía de la capilla de San Pedro de los Aliscampos, pero subterráneo y se dirigía a la ciudad para penetrar por donde está el cementerio e introducirse por un canal perforado en la roca bajo la muralla romana, no lejos de una puerta romana defendida por dos torres que antiguamente dieron entrada a la ciudad.

Podía dar servicio al anfiteatro por medio de cañerías de plomo que no han aparecido.

Otra rama abastecía al resto de los monumentos situados en la vecindad del ayuntamiento.

Las cañerías de plomo encontradas en el Ródano servían para conducir el agua a la isla de Camargua y a las villas de los galo-romanos ricos.

La aplicación de las técnicas mecánicas, características del Bajo Imperio, son la base de las construcciones de una molinería hidráulica, que utilizaba la fuerza motriz de un acueducto que viene de los "Baux". La molinería de Barbegal, instalada en la pendiente de una colina y concebida como una fábrica dotada de dos juegos de ocho molinos de agua, escalonados en terrazas, es un documento único en el Imperio Romano.

Al este, en la parte alta del Castrum, el teatro, igualmente levantado en la época de Augusto, (cuya estatua data del 20 a. J.C. aproximadamente) conserva restos de la decoración del muro de la escena y de la cavea. La ciudad se extendía a lo largo del río hacia el sur, hasta el circo (barrio viejo en la Edad Media): de allí proviene el obelisco de granito que se levantó con Luis XIV, en la plaza del ayuntamiento.

De las arquerías del teatro no queda casi nada: la arcada de la Misericordia y las tres arcadas de la torre Rotland, no son más que restos mutilados.

La roca sobre la que se construyó el edificio no era lo suficientemente elevada por lo que resultó ser un teatro de llanura como los de Pompeyo y Marcelo en Roma.

La parte superior de las graderías ha desaparecido y salvo las columnas de la escena, los arcos de la Misericordia y torre Rotland, las construcciones existentes no se elevan más de 6,50 m. por encima del nivel del suelo de la orquesta y a 2 m. del suelo actual. Varias ruinas de construcciones inmensas, testimonian el poder de Roma. Los monumentos antiguos se agrupan en la parte de la ciudad cuyo centro es hoy la Plaza del Foro. Pero no hay que buscar edificios privados (cuya importancia en la época de la República y del Alto Imperio se borraba ante lo público) sino arquitectura municipal.

El emplazamiento del Foro se delimita por las ruinas de los monumentos adyacentes que generalmente han quedado en las cuevas de las casas circundantes, como el tribunal de justicia romano contiguo al Foro o un templo circular que se encontraba en el patio y del que tan sólo queda un trozo de cornisa.

En la plaza "des Hommes" hay dos columnas de granito que sostienen la mitad de un frontón corintio adosado al muro de la fachada del ayuntamiento.

La fachada de "Notre Dame de la Minerve" que según la tradición se construyó sobre un edificio del Foro.

También allí debió de haber una columna miliaria, una estatua ofrecida por los habitantes de Arles a Recilius Titus Pompeianus y dos estatuas de los emperadores Augusto y Adriano.

Con Julio César la arquitectura fue brillante pero sin esculturas ni ornamentos y así se comprobaba el Galia.

Las torres de Julio César debían de ser de un efecto magnífico como entrada de la ciudad; estaban alineadas entre el acueducto y la vía Aureliana y conducían por un lado hacia el teatro y por el otro hacia el anfiteatro situados a un lado y a otro de la vía.

Las bases de esas torres están al mismo nivel que las calles adyacentes del interior de la ciudad, y la puerta por ellas flanqueada comunicaba con la meseta de Moleyrès por medio de un puente de 50 m.

Era una magnífica entrada a la ciudad romana por encima de la cual pasaba el acueducto horadado en la roca.

En cuanto al Circo hay que especificar que en Roma y en Grecia las carreras de carros formaban parte de los juegos públicos, las carreras de caballos desempeñaban un papel secundario.

Las carreras de carros se introdujeron en Arles por los colonos romanos que llamaban circo a lo que los griegos llamaban estadio o hipódromo.

Pero del circo de Arles no quedan huellas, tan sólo la tradición. En 1.675 se descubrieron varios monumentos; el obelisco, la estatua mutilada de Mithra (1598) y restos de construcciones antiguas hacia la cuenca del canal de Arles a Bouc.

Este descubrimiento en fecha tan temprana muestra que la destrucción fue en épocas muy antiguas o bien por las invasiones bárbaras o bien por las crecidas del Ródano, en cuyo limo apareció tumbado el obelisco.

Pero volviendo a lo que fue el núcleo primitivo de la ciudad romana, allí están todos los monumentos conocidos, no en una superficie plana, sino escalonados alrededor de una ligera elevación marcada por el pórtico de la catedral de San Trófimo y la plaza de la República actual, centro de la vida moderna.

El eje de la colonia viene dado por la vía Aureliana, procedente de Italia y Marsella, que luego se desvía por el sur del Crau y flanquea el Ródano hacia Tarascón. La carretera que llega a Arles viene derecha desde el suroeste, acompañada de tumbas a un lado y a otro. Una parte de esta inmensa necrópo-

lis son los Aliscampos que están a 350 o 400 m. del camino.

La entrada a la ciudad por la puerta llamada de la "Redoute" está actualmente tapiada de torre a torre, el arco que la cubría tenía una circunferencia de 100 m. de desarrollo por 20 m. de profundidad. En el interior de la fortificación la calle continuaba en la misma dirección. Y puede seguirse gracias al acueducto que la acompañaba hasta la entrada meridional del anfiteatro. El acueducto rodea el lado sur y la mayor parte del lado oeste del edificio para llegar por entre la puerta oeste y norte al "castellum divisorium".

El adoquinado de la vía puede reconocerse frente al lado oeste del anfiteatro, cerca del hotel de Luppé (antiguamente de Romieu), allí cambia la dirección, camino este-oeste y puede seguirse gracias a los desagües. Así llega hasta la antigua torre de Fabre (construcción medieval sobre cimientos romanos) y corta la ciudad aproximadamente por el centro; corresponde evidentemente al decumano y su longitud desde el anfiteatro hasta la torre es de alrededor de 250 m.

A unos 60 m. al sur de esta vía decumana, por el lado norte del teatro se han descubierto unas losas que corresponden a una calle paralela y perpendicular a lo que fue el muro de la escena del teatro.

tro. Este decumano secundario se prolonga hasta un rectángulo de construcciones subterráneas que ya hemos mencionado y que se llama cliptopórtico e incide en él justo en el centro de su costado este. Es la calle de "la Calade" actual.

A unos 60 m. al sur, bajo la capilla de Saint Genès, en la catedral de Saint Trófimo, ha aparecido otra calle paralela, y a 60 m. al sur de esta línea, un desagüe que va en la misma dirección.

Lo mismo puede constatarse al norte del decumano. A 25 m. de él corre un desagüe que tiene la misma dirección (calle des Arènes nº 78). A un centenar de metros al oeste hay un muro, probablemente la fachada de una casa, que está en la misma línea y dirección.

A unos 60 m. al norte hubo una calle paralela a ésta, reconocida por una canalización y un muro perteneciente a las termas de Constantino y que sigue también la dirección este-oeste como el decumano.

Más al norte a una distancia de unos 120 m., restos hoy desaparecidos, acusan la misma dirección este-oeste que las partes rectilíneas que flanquean el ábside del palacio de la "Trouille" es decir, las termas de Constantino.

Por el lado norte del decumano encontramos tres calles que van paralelas a éste, una a 25 m., otras dos a 60 m. y 120 m. de distancia. Se podría pensar en la existencia de un sistema de calles paralelas y equidistantes, formando unas manzanas de 25 a 30 m. y otras de 75 pies con calles de 15 pies = 5 m.

Los restos del cardo y de algunas calles cardinales se descubren aún bajo el trazado de algunas calles modernas. Al norte los muros monumentales del palacio de la Trouille están limitados al este por la calle de la Trinidad. Esta continúa en línea recta en dirección norte-sur por la calle del Ayuntamiento, que se corta en ángulo recto con la calle de la Calade, pasa por delante de San Trófimo, el palacio de las Postas, bordea por el lado este la plaza de la República y por la calle de Vauxhall desemboca en el paseo de la Lice. Este cardo antiguo continúa siendo la principal arteria norte-sur de la ciudad de hoy.

Al este del cardo, la red de calles modernas en dirección norte-sur esboza con cierta irregularidad el sistema que debieron seguir las calles antiguas. Al oeste la calle del Palacio ( al lado de la plaza del Foro ) y varios otros tramos deben seguir el trazado de las vías cardinales antiguas. Su orientación es exactamente la misma de la porción de la muralla colonial entre el Ródano y la torre de Fabre. Esta orientación norte - sur es igualmente la del monumento



con exedra del palacio Laval que se ve hoy en el patio del museo Arelaten.

El ángulo suroeste de este monumento, períbole y patio de un templo dedicado al genio de la colonia, está bordeado por una calle ablicua, (de 4 m. 70 de ancho, con aceras) pavimentada con losas de piedra en las que las rodadas son testigos de una gran circulación. Esta calle tomaba la dirección de la muralla que pasaba a unos treinta metros al oeste.

La dimensión de las manzanas de casas entre los decumanos puede cifrarse en 25 m. en dirección norte-sur.

La distancia entre las cardinales no puede medirse, pero los grandes monumentos que ocupaban varias manzanas debían conservar las proporciones de estas manzanas. Precisamente en el centro de Arles está el rectángulo del criptopórtico. Su anchura entre los decumanos es de 72 m. (que equivale a 3 manzanas de 24 m.), por 106 m. de largo entre las calles cardinales (que equivale a 3 manzanas de 35,50 m. aproximadamente), lo que hace una proporción de 2 a 3.

Nada impide suponer 3 manzanas de 24 m. en sentido norte-sur y 4 manzanas de 26 m. 25 en dirección este-oeste, es decir casi un cuadrado, aunque esta proporción parece menos apropiada que la de 2 por

3. Dando por cierta la limitación por cuadrículas, admitiremos preferentemente las manzanas de 24 m. x 25 m. x 35 m. con calles de 4 m. 50 a 5 m. de anchas.

Por eso, en una ciudad tan regularmente construída no es extraño encontrar el foro en el cruce del cardo y el decumano. Los restos abundan precisamente en esta zona. Al este del cardo están las excavaciones que quedan bajo San Trófimo, muy importantes pero aún poco estudiadas. Al norte del decumano en el palacio de la Trouille comienzan las termas que continúan hasta las inmediaciones de un conjunto de edificios que se sitúan en la cima de un montículo que resulta ser el verdadero centro de la ciudad. En este conjunto es donde se ubica el foro. El cuadrilátero de los pórticos subterráneos tiene su lado este en el cardo, mientras que por el oeste, patio del hotel La val, hay restos de otras construcciones monumentales.

En el interior de la muralla, al este, el teatro; al sureste, el anfiteatro, y, a uno y otro lado de la calle que venía desde la puerta de la Redoute un barrio bastante aislado, que dominaba el conjunto de la ciudad y que hoy se llama el barrio de la Altura. Parece ser que de siempre ha sido un barrio eminentemente religioso. Bajo los restos cristianos se encuentran restos de templos romanos.

Este centro de la ciudad, abarrotado de monumentos civiles y religiosos y limitado por las murallas cuyos restos hemos intentado ir ubicando y que no coinciden con las del Bajo Imperio, dejaba poco espacio para una actividad comercial que, por otra parte, fue la que enriqueció a Arles.

El problema que aquí se plantea es similar al de Aix: ¿Cuál es el límite de la ciudad del Alto Imperio?.

El "Vieux Bourg" o barrio de la Roquette, que se extiende hacia abajo por las orillas del Ródano hasta las marismas de antes, que son hoy el Canal de Craponne, ¿pertenece en la antigüedad a la colonia o, por el contrario, permaneció como Ampurias, respecto de Cataluña, una barriada independiente?. En cualquier caso, hubo con él instalaciones portuarias y marineras al igual que casas romanas bastante lujosas del estilo de las que generalmente se encuentran en la periferia de las ciudades romanas del Alto Imperio.

El eje del Barrio Viejo era la gran calle que desde la torre de Fabre llegaba al circo y cuya dirección queda marcada por la actual calle de la Roquette. Su orientación que no guarda relación con la del resto de la ciudad, venía dada por el curso

del río. Las calles transversales se articulaban en ella. La calle del circo era la vida del barrio.

#### El "Bourg Neuf":

Al norte de la ciudad, el Barrio Nuevo o Mercado o Caballería es de creación romana: ya en la antigüedad debió ser, como en la Edad Media, lugar de mercados al aire libre y de encierro de animales. El desarrollo y la prosperidad le convirtieron en un barrio de la ciudad. Allí se han encontrado efectivamente mosaicos y restos de construcciones. Situado fuera de la muralla, tiene, lo mismo que el Barrio Viejo, una orientación absolutamente independiente de la cuadrícula del centro de la ciudad. El trazado de sus principales calles parece seguir una dirección que no ha variado desde la antigüedad. Una de ellas, que debe de corresponder con la actual calle del Anfiteatro, iba en dirección norte desde el anfiteatro hasta el puente de los Barcos (situado hasta el s. XIV en el mismo lugar en que los romanos lo colocaran). Esta calle pone en relación cronológica el anfiteatro y el puente, ya que su orientación es exactamente la del gran eje del anfiteatro. Otra calle, que puede ser la actual calle Voltaire, va igualmente desde la entrada norte del anfiteatro por toda la carretera de Aviñón. Según M. Benoit esta carretera pasaba a unos 100 m. al oeste del anfiteatro, y enlazaba con

el primer cardo del trazado regular, en el lugar en que el decumano toma definitivamente la dirección oeste y recibe la desviación de la vía Aureliana, que viene oblicuamente desde la puerta de la Redoute.

La dirección de las calles en estos dos barrios: Barrio Viejo, al sur, y Barrio Nuevo, al norte, no parece determinada por reglas abstractas, sino por un fin concreto fijado de antemano. El urbanismo aquí se funda en razones prácticas.

"L'arc Admirable" se levantaba en el centro del Barrio Nuevo, en el camino de Aviñón que llevaba hasta la entrada norte del anfiteatro. Debió situarse a 150 m. al norte de la muralla y se conservó hasta principios del s. XVI. Las ruinas habían desaparecido incluso a finales del s. XVII.

Como en Orange, debió de levantarse fuera del "pomerium" delante de la muralla de la colonia, cuya fundación celebraría. En Arles (al contrario que en Orange) se ha quedado en el centro de un barrio nuevo, creado gracias a la prosperidad comercial y agrícola, mientras que el arco atribuido a Constantino II, en el Barrio Viejo, se debía a la actividad marítima. El plano inicial de la colonia de veteranos de la VIª Legión se concibió demasiado angosto; el desarrollo de la ciudad lo sobrepasó ampliamente.

El caso de Nîmes, colonia latina de Augusto es más complejo.

Disponemos para su estudio del trazado de la muralla de Augusto y del estudio de la vía Domiciana.

El nombre le viene del dios de su manantial: Nemausus. Antes de la presencia romana ya había instalaciones indígenas cerca del manantial, generalmente buscando las alturas.

Por su emplazamiento y por su situación geográfica, Nîmes tenía unas raíces muy sólidas: un manantial, al pie de una colina, al que los galos daban un culto especial; cerca de este manantial una colina escarpada que posteriormente sería la acrópolis. Allí fue donde el pueblo galo de los "Volsgues Arécomices" fijó su capital.

El lugar era excelente: una meseta rodeada de aluviones que en su momento depositó en Ródano, una colina escarpada y un manantial.

No es de extrañar que desde muy antiguo se instalara allí una aglomeración que fue el centro de una poderosa confederación gala.

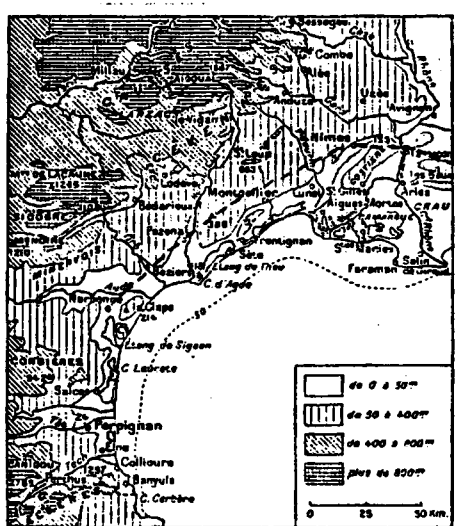
Esta colina ya populosa recibió junto con el título de colonia a los veteranos de Augusto que habían combatido en Egipto.

Nîmes está bien situada para todo salvo para la navegación a causa de las lagunas que se interponen entre ella y el mar.

Con los romanos este lugar se encontró en el cruce de dos caminos: el camino antiguo que bajaba de Cévennes y la calzada romana que iba de Italia a España. La importancia de esta vida romana de Nîmes queda palpable en su templo del s. I, en la amplitud de su anfiteatro del s. II, pero, sobre todo, por su gran acueducto que traía las aguas del Eure y del Airon desde cerca de Uzès pasando por el Pont du Gard.

La muralla se comenzó hacia el año 16 a. J.C., tenía alrededor de 600 m. de contorno; la superficie que encerraba era de 275 hectáreas y tenía 8 puertas.

La muralla siguió la cota de 80 a 100 m. y la ciudad ocupó un terreno sin más accidentes que los riachuelos que nacen al pie de las colinas. Al englobar dentro de la muralla el manantial hubo que tener en cuenta para el trazado el curso de las aguas, y las antiguas carreteras que llevaban al santuario a los peregrinos. Tenía un carácter totalmente opuesto a Narbona que era eminentemente comercial, aunque gracias a su santuario conoció una gran prosperidad.



Situación de Nîmes.

----- Carreteras que llegan a Nîmes.



Dependían de Nîmes 24 pueblos (sin título) muy populosos y cuyos habitantes contribuían al reparto de las cargas de la capital.

Las carreteras son algo muy importante en esta ciudad porque nos marcan su esquema.

Del sureste llegaba la vía Domiciana a través del Ródano, entre Tarascón y Beaucaire se unía (a la entrada de la ciudad) con la que venía de Arles y penetraba en la ciudad por la Puerta de Augusto.

En el interior del recinto amurallado había un codo en ángulo recto y salía hacia el sur por la puerta de España, hoy puerta de Francia en dirección a Béziers y Narbona.

La topografía de la Edad Media nos proporciona otros datos marcados en el suelo desde la época prerromana. Al norte, por la puerta Cancière (Cancellaria), está la salida de la gran carretera de Cévennes, la calzada Régordane de la Edad Media, que fue seguramente una carretera importante en época romana. Por el interior de la ciudad sigue exactamente la dirección marcada por la carretera de España. Estos dos tramos pueden considerarse como el cardo, mientras que el decumano estaría marcado primeramente por la vía Domiciana desde la puerta Augusta hasta el centro de la ciudad (calle Nacional actual) luego, a partir de allí, por la vía rectilínea que continúa hacia el

oeste hasta la puerta Salviensis de la Edad Media, por donde sale la carretera de Rodez. El camino es tá marcado aproximadamente por los muelles del canal que viene de la fuente. Otros dos caminos obli cuos pero que desembocan igualmente en el centro en una perpendicular al decumano, sobre el plano "Cours Jean Jaurès", completan esta vez en el barrio suroeste. En el noreste tenemos la que desemboca en la puerta de Uzès y que actualmente está marcada por la carretera nacional de Uzès y en el barrio suroeste, la que, en dirección oeste, llega hasta la puerta Anagensis, (puerta de Nages) y va hacia Sommières y Lodève. Precisamente las carreteras que venían del exterior son las que han dado a la ciudad su trama.

El foro:

Todas estas carreteras se cruzan en la esquina noreste de la "Maison Carrée". Los lados más largos de ésta están orientados paralelamente al cardo, cerca de la salida de la puerta de España. Los lados pequeños son paralelos a la continuación del decumano y el lado norte discurre muy cerca de las orillas del canal de la fuente. Este es el centro de la ciudad antigua. El foro hay que buscarlo cerca de la "Maison Carrée".

El templo no estaba aislado; era la parte



principal de un conjunto más vasto. Unas excavaciones antiguas descubrieron a unos 25 m. indicios de que es taba rodeado por tres lados de pórticos con galerías abiertas hacia el exterior, que continuaban durante un buen tramo hacia el norte. Al este del templo se ven aún las bases de algunas de las columnas de este pórtico. El templo medía 15 m. 55 de ancho por 26 m. 40 de largo; a esto hay que añadir un períbolo de unos 30 m. con la galería de los pórticos inclusive, en cada uno de los costados largos. lo que da una superficie de más de 70 m. de ancha de este a oeste, anchura que puede ser aceptable para un foro.

La tradición atribuye a la "Maison Carrée" el título de Capitolio, lo que no justifica su "cella" simple en lugar de triple como sería necesario para la Triada Capitolina. Pero ¿a qué divinidad estaba consagrada? En el friso y en el arquitrave, los agujeros de los clavos que sujetaban las letras de bronce permitieron distinguir dos inscripciones sucesivas: una de una sola línea en el friso y en el arquitrave. La primera inscripción, la del friso, según Espérandieu diría así: M. Agrippa Luci Filius, cos. III, imperator.

Tribunicia potestate III, Coloniae Augustae.  
Nemausensius dat.

No menciona más que la generosidad de Agripa, muy probablemente durante su gobierno en Galia, el 20-19 a. J.C.

Sabemos que Ágripa murió el año 12 a. J.C. y que Augusto había adoptado a los dos hijos que éste había tenido de Julia, la hija de Augusto, en el año 17 a. J.C.

Las dos líneas de la segunda inscripción las descifró el anticuario Séguier en el año 1758 y dicen:

C. Caesari, Aug. F. cos.; L. Caesari, Aug. (f) cos. designato, principibus juventutis.

Esta dedicatoria se refiere a los dos príncipes de la juventud, Lucius, muerto en Marsella, en el año 2 de nuestra era, a los 20 años de edad y Cayo muerto el año 4 a causa de una herida recibida en Armenia. Había sido cónsul el año 1 a. J.C. De este año precisamente (anterior a la muerte de Lucio) es la fecha de esta inscripción dedicando a los dos jóvenes este templo, mandado construir por su padre.

Como no podía desposeerse a un dios, este templo no estuvo dedicado tan sólo a Roma y a la familia imperial. Así pues no era un Capitolio. ¿Constituía su períbolo el foro que podía continuar hasta las inmediaciones del paseo de Antonino, por delante del cual pasaba la continuación oeste de la vía Domiciana?. No se puede afirmar nada.

Un mosaico encontrado al norte de la "Maison Carrée", en la calle "des Flottes", puede pertenecer o al suelo de una casa particular o a una galería del foro. Tampoco se pueden sacar conclusiones de una serie de muros romanos con la misma orientación nortesur de los costados más largos del templo, encontrados un poco hacia el oeste. Lo que sí es cierto es que el foro se encontraba en las inmediaciones de la "Maison Carrée", aunque no puede precisarse su extensión ni hacia el norte ni hacia el sur.

#### Los barrios de la ciudad:

A pesar de la desviación del decumano en la región del foro, la ciudad estaba dividida en cuatro barrios desiguales.

El más pequeño, pero sin duda el más importante, era el del sureste: entre las dos puertas, la de Augusto y la de España (hoy de Francia). En este barrio, cerca de la muralla, estaba el anfiteatro. Al lado del Palacio de Justicia actual, se han encontrado algunos mármoles importantes por la riqueza de su ornamentación, su tamaño y su perfecta realización, al igual que los cimientos de un edificio considerable.

Bajo la catedral y sus inmediaciones se han hecho muchos descubrimientos: fragmentos de una arquitectura con decoración análoga a la de la "Maison Carrée" que pueden considerarse pertenecientes a un templo, quizás el de Augusto, aunque no hay bases cien

tíficas para tal afirmación.

La fortificación del Bajo Imperio redujo a esta zona la vida y durante la Edad Media hubo una fuerte densidad de población, por lo que resulta difícil volver a encontrar restos del trazado antiguo. A veces hay calles, como la del general Perrier, que pasan por delante de la fachada de la "Maison Carrée", por lo que podría representar un decumano secundario, pero al final siempre queda la duda de si no es un trazado moderno. Al este de la "Maison Carrée", las calles de "l'Horloge" y "des Halles" van de norte a sur, paralelas al costado más largo del templo, con la misma orientación del cardo, pero se interrumpen rápidamente. También es extraño que los ejes del anfiteatro no correspondan ni al cardo ni al decumano.

El barrio noreste no proporciona muchos más datos. Está a la izquierda del decumano y a la derecha del cardo. Las calles que suben desde el decumano son paralelas al cardo: calle "des Flottes", calle del "Grand-Couvent", calle "Guizot", pero no presentan ningún aspecto antiguo. Incluso la calle de Aquitania, paralela al decumano también podría ser de trazado reciente, ya que todas las calles parecen condicionadas por el fuerte que domina la altura.

Varios hallazgos de mosaicos indican que en época romana hubo allí un barrio de grandes mansiones y jardines.

Al lado del cardo se encuentra el depósito de agua (castellum divisorium) que recibía y repartía las aguas que venían por el acueducto del Pont-du-Gard.

El barrio suroeste (a la derecha del decumano y a la izquierda del cardo) está bordeado al sur por una larga pared rectilínea de cerca de 900 m. casi desde la puerta de España hasta la puerta de Nages.

En el interior de la muralla y a lo largo de esta pared está el circo. Ni la muralla, ni el circo, ni la calle de Mail, que le limita por el otro lado, son paralelas al decumano. La directriz de este barrio parece marcada por el paseo de Cadereau, riachuelo bastante importante que baja derecho desde Canteduc hacia el sur.

El riachuelo debía estar bordeado de villas lujosas como lo demuestran los numerosos mosaicos encontrados por su belleza y calidad.

Este debió de ser el barrio más elegante de Nîmes.

A 200 m. al este de Cadereau se han descubierto restos de una importante calle pavimentada paralela a ésta. Partía del decumano y cortaba obli



cuamente al bulevar Jean-Jaurès actual para llegar al circo. Cerca de la primera plazoleta del bulevar se cruzaba en ángulo recto con otra calle que venía del foro e iba a la puerta de Nages.

Estas dos calles formaban como el cardo y el decumano del barrio, aunque con una orientación diferente de la del eje principal de la ciudad. Parece como si cada barrio con su cardo y su decumano se hubiera preocupado de tener una orientación propia.

El barrio de la Fuente constituye un conjunto monumental estrechamente ligado por el decumano al del foro. El centro religioso tenía para la ciudad una importancia mayor aún que el centro político.

Todos los edificios del santuario, de la fuente del Ninfario, y el templo de Diana tienen la misma orientación que la "Maison Carré."

Las dependencias del santuario debían ocupar la mayor parte del barrio. El teatro se descubrió en el s. XVIII y los restos permanecieron hasta el s. XX: nueve filas de graderías escalonadas hasta una altura de cinco metros, que se apoyaban en las primeras pendientes de la colina cuya cima está coronada por la Torre Magna.

Algo de las ruinas subsiste al este del Nin

fario enterrados bajo las escaleras de la terraza de los jardines que bordean la esplanada. Incluso en ésta se han encontrado fragmentos de mosaicos, algo del suelo del pórtico y edificios indeterminados. Uno de ellos lleva una inscripción en caracteres griegos, aunque de texto galo. En la vecindad del santuario debía encontrarse el "xyste", jardín que Cayo César, nieto de Augusto, donó a la ciudad y quizás un "sphaeristerium", terreno de juego de pelota, donación a la colonia de su hermano Lucio.

Desde el santuario de la Fuente hasta el borde de la ciudad, que va a la puerta Canciére por el noreste, hay calles modernas: Calle Pasteur, calle de los Benedictinos, que son paralelas al decumano que está marcado por el paseo de la Fuente. Todo el recorrido está lleno de restos de mosaicos, a veces, pavimentos antiguos de calles.

Parece como si todo el barrio hubiera tenido una cuadrícula perfecta.

Plano de conjunto:

En esta colonia latina de 6 km. de perímetro y más de 20 hectáreas de superficie, mucho mayor que las colonias romanas propiamente dichas, alterna el plano regular y el plano irregular.

El recinto amurallado no tiene nada del esquema rectangular de los campamentos militares. El trazado está determinado por el terreno. Se ha llegado a comparar Nîmes y Roma, la ciudad de las siete colinas. Al este, al norte y al oeste, la muralla pronuncia ángulos agudos hacia las cimas de las montañas que la circundan.

Al sur, donde la topografía es plana, hay tres grandes muros rectilíneos dibujando la mitad de un exágono irregular. Por cualquier parte vemos que son los diferentes niveles los que han imperado.

La ordenación interior también se ha atendido a las realidades. La ciudad era un importante nudo de carreteras; también era un santuario de primer orden, centro religioso y al mismo tiempo político de un pueblo indígena, los alobroges, cuyos caminos llevaban todos a Nîmes. Por lo tanto, hay muchas carreteras que han proporcionado a la ciudad sus ejes principales. La principal era la vía Domiciana; a ella se debe la dirección este-oeste del decumano desde su entrada en la ciudad por el camino de Arles hasta el foro. También es ella la que ha regulado, mediante el codo cercano al foro, la orientación norte-sur del cardo que continúa hacia el norte por el camino que sale por la puerta Cancière para unir la región del centro y del norte de Galia con el gran camino de España. En los dos barrios principales de la ciudad:

el del Foro (centro político) y el de la Fuente (centro religioso de los alobroges), la orientación es regular. La vía Decumana los reúne y ordena. Son los dos centros monumentales de la ciudad y la orientación regular de los monumentos se impone a las calles que los circundan. Se reconoce el plan del arquitecto que fue a la ciudad para trazar su conjunto. La arteria decisiva fue la Domiciana y hacia ella dirige las aguas del manantial llevándolas hasta el santuario.

A la altura del codo que cerca del foro la vía Domiciana traza hacia el sur, el canal de la Fuente era subterráneo. Esta canalización se rompió y desde la Alta Edad Media hasta la época moderna las aguas alcanzaron la superficie y discurrieron por la vía Domiciana que se convirtió en un riachuelo, (calle de "l'Agau des teinturiers", hoy calle Nacional).

Los otros barrios tan sólo delimitados por el cardo y el decumano, parece ser que se dejaron para los indígenas, hasta entonces parapetados en las alturas y para el posterior desarrollo de la ciudad. En el barrio noreste, se puede encontrar una orientación regular en las calles perpendiculares al decumano. Las pendientes que suben hacia donde estaba el depósito de agua que recibía el líquido del acueducto y en cuya cima estaba el fuerte del s. XVIII, son paralelas al cardo y no datan quizás más que de la época de la construcción de dicho castillo. La calle principal de este

barrio era oblicua, partía del foro y llegaba a la puerta de Uzès.

En el barrio suroeste igualmente, una calle que salía del foro cortaba aproximadamente en ángulo recto a otra que era paralela al cauce del Ca dereau y llegaba a la puerta de Nages. Este barrio era lo que hoy en día se llama barrio residencial, lleno de villas rodeadas de jardines.

En su conjunto Nîmes ofrece los mismos aspectos que la mayoría de las ciudades galo romanas: en el centro, la ciudad monumental, barrio del foro regularmente orientado, en el cruce del cardo y del decumano, y en las cercanías las calles comerciales formando una trama muy densa. Los barrios de la pe riferia por el contrario ofrecen una densidad menor por las casas de lujo, construídas poco a poco y dis tribuídas según el gusto de los propietarios. La característica peculiar de Nîmes es su doble centro mo numental, ya que el santuario se añadió al foro. El desarrollo de los edificios alrededor de la fuente sagrada le da su carácter religioso; no es tan sólo la capital de unos pueblos indígenas, sino el punto de peregrinación de toda la región.

Se ha tratado de Aix, Fréjus, Arles y Nîmes porque son las ciudades donde se puede seguir mejor la evolución del urbanismo provenzal, dado el número de trabajos que se han realizado sobre ellas.

En cualquier caso, son testigos de una importante vida en el s. I a. J.C.

En cuanto a Aix, se afirmó siempre que la ciudad fundada por Sextius Calvinus en el año 122 tenía su límite en el barrio del Saint-Sauveur, pero no se aportan pruebas arqueológicas para demostrarlo, se llega a precisar el plano de este barrio en la Edad Media y se deduce el de la ciudad en la baja época, nada más; no se puede saber cuál fue el plano de Sextius, tan sólo se puede seguir la evolución durante los dos primeros siglos de romanización.

Se sabe que la ciudad del s. I estuvo muy extendida. Los estudios comenzados en el jardín de Grassi empezaron a dar una idea sobre un barrio urbano y su evolución. Sabemos que hay tres casas juxtapuestas situadas alrededor de un peristilo. La más antigua debió destruirse en la época de los Antoninos y las dos restantes se levantaron entonces.

Las recientes investigaciones sobre Vaison muestran la importancia de las transformaciones del s. II.

Vaison no es una colonia sino una ciudad indígena, capital política del pueblo montaños de los Voconces Vasio Voconci<sup>u</sup>orum.

Estaba colgada sobre una colina que dominaba la orilla izquierda del Ouvèze.

Los voconces eran confederados y aliados de los romanos. La ciudad tenía administración municipal presidida por los ediles y un pretor.

Una inscripción la llama "respública Julien-sium"; Esta ciudad debe mucho a Augusto y más todavía a su lugarteniente, Agripa. Precisamente fue él quien en el 19 o 20 a. J.C. hizo bajar a la aglomeración de la montaña a la orilla izquierda del Ouvèze para que se instalaran en los terrenos más favorables de la orilla derecha.

La prosperidad de la ciudad romana debió de ser rápida ya que según Pomponio Mela desde los años 40 de nuestra era Vasio Vocontiorum era una de las ciudades más ricas de la Narbonense.

Esta prosperidad aumentó a lo largo de los siglos del Alto Imperio y la ciudad creció sin estar sometida como otras a un plan establecido, por ser colonias romanas.

La ciudad moderna no ha ocupado más que una pequeña porción de lo que fue ciudad romana, razón por la que la investigación no se hace difícil en esta zona.

Las primeras investigaciones comenzaron por iniciativa del padre Sautel y alcanzaron a una buena parte de los dos barrios antiguos, permitiendo reconocer detalles sobre la construcción de las casas particulares y de los edificios públicos.

Los primeros trabajos comenzaron antes de la guerra de 1914 y continuaron posteriormente mediante la ayuda financiera de un industrial alsaciano (M. Burrus); actualmente se sigue investigando y Vaison es una de las mecas de la arqueología romana en Francia.

Ya hemos hablado de su emplazamiento en un promontorio en la rivera del Ouvèze al sur de la colina del Puymin en cuya ladera norte se instaló el teatro. Desde la colina la ciudad se extendía hacia el oeste por unos terrenos de pendientes suaves expuestos al sol y protegidos, gracias a la colina, del viento local del noreste y en el costado sureste defendida por las alturas del Sus-Auze.

La orientación general viene marcada por el curso del Ouvèze dirección este oeste, que con su puente, que data de la época romana, une la ciudad nueva y



el núcleo prehistórico de la roca. Las calles siguen esta misma dirección.

La carretera de Nyons y Orange se acerca cada vez más a la orilla del río y atraviesa la ciudad antigua y la moderna. No parece, sin embargo, que el trazado de la ciudad moderna tenga que ver con el trazado de esta carretera, que podría haber seguido una pista antigua que rodeaba el pie de la colina Puymin, según se puede deducir del trazado de su desagüe.

De la ciudad antigua sólo se conocen dos barrios: el de Puymin, en la pendiente meridional de la colina, y al suroeste, en la parte baja y plana, cercana al Ouvèze, el barrio de la Villasse.

La primera indicación viene dada por los desagües que corrían bajo las calles principales.

Entre el barrio de Puymin a la derecha y la Villasse a la izquierda, corre un desagüe que sigue la dirección norte sur y baja de la colina para desembocar en el Ouvèze casi perpendicularmente a la orilla.

Si la ciudad se limitaba a los dos barrios que acabamos de mencionar, este desagüe sería el cardo. Pero si la ciudad romana se extendía, como parece posible, hasta la catedral de Nuestra Señora, esta calle ya no sería central y no sería más que un cardo secundario.

Hay otro desagüe importante que viene de la carretera de Nyons por el este, pero el trazado de este desagüe este-oeste, es sinuoso y no se reconoce bien en medio de todos sus cambios de dirección. A 60 m. al oeste del gran desagüe norte-sur hay otro que baja de la calle "des Boutiques", atraviesa el barrio de la Villasse y continúa hasta el Ouvèze, pero no es exactamente paralelo al primero. En el barrio de la Villasse, al oeste, otro desagüe en dirección oeste desemboca en uno que baja hacia el sur y también desemboca en el Ouvèze. Estas canalizaciones parecen seguir el trazado de las calles del barrio. A pesar de ello no se puede seguir por estas canalizaciones el trazado de la ciudad.

#### El barrio Puymin:

Al pie de la colina hay una gran casa, cerca de un desagüe cardinal, que en este lugar describe un gran ángulo; fue la primera de las casas que se estudió, casa de los "mesii" por una dedicatoria a Massia Alpina, allí encontrada. El lado oeste que es oblicuo, exactamente norte-sur, daba a la calle y tiene una entrada secundaria. La entrada principal está al sur.

El lado este da a una calle de 7 m. 50 de anchura, orientada noreste-sureste, con la misma dirección general que el desagüe cardinal. Esta orientación es la de todo el barrio.

Del otro lado de la calle, bordeando la casa de los Mesii, hay un gran edificio con pórtico, galería de columnas y exedras (pórtico de Pompeya). Debió de construirlo alguno de los Pompeyos de la ciudad, quizás uno que fue edil, prefecto y pontífice. Debió de ser un gran jardín público con sombras y agua fresca. El pórtico debió de usarse durante todo el s. II y III casi completo (como lo atestigua una moneda encontrada allí), En el siglo IV ya no hay pruebas de que existiera.

#### Bloques de casas:

Inmediatamente al este del pórtico hay dos bloques de casas modestas, representadas por rectángulos de 5 a 10 m. de lado más o menos y con la misma orientación que el pórtico. Una calle de 5 m. 60 de anchura separa el primer bloque; otra de 2, m. 90., el segundo y otra tercera, al este, llamada Gran Calle del Ninfario, mide 9 m. 60 y luego se estrecha hasta 8 m. 20. Esta calle tiene desagüe. Las casas y la calle siguen la misma dirección que el pórtico.

Las manzanas que se forman miden: el pórtico 52 m. de ancho, el primer bloque 15 m. 50, el segundo 20 m. No hay medida común. Las manzanas están construidas en el mismo eje que el pórtico, sin embargo no hay ninguna regularidad en la separación de sus calles.

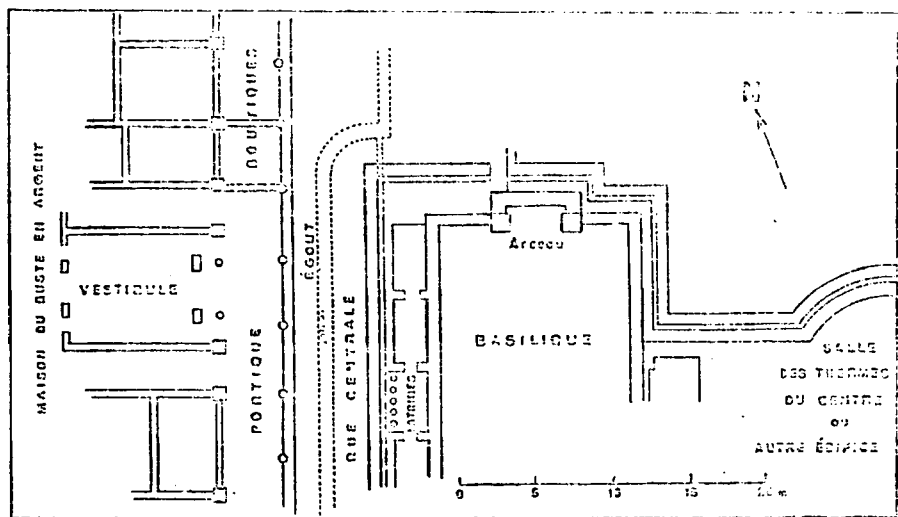
Esta irregularidad se acentúa en las construcciones que suben por la colina. Al pie de las pendientes superiores está el ninfario que recibe el agua de un manantial de la colina. Estaba precedido de una esplanada bordeada probablemente de una columnata.

La base es un muro que va de este a oeste y debió de ser al mismo tiempo un muro de contención de la colina. Toda la construcción es irregular y unos muros inciden en los otros de forma oblicua.

Al norte de la plataforma dos pilones sucesivos recibían el agua de una fuente monumental de la que no queda nada. Se conoce su canalización antigua, en plomo como el desagüe, que llegaba a la gran calle del Ninfario.

Al norte de la fuente hay restos de construcciones que uniéndose a la oblicuidad general de la pendiente tienen un eje ligeramente diferente del de la calle que va a lo largo del lado oeste de la plataforma.

Al oeste del ninfario hay un túnel que va a la galería que rodea a las graderías superiores del teatro, del otro lado del Puymin. Esta entrada es perpendicular a una calle este-oeste que no es paralela al muro de contención, que es prolongación de la pared sur de la plataforma del ninfario.



Vaison. Basílica y calle central ( oeste de la colina de Puymin )

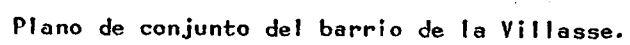
En otras partes de la colina no abundan los restos (aunque debió de estar plagado de construcciones), bien sea por el desgaste natural o por los hornos de cal que hubo en la zona.

Los restos más claros aparecen en el oeste, en las inmediaciones de la calle del Teatro actual y cerca del gran desagüe cardinal. Tienen orientaciones divergentes y siguen siendo una incógnita. Probablemente son partes incompletas de grandes mansiones muy bien orientadas en la pendiente, aunque esta orientación viene dada por el terreno mismo.

#### El barrio de la Villasse:

Este barrio situado en una llanura tiene un edificio público: la basílica y edificios privados muy amplios. Las calles que se pueden situar por el principio de los desagües siguen la dirección general norte-sur, en dirección al Ouvèze aunque no son paralelas ni a la calle principal que baja de la colina, ni entre ellas. En conjunto hay muchas rectas y perpendiculares, aunque no se llega a formar una cuadrícula. Sautel dice incluso que tiene forma de abanico aunque ésto parece excesivo.

Puede que el terreno no estuviera virgen y que el sistema romano de urbanismo se hubiera tenido que adaptar a lo que ya existía. A unos 60 m. del gran desagüe de la vía cardinal, hay una primera ca-



lle muy bien marcada. La calzada de 4 m. de ancho está bordeada de aceras; la del oeste que mide 0,90 tiene unos soportales en los que hay tiendas y dependencias de una gran mansión. Por el otro lado se reconoce una basílica con un ábside rectangular. A lo largo de la basílica, la acera de la calle sólo tiene 0.30 cm., pero luego se ensancha hasta 2 m. 27 y está como en el otro lado bordeada de tiendas, aunque sin soportal. Estamos pues frente a una calle importante, con una anchura inicial de 5 m. 40, luego 8 m. de aceras. Los alrededores de la basílica confirman el carácter comercial de esta arteria.

Las tiendas con soportales de la calle central dependen de una gran morada con una construcción muy importante y un jardín. Se llama "casa del Busto de Plata", fechada aproximadamente en la época de Trajano, s. I. Dada su importancia fue absorbiendo poco a poco las casas vecinas.

El eje de los edificios es oblicuo como si se hubiera encuadrado entre dos calles que tuvieran que converger hacia el sur.

Al sur del peristilo hay restos de otra casa, "casa del Atrio" que presenta la misma disposición oblicua. Al oeste se han encontrado los restos de la "casa del Delfín". Es una manzana de 50 m. de este a oeste, por 65 m. de norte a sur, cuyo lado este corre



paralelo al muro del gran peristilo de la "casa del Busto de Plata," mientras que el lado oeste, oblicuo y en sentido opuesto está bordeado por una calle con soportales hacia el noreste, hacia el castillo de la Villase; su extremidad suroeste queda cortada por el camino actual de la catedral. Esta manzana, comprendida entre calles divergentes, forma no un rectángulo, sino un cuadrilátero irregular.

La búsqueda de direcciones regulares, paralelas y continuas en dirección este-oeste es aún más descorazonadora. El decumano no coincide con la actual carretera de Orange. Los desagües no nos aclaran nada, ya que naturalmente van hacia el río y el único que no sigue esta dirección confluye con el gran desagüe norte-sur.

Los estudios de los arqueólogos nos dan detalles originales sobre algunos edificios públicos, como el pórtico de Pompeyo y sobre las casas privadas, pero el conjunto del plano se nos escapa. La ciudad evidentemente tendría que tener un foro, pero no se sabe en qué lugar debe de colocarse. La presencia de la basílica en la calle de las tiendas, podría orientarnos algo, si los edificios que están alrededor no parecieran perfectamente tendría que tener un foro, pero no se sabe en las inmediaciones, en los alrededores de la carretera de Orange donde se buscaba antiguamente el centro oficial de la capital de los voconces.

Anteriormente se habló también de que pudierra estar en la Villasse. Actualmente los descubrimientos de numerosos fragmentos de arquitectura bajo la catedral y en sus inmediaciones han llevado al padre Sautel a preguntarse si el foro no habría estado por esa zona. Bajo la catedral han aparecido los restos de un templo; los materiales empleados en los cimientos de la catedral, podrían ser fragmentos de arquitectatura del foro, incluso podría ser que hubiera aún más templos en las inmediaciones. Así el centro religioso de la Edad Media se habría instalado sobre el centro romano. Si realmente el foro se hubiera encontrado allí, hubiera tenido una posición muy excéntrica; quizás la ciudad antigua tuvo una extensión superior a la de la ciudad moderna.

De todas formas sean cuales sean los descubrimientos que sigan haciéndose en esta ciudad lo que ya puede asegurarse es que no es una ciudad que pueda citarse como ejemplo de urbanismo clásico romano, sino más bien por separarse de las reglas preestablecidas.

Por muy profundamente latinizados que hayan estado sus habitantes, y aunque las grandes mansiones sigan la norma general de este tipo de construcciones en Roma, al igual que los edificios públicos importantes (Basilica, Pórtico de Pompeyo), y pese a tener cuartro termas, el conjunto de la ciudad no parece responder a la concepción romana.

Tampoco parece que Vaison haya seguido el ejem  
plo de las colonias más cercanas.

La ciudad no quiere decir por eso que se esta  
bleciera al azar, se desarrolló poco a poco y sus ar-  
quitectos sacrificaron la regularidad a las condiciones  
del terreno y los propietarios, tanto de las casas bara-  
tas, como de las de lujo, parecen no obedecer más que a  
la fantasía. La economía general de la capital de los  
"voconces" permaneció indígena, no romana.

Esta ciudad contrasta con Die, capital romana  
de los "voconces": "Colonia Dea Augusta Vocontiorum" en  
cuyo plano se distingue perfectamente el decumano y el  
cardo, confirmados por el emplazamiento de las puertas  
de la ciudad. Lo mismo sucede en Valence cuyo trazado  
antiguo se conserva aún hoy día en la ciudad moderna  
y en el campo al este de la ciudad.

Hay muchos casos en los que se han podido re  
construir por lo menos, las grandes líneas del plano  
romano, sobre todo en Provenza, como sucede con la ma  
yoría de las ciudades estudiadas hasta ahora.

Se busca la relación entre el mapa urbano y  
el río, entre el río y la muralla, entre la ciudad y  
el campo.

Pero aún así, las ciudades de esta parte de

Galia las más ricas en restos romanos, están aún lejos de descubrirnos todos sus secretos, ya que por una parte, los cambios sufridos en la Edad Media y por la otra, la constante evolución urbana, dificultan su estudio.

En Vaison, desde luego, hubo una importante transformación a lo largo del s. II. La "casa del Del fin" muestra que es una construcción del s. II que se levantó sobre una vivienda de época republicana o imperial orientada para otros fines.

Las ciudades reemplazan frecuentemente sus edificios. Aunque las investigaciones no se han terminado aún, se puede asegurar que, efectivamente, hubo un cambio en el aspecto de determinados barrios a lo largo del s. II.

Comparando ciertas zonas de Aix y Vaison se veía el cambio sufrido por determinados barrios, algunos ya urbanizados con la llegada de una rica burguesía a lo largo del s. II.

#### Orange

Colonia Julia Firma Secundanorum Arausio, indica su origen. Fundada por Augusto (Julia) para la II legión (secundanorum), con el nombre del dios lo-

cal (Arausio), el dios del manantial del oeste de la ciudad. Cerca del manantial hubo un anfiteatro, lo que hace pensar en un lugar de peregrinación. Firma indica su origen militar.

Al sur está la colina de Saint Eutrope, punto desde el que se domina todo el horizonte. Hacia el oeste se ve el campo céltico de Laudun y hacia el este el de Beaumes-de-Venise. La acrópolis de Orange debió de ser durante mucho tiempo la llave del sistema defensivo destinado a vigilar las tierras fértiles del Comtat.

Justamente en Orange se produjo el encuentro entre Cimbrios y Teutones por un lado, contra el ejército romano por el otro, que terminó con la derrota del ejército romano. A la época de la colonia se debe el papel defensivo de la antigua fortaleza gala.

Saint Eutrope estaba ocupado antes de la conquista romana. Los romanos construyeron allí su acrópolis. En las excavaciones apareció una moneda ibérica del s. II a. J.C. También han aparecido restos de un capitolio. De todas maneras no puede haber muchas más cosas, ya que el terreno se ha movido mucho por las construcciones de murallas de los principes de Orange. De ellas sí que hay restos importantes.

Las murallas rodean la colina, pero la ciudad se extendió a sus pies en una zona completamente plana.

Aunque no quedan más que restos pobres de la muralla, se puede reconocer la mayor parte del trazado.

32 Al suroeste, a unos 60 metros del Camino Bajo, al pie de la colina de Saint Eutrope, Caristie descubrió un muro perteneciente a la muralla, con un tercio de su grosor en buenas condiciones, al extremo del cual se levanta una torre redonda de 6 m. 30 de  
33 diámetro interior. En 1930 Formigé dio con la otra torre que enmarcaba la puerta de la carretera de Roquemaure al igual que el trozo de muro que continúa la muralla. Más allá de la puerta comienza una importante necrópolis. Al sur de la Acrópolis, en un punto que corresponde al cardo de la ciudad baja, Formigé ha encontrado restos de un portón. La muralla continuaba hacia el este en línea recta, hasta la carretera de Châteauneuf, y desde allí, hacia un codo hacia el norte, entre la calle Gambeta y la carretera de Châteauneuf; sirve de separación y de apoyo entre las casas de las dos calles. Una puerta simétrica a la de la calle de Roquemaure al oeste era el acceso de la carretera de Curthèzon y Carpentras, antiguamente avenida de los Cuarteles, hoy del Mariscal Foch.

La muralla debía continuar en esa dirección, bordeada por un arroyo, el Mayne.

A partir de este punto las murallas medievales recuerdan mucho a las romanas. El arroyo hacía el oficio de foso. Entre las calles del Vieux Rempart y de la Contrescarpe, el muro continuaba en línea recta hacia el noroeste, luego, un poco antes de llegar al acueducto de Camaret, tomaba la dirección este-oeste, pasando a unos 50 m. al sur del Arco. Por el oeste no hay restos de la fortificación. En conjunto, esta muralla formaba un exágono poco más o menos regular con 1.200 m. de norte a sur y 600 de este a oeste, o sea 3.500 m. de perímetro y 70 ha. de superficie, dimensiones normales. El conjunto, pese a la colina de Saint-Eutrope, presenta una regularidad excepcional.

Lo mismo sucede con el trazado interior. Las vías principales son aún muy visibles en la ciudad actual, ya que en su mayoría son las principales arterias urbanas.

El cardo, que se ve muy bien en el plano, es la carretera principal que pasaba bajo el arco, con orientación aproximada de norte-sur con una ligera inclinación hacia el este. Continúa hacia el sur, por la avenida del Arco que sigue por la calle Victor Hugo. Más lejos, el muro romano que corta la calle de Pon-





tillac bordea por la izquierda al decumano durante un centenar de metros. Luego continúa en línea recta y sube por la colina de Saint-Eutrope; se extiende a lo largo del lado oeste de las substrucciones que parecen ser las del capitolio, para llegar a la poterna que está en el centro del lado sur de la muralla.

El decumano queda pues delimitado por la actual calle de la República (abierta en 1904), aunque la dirección la impone la calle del Puente Nuevo. Al este continúa por la carretera de Vaison y al oeste por la de Caderousse. El trazado es perpendicular al del cardo. Las obras de la calle de la República descubrieron una alineación que debió de pertenecer a edificios públicos más bien que a viviendas.

Más adelante y hacia el oeste, en la esquina de la plaza de San Martín y la calle Condorcet, una serie de losas marcan la dirección de la calle. Entre estos dos puntos se ha descubierto una serie de restos, y bajo el actual Banco de Marsella queda un material que debió de pertenecer a un horno de cal y que a su vez procedería de los monumentos vecinos: teatro y foro.

El foro debió de estar cerca del decumano y de la calle de la República.

Al sur del decumano hay dos alineaciones pa-

rales que deben de corresponder al muro de la escena del teatro y al desagüe que corre por delante del teatro y bajo el edificio vecino.

La orientación de los edificios de la colina de Saint-Eutrope era la misma que la del cardo y el decumano de la ciudad baja.

Esta colina, especie de Acrópolis confiere a la ciudad su carácter particular, la cima se dedica a los templos, el Capitolio y otro que no se puede identificar.

Al mirar atentamente la parte central de la ciudad, ocupada por el teatro con su pórtico y probablemente el foro, y el oeste del teatro con el pretendido circo, vemos que quedaba muy poco terreno para la construcción de casas. Pero puede ser que como su origen era el de una colonia de veteranos de una legión no tuviera muchos habitantes; aproximadamente pueden calcularse unos mil, mientras que las colonias latinas, mucho más vastas, Nîmes y Vienne, por ejemplo, albergaban a unos 6.000 habitantes.

El establecerse en una colonia era una especie de jubilación para los veteranos; debían de recibir los medios necesarios para poder vivir por lo que el lote de tierra que se les otorgaba era algo de prime-

ra importancia. La ciudad les servía de lugar de reunión. La mayoría del tiempo debían de pasarlo en su modesta casa situada al lado de su terreno. Precisamente de los fragmentos de catastro encontrados en Orange se puede deducirse que el terreno colonial era muy amplio.

A los indígenas se les despojó de sus tierras y se les obligó a irse hacia los territorios más inhóspitos.

#### El gimnasio también llamado circo.

Aparte del arco que se levanta al norte de la muralla, y de su célebre teatro, Orange tenía otro monumento importante contiguo al teatro, que según el arqueólogo Gasparin, ocupaba la mitad de la ciudad actual.

34 El Arquitecto Caristie, que estudió el tema  
35 confirmó la opinión que en el s. XVII expuso La Pise,  
según la cual se trataba de un circo y ésta sigue sien  
36 do la opinión de Châtelain. Pero Formigé quiso recono  
37 cer no un circo, sino un gimnasio estilo griego.

Al oeste del teatro y separado de él únicamente por una calle de 7 m. de ancho hay otro hemicíclo, también horadado en el flanco de la colina de Saint-Eu

trope; es algo más pequeño; el teatro mide aproximadamente 100 m. de diámetro; el segundo hemicíclo no mide más que 73 m. 30 de diámetro. Arriba de la colina, exáctamente en el eje del hemicíclo, se han encontrado restos de un templo de 7 m. 70 de ancho, de longitud desconocida y que han desaparecido bajo el depósito de agua de la ciudad. Todavía más arriba y a una distancia de 39 m. 25 del borde del hemicíclo se levantan los basamentos de una terraza de 60 m. en dirección este-oeste por 30 en dirección norte-sur. El centro se encuentra exactamente en el eje del templo que está por debajo del hemicíclo al pie de la elevación. La altura de esta terraza podría ser la de un capitolio.

38 M. Formigé, que hizo muchas excavaciones en el subsuelo, cree reconocer en la parte occidental el basamento de un templo con fachada orientada hacia la ciudad, al lado de otro templo mayor, del que sólo queda la mitad.

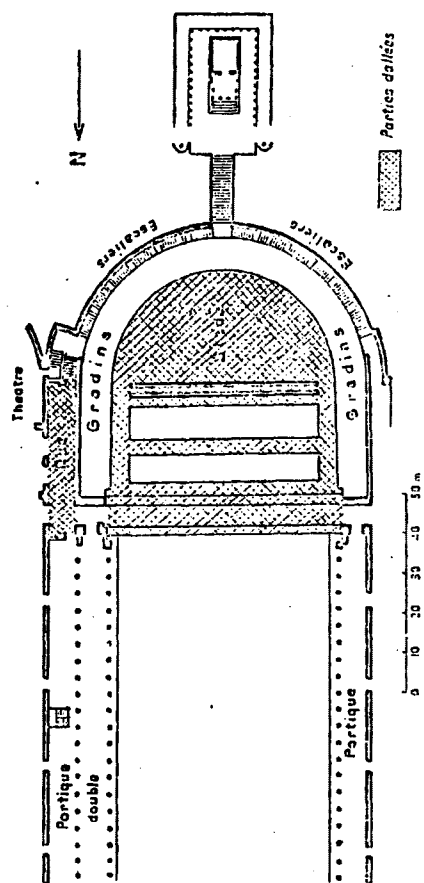
El resto de la terraza puede suponerse ocupado por un tercer templo simétrico del primero; estaríamos pues ante el templo de la Triada Capitolina, y no con una "cella" para cada uno en el mismo templo, sino con un edificio completo para cada uno de ellos. Tanto el Capitolio como otro templo que está a media ladera de la colina serán de la época de Augusto o algo posteriores.

Este conjunto se unía con el hemicíclo (esto

trope; es algo más pequeño; el teatro mide aproximadamente 100 m. de diámetro; el segundo hemiciclo no mide más que 73 m. 30 de diámetro. Arriba de la colina, exáctamente en el eje del hemiciclo, se han encontrado restos de un templo de 7 m. 70 de ancho, de longitud desconocida y que han desaparecido bajo el depósito de agua de la ciudad. Todavía más arriba y a una distancia de 39 m. 25 del borde del hemiciclo se levantan los basamentos de una terraza de 60 m. en dirección este-oeste por 30 en dirección norte-sur. El centro se encuentra exactamente en el eje del templo que está por debajo del hemiciclo al pie de la elevación. La altura de esta terraza podría ser la de un capitolio. M. Formigé, que hizo muchas excavaciones en el subsuelo, cree reconocer en la parte occidental el basamento de un templo con fachada orientada hacia la ciudad, al lado de otro templo mayor, del que sólo queda la mitad.

El resto de la terraza puede suponerse ocupado por un tercer templo simétrico del primero; estaríamos pues ante el templo de la Triada Capitolina, y no con una "cella" para cada uno en el mismo templo, sino con un edificio completo para cada uno de ellos. Tanto el Capitolio como otro templo que está a media ladera de la colina serán de la época de Augusto o algo posteriores.

Este conjunto se unía con el hemiciclo (esto



Hemiciclo cercano al teatro y templo dominante.  
Plano de J. Formigé.

fue lo que se pensó que era un circo) por medio de unas escaleras. Estaba rodeado por una escalera doble que daba acceso a las graderías superiores. El hemiciclo se ocupó luego con un gran templo de dimensiones colosales.

La parte del hemiciclo que no estaba ocupada por el templo, se ve que estaba enlosada, lo que excluye la hipótesis de un circo. Lo que se ha podido rescatar de entre los restos más bien nos encamina a pensar que fue un teatro. Una calle enlosada de 7 m. separa este hemiciclo del teatro, pero hay pasadizos que unen los dos edificios. Las construcciones que siguen a las del hemiciclo van en línea recta hacia el norte durante casi 200 m.; al este parece que hubo una escalera. Al oeste un muro de un centenar de metros con 4 puertas, una da a la calle Pontillac. La dirección por el norte la marca la calle Victor Hugo.

Al norte del templo y al este del hemiciclo del teatro han aparecido las plataformas de dos ábsides en tal posición que podrían ser 2 ó 3 puertas que dieran a la escena del teatro. La existencia de un teatro en este hemiciclo, al lado del gran teatro no pasa de ser una hipótesis.

Más allá de los dos ábsides hay un espacio vacío donde pudo estar el foro que hasta ahora se pensó

que estaba delante del gran muro de la escena que aún subsiste.

La vía antigua que iba por el oeste del hemicíclo y que está marcada por el muro que corta la calle Pontillac, es el cardo que llega hasta el Arco y el templo, que queda unido por la escalera al hemicíclo, está en el eje como un templo que domina un teatro, cosa que no pasa en el gran teatro.

Puede ser que este teatro se destruyera para construir un templo y el gran teatro se construyera posteriormente para substituir a éste. El hemicíclo que está al lado del gran teatro plantea muchas versiones: para unos fue un circo, para otros un estadio, un teatro o un foro.

Hay unas construcciones hacia el norte (desde el ayuntamiento hasta la calle Conque y la plaza Langues), que según M. Formigé podrían haber pertenecido a las termas. Están rodeadas por un pórtico.

En Orange se han encontrado fragmentos de inscripciones catastrales. Uno de los lugares en que se han encontrado es el horno de cal de que hablé anteriormente y que se encuentra a un centenar de metros del teatro y cercano a lo que debió de ser el foro de la colina. Este catastro debía de exponerse en el



muro de algún edificio público, basílica o pórtico del foro.

Hay fragmentos de cinco catastros, señalan la época de Vespasiano, año 77 en el que se debió de revisar para corregir las usurpaciones producidas a lo largo de los turbulentos años 68-70.

Se sabe que el establecimiento de una colonia daba lugar al trazado de un plan que representaba de manera esquemática la topografía de la ciudad por la disposición de sus manzanas y del territorio que se les atribuía y por la formación de las centurias de terreno: cuadrado = 200 arpendes (entre 42 y 51 área cada arpende), doble = 400 arpendes. Cada centuria podía repartirse entre varios propietarios. Lo esencial de este reparto, más que la topografía, era la distribución. No obstante a veces traía indicaciones del tipo de un riachuelo. El plano indicaba siempre, tanto en el campo como en las ciudades, los dos grandes ejes axiales: el cardo y el decumano, y los caminos secundarios, límites que marcaban las centurias: cada una estaba marcada con un número que indicaba su situación respecto al decumano y al cardo. Por ejemplo: a la derecha o a la izquierda del decumano y a continuación, una cifra, como V y Ultra o Citra Kardinem y un número, que podía ser VII, según que la centuria se encontrara a un lado o al

otro del cardo. El observador podía mirar al este o al oeste porque nada le indicaba la dirección adoptada. La centuria así numerada era la quinta al sur o al norte del decumano, y la séptima por delante o por detrás del cardo. La inscripción podía llevar el nombre del colono o del arrendatario con la indicación del "vectigal", es decir, el alquiler acordado.

- 40 M. Piganiol publicó una serie de fragmentos de catastros, la mayoría de ellos pertenecientes al campo y fechados en épocas diferentes. Algunas indicaciones gráficas, y sobre todo los ríos, permitieron localizar la región a la que se referían. Así vemos que la extensión del territorio atribuido a Orange era muy grande.

Los mejores terrenos eran para Orange y las regiones peores se las daban a los indígenas.

El primer catastro reunido se refiere a la zona que está al sur de Montélimar.

El segundo, muy amplio, se refiere a la llanura al este de Orange. También hay un fragmento excepcional que testimonia el reparto, por la mitad, de una centuria de 200 arpendes entre los militares y la colonia. También se refiere el precio al que la colonia alquila las tierras que quedan a su disposición.

Hay también fragmentos del tabulario expuesto al público, copia de los archivos de la ciudad, con menciones diversas: "areae" o tierras públicas al interior de los muros, se nombra el Capitolio y la muralla, un templo de Claudio y otro de Isis, incluso el gimnasio o circo.

Si estos fragmentos estuvieran bien conservados se podría tener una lista completa de los monumentos de Orange, aunque no se tiene ninguna orientación topográfica.

Así pues, a mediados del s. II se fijan las líneas del antiguo paisaje urbano en Provenza. Se construyen unas ciudades de cuadrícula regular: Arles, Fréjus, Orange, o siguiendo un plano más libre, algunos barrios de Arles, Glanum o Vaison. Quizás algún día se puedan explicar estas irregularidades por las vicisitudes del desarrollo urbano.

Las fortificaciones del s. I a. J.C. perdieron su utilidad, se destruyeron o abandonaron: Fréjus y Arles. En algunos barrios las casas importantes con peristilo ocuparon el lugar de otras construcciones. Los grandes monumentos se levantaron por todas partes en la época de Augusto, quizás como consecuencia del alto nivel económico de la región o sencillamente como signo de fastuo.

Ahora voy a hacer referencia a una ciudad que en esta época que estamos tratando forma parte de la Provincia Romana y tuvo una influencia muy grande, no sólo en esos momentos sino durante un período muy largo de la historia de Provenza. Es un aglutinante del tipo de Marsella por su importancia portuaria así como por su hegemonía política. Me refiero a Narbona.

Narbona: Fue importante por su puerto, su cruce de caminos y por ser la capital de la provincia senatorial Narbonense. El mar llega a 5 km. de la ciudad por medio de los lagos de Sigean y Campagnol. El río Aude comunicaba el mar con el interior, y era frecuentado por barcos y balsas. Gracias a su puerto fue conocido por los griegos de Marsella desde el s. VI. El mar se comunicaba aquí con el camino terrestre que va desde España al Ródano (más tarde vía Domiciana), y con la ruta de Aquitania.

La ruta Domiciana fue el cardo de la ciudad romana y el camino de Aquitania se unía a ésta por el norte y sur de la colonia.

Estamos ante la primera conquista romana en Gaule.

En el 118 a. J.C. se fundó la colonia Nardo Martius, puesto avanzado de las posesiones transal-

pinas de Roma y llave de las dos carreteras.

La ciudad jugó en varias ocasiones un papel militar: base de las operaciones con Pompeyo, en el 72 César la pone en estado de defensa, en el 52 lucha contra un lugarteniente de Vercingetorice.

En el 46 a. J.C., César hace allí una colonia de veteranos de la X legión, la preferida de César.

En el 22 a. J.C. Augusto confía al senado la administración de la Narbonense. Narbona fue la capital.

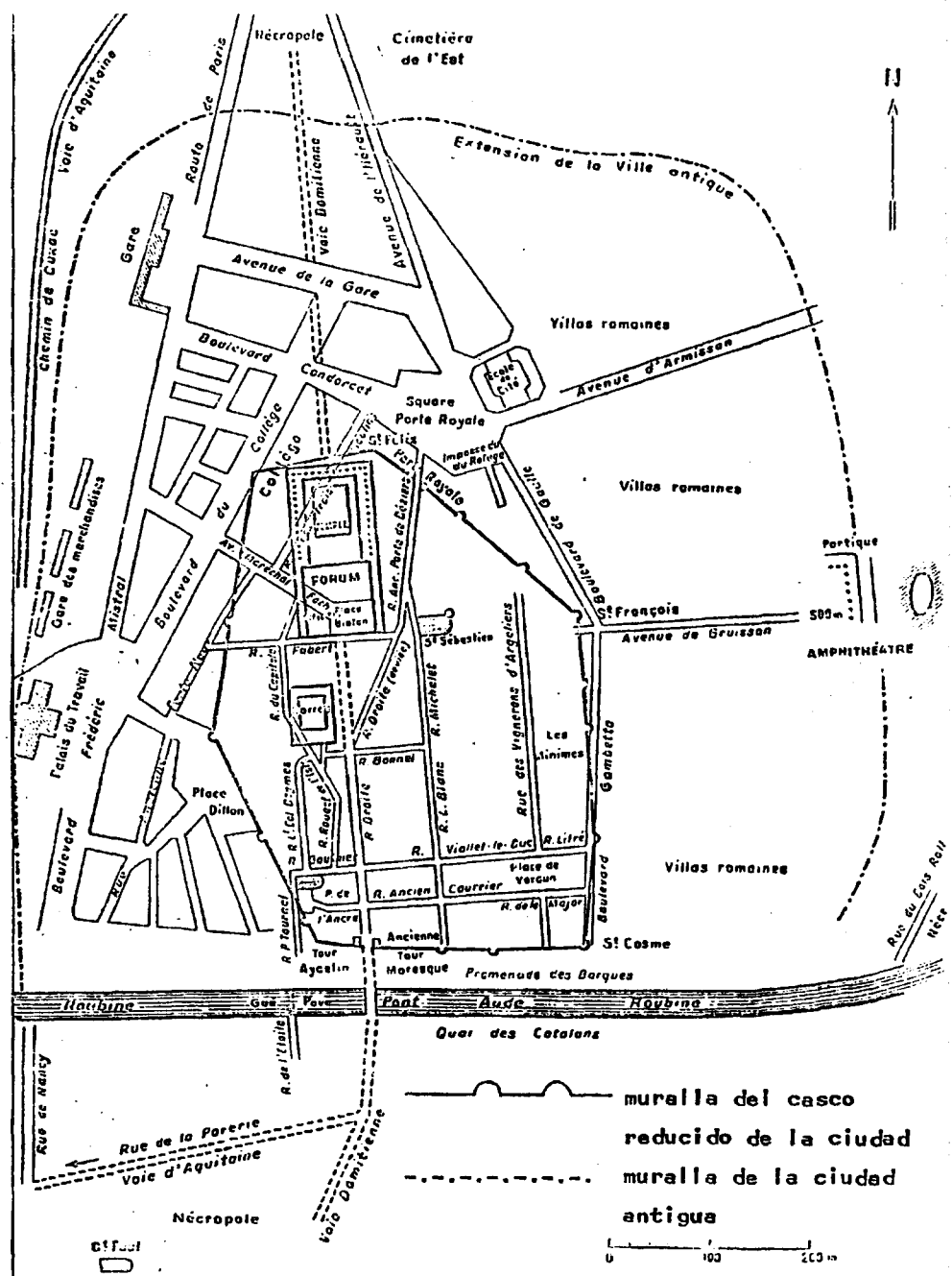
Al pueblo indígena, y a las dos colonias sucesivas, hay que añadir una ciudad fortificada cuya muralla perdura durante la Edad Media, se reconstruye en el s. XVI y XVII y se desmantela en el XIX.

Del primer establecimiento de la colonia de Domitius hay pocos indicios. Al construir una casa se encontraron muchos restos de ánforas del tipo itálico, a 500 m. del Puente Viejo que conducía a la carretera de Aquitania que venía del norte. Este lugar pudo ser el lugar más antiguo de desembarco.

Continuando hacia arriba del Puente Viejo hay un camino enlosado que debía atravesar el río y de-

bió de ser posterior al lugar de desembarco, del que se habló antes, pues de otro modo estorbaría su acceso. Este vado corresponde en la orilla derecha a la calle de la Estrella, y en la izquierda a la calle Gustave-Fabre que pasa delante del jardín del museo de la catedral. Correspondería a un trazado antiguo de la vía Domiciana de la primera colonia, anterior a la construcción del puente. El habitat debió de desplazarse paulatinamente del oeste hacia el este. Si hubo puestos en la orilla derecha del Aude, el Puerto de los Catalanes de la Edad Media sería la continuación, pero la gente vivió siempre en la orilla izquierda y el río marcó la separación. Una muralla de baja época le bordeó en línea recta durante 350 m. Las colonias romanas siguieron luego el mismo trazado.

La entrada de la ciudad en la Edad Media, después de atravesar el puente, se efectuaba por la puerta del Agua, (Porta Aquaria) que estaba encuadrada por dos torres, la torre Moresca del palacio de los Vizcondes, a la derecha, hoy desaparecida, y a la izquierda la del arzobispo Gilles Aycelin, en un extremo del palacio arzobispal (hoy ayuntamiento). La una y la otra se asientan en unos cimientos hechos con grandes bloques de piedra que no tienen aspecto de ser de segunda mano. Estas plataformas que sirvieron para las fortificaciones



Narbonne antigua.

( FOR, Mapa arq. departamento del Aude, fasc. XII )

de la baja época pueden remontarse fácilmente a las murallas de la colonia.

Quizás haya también algún resto de muralla al noreste de la ciudad, en el callejón del Refugio, un poco más abajo de la plazoleta que se sitúa delante de la antigua Puerta Real. Unas excavaciones efectuadas en 1933, han dado a unos dos metros y medio de profundidad con unas plataformas cuadradas de 6 m. de lado, adosadas a un muro de 2 m. 77 de espesor, hecho con grandes bloques paramentados. El final de los cimientos está a 6 m. de profundidad y hay cinco filas de bloques de 1.80 cada uno. Podría pertenecer a una muralla anterior a la de la baja época cuyo muro continuaría en dirección noroeste pasando muy cerca de la plazoleta.

Este descubrimiento se confirma con el hallazgo en 1881, (al construir el colegio de la Ciudad, en la desembocadura de la avenida Armissan con la plaza de la Porte Royale) de una tumba de incineración que parece pertenecer a una época muy antigua. En la tumba había un recipiente cilíndrico de plomo decorado con leones y jabalíes y en el cuerpo había un medallón con decoraciones eróticas. Más allá de esta tumba hay restos de habitaciones. Podría ser el principio de una Necrópolis muy antigua que estuviera fuera de los muros de la ciudad cuyo trazado acabó



de mencionar.

Estos dos hallazgos marcarían la extensión primitiva de la ciudad, muy por el estilo de la "de dimensiones reducidas" de baja época.

Los vestigios que deja la expansión de la ciudad durante el alto imperio son mucho más claros. La ciudad depende de sus carreteras y las necrópolis que las bordean marcan sus límites.

La vía Domiciana cuyo paso y dirección sur-norte queda atestiguado por el Puente Viejo, atraviesa toda la ciudad y constituye su cardo. A uno y otro lado de esta calle se levantaban las casas sobre terreno plano algo elevado hacia el norte. La carretera salía cerca de lo que hoy es la Estación, entre la avenida Hérault y la carretera de París que sigue el trazado del tren. Las sucesivas obras impiden precisar el lugar exacto en que comenzaban las tumbas.

Los restos abundan a lo largo de la avenida de Hérault, a la altura del cementerio del Este actual, lo que ya entonces era una necrópolis; continúan durante más de un kilómetro hasta el paso a nivel de Cuxac y en el Bulevar de 1848 abundan todavía.

El lugar en que se sitúa la estación estaba

ocupado por ricas mansiones como indican los numerosos restos allí encontrados.

Por el oeste, el límite no estaba en el bulevar Mistral ni en la vía del tren. La construcción del palacio del Trabajo, en 1938, entre el bulevar y las vías del tren, puso de manifiesto restos de casas importantes.

Al este, la avenida Armissan que comenzaba en la plazoleta de la antigua Puerta-Real debe coincidir aproximadamente con una calle antigua que conducía a la albufera. Después de pasar la tumba del colegio de la Ciudad, estaba acompañada únicamente de casas si se exceptúa las sepulturas de época tardía.

Lo mismo sucedía con la avenida de Gruissan que saliendo del antiguo bastión de San Francisco, llegaba hasta el anfiteatro (a 500 m. de distancia), probablemente los confines de la ciudad.

Las sepulturas comienzan al sudeste del anfiteatro, después de la calle de Bois-Rolland. Desde la salida del puente hasta la estación hay 800 m.; 1.200 m. del oeste al este (desde la calle de la Estación al Anfiteatro), lo que da una superficie de 90 a 100 hectáreas. La colonia era para entonces una gran ciudad.

La vía de Aquitania enlazaba con la vía Domicia

na, a 1 km. aproximadamente al norte de la ciudad; en su comienzo hay algunas tumbas, debían de depender de la vía Domiciana. La vía de Aquitania seguía por el oeste la dirección del camino vecinal de Cuxac. Los restos se han encontrado bajo el muelle de la estación de mercancías. Hacia el norte se han encontrado sepul<sup>u</sup>ras y restos de villas. Esta carretera atravesaba el río más abajo de la pasarela actual de Alsacia, entre la calle de Nancy y la Plaza Barre y se unía a la Avenida Marcorignan cuyo trazado coincide poco más o menos con la otra rama de la vía Aquitana que enlazaba al sur de la avenida de l'Aude con la vía Domiciana, que igualmente estaba bordeada de necrópolis.

La ciudad antigua no llegó a ocupar la orilla derecha del Aude. La dirección de la Vía Domiciana se reconoce al sur del puente, en la calle Cabirol. Hasta un centenar de metros de la orilla no hay ni tumbas ni casas, quizás porque el terreno quedó inundado o porque quizás estuvo ocupado por instalaciones portuarias de construcción pobre y ligera. Al extremo sur de la calle Caribol se une la segunda rama de la vía de Aquitania que, por medio de la actual calle de la Parerie, se unía en la avenida de Marcorignan a la rama que venía del norte. La vía Domiciana atravesaba la ciudad; las dos ramas de la carretera de Aquitania la rodeaban por el oeste y por el sur sin llegar a entrar. El triángulo que queda en la orilla derecha, entre la vía Domiciana y la vía de Aquitania, es una gran necrópolis que se prolonga hasta muy lejos. Este barrio

está unido por la tradición a San Pedro, por lo que la iglesia de este nombre dió su apelación al barrio medieval.

CAPITULO V

Ciudades provenzales a  
finales del II y III s.

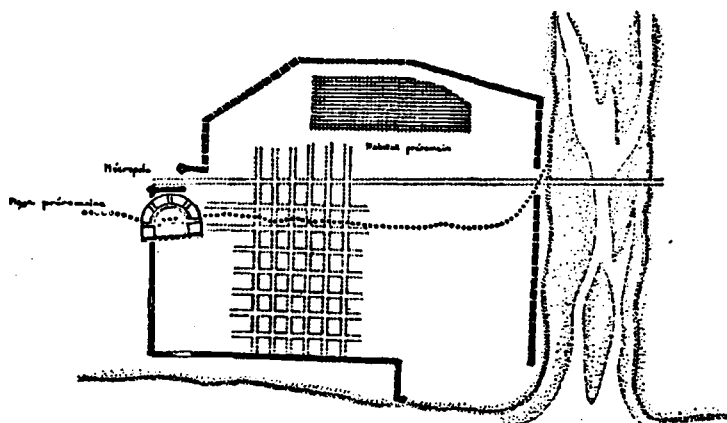
No hay interrupción en la evolución de las ciudades provenzales, pero tenemos muy poca documentación sobre esta época.

Aparece una nueva técnica, la de poner el lecho del muro en ladrillo, que puede fecharse en los comienzos del s. II y continúa hasta muy avanzado el s. III y en algunos lugares aún más.

La dificultad está en situar algunos monumentos en el s. III o IV como sucede con las termas principales de Arles. La mayoría de las otras construcciones parecen del s. III.

El ejemplo mejor fechado actualmente es el del teatro de Ventimiglia, en la ciudad antigua al noroeste de la muralla y ganando mucho terreno a ésta, aunque quizás ya no existía en el momento de su construcción, lo que sí es cierto es que la edificación del teatro produjo muchos cambios en la topografía de la ciudad: tapó una vía decumana, y fijó su entrada al norte por el decumano máximo en el camino de Italia a España. Tampoco guarda la misma orientación que la muralla. Se situó en un extremo de la ciudad, en medio del campo, tal y como indican las tumbas encontradas al pie de sus muros; esto nos indica que no fue por este lado por el que se extendió la ciudad. El techo es posterior al 220.

En Cimiez hubo un anfiteatro elíptico que se



Plano esquemático de Vintimille antigua (Albintimilium)  
Según M.N.Lamboglia ( Revista de estudios ligures, t. XXII,  
1956, p.92 y 131.

Escala:1/7.500

A la derecha el río Nervia

Trazo oscuro: muralla de forma irregular.

A la izquierda el teatro, superpuesto a la muralla y posterior  
a ella

agrandó al principio del s. II, época en la que comien  
za la transformación de la ciudad.

Las recientes investigaciones demuestran la im  
portancia de los monumentos con la base de ladrillo a  
lo largo del s. II y III.

Aún no se han fechado exactamente las termas  
que hay al sureste del anfiteatro, aunque parece ser  
que ocuparon el lugar de un gran monumento del s. II.

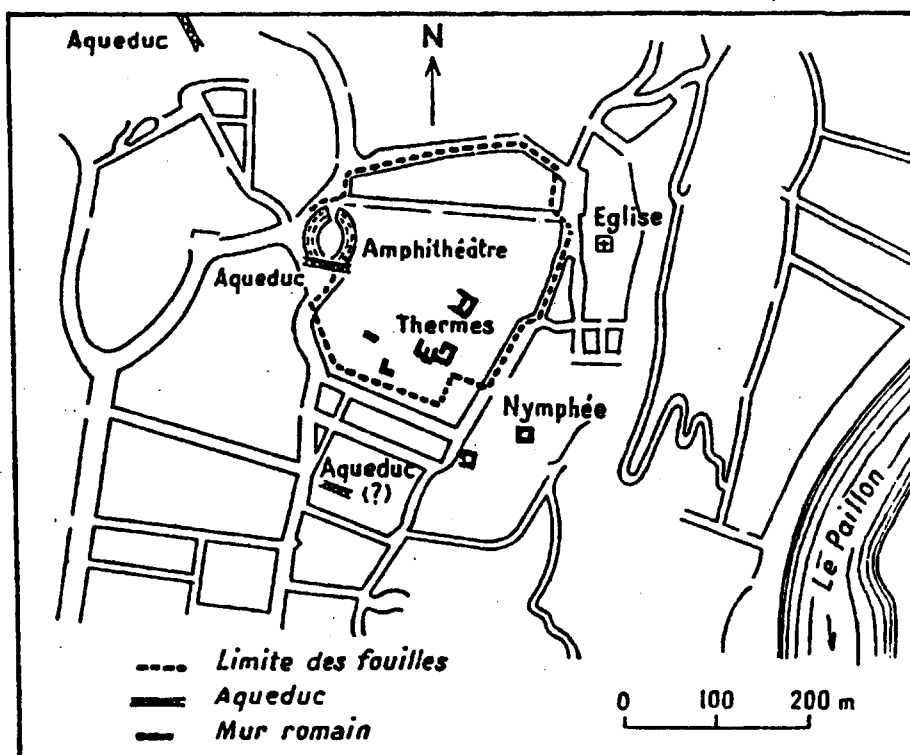
De las termas queda en la actualidad una gran  
sala abovedada, lo que se ha tomado por templo de Apolo.

Estas termas se dividen en dos grandes bloques:  
termas de hombres y termas de mujeres.

M. Aurelius Masculus restauró el acueducto y  
el duunviro G. Domitius Paternus, amplió la ciudad,  
aunque la fecha es incierta.

Pero en Cimiez como en muchos otros lugares,  
todos estos restos no son suficientes como para dar  
testimonio de la vitalidad de la ciudad, ya que en mu  
chas ocasiones no respondían a necesidades reales, si  
no al gusto de fastuo de sus promotores o eran conme-  
morativos de la toma de posesión del cargo de un magis  
trado o simplemente encargos de los gobernadores de la





Cimiez. Mapa de la ciudad.

Según P.P.Duval in A.Grenier, Manual de arqueología galo romana, 4ª parte, ediciones Picard, París.

provincia.

Lo que más puede ayudarnos es el estudio de la evolución de un barrio o de una serie de barrios.

Al faltar la muralla de Cimiez la delimitación la hacemos por las tumbas que hay en su periferia. Al norte y al oeste del anfiteatro hay una serie de sepul<sub>tu</sub>ras formando como una necrópolis de la baja época, su situación exacta es al norte de la "villa de Garin". El anfiteatro se situaba pues en el ángulo noroeste de la aglomeración.

Por la zona sur las tumbas se encuentran en una pequeña colina, separada del resto de la meseta por un estrechamiento. Las tumbas encontradas pertenecen al s. I y III lo que demuestra que la ciudad durante este período no se extendió más allá de esta zona.

Por el este la extensión quedó frenada por las fuertes pendientes que hacían incómoda la vida allí.

Al pie de la colina del Paillón hay tumbas de varias épocas.

Finalmente al noreste está la necrópolis de Saint-Pons.

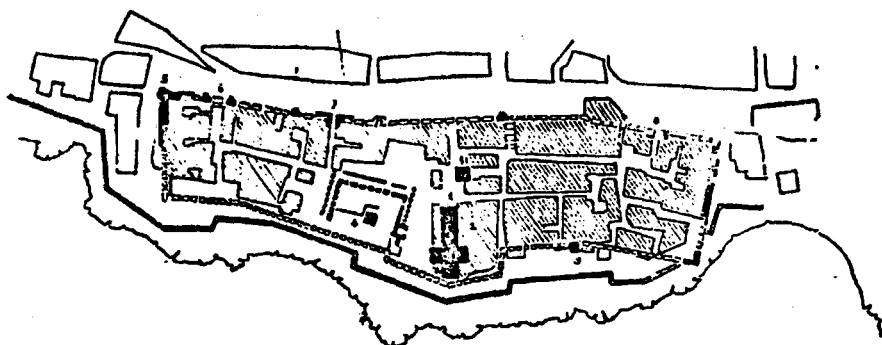
Los siglos II y III, según nos revelan los restos epigráficos, son la época de mayor esplendor de Cimiez. Aparecen las dedicatorias imperiales, como en otras muchas ciudades de los alrededores: Vence (de Heliogábalo a Dacio), en Briançonnet (de Septimio Severo a Aureliano), en Antibes (de Adriano a Constantino).

Este fenómeno no se da con tanta intensidad en el resto de Provenza. Quizás la delimitación de Vence se efectuó en el s. III, al igual que la de Marsella, y se cree que fue el sacerdote de los Alpes Marítimos, Lucius Honoratus, quien la efectuó. También a él se debe la restauración del camino que unía Vence con Castellane y la Alta Provenza en época de Caracalla.

Antibes: Sus límites griegos se desconocen, pero se conserva el trazado de la muralla del s. I a.J.C. Es una construcción rectangular que rodea a la colina rocosa y termina en el mar.

Sus límites vienen dados por una torre redonda en el ángulo sur-oeste (la Tourrache), un trozo de muro al norte, en la rue des Saleurs, y una torre cuadrada frente al mar. Esta muralla se ha restaurado varias veces, pero al sur, en el extremo del muro, el cimiento es original y lo mismo sucede con la poterna. Estos muros son los mismos que los de la Edad Media.

Esta muralla de 100 m. de ancho por 300 de lar-



Plano del núcleo primitivo de Antibes antigua y de la ciudad medieval.

Escala : 1/2.000

\_\_\_\_\_ muros antiguos . -----construcciones medievales.

5 Lugar en que es visible la muralla antigua:La Tourrache

9 Torre de la misma época que la anterior

Ciudad medieval: 1 Catedral; 2 Espíritu Santo;

3 y 4 Torres, 6 Puerta del Orme; 8 Puerta de Revely.

Alrededor de la torre 4 muros del s. III y IV.

go resultó luego demasiado pequeña y se amplió sobre los aluviones que unían la roca con la meseta de Valonne. La ciudad se extendió por el sur hacia la ensenada de Saint-Roch. ¿Cómo se urbanizó esta zona?. No sabemos; tan sólo hay un teatro y un anfiteatro.

El teatro estaba mirando al sur y se apoyaba en una colina pedregosa. Su fachada principal corría a lo largo de la calle Fourmigière. Al sur de este teatro y en el mismo eje que él (lo que da pie para pensar en un plan de urbanismo concreto) hubo un anfiteatro como lo demuestra el catastro de 1814. Podría tener las dimensiones del de Cimiez.

Las calles que circundan actualmente estas construcciones respetan su orientación primitiva. Este barrio estuvo habitado en el XVI, quizás porque había suficientes elementos aprovechables para determinar la creación de un nuevo barrio o simplemente porque aprovechó lo ya existente como sucedió en Fréjus y en Aix.

La restauración del castillo Grimaldi ha descubierto un gran monumento, cuyo destino desconocemos, que ocupaba lo más alto de la colina, en el mismo lugar en que en la Edad Media estuvo el castillo de los señores de Antibes. Aún quedan muchos misterios sobre este monumento cuya fecha es aún incierta, pero que

podría situarse en el s. III.

Según todos estos indicios en Provenza Oriental hubo una época de gran actividad a finales del s. II y la primera mitad del s. III.

Arles por ejemplo fue residencia del pretorio de Galia en la época de Constantino el Grande. El mismo vivió allí y su hijo Constantino II nació en esta capital.

Los emperadores por sus embellecimientos y fortificaciones la hacen una de las principales ciudades de Galia. La muralla y las torres cercanas a la iglesia de Notre Dame de la Mayor son de la época de Julio César, pero Constantino manda construir un puente sobre el Ródano y extiende la ciudad al otro lado del río.

El anfiteatro parece ser que se terminó en el s. III, al menos en sus partes esenciales, ya que en varias ocasiones, desde el 251 al 546 de la era cristiana, se celebraron juegos.

El uso del anfiteatro suponía un gran gasto que no podía realizarse en simples ciudades municipales, pero Arles era una ciudad capital de Galia con sumisión romana.

Seguramente hubo lucha con animales y tauromaquias aunque con las sucesivas alteraciones del suelo

no se sabe qué método utilizaron para llevar los animales al ruedo y para que salieran después de los juegos.

El teatro se edificó con Augusto y se restauró con Constantino. Tiene detalles bonitos, pero en su conjunto refleja una época de decadencia, debido a las restauraciones. Está muy incompleto.

De las arquerías del anfiteatro no queda casi nada: la arcada de la Misericordia y las tres arcadas de la torre Rotland no son más que restos mutilados.

Constantino hizo de la pequeña colonia de César una metrópoli.

En el 30 estableció allí la capital del Imperio, antes de reinar en Constantinopla. En Arles se aplastó el complot de su suegro Maximiliano, arrestado y ejecutado en Marsella donde se había refugiado.

En general, durante el s. III la parte de Arles que más creció fue la zona norte.

Pero esto no es todo; del otro lado del río, a la orilla derecha, se desarrolló una segunda ciudad tan grande como la primera que justifica plenamente el apelativo que le otorgó Ausonio: "Duplex Arelate". Fue una ciudad sobre todo dedicada al comercio y a los almace-

nes y un poco más lejos a las residencias de los comerciantes ricos. Por lo tanto, se diferenciaba notoriamente de la zona monumental de la colina. No se puede buscar un trazado urbano siguiendo las normas tradicionales. La ciudad se fue construyendo poco a poco a medida que el progreso y la prosperidad así lo fueron exigiendo. Quizás existieran ya algunas instalaciones portuarias a este lado del río antes de la dominación romana, aunque no se puede demostrar.

El plano romano fue el siguiente:

El eje principal partía del lugar donde desatraca la barca que venía del Barrio Viejo y continuaba en la dirección que conducía al paso del Pequeño Ródano (hacia el puente de Fourques actual) y se unía al tramo de la vía Aureliana que iba a Nîmes a través de Tarascón. Se puede seguir la carretera que atraviesa Trinquetaille en dirección noroeste por los restos que jalonan su recorrido: restos de la carretera y construcciones de los laterales de la calzada, principalmente casas de lujo con mosaicos, a cierta distancia del río.

Un poco más alejado del centro, hacia el noreste, un eje secundario prolongaba la línea del puente de balsas (primer puente sobre el Ródano). Esta nueva carretera se unía a la primera antes de llegar al Pequeño Ródano, confundiendo con ella. Se han encon-



trado restos en la parte que actualmente está bajo el agua (la Punta): una vía enlosada de 4 m. de ancho, con una acera de 1 m. a la derecha y de 90 c. a la izquierda. Un poco hacia el norte de la carretera, un mosaico in situ y luego más cerca de la carretera, otro mosaico son restos de villas periféricas. Pero perpendicularmente a la vía central, la calle Trinquette, larga y rectilínea, corre paralelamente a la orilla del Ródano a una distancia de un centenar de metros de ésta. Entre ella y el río hay restos de almacenes; son los diques. Al norte están las villas cuyos mosaicos, frecuentemente conservados en el mismo lugar, son testigos de su opulencia.

El nombre de Trinquetaille aparece en el s. XI a lo largo del camino de Trinquette. El significado se nos escapa. Las iglesias de la zona conservan el recuerdo de otro nombre que parece remontar a la antigüedad: Gallicum, (Saint-Pierre de Gallico y al noroeste de Trinquetaille en los barrios del Grand Gallègue y Petit Gallègue). Quizás quiera esto decir que Trinquetaille fue en sus comienzos una aglomeración indígena, como lo fue el Barrio Viejo. Ambas orillas del río constituyeron desde la época gala el puerto y el barrio de los marineros, en su mayoría de origen indígena. La ciudad que se desarrolló y prosperó al lado de la ciudad de lujo creada por Roma para sus colonos, fue la de los barrios populares galos.

Los cementerios delimitan la extensión de Trinquetaille desde la época imperial hasta los primeros siglos cristianos.

Por el noreste, la necrópolis bordea desde "la Punta" la carretera que viene del puente de balsas. Encontramos profusión de sarcófagos, mosaicos, tumbas y villas. Tenemos sepulturas hasta un punto en el norte en que se encuentra un mausoleo. Desde allí las tumbas toman en dirección suroeste hasta llegar al santuario de Saint-Genest. Este cementerio debía de estar en un punto de la carretera que se encontrara en el camino que venía del puente de balsas. Tenía un kilómetro de extensión. Las iglesias de Saint Genest y Saint Médier eran las iglesias del cementerio y probablemente un lugar santificado por la presencia de la tumba de algún mártir.

Las sepulturas cristianas están a continuación de las paganas. Hay muchos sarcófagos. La época de esplendor de Trinquetaille debió de corresponder al s. III y IV. Aunque hay tumbas posteriores, este barrio no debió de sobrevivir a los desórdenes del s. V y VI.

En efecto, sin fortificaciones, rico y al borde de la carretera, este barrio fue víctima de todo tipo de invasiones. Una serie de estratos con cenizas de

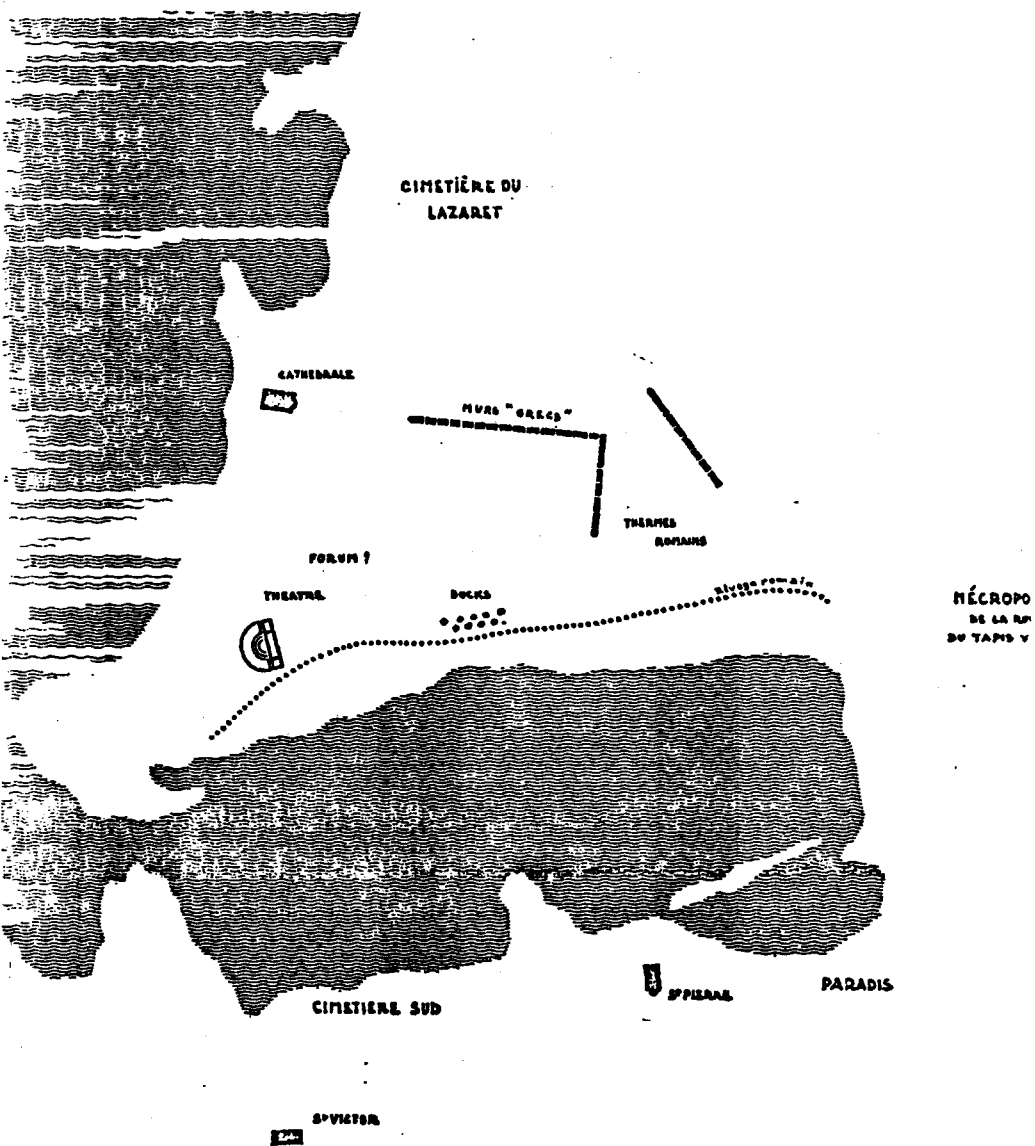
incendios y restos de destrucciones marcan la existencia en el Alto Imperio. La reconstrucción será a partir del s. III y una nueva caída a finales del Imperio. Pero lo que asestó el golpe final a los diferentes barrios arlesianos fue la ruina del comercio marítimo y fluvial. Durante la Edad Media la ciudad se refugió en las murallas de la ciudad colonial, despojándose poco a poco de la grandiosidad de sus monumentos antiguos.

La reputación medieval de Arles se debe sobre todo al cementerio de los Aliscamps. Los siglos fueron borrando poco a poco la gloria y el esplendor de Arles.

Frente al esplendor alcanzado por Arles, en el s. III tenemos la ruina y posterior abandono de Glanum que dejó la antigua ciudad santuario, habitada desde épocas antiquísimas, para formar en la llanura una nueva aglomeración llamada Saint-Remy.

He aquí uno de los primeros ejemplos de lo que a finales del s. III y principio del IV pasará con mucha frecuencia. Las ciudades inseguras se agrupan dentro de las murallas o junto a las fortalezas dejando en muchos casos un pasado glorioso al olvido y abandono.

En cuanto a Marsella este siglo III no fue mucho más brillante.



Plano esquemático de la antigua Marsella

Escala: 1/7.500

Ocupación romana.

Ya el asedio impuesto por Julio César la había diezmado notablemente, luego sus condiciones de ciudad federada terminan de arruinarla.

De sus colonias no conserva más que Niza y las islas Stoechades y a Niza la pierde precisamente en el s. III.

Por tierra la importancia de Arles terminó de arruinar a Marsella.

Esta es la situación de ruina económica y militar en que se encuentra la ciudad en el momento de las invasiones. No le queda más que un título de ciudad libre y la riqueza de su puerto natural.

Hasta el momento de las cruzadas no la veremos resurgir del letargo en que se había sumido.

CAPITULO VI

Finales s. III

Narbona.

Durante la baja época la ciudad se redujo considerablemente.

La muralla de este nuevo habitat se conoce perfectamente. Forma un pentágono irregular de más de 700 m. de norte a sur y de 500 m. de este a oeste. Por el sur el muro seguía a cierta distancia el curso del río durante 350 m. de un lado y otro del puente. Al oeste del palacio arzobispal había un muro rectilíneo que seguía la dirección norte y otro de un centenar de metros en dirección este que llegaba hasta las cercanías del bastión de San Félix. Desde este punto, la muralla torcía hacia el sureste unos 300 m. hasta el bastión de San Francisco, donde tomaba la dirección sur para alcanzar a unos 350 m. del bastión de San Cosme el muro que bordeaba al río Roubine. El perímetro mide en total entre 1.500 y 1.600 m. alrededor de una superficie de unas treinta hectáreas. El interior de esta superficie ha estado siempre habitado y, aunque a lo largo de la Edad Media hubo modificaciones, ha sufrido menos que los barrios de la periferia sucesivamente abandonados y luego reconstruídos; por eso en esta zona es donde mejor se reconocen las huellas de la antigüedad.

Pasado el Puente y la actual plaza del Ayuntamiento, la Vía Domiziana, cardo de la ciudad, continúa por la calle Droite, que justifica su nombre durante 200 m., luego tuerce hacia el este, y al unirse al car

do secundario, se convierte en la calle de la Antigua Puerta de Béziers, que sale de la muralla por la puerta del mismo nombre o Puerta Real de donde parte la avenida de l'Hérault. Si continuamos en línea recta la rue Droite llegaremos por el oeste a la plaza Bistan, o centro sur del foro. Luego salía de la muralla por el bastión de San Félix y continuaba entre la avenida de l'Hérault y la carretera de París.

Aún podemos reconocer otras vías cardinales: una al oeste del cardo (rue Droite) es la calle Paul-Tournai que bordea el palacio arzobispal y la catedral. Entre las tiendas de la rue Droite y la muralla del oeste de la ciudad, todos los terrenos que más tarde serán propiedad eclesiástica y en donde se levantarán la catedral y el arzobispado, estaban ocupados por una "ínsula" antigua y la parte de ésta que se ha estudiado corresponde a tres cuerpos de edificios alrededor de un patio central; esta manzana medía 80 m. de oeste a este.

Por el este del cardo, las calles Louis-Blanc y Michelet son paralelas a la rue Droite hasta el momento en que la calle Michelet se une a la calle de la Antigua Puerta de Béziers. A 80 m. al este la Plaza de Verdun y la calle des Vignerons d'Argeliers (hoy calle Francis-Macero) representan otra vía cardinal.



Decumanos también hay unos cuantos entre las calles perpendiculares a la rue Droite. A lo largo del muro sur, están las calles de la Mayor y del Antiguo Correo que continúan por el pasadizo del Ancla que separa la parte del Arzobispado que se transformó en ayuntamiento y la parte que se convirtió en museo; a unos 60m. al norte de la catedral, la calle A. Gauthier que sigue por el costado norte, y continúa (desemboca en el costado este de la muralla) representan otro decumano. La calle Bonnel, algo más al norte, también puede serlo.

Al este del cardo, el decumano principal que debía salir del bastión de San Francisco se pierde por una serie de construcciones medievales; volvemos a encontrarlo al oeste del cardo, en la calle Fabert. En este punto (cerca de la Plaza Bistan), estaba el centro de la colonia.

Siguiendo las normas de urbanismo greco-romano, las calles se cortaban en ángulo recto, formando manzanas rectangulares de 80 m. de este a oeste, y 60 m. de norte a sur. (240 pies por 180), o sea, una proporción de 4 a 3,10 que debió de predominar en el conjunto de la colonia.

#### Principales monumentos:

Al norte de la plaza Bistan se levantaba una

colina artificial que se llamó "Les Moulinasses" por los molinos que se instalaron (aún se conserva el recuerdo en la calle de los Tres Molinos).

41 Allí se apoyaban las fortificaciones de la Edad Media. Las investigaciones llevadas a cabo cuando se desmanteló la muralla en 1877, o cuando se construyó el Colegio en 1888, dieron con las ruinas de un templo importante, que por la división en tres partes indica ser un Capitolio. Ausonio habla de él: construido en mármol de Paros, que rivalizaba con el de Roma, sus dimensiones son el doble de las de cualquier otro templo de Galia, el podium tiene 48 por 36 frente al de Nîmes que tiene 26 por 40.

Inmediatamente al sur se hallaba el foro, casi cuadrado, rodeado por una galería simple.

A poca distancia del cardo que pasaba por el sur del foro estaban los "Horrea", descubiertos en 1838. Forman una cuadrícula de galerías subterráneas, a 5 m. de profundidad y abovedadas. A la derecha y a la izquierda están rodeadas de una serie de habitaciones pequeñas, rectangulares y abovedadas (2,20 por 1,90). Debía de haber 126 piezas. Deben de pertenecer aproximadamente al s. I.

Estos "horrea" debieron de ser el subsuelo de

los pórticos y servían de mercado.

42            Sidoine menciona los "horrea" pero también menciona el teatro que no aparece; el anfiteatro del que no habla está a 500 m. de la fortificación, hacia el este.

A 18 m. de éste están las termas rodeadas por un pórtico y quizás otros monumentos que se han perdido.

Debió de existir otro gran templo, ya que anfiteatro, termas y muralla, con o sin pórtico, son los elementos habituales de un santuario. Este gran santuario sería del tipo del de "Trois Gaules" de Lyon.

Si tuvo nueve altares taurobólicos con inscripciones y anepígrafes, debió de haber otro dedicado a Cibeles, aunque no se ha encontrado el lugar.

Queda un punto oscuro: ¿en qué época se construyó la muralla?.

Esta fecha marcará el recogimiento de la ciudad dentro de la fortificación.

El problema está en saber si existía o no cuando las invasiones visigodas.

Debe de ser de finales del III o principios del IV. La limitación de la ciudad marca el paso de la prosperidad del Alto Imperio a las crueles vicisitudes de los años que siguieron.

Del pasado prehistórico de la ciudad tenemos pocos datos.

La segunda colonia, la de César, fue quizás un ensanchamiento de la primera en dirección este, desplazando al cardo una manzana.

Las dos parecen haber sido construídas siguiendo la norma del urbanismo greco-romano, con arterias rectilíneas cortándose en ángulo recto.

La primera colonia debió de ser modesta, como cualquier colonia de veteranos, pero su extensión e importancia posterior se debe a su puerto, a su nudo de carreteras y a su capital política.

El esquema, aunque aquí mayor por su importancia, corresponde de todas maneras al de cualquier ciudad romana.

En el centro los grandes edificios públicos, religiosos, civiles, el Capitolio y el Foro; en las cercanías, el "horrea", y según Sidoine, el teatro y las termas. También menciona las "tabernae" o casas de

los primeros colonos, convertidas en tiendas de pequeños comerciantes y tenderetes de artesanos.

Alrededor se han desarrollado a través de los siglos barrios nuevos cuyos restos testimonian su riqueza.

Una serie de mansiones rodeó lo que fue colonia primitiva y más tarde la "cité" cuando los peligros hicieron que la ciudad se encerrara.

A partir del s. III ya sabemos que el mundo romano queda sujeto a grandes crisis político-económicas de alta repercusión en las ciudades.

En esta época en la Narbonense a penas hay actividad constructora (sólo las grandes termas de Trèves), mientras que en Antibes, Vence y Briançonnet los monumentos del s. III son tan numerosos que marcan toda la topografía.

Esto puede responder al empuje de la romanización en una región aún mal urbanizada o a ser una provincia montañosa hasta entonces marginada.

**CAPITULO VII**  
**Murallas Romanas.**

Antes de entrar en la Edad Media y sobre todo antes de que las invasiones mitiguen el esplendor romano y frenen la evolución y el progreso quiero repasar un capítulo esencial del urbanismo romano, el que se refiere a las murallas.

Desde el s. I las colonias romanas se rodearon de un cinturón de murallas destinado a preservar a las ciudades sometidas de las que aún se revelaban contra el Imperio.

Las primeras murallas: Nîmes y Autun son de esta época al igual que Fréjus.

Gracias a las murallas muchas ciudades conservaron la importancia que habían adquirido en la época más próspera del Imperio.

La evolución de Provenza no se ve interrumpida a finales del s. III.

Esta zona sufre más tarde las invasiones que el resto de la Galia comenzó a sentir a partir de finales del III.

En el s. III y IV se construyeron murallas más pequeñas que las del s. I pero no sucede lo mismo en Provenza, donde aún queda mucho por investigar so-

bre el tema.

A mediados del s. IV cuando la desolación de las invasiones germánicas en la Narbonense tenían importancia: Narbona, Eause y Tolosa y en la Vienense : Vienne, Arles y Marsella como aliada de los romanos, Niza y Antibes.

Todas estas ciudades tenían murallas ya que era condición imprescindible para que cualquier ciudad importante pudiera subsistir.

De esta forma el orden romano pudo perdurar en las ciudades durante las invasiones germánicas y normandas s. III y IV.

Lo que actualmente se llama "La Cité" en muchas localidades fue la ciudad entera hasta el s. XIII.

Frecuentemente la muralla forma parte de la propiedad real y así resulta al mismo tiempo protectora y protegida.

Venasque, situada en una altura y dominando un desfiladero que conduce a Apt, posee una muralla cuya parte más antigua se considera romana. Por encima hay una cornisa. También tiene tres torres. En cualquier caso si la fortificación no es romana es de época muy tem



prana.

Aviñón: cabeza de partido de la civitas Avenni-  
corum en el s. IV, tuvo ya en época muy temprana una mu-  
ralla.

Cae ante los sarracenos y los francos que derri-  
ban su fortificación.

Draguignan: Es una ciudad que pese a su situa-  
ción en una colina en medio de un valle, tuvo hasta tres  
fortificaciones a lo largo del tiempo.

El recinto primitivo es la colina del Reloj, pro-  
longación en pendiente de la base del Peyrard. Entre am-  
bos hay una depresión natural (la parte superior del Ob-  
servatorio) que se ha aumentado con el paso del tiempo  
por ser cantera de materiales y por la construcción de  
la red viaria.

La colina en que la ciudad se ubica está entre  
dos vías: la de los Alpes a Italia, por Fréjus y Riez, y  
la de Aix a Grasse.

La primera ocupación se efectuó en la meseta que  
rodea a la Colina del Saint-Sauveur. Era como un bulevar  
que poco a poco ha desaparecido como cantera. El lugar  
era de fácil defensa, teniendo en cuenta que se reforzó

con una empalizada y se vigilaba con un castillo, que posteriormente fue la tour de l'Horloge.

Las calles du "Four de Peisse," de "la Roque y de Courtil" forman como un camino de ronda al pie de la escarpadura.

El castellum es un recuerdo galo-romano o quizás refugio celto-ligur.

Primera muralla.

La roca primitiva tenía dos plataformas: La inferior, que iba desde el Saint-Esprit, por el norte, hasta la última casa de la calle de l'Observatoire, por el sur y suroeste.

La superior con la misma altura que el pico actual llegaba por el noreste frente a los molinos y caía a plomo sobre el valle de l'Observance.

Este promontorio junto con las aguas de "Rayolets" que están al pie la hicieron codiciada desde el principio.

De la ocupación celto-ligur (si la hubo), no hay restos.

Probablemente la colina de l'Horloge tuvo 1, 2, 6 3 murallas, incluso 4 en los lugares más débiles.

En cuanto a Aries ya hemos hablado cumplidamente de sus murallas, no obstante trazaremos aquí algunas de sus líneas principales para poder tener una vista de conjunto con el resto de las fortificaciones romanas.

Mandada construir en el s. I bajo Augusto engloba el Palacio Imperial y la fábrica de moneda, razones suficientes para fortificarse. También cobijaba un anfiteatro al norte del foro.

Al oeste de la plaza Jouvère hubo una puerta con dos torres destruidas en el s. XVII y que tenían 32 m. 80cm. de altura.

En el ángulo sureste de la ciudad, dos torres (una de ellas cuadrada) unidas por un muro. Esto y los cimientos de la calle Beaujeu, es lo que queda de la muralla antigua en dirección oeste.

También hay restos en el presbiterio de San Julián y en la curia de la calle Roque.

Al este, cerca de Notre Dame de la Major y del paseo de los Aliscampos, se ve una parte de la muralla romana y la entrada del acueducto antiguo, (frente al cementerio moderno) con un canal abierto en la roca bajo la muralla y cerca de la puerta romana con dos torres que aún se conservan. Por este lado la puerta de Roma daba acceso a la vía Aureliana, bordeada de tumbas, que

era la que conducía a Italia.

De los dos arcos que tuvo, el de Constantino y el Admirable, no queda nada.

Una de las primeras reconstrucciones que se conocen de la muralla, es del s. VI bajo Teodorico III.

El anfiteatro, aunque quedaba muy cerca de la muralla, nunca sirvió de fortaleza, pero sí fue como una pequeña ciudad llena de casas y con una iglesia; en el s. XIX residían allí unos 1.500 habitantes de clase humilde.

Una parte de la muralla medieval seguía el trazado de la del s. I, a un lado y otro de la puerta de Italia, pero al oeste de su torre, antes de los ensanches del s. XI, parece ser que los muros medievales se apoyaban sobre otro muro más antiguo, situado ligeramente atrasado respecto al trazado del s. I. La muralla medieval pasaba por la calle de la República, puerta de Saint-Etienne, sur de la catedral y a través del actual hotel de Laval. Pero la época de la construcción de esta muralla es desconocida. El trazado de muros antiguos en la misma región sigue siendo desconocido. Si hubo retracción en esta época respecto a la superficie habitada fue de poca importancia. La muralla que pasa por el hotel Laval es más pequeña que la del s. I. pe-

ro no se sabe la fecha.

Marsella ya estaba fortificada antes de la llegada de César, tenía unos poderosos muros flanqueados, por 4 torres que se repararon después del asedio del César y duraron hasta el 412 con la invasión burgunda .

Bajo el reinado de Nerón se arreglaron con el dinero de Crinas. De nuevo se reconstruyeron en 1.072 y 1.262. No quedan restos de la muralla que debió de existir en la época de Constantino.

Carcasona: No fue cabeza de partido sino un poderoso castellum.

44           Viollet-le-Duc pensaba que la base de todas las torres visigodas pertenecían a torres romanas.

En esta zona los visigodos aprovecharon los grandes bloques de piedra romanos, los redondearon y los cubrieron de ladrillo.

La muralla que se piensa que fue visigoda era ovalada, con torres espaciadas de 20 a 25 m., cilíndricas al exterior y terminando en forma cuadrada por el lado de la ciudad. Se unían con grandes paramentos. Eran macizas por la parte inferior hasta una altura de 6 a 7 m.

Los visigodos repararon las murallas romanas, pero casi resulta imposible rehacer el trazado antiguo.

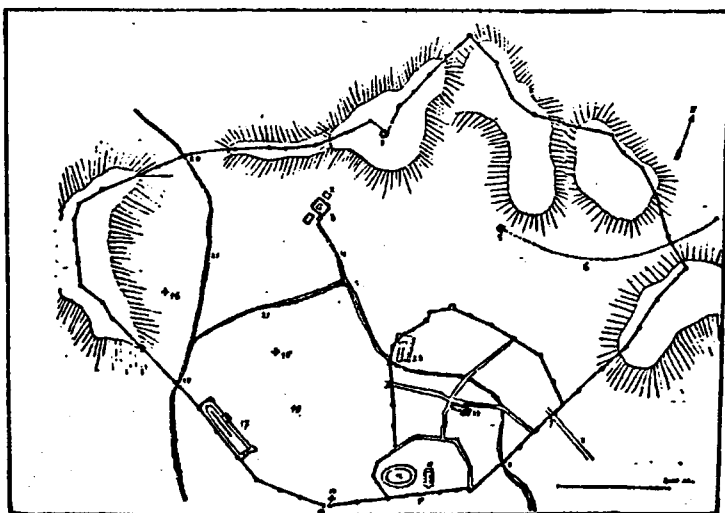
Nîmes: Se construyó en varias colinas.

En el s. XIX se descubrió una parte de la muralla al oeste de la torre Magna. El muro sigue la pendiente de la colina, atraviesa la carretera de Alais y llega al Cadereau a través de una roca llamada Canteduc. Se alcanza de nuevo en el foso, en la carretera de Sauve y luego en las laderas del monte Aury. Algunas veces los restos del muro son considerables, otras no tiene ornamento. En algunos sitios se ha revocado en tiempos modernos, algunas veces se han abierto terrazas o paseos en la parte superior. Las torres, de las que no queda más que el lugar, eran más numerosas en la parte que quedaba en la llanura.

Luego el muro va hacia la puerta de Augusto. De allí se encamina a la puerta de Francia a través del Cours-Neuf, los lavaderos nuevos y el mercado de bueyes. Continúa paralelo a la carretera de Montpellier, atraviesa la Plaza des Arènes para pasar bajo las fachadas de las casas septentrionales del bulevar Amiral-Courbet.

Se distingue en el sótano del café Peloux y del antiguo Liceo.

Por este lado quedaba bordeado por un foso que



Plano antiguo de la ciudad de Nîmes. Nemausus

1 Torre Magna; 2 Fuente; 3 Termas; 4 Río; 5 Depósito de  
 aguas; 6 Acueducto para el agua de la fuente Eure; 7 Puer-  
 ta de Augusto ( Puerta de Arles ); 8 Vía Domiciana; 9 Puer-  
 ta de las Aguas; 10 Puerta Anagia; 11 Basílica; 12 Anfitea-  
 tro; 13 Puerta de Francia, antiguamente de España; 14 San-  
 tiago y puerta Couverte; 15 San Lorenzo; 16 San Vicente -  
 des-Murs-Vielz; 17 Circo; 18 Puerta del Circo; 19 Campo de  
 Marte; 20 Puerta de Sauve; 21 Río; 22 Capitolio 23 Catedral  
 de Santa María.

existía ya en el s. XVI.

La muralla constituía un macizo sobre el que se sujetaba el muro derecho del Gran Templo o Iglesia de los Dominicos. Al estar la parte superior intacta constituía la terraza de la antigua gendarmería, destruída en el XIX.

Después de la puerta de Augusto, el muro seguía la calle del "Enclos-de-Rey", luego atravesaba el patio occidental del cuartel de infantería y llegaba a la colina de la casa de los Hermanos.

En este barrio, los molinos de viento y las torres antiguas salpican el trazado.

En el oeste se recupera el muro en la colina de la Cruz de Hierro, cerca de la puerta Cancière.

En el camino de Planette, la muralla forma un ángulo recto y se une a la torre Magna que se levanta en el monte Cavalier (a 114 m. de altitud). Esta torre de 34 m. de altura fue anterior a la muralla y se unió a ella para ser una torre vigía. Anteriormente quizás fue un mausoleo. La base de este monumento es octogonal.

La muralla de Nîmes formaba un polígono irregular de más de 6.000 m. de perímetro, orientada del noreg



te al sureste, que encerraba una superficie de 320 hectáreas.

La altura de sus muros debió de ser de 9 a 10 m. con un espesor de 2 m. 66 a 2m. 95.

El conjunto estaba guarnecido por 60 torres de las que se pueden reconocer treinta.

El lado meridional del circo sirvió de apoyo a la primera muralla. El anfiteatro se usó de fuerte durante la Edad Media y se llamaba "castrum Arenarum": estaba cubierto de construcciones, una iglesia y capillas hasta el s. XIX. Esta es la zona precisamente que más población concentró durante los siglos III y IV.

La muralla posterior al s. XII fue una copia exacta, aunque reducida de la romana.

Carlos VIII mandó construir un castillo sobre la Puerta Augusta.

En el s. XVIII cuando se destruyó éste, pudo salvarse la puerta. Se quitó toda la tierra que la rodeaba hasta una altura de 2,50 m. El conjunto del monumento, compuesto de un antecuerpo en rampa y de dos torres en sus extremos, tenía mucha importancia, (39 m. 70 de longitud). Poseía dos puertas para el paso de los coches y dos más bajas para sostener el entablamento.

La antigua puerta de España, hoy llamada de Francia, estaba flanqueada por dos torres semicirculares.

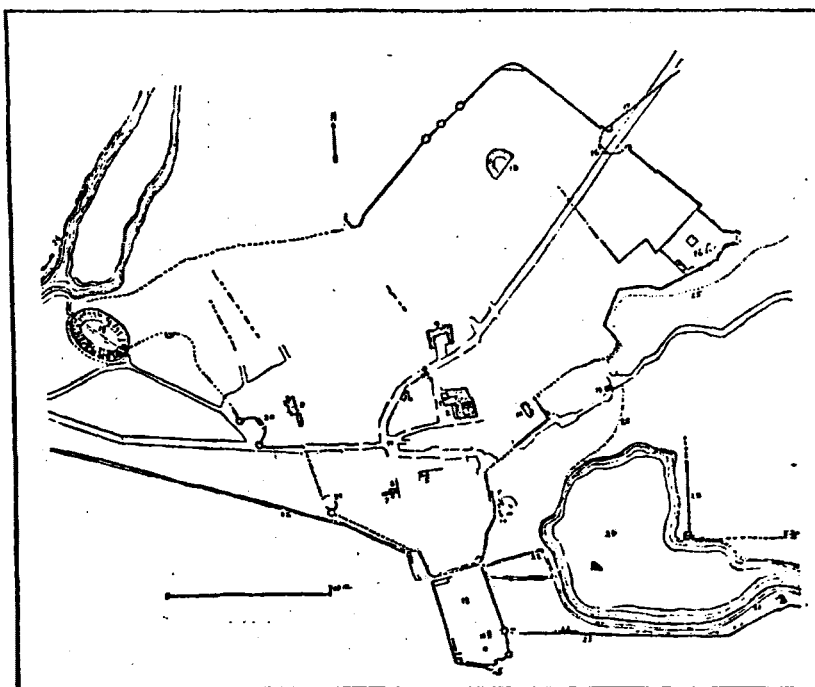
Por la puerta de las Aguas corría el agua de la ciudad y de la fuente. Tenía dos aberturas de 4 m. separadas por un pilar que recibía el peso de dos arcadas de medio punto que por el otro lado terminaban contra la muralla por medio de unos montantes. Esta muralla de 2 m. 25 de ancho es parte de la destruida en el s. XVII y XVIII:

Fréjus: La muralla tenía un trazado irregular y se apoyaba en el anfiteatro por el oeste.

Su tamaño debió de ser cinco veces mayor que el actual. La muralla tiene aún algunos trozos bien conservados: la puerta de los Galos flanqueada por dos torres. Al norte la puerta de Roma, al este la puerta Dorada cuyo arco aún se mantiene.

Al sur la colina de San Antonio con tres torres cilíndricas y el muro que cerraba el antiguo puerto con una torre exagonal (Linterna de Augusto).

Las puertas de Roma y de los Galos a la entrada y salida de la vía Aureliana. Esta última puerta se ha considerado por algunos autores como una puerta doble, pero respecto a las murallas de Fréjus hay muchas con-



Plano antiguo de la ciudad de Fréjus

- 1 Catedral; 2 Pza. del Obispado; 3 Obispado; 4 Ayuntamiento  
 5 Capilla del Buen Pastor; 6 Colegio de los franciscanos;  
 7 Templo antiguo; 8 Iglesia de San Francisco; 9 Seminario;  
 10 Capilla en ruinas; 11 Plaza de la Hierbas; 12 Colina de  
 San Antonio; 13 Capilla; 14 Puerta Dorada; 15 Capilla de  
 San Roque; 16 Puerta de Roma; 16 bis lugar de una fortaleza  
 romana según Aubenas; 17 Acueducto; 18 Teatro; 19 Anfiteatro;  
 20 Puerta des Gaulles; 21 Puerta; 22 Canal de Béal  
 23 Antigua muralla del puerto ; 24 Estanque antiguo;  
 25 Límite antiguo del mar; 26 Ribera del Reyran.

tradiccciones entre los diferentes autores.

Para algunos estas torres debieron de ser semicirculares mientras que otros opinan que fueron circulares.

El espesor de los muros de la puerta de los Galos alcanza 2 m. 65. En algún punto tiene incluso un paseo de ronda limitado por un muro de 0 m. 70 de altura.

La distancia entre las dos torres es de 36 m.

Una de las torres tiene ventanas con arcos de medio punto y otros tipos de aberturas. El pilar de la puerta de Roma es el lazo de unión entre el muro del acueducto y el de la muralla.

La puerta Dorada estaba recubierta de mármol, este edificio se restauró con muy poco criterio.

Probablemente no era una verdadera puerta sino más bien un arco de triunfo, que se unió con el tiempo a la muralla que pasaba a poca distancia de allí. Por otra parte esta construcción no es contemporánea de la primera muralla de Fréjus.

La mayoría de los autores están de acuerdo en considerar que muchos de los edificios de Fréjus son del s. I de nuestra era.

Por otra parte, el trazado irregular y la longitud considerable de esta muralla pueden ser una prueba de que efectivamente remonta a la época de Augusto ya que él hizo de la ciudad un arsenal de primer orden e instaló una colonia de la octava legión. Sin duda es poco probable que, reuniendo estas condiciones, la ciudad quedara desguarnecida habiéndose mandado fortificar por entonces Nîmes: Además por aquella época los habitantes de los Alpes no estaban muy sometidos. Los elementos constructivos de la muralla de Fréjus son los mismos que los de Nîmes y Autun (las primeras murallas).

Aunque la muralla sea de los primeros tiempos del Imperio, debió de ser reconstruída hacia finales del s. III como la de Autun. El muro que está cerca de la puerta Dorada es posterior al de la parte norte de la ciudad, tiene tiras de ladrillo. Probablemente desde la colina de San Antonio hasta la capilla de San Roch el trazado de la primera muralla no fuera el mismo que el que se ha creído descubrir.

Antibes: La muralla limitaba al sur por la calle "Barque-en-Cannes" lugar en el que se encuentra la parte de la muralla que mejor se conserva (hasta 7 m. de altura). El ángulo suroeste está formado por una torre de 8 m. de diámetro que se llama Tourraque. La parte oeste de la muralla limita con el paseo Masséna cuyas casas de la acera derecha descansan en la construcción romana.

En esta zona hay tres torres enfoscadas en época moderna. Entre dos torres de éstas está la puerta de l'Orme, abovedada, con 3 m. 82 de altura y 2 m. 90 de anchura; el muro tiene en este lugar 2 m. 25 de espesor.

A cada uno de los lados de los montantes se ven las ranuras por las que discurría la puerta de hierro; al fondo, arriba y abajo, están los agujeros en donde giraban los goznes de las hojas de las puertas. Entre las puertas de madera y la de hierro hay un dintel, enorme piedra monolítica atravesada todo a lo largo por una abertura de 0,20 por donde se podía combatir con los asaltantes. Más lejos, detrás de la tercera torre había una abertura más pequeña, probablemente una poterna. Antes de llegar al ángulo noroeste, está la puerta Revely, de 3 m. de altura y 1 m. 95 de diámetro, cuyo dintel está formado por una piedra sepulcral. En el lado occidental había quizás otra puerta entre dos torres, donde comienza la calle de la Parroquia. Los cimientos de la torre de la derecha subsisten todavía bajo las dependencias del castillo Grimaldi; la torre de la izquierda estaba donde el actual ayuntamiento.

La torre de Santiago en el ángulo noroeste tiene partes romanas, aunque posiblemente se haya restaurado. La calle des Saleurs, que circula por el lado septentrional, está bordeada de casas que tienen cimientos romanos; en la casa des Saleurs hay una parte de la muralla de va

rios metros de altura.

Al este, cerca del mar hay restos de muralla; cerca del ángulo noreste había una especie de reducto interior. La muralla rozaba luego el ábside de la iglesia, construída sobre los cimientos del Templo de Diana, y formaba al sur un entrante cuyos muros de 4 m. de espesor se levantan a una altura de 5 m.

El perímetro de la muralla es de 590 m. aproximadamente y la superficie alcanza apenas dos hectáreas.

Cerca de la calle des Saleurs, y durante algunos metros, hay una parte de la muralla que en muchos lugares está reparada con piedras irregulares que la hacen cambiar de aspecto.

En cuanto a la construcción de las murallas presenta a veces diferencias. Algunas no tienen cimientos como sucede con la de Fréjus.

Otras veces, si el terreno era pantanoso, la primera capa de los cimientos eran piedras que reposaban en una capa de 0,30 cm. de madera que o bien se ha perdido o ha pasado al estado de lignito como en Dax.

Muchas murallas tienen sus cimientos formados por grandes bloques superpuestos: 12 filas en Arles, entre los que hay mezclados restos de diversos monumentos,

inscripciones, estelas funerarias, cornisas, fragmentos de columnas, capiteles y estatuas.

La parte esculpida de las piedras empleadas se encuentra siempre en el espesor de la muralla, ya que puesta en el exterior hubiera servido de escalerilla a los asaltantes.

Cuando aparece el mortero entre las piedras es que el monumento data del s. I ó II del Imperio.

En el anfiteatro de Nîmes bloques de hasta 3 m. se superponen sin mortero.

El sistema de unir piedras con hierro no suele emplearse en las murallas. El peso y el tamaño de las piedras hacía innecesario unir las con cemento.

La única muralla que alterna el ladrillo con los modillones es la de Antibes. Es una reconstrucción sobre la muralla del s. I, y, dado el lugar de la ciudad en que se encuentra, se trata simplemente de muros de contención, no murallas de defensa donde se protegía la gente que vivía en el exterior. La reconstrucción de estas murallas debe datar del s. II al IV.

No hay restos de murallas enrasadas en ladrillo ni en Aix, ni en Fréjus, ni en Arles, ciudades en las que el trazado de la fortificación es relativamente cla



ro, tanto el antiguo como el medieval. Parece raro que habiéndose conservado tantos monumentos antiguos en estas localidades, no haya restos de muralla. Hay pequeños restos de muralla en Vence, Fréjus, y Aix, pero pertenecientes a la Edad Media y no dan pie para pensar que fueran del s. III.

El revestimiento exterior de las murallas es de piedras cúbicas de 10 a 12 cm. de lado, dispuestas en hileras regulares en medio de un lecho de mortero espeso.

Las de Autun son alargadas.

La forma de construir la de Fréjus es muy particular: un núcleo de aparejo incrustado en el muro, cuyas piedras regularmente talladas, tienen 12 cm. de altura y 16 de anchura. Las piedras del aparejo tienen 10 cm. de lado.

En una parte de la muralla que debió de pertenecer a la segunda época hay cinco filas de ladrillos entre las piedras, el número de filas depende generalmente de la altura de la muralla y tiene la misión de conservar el nivel en los cimientos y unir más sólidamente el paramento de la muralla al cuerpo de albañilería.

Algunas veces faltan los ladrillos, como en la

muralla de la primera época de Autun.

Sin embargo, puede decirse que una constante de las murallas romanas en Galia es el aparejo de piedra y el ladrillo.

En Carcasona toda la construcción de Viollet-le-Duc sigue el modelo de la construcción romana.

Este modelo siguió imitándose porque los obreros, al aprovechar los cimientos ya existentes, intentaron imitar lo precedente.

La parte superior del muro terminaba frecuentemente en un paseo de ronda, como hemos señalado en Fréjus (cerca de la puerta de los Galos), al que se accedía por una escalera de madera.

La de Nîmes terminaba en una losa de 0,31 cm. de altura que formaba un saliente de 0,10 cm. sobre las caras verticales.

En la muralla de Nîmes las torres tenían la parte interior abierta. Esta construcción se imitó en Carcasona porque era muy económica, y también se utilizó en la Edad Media. Luego se abandonó.

Las torres de Nîmes eran más altas que la mu-

muralla (como sucedía generalmente) y no tenían comunicación con el camino de ronda.

Las torres podían tener todo tipo de formas. En Fréjus hay una que termina en una pirámide exagonal (Linterna de Augusto).

El perímetro variaba mucho, desde 7 a 10 m., por regla general y el número de torres es, también, indeterminado.

El número de puertas solía ser de 4/ 3 en Grenoble), cuando hay más es que son de épocas posteriores.

En los campamentos romanos la puerta Pretoriana se abría generalmente hacia oriente o hacia el enemigo, pero en la muralla las puertas se dirigían hacia los cuatro puntos cardinales.

Las puertas tenían generalmente alojamiento para la guardia y se abrían entre dos torres con acceso al camino de ronda. Además había una doble abertura para los coches con acceso a derecha e izquierda y con camino para peatones.

En la Edad Media fue frecuente abrir portones en la muralla, lo que hizo pensar que eran originales de la muralla romana.

Las ciudades romanas de la primera época como ya hemos visto tenían sus calles dispuestas de forma perpendicular, cortándose unas con otras en ángulo recto, aunque hay pocas muestras de ello hoy en día.

En cuanto a la teoría de que las murallas romanas estaban rodeadas por un foso como los campamentos romanos, hay que ser escéptico, ya que el foso hubiera debilitado la muralla; por otra parte, los fosos son posteriores a su construcción.

Muchas ciudades romanas se construyeron cerca de un río, para proteger uno o varios lados de la muralla. Pero el río, es también un acceso que había que proteger. Se sabe que tenían flotillas militares fluviales y que los habitantes tenían cadenas de un lado a otro del río.

Los puentes no llegaban a plena ciudad, sino a un rincón de la muralla, generalmente el mejor fortificado.

En general, puede decirse que la catedral y el castillo tienen en las ciudades antiguas un origen romano.

Siempre hay en el recinto romano de la ciudad antigua, un monumento que en la Edad Media sirvió de torre del sistema defensivo y que tuvo quizás origen

en el pretorio antiguo; en Toulouse por ejemplo el Castillo de Narbona.

Muchos monumentos públicos e importantes de nuestra época, en las ciudades antiguas, se asientan, al menos en parte, en la muralla antigua. La tradición se ha conservado: esos monumentos eran también órganos importantes, cuando el corazón de la ciudad actual comenzó a latir. Los palacios de justicia de nuestra época están frecuentemente en ese caso: Grenoble. Los antiguos ayuntamientos se presentan algunas veces en las mismas condiciones.

45 En algunas ciudades contemporáneas se puede reconocer el trazado de la muralla, siguiendo ciertas calles exteriores. Cuando se agrandaron las ciudades, los habitantes comenzaron por construir a lo largo de la muralla, por el exterior. Arcisse de Caumont decía a este respecto: "las iglesias que están bajo la advocación de San Martín están generalmente extra muros, las de San Andrés cerca de las puertas".

En algunos casos la catedral está en la misma muralla, pero en otros queda solamente cerca del trazado como Dax y Antibes.

Esto hace pensar que los monumentos que sustitúan a los antiguos seguían sirviendo de punto de apoyo a la muralla.

A partir de la 2ª mitad del s. XII, como las ciudades crecen, las catedrales tienden a salir de la muralla. Por entonces también con Felipe Augusto se levantan nuevas murallas diferentes de las del s. III y IV, con influencia de las grandes murallas de Oriente vistas por los cruzados.

El circo de Nîmes estaba en el interior de la primera muralla y cerca de ella. Tuvo un papel decisivo en la segunda muralla, lo que justificó su nombre de Castrum, con que se le designaba en la Edad Media. El ejemplo venía de Roma, donde el anfiteatro castrense y el mausoleo se incorporaron a la muralla de Aureliano.

Esta transformación en bastión defensivo aseguró una cierta protección al monumento afectado por la codicia de sus materiales. Cuando estaban fuera de la muralla eran perjudiciales para la defensa de la ciudad por ser un fácil cobijo para los asaltantes.

En la muralla de Autun, Arles, Fréjus, etc. hay restos de acueductos.

Para construir una muralla, los habitantes de la ciudad cuidaban principalmente aquello que les parecía útil para su construcción y aquello que servía a asegurar su existencia como el acueducto por ejemplo.

La forma de las murallas fue de lo más variada. La del s. I de Fréjus, Autun y Nîmes fue muy irregular,

la de Grenoble era ovalada, otras fueron paralelogramos etc.

El perímetro, igualmente, fue de lo más heterogéneo: Autun = 1ª muralla = 5.922m., 2ª muralla = 1.300 m., Nîmes 1ª muralla = 6.200 m., 2ª muralla 2.300 m., Fréjus = 4.000 a 4.100 m., Grenoble 1.160 m., Dijon 11 hectáreas; Grenoble 9 hectáreas etc.

Las del s. I del Imperio tienen un gran perímetro como Nîmes, Autun y Fréjus. Las murallas del s. III y IV tienen un desarrollo máximo de 2,600 m.

Las murallas del s. III no permiten calibrar la importancia de la ciudad del s. I, porque la reducción, aunque fue general, no fue uniforme.

Autun llegó a ser 20 veces más pequeña que la ciudad de Augusto y Nîmes siete veces menor.

Las causas de este empobrecimiento fueron: las matanzas, el hambre y las epidemias.

El ambiente hostil del exterior hace pensar que en el s. IV las murallas englobaban al total de la población, no habiendo casi vida exterior.

Se desconoce la superficie real de las ciudades a finales del s. III y IV, y tampoco se sabe qué

suponían exactamente las fortificaciones.

En algunos casos tenemos detalles concretos que pueden orientarnos, como en Aix, ya que en el jardín de Gas si las residencias del s. II parecen haber sido habitadas en el s. IV e incluso hay restos del V. En el barrio de la Seds, la muralla del s. I se mandó reconstruir y la cerámica encontrada en la zona nos muestra que hubo gente en la zona hasta el s. V. Estamos muy lejos del recinto de la Edad Media que rodeará al barrio del Saint Sauveur. Aquí se sitúa el barrio medio rural, medio urbano que se llama Ville des Tours.

En Vaison las casas del s. II forman un continuo con las ya existentes en los siglos anteriores, se extienden por la llanura sin ningún tipo de fortificación.

Lo mismo sucede en Ventimille donde se destruyó la muralla en el s. III y a pesar de eso la vida continuó en la llanura en el s. IV.

También es ciudad de llanura Glanum. En el s. IV y sobre el aluvión que cubría las ruinas hay restos inequívocos de viviendas.

La ciudad más meridional fortificada es Die, con unas murallas que rodean la cima de la colina.



Grenoble también tuvo una fortificación de tamaño mucho más reducido, lo mismo que Cularo, construido bajo Diocleciano.

La muralla de Carcasona podría ser del s. III.

Pero no todas las fortificaciones suponen forzosamente que sea reducido el término de la ciudad. Toulouse posee una muralla que aunque pudiera ser posterior al Bajo Imperio llega a 90 hectáreas.

En rasgos generales, la explicación más verosímil al hecho de la falta de murallas en Provenza durante el Bajo Imperio (hasta finales del s. III) es que las ciudades recobraron su dinamismo en una época de cierta paz, mientras en el resto de Galia se sucedían las invasiones.

Incluso en las ciudades que se abandonaron, como Glanum, no hay trazas de una destrucción brutal. El motivo de la destrucción de monumentos fue quizás el aluvión traído por los torrentes de los Alpilles.

También hay datos que parecen encaminarse hacia la idea de un incendio sucedido alrededor del 256, quizás provocado al paso de alguna invasión.

También se han interpretado como signo de inva-

siones, los tesoros encontrados en las cuevas, aunque en el Mediodía hay muchos menos tesoros que en el resto de Francia. De todas formas esto no es un signo inequívoco ya que no tiene porqué presuponer estado de peligro, sino sencillamente que la gente ocultaba sus bienes por miedo a que algún día se produjera...

Así pues el desenvolvimiento del conjunto de una región no es igual para cada una de sus aglomeraciones. Mientras unas crecieron entre el s. I y III como Arles, Antibes y Cimiez, otras renovaron su paisaje (Vaison, Aix) y otras decayeron como Glanum.

Otras alcanzaron su apogeo en el s. I a. J.C. y aunque la construcción oficial continúa a lo largo del s. I y II se ve que sufren una regresión, como Fréjus por abandonar la flota militar el puerto.

En el s. IV Provenza aparece profundamente urbanizada. Algunas de sus ciudades no son más que pequeños pueblos, pero todas tienen una vida activa en medio de una gran red viaria que se amplía y cuida sin cesar.

## CAPITULO VIII

Red de comunicaciones en  
la época romana.

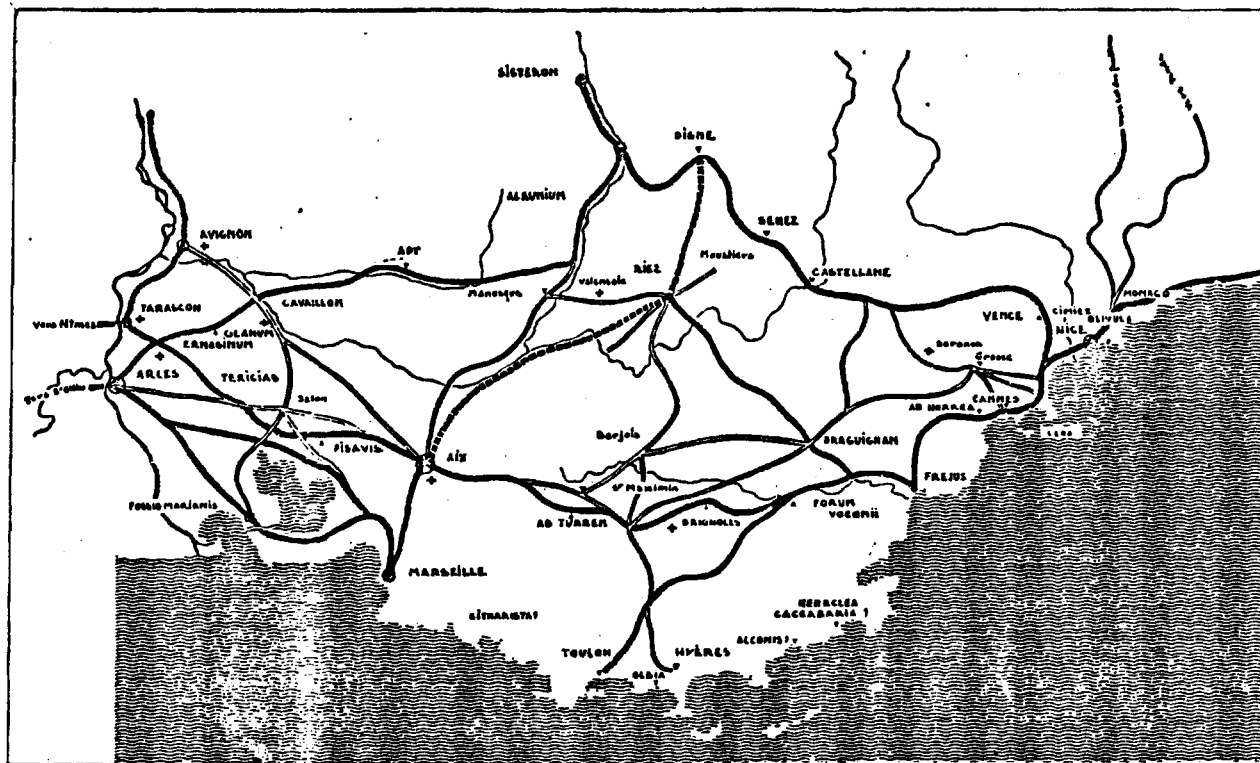
Cuando los romanos pacificaron la región que más tarde sería Provenza, la dotaron de una maravillosa red viaria.

48 A este respecto Camille Jullian dice "la vía romana fue, por su solidez y resistencia, igual a un camino de ronda, construido sobre la muralla de una fortificación". Algunas vías romanas perduran hoy en día, otras han dejado sus fragmentos perdidos por los campos.

Son verdaderas obras de arte que forman parte de los monumentos utilitarios de los que los romanos eran verdaderos maestros. Dentro de su solidez y su armonía constituían un conjunto necesario y bello a la vez.

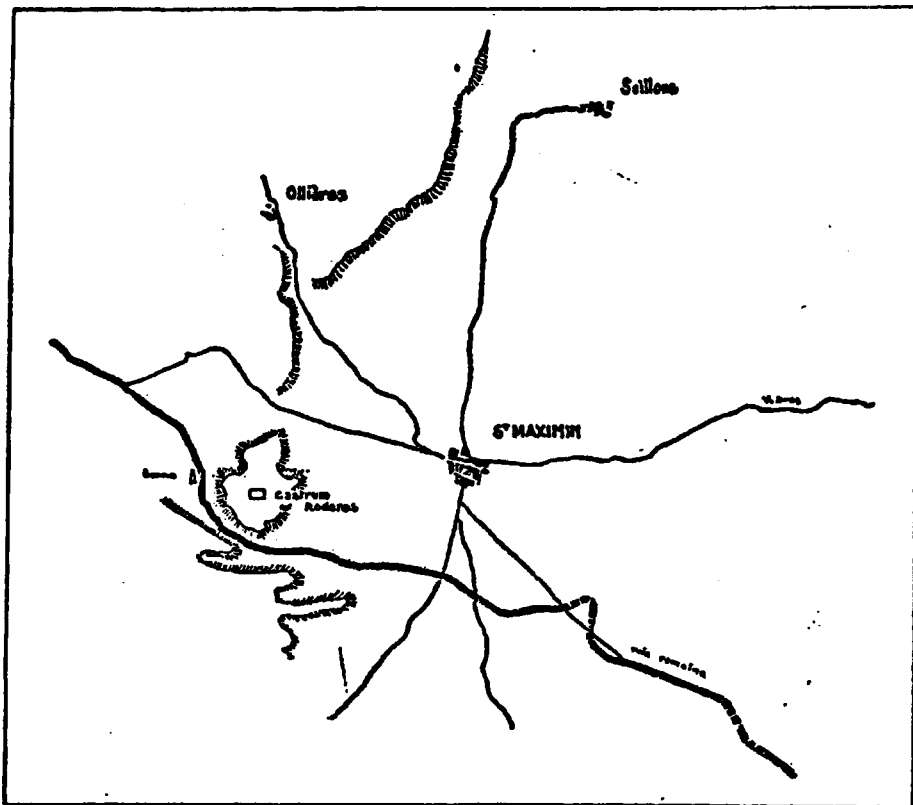
Las vías romanas se construían invariablemente con una anchura aproximada de seis metros, siguiendo siempre que era posible la línea recta, tan querida para los ingenieros romanos. Se han descubierto en su trazado hitos miliarios, ya que la distancia estaba indicada en millas romanas entre una estación y otra, lo mismo que el actual kilometraje en las carreteras nacionales y comarcales.

Desde Italia, la gran vía Aureliana, "lou camin aurélian", seguía aproximadamente el trazado de



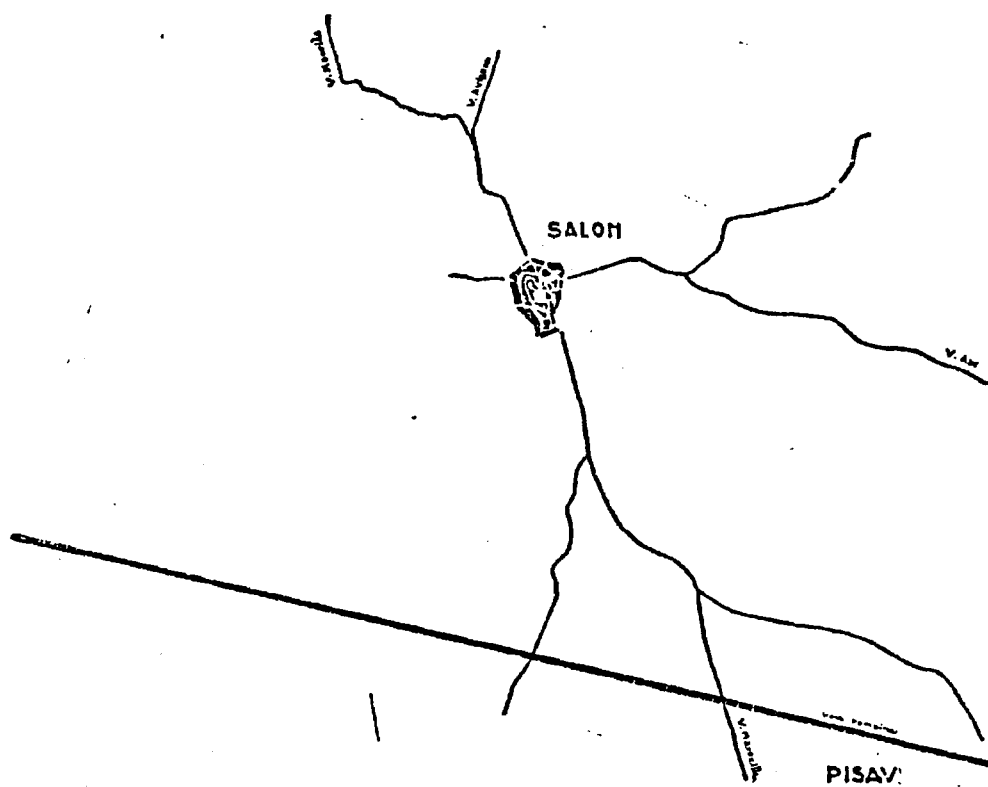
Mapa abreviado de las carreteras antiguas y medievales

Raya oscura= carreteras antiguas.- Rayas parale-  
las = carreteras medievales.- Cruces = ciertos



#### Carreteras de la región de San Maximin

La raya negra indica la carretera antigua más conocida.  
 La creación del pueblo atrajo hacia sí todas las carre-  
 ras e incluso la carretera transversal de Provenza.



Carreteras de la región de Salom.

La raya negra indica la carretera antigua y el punto d  
Pisavi, dentro de su itinerario.

la actual nacional 7, uniéndose más allá del Ródano, al antiguo camino de España, mencionado desde los tiempos más antiguos y por donde la leyenda hace pasar a Hércules.

El camino que recorría era el de Vintimille, Menton, La Turbie, (Alpe Summa), Cimiez (Cemelenium), atravesaba el Var por cerca de su desembocadura, a través de un puente de madera llegaba a Antibes (Antipolis) Horreum o Ad Horrea (probablemente la Napoule), alcanzaba la llanura de San Rafael (todavía se llamaba región aureliana) para entrar en Fréjus. A continuación se habla de Forum Voconii o Forum Vocuntium que no se sabe a ciencia cierta lo que era, aunque algunos arqueólogos piensan en Vidauban. De allí salía una vía secundaria y llegaba a través del macizo "des Maures" hasta Saint-Tropez, lugar donde estacionaban los barcos.

La vía Aureliana continuaba por Matavorum (Caba ne cerca de Brignoles), Tiurves y después de Tegulata entraba en Aix, que se unía con Salon, Cavaillon y Riez por otros caminos. Riez se unía a la vía Aureliana por una carretera que se integraba en Muy, cerca de la ciudad, por donde en la actualidad pasa la autopista del Esterel. Otra carretera unía Aix a Marsella y continuaba hacia Fos; esto hace pensar que Marsella la griega había entrado ya en la órbita romana.

La vía Aureliana se unía en Arles con la vía



Domiciana, que se dirigía a España y venía del Monte Ginebra a través de la Alta Provenza. Al norte de Arles, la vía Agripa, que seguía el curso del Ródano y penetraba en el interior del país, considerado muy rico.

Así el sistema vial de los romanos se establecía ya mediante carreteras principales con bifurcaciones.

El nudo de las carreteras romanas de Provenza estaba en Ernaginum, cerca de Tarascon. En este punto se construyó en el s. XI la capilla de San-Gabriel, muy sencilla, pero con una fachada muy rica de origen románico.

La gran vía Aureliana, que conducía a los romanos hacia las aguas calientes de Aix, y luego hasta el Ródano para continuar en dirección a España, fue uno de los factores principales del esplendor provenzal.

Pero esta carretera que unía España con Galia e Italia no seguía la costa más que al final; se alejaba de la orilla en Fréjus e iba por las depresiones naturales formadas por los valles, orientadas en sentido inverso, del Agens y del Arc. Pero esta carretera no pudo abrirse en tiempos de Calvinus o Domitius, ya que no es probable que los pueblos que habitaban los

altos valles de los dos ríos estuvieran sometidos. Había en esta zona más dificultades que vencer que en la región de la llanura que se extiende desde Arles a Narbona. Por eso los romanos esperaron a que la pacificación de la región fuese completa, lo que retrasado por las guerras civiles, iba a llevar todavía muchos años.

Quizás hubo otra causa que retrasó la construcción de la vía Aureliana. Esta carretera dejaba de lado Marsella; y aunque las carreteras fuesen primordialmente militares, también es cierto que el comercio las utilizaba.

Es un hecho conocido que los antiguos, los romanos como los griegos, evitaban el mar y la navegación lo más que podían, prefiriendo un largo trayecto por tierra a una corta travesía.

Una vez unida directamente la nueva colonia de Narbona con Italia, era de temer que el comercio de Marsella se viese perjudicado, incluso el que mantenía con el valle del Ródano, puesto que la vía Domiciana llevaba de Narbona hasta el Ródano. Si se observa que todos estos hechos, fundación de Arles, fundación de Aix, construcción de la vía Aureliana, son posteriores a la toma de Marsella por Julio César, caeríamos en la tentación de ver entre todos una conexión, y de atribuir a todos una sola y única causa, la caída de Marsella, sin la cual se hubieran producido mucho más tarde.

Todas estas vías romanas han desempeñado un papel esencial en la civilización de Occidente. Algunas vinieron a sustituir a las antiguas carreteras de los masaliotas; algunas pertenecían a las poblaciones autóctonas y se crearon como rutas de la sal.

El Mediterráneo que transformó el mundo, llenó las orillas que sus aguas bañaban de sal. La sal tiene su mística. Al principio de la historia los pueblos ligures, instruidos sin duda por los fenicios, comprendieron todo el partido que podían sacar de esta reserva alimenticia. Desde entonces las caravanas viajaban desde la costa hacia el interior para cambiar este producto de primera necesidad. Por ellos y por la venta de la sal, se trazaron los primeros caminos, y la civilización de la costa caminó hacia la montaña. A estos caminos hay que unir los transversales que se empleaban para el transporte del bronce y del hierro. Así el mundo occidental vivía por la sal. Los romanos utilizaron su genio constructor, utilizando para sus calzadas esta red primitiva.

Los caminos de la sal eran de cuatro tipos: "l'actus, l'iter, la semita y la callis". El actus tenía cuatro pies de ancho. Se ha identificado el de Port-de-Bouc en Marsella y Toulon, el de Istres, en el estanque de Berre; el de Pertuis en el río Durance; los de Marsella en Aubagne y Rians y en el valle del Collostre.

El iter tenía dos pies de ancho; uno de ellos salía de Berre para ir al mercado de Seillons; otro remontaba la orilla izquierda del Durance, un tercero correspondía al camino clásico de Marsella a Aix, finalmente había otro que transportaba hacia el interior, a Vence y Castellane la sal de las salinas de Antibes.

La semita era sobre todo un camino de montaña y la callis, de lecho poco fijo, dió origen a los itinerarios de trashumancia.

El mar proporcionó de este modo a los hombres uno de sus primeros medios de vida.

47 El nombre mismo de una de las ciudades de Provenza recuerda el nombre de la sal: Salernes donde según el abad de Signes había uno o dos depósitos de agua salada y todo lo necesario para la salazón. La sal repartida a través de toda la provincia, se distribuía a los colonos que, a su vez, la vendían a la población que la utilizaba para la charcutería.

De este modo una ciudad recibe el nombre de la sal, producto que actualmente es de lo más común, pero que en la antigüedad tenía tanta importancia que era lo que se les ofrecía a los invitados en señal de amistad, era una de las ofrendas que se les hacía a los dioses y en la liturgia cristiana se emplea pa-

ra el bautismo.

Otras vías de penetración importantes fueron los cauces de los ríos. El Ródano y el Aude, constituían zonas de atracción, como los deltas del Pó y del Danubio o los ríos de la Bética y Tarraconense, que habían captado a los primeros navegantes que vinieron del Mediterráneo Oriental. Precisamente, fue cerca de las bocas del Ródano (según fuentes de Trogue Pompée, mencionadas por Justin) donde los focenses fundaron la primera colonia de Marsella.

Por sus afluentes y por su conexión con la red navegable de Galia, el Ródano presenta una vía de penetración cuya importancia captó Estrabón perfectamente: "la mayoría de las veces se sigue el curso de los ríos bien en el camino de subida, bien en el de bajada", el tráfico entre un río y otro se hacía por medio de un traslado. A propósito del valle del Ródano Estrabón nos da unas indicaciones: "el Ródano es navegable hasta muy arriba, incluso para los barcos de carga muy pesada, que penetran en varias partes del país porque los afluentes de este río son también navegables y capaces de acarrear paquetes muy pesados. Primeramente los recibe el Saône, luego el Doubs, afluente de éste; luego se transportan por tierra hasta el Sena, desde allí bajan derechos hasta el país de los Lexoviens y de los Calètes, a orillas mismas del mar, desde donde

llegan a Bretaña en una sola jornada. Pero como el Ródano no es rápido y difícil de remontar, algunas mercancías de estas regiones se mandan por carro; son normalmente las que se mandan al país de los Avernes y del Loira.

Aunque el Loira se acerca al Ródano en algunos puntos (continúa Estrabón), se prefiere el camino de tierra a pesar de su longitud (144 km.) por la facilidad de este viaje."

Por otra parte las frecuentes inundaciones en algunas partes obligan a una segunda vía en las zonas más altas: Carpentras, Baumes-de-Venisse, Vaison, Le Pegue, en la entrada del desfiladero de la montaña. La vía del Ródano que sigue la influencia greco-marsellesa deja trazas en Tarascón, Aviñón y Roquemaure.

Pero el conjunto de puertos, fortalezas y etapas comerciales son los que justifican la presencia de la gran rival de Marsella, Arles, la ciudad más importante del delta del río, situada en una altura rocosa contra la que se estrellaba un brazo del río y rodeada de marisma por todas partes. Fue una ciudadela del helenismo marsellés. Si bien se puede hablar de una Arles griega, no se puede decir que hubiera una ocupación helénica anterior al 550, es decir anterior a la fundación de Marsella.

La arqueología griega de Arles es muy pobre.

Uno de los motivos de la creación de Narbona fue, aunque estaba lejos del Ródano, el de cerrar y proteger a la vez toda la orilla izquierda del río. Una vez consolidada su fundación, se podía de ahora en adelante organizar militar y comercialmente la gran vía de comunicación (que reemplazando el camino de los masaliotas, unía la Liguria italiana al delta del Ródano), la cercana vía Aureliana.

Pero la retaguardia del país tuvo otro camino, más difícil, sobre todo en invierno, pero más seguro: la vía Domiciana que iba por los Alpes, el Monte Ginebra, el río Durance, hasta el Ródano.

Esta ruta existió desde la prehistoria y se designaba como la carretera transalpina de penetración más antigua uniendo Italia del Norte y Galia Meridional.

Fue ésta, ruta de invasiones, de romanización y de cristianización. Se restauró varias veces y se bordeó de miliarios. Los pueblos indígenas que la bordeaban se fueron haciendo galo-romanos poco a poco: Briançon, (Brigantium), Embrun (Ebrodunum), Chorges (Caturigomagus), Alaunium (Catuiaca), Apte (Ad Fines), Cavaillon (Cabellio)

Actualmente corresponde poco más o menos al trazado de las nacionales 94, 85, 100.

Las Fosas Marianas las mandó abrir Mario para

tener a sus hombres ocupados mientras esperaban el ataque de los cimbrios de Camarga, y al mismo tiempo tener un canal navegable por el delta para poder asegurar el avituallamiento de sus tropas por mar.

Hoy ha desaparecido, pero se puede intuir el trazado del Brazo-Muerto del Ródano a través del "Gran Plan del Burgo", entre el Gran Ródano y el actual estanque del Galéjon.

Hoy continuaría por el canal de Fos y sería navegable por los barcos de alta mar, pero las modificaciones de la desembocadura del Ródano y los aluviones borran la traza.

El punto que se escogió para trasladar las mercancías fue Fôs, cuidadosamente instalado al fondo del golfo, delimitando al este con la cadena del Estanque y al oeste por las tierras del delta, a igual distancia de la desembocadura del Ródano y del Estanque de Berre.

Pero antes de terminar Fos, los soldados de Mario tuvieron que enfrentarse con los teutones, no con los cimbrios como se temían.

51 Este grau que según Estrabón era de difícil acceso con los barcos, es ciertamente anterior a los trabajos de Mario. Estaba vigilado por una fortaleza, sin



42      duda una de las torres de los marseleses de las que habla Estrabón, "La Roca de Odor". En la Edad Media había todavía agua suficiente como para que lo utilizaran los bárbaros que se emboscaban allí. La leyenda dice que fue allí donde se encontraron los cristianos con las tropas sarracenas que venían a saquear la ciudad de Arles.

Este grau del Ródano estaba relacionado con la ciudadela de Fos, aislada entre las marismas de la Fous y el lago del Estomac, lugar que eligió Mario para establecer el puerto de abastecimiento de su flota. El habitat rupestre existía ya cuando la ocupación romana lo mismo que el de la Roque d'Odor.

Gracias a las Fosas Marianas, Arles se transformó en un nudo de comunicaciones entre las tres grandes vías romanas: Aureliana, Domiciana y Narbonense.

La localización del puente de Arles permite situar el paso de la ruta entre España e Italia en el único punto favorable: entre la punta del Crau, y la roca de Mouleyrès. El resto de la zona era totalmente pantanoso. Arles era mucho más inhóspita que Marsella o Aix. El hecho de que terminara siendo una ciudad cosmopolita no deja de ser un milagro.

César dio a Arles un gran terreno, hasta Toulon, a expensas de los marseleses y dispuso de toda la Camargue y del Estanque de Berre.

Fos también sacó provecho a la derrota de Marsella.

Saint-Blaise quedó desmantelada después de la derrota de Marsella y la población se bajó a Fos.

Entre Arles y el Estanque de Berre está la Crau.

La orientación este-oeste de la cuadrícula de la colonia de Arles corresponde a la inclinación del sol en el equinoccio.

La orientación de Trinquetaille se debe al puente de balsas que une este barrio con el resto de la población.

Se ha descubierto una centuriación diferente suroeste - noroeste derivada de una pista gala que unía la región del Estanque de Berre con los Alpilles por Entresen y Mouriès. La ordenación se hizo alrededor de los puntos de agua.

Al norte de Arles el punto más importante fue Ernaginum (San Gabriel), una gran encrucijada del sur de Galia, encuentro de la vía Augusta (camino de Italia) y la vía Domitiana (camino del Languedoc), ambas por el sur de los Alpilles y al norte de la vía Domitiana (de Arles al Monte Ginebra). Al norte renacía Glanum y nacía Saint-

Rémy; César elige en Fréjus un punto de control por donde pasara la impedimenta necesaria para organizar la Provincia: bifurcación de la ruta de la costa y del interior. Fréjus es la encrucijada entre la vía Aureliana (de Arles a Narbona) y la que yendo hacia los Alpes se une a la vía Domiciana en Sisteron. Hasta la batalla de Actium no fue más que un puesto comercial y militar. Luego, un refugio para los barcos de Antonio, después de Actium. Aún se puede hoy reconocer la costa tal y como se ofreció a los romanos.

Otras ciudades fundadas al principio de la organización de la Narbonense fueron: Avignon, Cavaillon, Apt, Carpentras, Vaison, Die, Luc en Diois, Digne y Riez.

Con la muerte de Augusto se inicia la Edad de Oro de la Narbonense.

Dos años después de su muerte la vía Augusta se prolongó más allá de Aix hacia Arles, lo que cambió mucho el comercio interior.

En el año 13 a. J.C. la red vial de la Narbonense estaba en plaza y perfectamente organizada.

A mediados del s. III comienzan las invasiones. El Imperio, después del asesinato de los últimos Severos, cae en luchas intestinas. Los habitantes del Bajo Ródano

abandonan sus casas y vuelven a las cuevas y a las oppida que aún se mantenían: Aviñón, Saint-Blaise, Glanun (ciudad alta).

En la Alta Provenza sucede lo mismo, se vuelve a los "oppida", abandonando la llanura donde se vivía en la paz romana.

Algunas no se habían abandonado: Chastellard de Lardiers, más santuario que "oppida" ya que la gente había emigrado hacia la llanura.

En el 260 se tomó al asalto y se destruyó, luego se reconstruyó pero con las invasiones más fuertes del s. V se abandona definitivamente en favor de otra cima contigua y allí nacen las ciudades colgadas de Bagnon, la Rochegiron, Viens, Saumane, Lardiers y Ongles.

A finales del s. IV la Narbonense se divide administrativamente en dos, sirviendo de separación el Ródano. Sigue siendo una época oscura.

53 La manera más agradable de entrar en Galia, dice Jullian, era siguiendo por el camino terrestre, el litoral mediterráneo. El camino era ancho y sólido, bien cuidado, dominando el mar, escalando los contrafuertes montañosos, pero sin aventurarse en el interior. Esta carre

tera litoral entre Vintimille y Cimiez pasaba por la Turbie.

Oficialmente, Italia terminaba al pasar el Var. Estrabón, Plinio y Lucano lo atestiguan. Pero de este lado estaba Niza, posesión marsellesa hasta 212 d. J.C. aunque era difícil separarla de la Narbonense. También estaba Mónaco que seguía siendo la ciudad de Hércules, denominada por los escritores latinos como "La Hércules solitaria".

Augusto edificó su monumento trofeo en la Turbie por motivos geográficos: el lugar marca el extremo meridional de los Alpes Marítimos. Antes de que en el año 7 a. J.C. se pacificara el territorio, vivían allí los masaliotas, entre la desembocadura del Var, el cabo de Ail y Cimiez. En sus fronteras los oratelli y los vediantii. En el momento de construir la carretera, los romanos no poseían más que desde la costa hasta la carretera, cuyo punto más elevado atravesaba el puerto de la Turbie, que se llamaba por esta causa "in Alpe summa". Había allí un puesto militar bastante fuerte para guardar el paso, completado por otros como Veille (Vigilia) en el punto en que la carretera se apartaba de la costa para alcanzar las cimas del Monte Angel. Jullian lo llama lugar solemne y umbral sagrado, y no es exagerado.

Era la prolongación de la Vía Aureliana italiana, y tomó el nombre de Vía Julia Augusta cuando Augusto,

ayudado por Agripa, continuó su trazado y los trabajos de mejora.

55 J. R. Palanque dice que era por allí por donde iban los viajeros que tenían poca prisa o los correos rápidos del emperador, los funcionarios y los vendedores tanto a caballo como en coche, en fin aquellos que hacían el trayecto de Italia a Arles o Marsella.

La carretera evitaba pasar por Niza, la Nicaea Massaliensium, la antigua colonia griega y puesto marseillés, porque los romanos no querían hacer de ella una cabeza de partido, prefiriendo hacerlo en Cimiez.

Esta antigua fortaleza indígena iba a ser no solamente una ciudad romana, y esto muy temprano (la primera guarnición se instaló en 154 a. J.C.) sino la civitas de la provincia de los Alpes Marítimos, una vez que se hubo pacificado la zona.

CAPITULO IX  
Cementerios de  
Arles.

El cementerio de los Aliscampos no es el único cementerio suburbano de Arles, ya que era una ciudad doble y se extendía a uno y otro lado del Ródano.

En la orilla izquierda la ciudad y en la derecha el suburbio, y Trinquetaille en la cima del delta del Camargue.

A su doble ubicación se debe que en cada ciudad se edificara una iglesia en honor de Saint Genès, su patrón una en Trinquetaille y otra en los Aliscampos. Cada una de estas iglesias era el centro de un cementerio que atendía las necesidades de una comunidad cristiana. Ambos pertenecieron al Bajo Imperio.

En Trinquetaille hay aún un cementerio enterrado perteneciente a la baja época.

Arles deja de ser nudo fluvial en el XIX con la creación del tren.

Su importancia en el Bajo Imperio fue tal que la reunión anual de las 7 provincias se hacía allí. El intercambio comercial fue muy intenso ya que allí llegaban los productos del mediterráneo y del Ródano.

En 313 se funda una fábrica de moneda que subsig



te en la 2ª mitad del s. V.

En el s. IV Arles tiene verdadera importancia en la vida religiosa gala, en el 314 se celebra allí un concilio.

La prefectura se traslada de Tréves a Arles ante el miedo de las invasiones germánicas a finales del s. IV y luego se hace de la iglesia de Arles primada de las de la Galia.

Hubo 3 basílicas: una la de San Trófimo, otra la de Constancia y la tercera la de Saint Genès que agrupará a su alrededor a las primeras comunidades cristianas de la doble ciudad.

A Saint Genès primer mártir local se dedicó una iglesia en cada una de las orillas del Ródano (donde hubo peregrinación en el s. V) y otra iglesia en el cementerio.

La 1ª basílica de los Aliscampos se construyó en el cementerio pagano de la colonia a lo largo de la vía romana y fue el origen del cementerio cristiano.

El cementerio romano rodeaba a Arles por tres puntos. La ciudad era muy pequeña, con el río al oeste y la marisma al noreste y sureste, la necrópolis se extendía a lo ancho. El norte, el camino de Tarascon, estaba bordeado de tumbas. Al este sucedía lo mismo con la

vía Aureliana que atravesaba la Crau, el cementerio de los Aliscampos moría contra la roca que sostiene a Arles, bordeaba la marisma y se extendía por la colina de Mouleyrés. En Trinquetaille el cementerio bordeaba las dos vías principales: la vía de Fourques y de Languedoc. En el cementerio de los Aliscampos y en el de Trinquetaille se levantaba una iglesia dedicada a Saint Genès. Ambos son de época romana.

El barrio de Trinquetaille se situó en la cima del delta de la Camarga y quedaba separado del resto de la isla por un brazo del Ródano hoy anegado.

El nombre más antiguo, el de "vico gallico" con que se menciona en el 610, se usa aún en el XV y Gran y Pequeño Gallègue se encuentra actualmente en el catastro para nombrar un barrio al oeste de la carretera de Fourques, a un lado y otro del tren de Arles a Lunel y designa un barrio galo de las puertas de la ciudad.

Pero la isla de Gallègue que corresponde a la aglomeración de Trinquetaille, ha disminuido con la erosión y cuando hay menos agua se ve una necrópolis en la "Punta" y restos de casas; se extendía desde la orilla del Gran Ródano hasta el barrio de Corrége donde se levantó la iglesia de Saint Genès.

En la Edad Media estaba poco poblada e incluía un bosque espeso en la Punta cerca del río.

Tuvo muralla en varias ocasiones, muralla de la que no hay restos y que fue evidentemente insuficiente para defenderla.

Al norte de la muralla había una iglesia, San Pedro el Viejo, donde se encuentra el actual cementerio, en el actual barrio de la Punta. Otra iglesia, nuestra Señora de la Capilla, se situaba cerca del río, cerca del castillo de la familia feudal de Baux y quizás fue su capilla. Este barrio suburbano quedaba separado de la ciudad por el río y quizás fue allí donde se edificó el primer monasterio de Arles de la época de San Hilario que sucumbió en la época de las invasiones junto con Trinquetaille y en 548 bajo Childeberto se trasladó al otro lado del Ródano en el "Viejo-barrio", en el antiguo suburbio Arelatensi.

El cementerio cristiano de Trinquetaille no tuvo la riqueza de Aliscamps y así como en la basílica de Saint Genès se enterró a los primeros obispos de Arles, el cementerio de Saint Genès y Saint Médier no disfrutó de ese honor ni de ninguna leyenda, quizás por el rango social de la población cristiana de Trinquetaille en el s. IV y V.

La iglesia principal de Gallègue se dedicó a San Pedro porque era un barrio de marineros, pescadores y arma

dores.

Las iglesias de Saint Genès y Saint Medier se levantaron fuera de los límites del Gallègue y se separaban por medio de un campo.

La 2ª se destruyó en 1558, la primera se restauró en el XVII y conserva su ábside y una parte de la nave del s. XII. Una columna de mármol, que le dio nombre y que perteneció a una edificación romana, se trasladó en la época de Napoleón a París.

Al sureste de la vía romana, bordeando el Ródano, hubo un cementerio pagano descubierto al construir la estación marítima. También debió de emplearse este cementerio en época cristiana.

Tanto el cementerio de Trinquetaille como el de Saint Medier caen en el olvido en la Edad Media y el de los Aliscampos tiene una importancia casi mitológica.

Era más ancho que largo e iba de norte a sur y por ambos lados de la vía Aureliana que entraba en la ciudad por la puerta Augusta del muro oriental. Limitaba al este por la marisma y seguía la pendiente de la colina de Mouleynès inclinada hacia el este y el sur.

El cementerio estaba bordeado de marismas y de

estanques al este y al sur y era accesible en barco, estaba poco alejado de la orilla del Ródano, en su parte meridional que parece haber sido la más rica en tumbas y que se repartía entre San . Cesáreo y San . Honorato.

La "Historia de la Iglesia de Arles" lo dividía en dos partes: una alta o Mouleyrès, donde había molinos de viento donde quedan pocos sepulcros porque se han destruido para construir las murallas de los jardines que están alrededor de los Campos Elíseos o se los han quedado los particulares; una segunda parte o cementerio de Eliscampos que a su vez se divide en 2 partes: la alta, de la que sólo subsiste la parcela que rodea el tren, con la capilla de San . Pedro de Mouleyrès, rodeada de tumbas, y la capilla de la Grenouillade; y la parte sur protegida de la invasión industrial por el canal de Craponne, de 1584. En el s. XVI el convento de los Capuchinos que se construyó al norte destruyó una gran parte de las tumbas.

Hubo dos capillas de San Trófimo muy antiguas que se situaban una al oeste de Saint Remy en la antigua vía Aureliana y la otra en el barrio de Plan-du-Bourg al sur de Arles, en la orilla izquierda del Gran Ródano, cerca de la desembocadura de las Fosas Marianas.

Al oeste de esta capilla hubo otra dedicada a San Policarpo de la misma época de San Trófimo.

En el s.XV se levantó cerca de San Policarpo la capilla de Nuestra Señora de la Misericordia.

Al norte y cerca de la vía Aureliana hubo varias capillas más, pero sólo se mantiene la de la Grenouilla de que estuvo al lado de la vía Aureliana, que luego se desplazó (la vía Aureliana) para construir los Ateliers.

Una de las capillas cercanas a la Grenouillade fue Nuestra Señora de Bellis o de las Guerras, frente al cementerio de los judíos, dotada de un hospital en 1442 con el permiso de la abadesa de San Honorato de Tarascón y reemplazado en 1627 por el "Hospital de los Leprosos de San Lázaro".

La parte norte de los Aliscampos fue, por el contrario, pobre en iglesias. Saint Didier rodeada de cementerios, al noreste de la ciudad, cerca del camino de Arles a Aviñón, destruida en las guerras del s. XIV.

Al norte de la vía Aureliana hubo una basílica dedicada a Pedro y Pablo y se construyó en el emplazamiento del templo de Marte.

Al lado se construyó el hospital de los peregrinos de Santiago.

La parte occidental de los Aliscampos se unía a

la ciudad por la puerta de Augusto y ya no pertenecía al priorato de Saint Victor sino a la abadía de las religiosas de San Cesareo. Se destruyó con la invasión sarracena y se reconstruyó en 897 en un nuevo lugar en el interior de la muralla.

La abadía ocupaba el ángulo sureste de la ciudad dominando el cementerio y la vía Aureliana entre la puerta de Augusto y la Puerta de Laure, cerca ésta de las ruinas del teatro.

En este lugar hubo varias capillas: Nuestra Señora, San Juan Bautista, San Martín. Sólo subsistió la segunda bajo diversos nombres.

Al este de San Juan existió una denominada San Blas. En el VII la abadesa Rustícula fundó la de la Santa Cruz y la de San Miguel dominando la muralla en la parte alta de la ciudad, quizás son éstos los restos que se han encontrado cerca de la muralla al lado de la Torre Mourgues o torre de las religiosas de San Cesareo.

El cementerio de San Cesareo, limítrofe del de San Honorato, se extendía en la parte occidental de los Aliscampos, al sur de la Vía Aureliana, al pie de la muralla. En la actual carretera de Tarascón estaba la Iglesia de Santa Eulalia.

Al oeste y al sur de la muralla de la ciudad estaba el cementerio de Nuestra Señora de Beaulieu entre la Puerta de Laure y la Puerta del Mercado-Nuevo.

Santa Eulalia y Nuestra Señora de Beaulieu se destruyeron en 1373 junto con San Juan.

El Canal de Crapone preservó hasta el XIX a la Iglesia de San Cesáreo el Viejo, perteneciente también a las religiosas de San Cesáreo.

San Cesáreo era rival del otro cementerio: San Honorato. El cementerio de San Cesáreo era célebre en la Edad Media, ambos pertenecían a los Aliscampos.

Al límite noreste de los Aliscampos hubo un cementerio judío "Mons Judaicus", hoy barrio Griffeuille.

Trinquetaille remonta al Bajo Imperio o a la época merovingia (s. V ó s. VI). En el VII se enterraba aún allí.

El de Aliscampos tiene tumbas anteriores a la Paz de la Iglesia; también hay sarcófagos cristianos con motivos paganos y tumbas tardías del VIII al X de época carolingia.



Los textos antiguos le llaman Elisii o Alisii campi, nombre que se repite en Alliscamps de Barry, Alissans d'Allier.

El gran número de tumbas allí existente llamó la atención de los fieles de Arles que contaban que San Trófimo, primer obispo de la ciudad, lo consagró después de convertir la ciudad y que Jesucristo apareció y (bendiciéndolo y posando su rodilla) dejó una huella donde más tarde se edificó la capilla de la Grenouillade en la vía Aureliana.

Los Campos Elíseos de Arles son pues un cementerio galo-romano.

Este Elíseo (éste era el nombre que los griegos y los romanos daban a sus cementerios) era ya muy célebre antes de la era cristiana, en las orillas del Ródano.

Las ciudades vecinas llevaban a gala el que se enterrara allí a sus muertos, y el entierro se hacía por el Ródano, poniendo debajo de la lengua del muerto un óbolo para pagar el peaje de la barca de Caronte.

La necrópolis tuvo que subirse a la roca que está del lado del levante de la ciudad, porque por otros puntos los terrenos de aluvión se inundaban periódicamente por las aguas del Ródano.

La costumbre duró hasta que en el s. IX el papa León permitió enterrar en las iglesias, y poco a poco se perdió el uso de los cementerios fuera de la ciudad.

La capilla de San Pedro de los Aliscampos se construyó en el lugar que ocupaba un templo de Marte que en el mundo pagano se situaba a las afueras de la ciudad para poner bajo su protección los muros y las fortificaciones.

Del total de unas 30 capillas que hubo en este cementerio, la mayoría desaparecieron destruidas por los moros o los normandos.

La costumbre cristiana de no incinerar a sus muertos sino de enterrarlos data en Arles del s. II, pero ya sabemos que el cristianismo en Arles es anterior al de otros lugares.

**CAPITULO X**  
**Fundamentos del**  
**urbanismo medieval.**

Al comenzar el Medievo creo imprescindible que  
56 la introducción se base en Pierre Lavedan que dice:

Para las ciudades creadas, como para aquellas que se han formado espontáneamente alrededor de un monasterio o castillo, la indicación de origen no nos da ninguna orientación sobre el plano.

Es una idea bastante extendida y enteramente falsa, que el urbanismo medieval se pone un buen día, bastante tarde, a crear ciudades y que dibuje tableros de ajedrez perfectos, cuya ordenación regular se opone a la construcción, abandonada al azar, del alto Medievo.

Hemos demostrado como muchas ciudades llamadas espontáneas, eran lógicas, bien concebidas y armoniosas. Demostraremos que ciudad creada no es sinónimo de casillero de ajedrez.

### Definición y períodos de creación urbana.

La primera dificultad es saber qué es una creación urbana.

Pueden suscitarse dos errores:

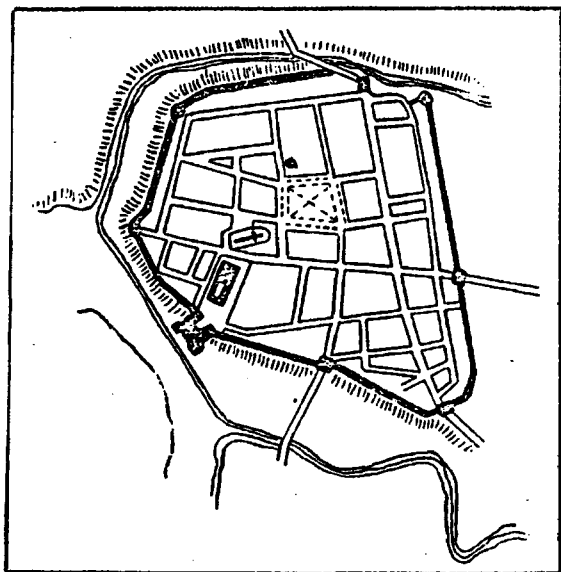
-Tomar por fundación urbana la aparición de un castillo alrededor del cual se irá formando poco a poco la ciudad.

"Castrum y Oppidum" tienen un doble sentido: ciudad fortificada y castillo.

-Confusión entre el punto de vista del arquitecto y del sociólogo.

Para algunos una ciudad nueva es la que recibe ciertos privilegios testimoniados en la carta de franquicia.

Por otra parte la toponimia puede conducir a error. No todas las ciudades que se llaman Ville-Neuve



Plano de Montauban s. XII  
Escala: 1/8.300  
Según Devais.

tienen tal condición, algunas son anteriores a su franquicia.

Lo mismo sucede con "las bastidas" meridionales.

- 57 El sentido del nombre está mal fijado. Para "Curie Seimbres" tienen que ser de nueva creación, de plano cuadriculado, con contrato de asociación o "pareage" entre la autoridad soberana y el señor laico o eclesiástico propietario del terreno.

Así se establece una especie de equivalencia entre bastida y ciudad nueva, cosa que es falsa.

Pero en el Mediodía de Francia todas las ciudades nuevas no son "bastidas": así Montauban, Carcasona y Aigues-Mortes fueron creadas por un acto de voluntad unilateral.

Tampoco todas las ciudades que se llaman bastidas, responden a un plano regular o son nuevas, algunas lo tienen muy irregular y otras que existían ya, tuvieron en un momento dado un contrato de pareage.

Lo que sí pudo pasar es que la concesión de una carta de franquicia a una ciudad existente poco próspera fuera el punto de partida de un relanzamiento material desconocido hasta entonces, un segundo nacimiento, una re

novación. Se levantaron numerosas casas en lugares preestablecidos, incluso el contrato de pareage indica formalmente este proyecto de extensión.

Hay un texto de 1322 en que el señor dice:

"Cada habitante recibirá para construir su casa en el Castrum o, si hubiera imposibilidad, en el Bani (periferia), un terreno de 35 codos de longitud y 12 de ancho."

Pero estas estipulaciones son bastante raras.

Por otra parte tampoco fueron siempre las franquicias un éxito pues Ornézan, importante en 1332 no es hoy más que un pueblecillo.

Por eso, la palabra bastida no se aplica necesariamente a la creación urbana, sino a la extensión de un barrio de mediocre importancia.

En cuanto a admitir que todos los barrios se planearon en cuadrícula, que creación o extensión hayan sido dirigidas, que haya existido un plan preconcebido, es totalmente falso.

Por lo tanto es muy difícil precisar cuándo hay creación urbana y en qué fecha conviene situarla.



Los elementos en que hay que fundarla son:

Los textos.

Primeramente las cartas: hay muchas de costumbres pero muy pocas de fundaciones.

Hay ciudades que existiendo ya reciben la carta de costumbres más tarde y leyendo detenidamente se puede llegar al origen.

Lo que no se encuentra casi nunca es el programa urbanístico del fundador: anchura de las calles, disposición de las plazas, etc, lo que sería una prueba irrefutable de un plan preconcebido.

Casi siempre esos documentos se limitan, en general, a definir la condición jurídica de sus habitantes, o hablan de la ceremonia de la primera piedra o de la cruz que se puso como señal de la fundación, o del precio que se pagó por la adquisición de los terrenos.

De ahí el interés de las cartas de Albias, Monsegur, Beaumont de Lomagne, Grenade, Mirepoix, Lignairolles, Ribouisse, Bruges que se refieren directamente al urbanismo.

En Beaumont de Lomagne y en Grenade, las fundaciog

nes preveen 3 categorías de terrenos: los destinados a casas, a jardines y a viñas. Cada habitante recibirá un lote de cada especie. Así se salvaba el carácter de la bastida, siendo muchas ciudades en esa época ciudad-jardín y ciudad-granja. En Albias, se decide que la bastida tiene que tener 3 plazas públicas. En Monsegur, la carta de fundación prevee que los emplazamientos tendrán 24 pies de largo por 72 de ancho, y las calles 24 pies, es decir, la dimensión de la fachada de una casa.

En Mirepoix, cuando después de la inundación de 1279, la ciudad se reconstruyó 12 años más tarde, un reglamento de viales fija en 4 brazos la anchura de las vías principales, en 3 el de las vías secundarias, y determina, al mismo tiempo, las medidas de las casas, jardines y patios.

En Bruges en Bearn , la carta de 1361, contiene varias indicaciones importantes sobre el ordenamiento material de la aglomeración: "que cada habitante posea su plaza de 62 "arrases" de largo y 16 de ancho para construir", "que cada habitante pueda construir con piedra la fachada, la parte posterior y los costados de la casa hasta la altura que quiera..."

#### Los nombres.

La toponimia también nos orienta. A veces para saber de cuando se trata una bastida, nos orienta el

epíteto "La bastida" precediendo al nombre. Ya sabemos que salvo las excepciones de que antes hablamos, suelen ser de nueva creación. Lo mismo ocurre con las "Ville-neuves," y "Sauvetats o Sauvetés" (asilos abiertos por los señores o los abades).

Hay sin embargo, indicios más seguros. A finales de la Edad Media en el Midi de Francia muchos fundadores dieron a las ciudades que crearon (recuerdo personal o prenda de felicidad) nombres tomados de ilustres ciudades extranjeras. Así: de Italia se toma: Boulogne , Parie, Viterbe. De España: Cordes (Cordoba) Valence, Pam-peloune, Barcelone, Grenade, Mirande. De Alemania: Cologne. De Inglaterra: Douvres, Londres. De Bélgica: Bruges Tournai, Grand.

El nombre exótico es en la Francia Meridional señal inequívoca de creación o renovación.

Por otra parte, y como en cualquier época, las ciudades nuevas recibieron el nombre de su constructor: Li-bourne tomó el suyo de Sir Roger de Leiburn: Créon de Amauri de Créon.

#### El plano.

Normalmente hay planos tan artificiales que indi-can un plan preconcebido. No todas las ciudades nuevas se

han concebido con un espíritu sistemático, pero a la inversa puede asegurarse que el sistema implica creación.

#### Principales períodos de creación.

Hay 2 principalmente, debido a diferentes motivos: en el s. X-XI por una preocupación económica. Del XII a finales de la Edad Media por motivos políticos.

Contrato "d'hostise": Frecuentemente el origen es modesto, ya que el pueblo precedió a la ciudad.

Con la época carolingia se comienza a desbrozar Francia llena hasta entonces de bosques y pantanos. Así el clero y los laicos comienzan a llamar a emigrantes de nominados huéspedes a los que conceden terrenos poco extendidos y agrupados de forma que motivaron unidades originales. El contrato de "hostise" fue el origen de la ciudad nueva.

El movimiento comienza en el s. IX y su auge es en el XI; las abadías empiezan aquí su papel preponderante. Ofrecen determinadas garantías a quienes nacen aquí (morales y religiosas).

Frecuentemente hay un convenio entre señores y clero, ofreciendo aquellos el terreno y revalorizándolo éstos a cambio de ciertos beneficios en la empresa.

Hay ejemplos de esto en los cartularios: En 1083 se dio una tierra a la abadía de Moyers a condición de que levantara un pueblo en el plazo de un año.

A mediados del s. XI Helie dio a la abadía de Sainte-Foi de Conques el alodio de Peraïrols, inmenso bosque de robles, refugio de bandidos y fieras salvajes; lo hicieron desbrozar y fundaron el pueblo de Sainte-Foi de Peyrolières.

Algunas veces estas donaciones no se hacen a las abadías sino a órdenes religiosas: templarios, hospitalarios. En la región de Toulouse el primer establecimiento así fundado por los templarios es Laramet (1134). Las creaciones se sucedieron a continuación.

Se da incluso el caso de familias juntándose ellas solas sin ninguna autoridad superior y fundando ciudades.

El 4 de Octubre de 957 una abadía arrendó a un grupo de campesinos una vasta extensión "Tales hombres dispusieron así: dejaron de lado la primera parte, reservaron la tercera para el cultivo y la parte del centro para construir y habitar; en esta parte del centro, el abad retuvo para él y su monasterio 2 "journaux" de tierra para construir un mercado".

Contrato de empadronamiento. Muy parecido al anterior

se trata también de parcelar el terreno, pagando una cantidad determinada. La extensión es generalmente pequeña, 1 ó 2 arpendes. Se trata de jardines más que de campos. El procedimiento lo emplean las abadías y las iglesias en las cercanías de las ciudades. No se trata de creación de nuevas ciudades, sino de barrios nuevos en el lugar de los viñedos y praderas.

Creaciones más importantes aparecen en el s. XII. Se mezcla ahora el interés económico de lucro y la política.

Se trata de revalorizar un terreno, asegurar su dominio, y defenderlo de los vecinos. Esto ahora ya sólo les está permitido a los grandes señores y al rey.

Ahora el poder espiritual proporciona la tierra y el laico la defiende y organiza.

El contrato suele ser: reparto entre los consignatarios de los beneficios económicos y los derechos que procuran estos beneficios (derecho y justicia); se asegura al señor la posesión de una ciudad que le sirve de bien material (plaza de guerra) y moral (fidelidad de sus habitantes).

A veces la creación urbana es voluntad expresa del rey, como Aigues-Mortes resultado de un acuerdo entre el poder civil y los habitantes.

**Capítulo XI**  
**Influencia de la Iglesia**  
**en el urbanismo de la Alta**  
**Edad Media.**

Poco a poco el cristianismo fue teniendo una gran importancia en la vida medieval y, por lo tanto, polarizando la vida de las ciudades que se fueron agrupando en torno a los diferentes centros religiosos.

Pero entre el s. V y el XI los cristianos del suroeste sufren desgracias sin límites: los bárbaros se disputan Provenza y los merovingios la mezclan en sus reyertas. Los sarracenos, los normandos, los piratas griegos y los húngaros hacen múltiples incursiones. Esto explica por qué quedan tan pocos vestigios del arte del s. V en esta región.

El centro de la vida religiosa de la ciudad es la catedral, sede del obispo. Pero la catedral no es una célula insólita en medio de la ciudad, está formada por diferentes elementos (baptisterio, iglesias dobles) y anexos (palacio episcopal, oratorios). Las construcciones se multiplican en la Edad Media alrededor del núcleo primitivo (claustro, casa de los canónigos, capillas cementerios).

Los primeros focos de cristianismo se localizan en la cuenca del Ródano y en la costa s. III.

El primer obispo conocido de Arles es del año 254, el de Marsella del 314 y por estas fechas los de Vaison, Apt y Orange. Los de Provenza oriental son del s. V.



Por lo tanto, no hay datos de construcciones religiosas anteriores al s. IV.

Los primeros testimonios que tenemos sitúan el conjunto episcopal en el interior de la aglomeración urbana, tanto en ciudades cristianas en el s. III: Arles o Marsella, como en el IV: Vaison.

Estas ciudades de topografía bien conocida sitúan el emplazamiento de los conjuntos episcopales bien conocidos a finales de la Edad Antigua.

La importancia eclesiástica que tuvo Arles en el s. V y VI hizo que se la llamara "la pequeña Roma de los galos". El marco de la vida romana no sufrió cambios en la época cristiana.

Arles, sitiada varias veces en el s. V, se escapó a la ocupación de los bárbaros que se repartían la Galia. La antigua administración romana sobrevivió con el culto de las letras, bajo el reinado de Teodorico, rey de los ostrogodos. (526 d. J.C.).

La vida pública persiste con sus teatros, circos anfiteatros, etc. hasta el s. V.

¿Dónde se situaba la catedral en el 314?. Según

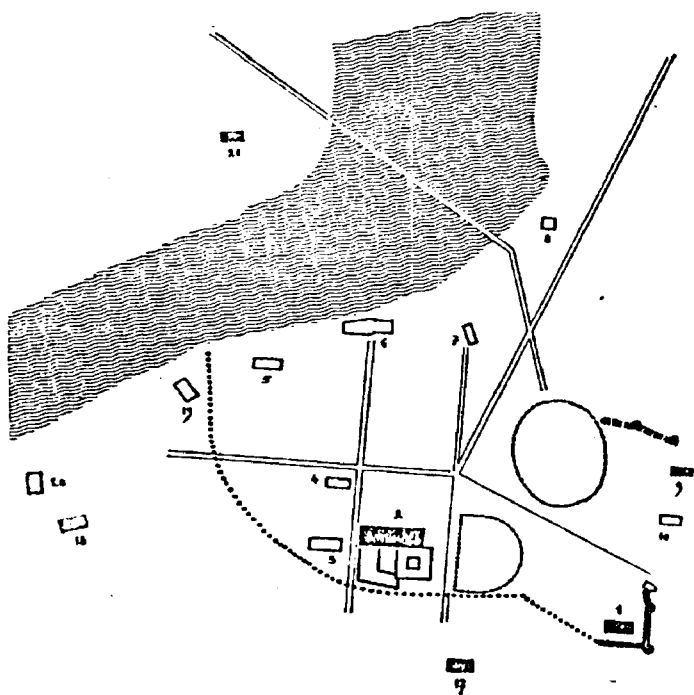
una ley general de la topografía urbana en época paleocristiana, la iglesia y su baptisterio, estarían en la periferia de la ciudad, cerca de la muralla, en un lugar anteriormente utilizado por otra iglesia. Efectivamente, su emplazamiento fue en el ángulo sureste de la muralla, al lado de la torre de "Mourgues" constituyendo su poterna. Junto a ella se levantó un monasterio de mujeres.

El traslado de la catedral a un nuevo sitio, en la ciudad baja, donde se levanta San Trófimo, en el cruce del cardo y del decumano, entre el teatro y el foro, corresponde a una época brillante que conoció Arles en la primera mitad del s. V (por el matrimonio del patricio Constancio III y la hermana de Honorio Gala Placidia).

La antigua catedral de la ciudad alta se transformó en iglesia abacial: Beata María.

El sitio primitivo de la abadía suburbana continuó siendo el centro de un cementerio.

La Arles cristiana se extendía igualmente por el barrio del Gallègue en la cabeza de la Camarga. Dos iglesias se levantaron a un lado y otro del Ródano en los centros de los cementerios, que fueron el primer lugar de reuniones de las comunidades cristianas.



Topografía religiosa de Arles  
Escala 1/7.500

Trazo negro : muralla de la Alta Edad Media.

Puntos : posible dirección de la muralla.

1 Monasterio de San Cesareo; 2 San Trófimo; 3 Santa Ana antiguamente Santa María delante de San Trófimo; 4 San Lucio; 5 Predicadores; 6 San Juan de Jerusalén; 7 San Julián; 8 San Isidoro; 9 La Mayor; 10 Santa Magdalena; 11 San Pedro de Mouleyrès; 12 La Genouillade; 13 Saint-Bertulphe; 14 San Trófimo; 15 Saint-Geniès convertido en Saint-Honorat; 16 San Cesareo; 17 Nuestra Señora de Beau lieu; 18 Santa Cruz; 19 San Martín; 20 San Lorenzo; 21 San Pedro de Gallègue; 22 Saint-Genest; fuera del plano y al este San Pedro.

La capilla del Gallègue marca el emplazamiento del cementerio cristiano, análogo por la forma de sus tumbas al de los Aliscampos.

La iglesia de Arles se salvó de las invasiones bárbaras quizás por sus riquezas. Dice la tradición que los bárbaros hacían pagar un impuesto por entrar en el templo.

Cuando Arles sufre las incursiones de los piratas árabes (que subían del Ródano y llegaban hasta la muralla y atacaban preferentemente las iglesias y los monasterios), el obispo de Arles determina en el s. VII transferir la metrópoli al interior de la ciudad. Las ruinas antiguas aún existen: San Honorato de los Aliscampos .

Las nuevas construcciones se efectuaron en la calle que se llamó de los Curas. El muro antiguo del arzobispado, elevado en su origen, sin ninguna abertura, parece haber formado parte de una muralla más que de un palacio arzobispal.

Los textos antiguos recogen los nombres de las diferentes iglesias de Arles. En los sermones de San Hilario (430-449) se nombra la "iglesia pública", la "basilica Constantia", la basilica "Beati ac primi mar-

tyris Stephani".

La iglesia pública debió de existir ya en el 420 ó 430. La basílica Constantia algo posterior, en la tercera, estuvieron expuestos los restos mortales de San Hilario. También hay quien opina que el nombre de iglesia pública fué un nombre genérico que se dió a las dos anteriores.

Cuando Cesareo pasa a ser obispo de Arles en el año 503, funda un monasterio de religiosas a las afueras de la ciudad, posteriormente lo traslada dentro de las murallas al lado de la ecclesia. El lugar se conoce perfectamente porque subsistió hasta la revolución francesa. No se puede identificar la ecclesia con la iglesia de la Major, ya que está lejos del monasterio y al norte de la vía romana y el monasterio por su parte, quedaba al sur de dicha vía.

No se sabe si en la época de Césaire la ecclesia continuaba desempeñando su oficio de catedral.

La casa del obispo estaba al lado de San Esteban que estaba precedido de un atrio. Debió de desempeñar el papel de catedral en la época de Cesareo.

Por un incendio que hubo en la cella se sabe que

la casa del obispo quedaba lejos de la casa de las monjas.

Luego, la casa del obispo y San Esteban quedaban lejos de la casa de las monjas que junto con la iglesia estaban dentro de la muralla.

San Esteban , Notre Dame y Saint-Genis debieron de ser la misma que posteriormente se llamará San Trófimo y que se acercó al centro de la ciudad.

La iglesia de Notre Dame de la Major es un monumento romano, en su origen un templo a los dioses edificado en la primera época de la colonización romana bajo Julio César. No hay inscripciones, pero parece probable que dado su afán por construir edificara entre otras cosas el templo a los dioses. Se consagró como Santa María la Major en 452. Los arcos de medio punto conservan la pureza y el buen gusto de la mejor época del César.

Está dividido en tres cella al gusto griego y terminado en un hemiciclo al gusto romano. Es pues un cuadrado dispuesto en forma de basílica romana.

Las ruinas del monasterio de Montmajour (fuera de las murallas) se componen de la Iglesia, la torre, la abadía y la capilla de la Santa Cruz.

La iglesia de la Santa Cruz, vecina de Montmajour, debe de ser de principios del XI.

La iglesia de San Juan de Moustiers que es de la primera invasión sarracena perdió casi completamente su ábside en la tierra de la muralla.

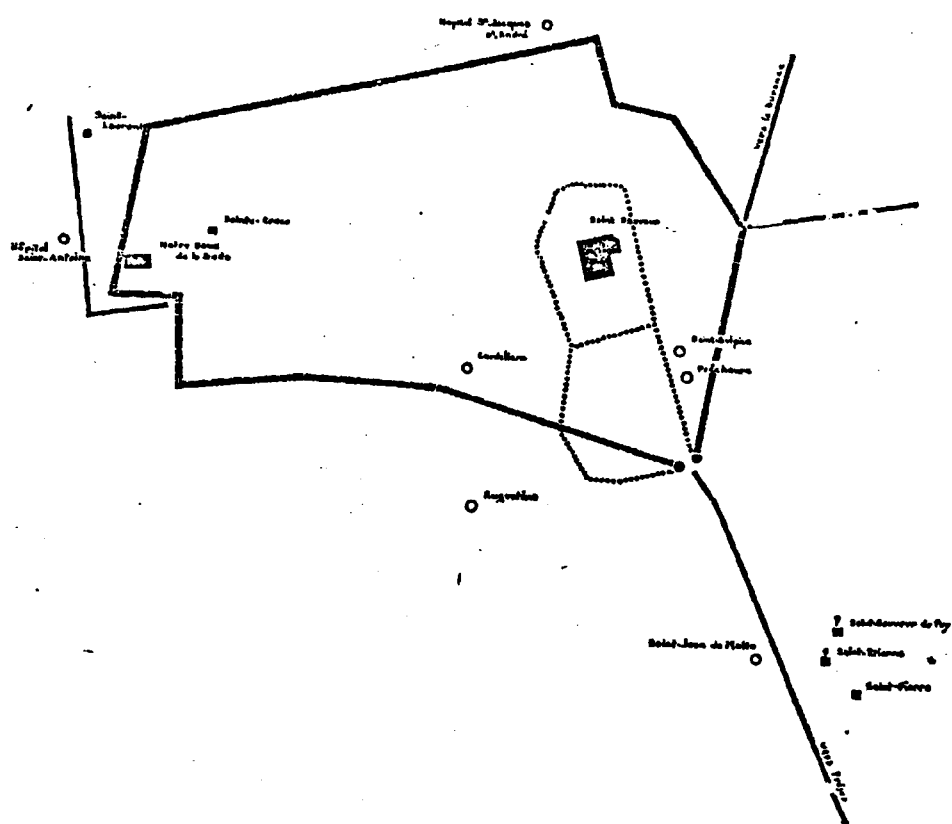
Aix tuvo una extensión considerable desde el s. I a. J.C.

En la ciudad alta se conserva un muro del castellum que ya sabemos que defendía el cruce de caminos entre Italia y los Alpes. Dicho muro de aparejo (arreglado durante la Edad Media) pudo pertenecer a un edificio indeterminado quizás un pretorio, en él se instaló la primera catedral y el Baptisterio. Cuando la reducción de la ciudad en la Edad Media, esta acrópolis formará parte del castrum y se llamará barrio del Saint-Sauveur.

Al oeste está la capilla de Notre-Dame-de la Seds.

Una tradición del s. XVIII dice que Notre-Dame era la sede episcopal.

También pudo ser una dependencia de ésta y tomar así su nombre.



Topografía religiosa de Aix.

Escala 1/7.500

Cuadro negro: fundaciones de época paleocristiana.

O: monumentos más recientes

----: posible muralla antigua.

....: límites del bourg Saint-Sauveur y de la ciudad Condat.

Masa negra : grupo episcopal y posiblemente palacio medieval.



Otra pudo ser también la catedral: Notre-Dame y el Saint-Sauveur que en el s. XI-XIII se llamó Sancte Marie Aquensis Sedes.

El baptisterio no se puede fechar porque se re tocó mucho a partir del s. XII.

Cabe pues la duda de si la catedral era la de la ville des Tours o la del Baptisterio.

La fortaleza episcopal en la Edad Media debió de ocupar el lugar del anfiteatro, se encontraba en la ville des Tours.

La fortificación se arrasó en la Edad Antigua y sobre ella se edifica el barrio cristiano a veces aprovechando los cimientos de la misma.

Si la catedral se edificó en el castellum como parece indicarlo el baptisterio, yuxtapuesto a construcciones paleocristianas, su situación central se debería a su construcción tardía 375, ya que antes se construían en la periferia.

En el s. V se transfirió el episcopado a Notre-Dame de la Sede (sede episcopal), en el "barrio de Occidente" o "Ville des Tours," defendida por las murallas del anfiteatro fortificado como el de Arles, Nîmes y Fréjus

pero la antigua catedral del barrio del Saint-Sauveur aún existía en la época carolingia.

La ville des Tours fue durante la Edad Media el barrio cristiano, con un cementerio netamente diferenciado de la necrópolis pagana de la vía de Italia, al sureste de la colonia.

En el Alto Medioevo la ciudad quedó repartida entre el obispo (ville des Tours), el conde (la ciudad condal) y el capítulo (el barrio del Saint-Sauveur).

En Marsella se descubrió el baptisterio en el siglo pasado cuando la reconstrucción de la Major: el plano del edificio, sus dimensiones, mosaicos y piedras esculpidas muestran la existencia en este lugar de la catedral del s. V.

El baptisterio del grupo episcopal de Marsella se conoce tan sólo por fotos.

La Catedral y San Víctor son los dos monumentos cristianos de Marsella. Su ubicación cerca de la muralla obedece a las leyes del urbanismo paleocristiano, celoso del emplazamiento de los edificios de nuevo

culto, sobre todo en las ciudades en donde la vida pública sigue las costumbres antiguas hasta la época merovingia.

A la catedral dedicada a la Virgen se la llama la Major para diferenciarla de otra también dedicada a la Virgen "Notre Dame des Accoules", situada en la periferia de la ciudad, en el extremo del muro de la fortificación griega y romana, cerca de la ensenada del Oso y de la puerta Gallica. Daba entrada a la carretera del litoral del noreste.

En la época merovingia, Marsella ocupada o atacada por los ostrogodos, visigodos, burgundios, francos y sarracenos, se divide entre el poder civil y religioso (ciudad Baja y ciudad Alta), se retrae hacia la parte mejor defendida: la Acrópolis y la cima de San Lorenzo (castrum Babonis); la sede episcopal muy expuesta a los ataques piratas se traslada a la abadía de San Víctor, al sur del Lacydon.

Pero la importancia de Marsella se mantiene gracias a su puerto.

En cuanto a los cementerios, se han identificado tres: el más antiguo que persistirá hasta la Edad Media, en la orilla sur del Lacio; los otros al este en el camino de Italia y al norte en el camino de Aix. Generalmente las necrópolis profanas se situaban a lo largo de los caminos y las cristianas apartadas de ellos.

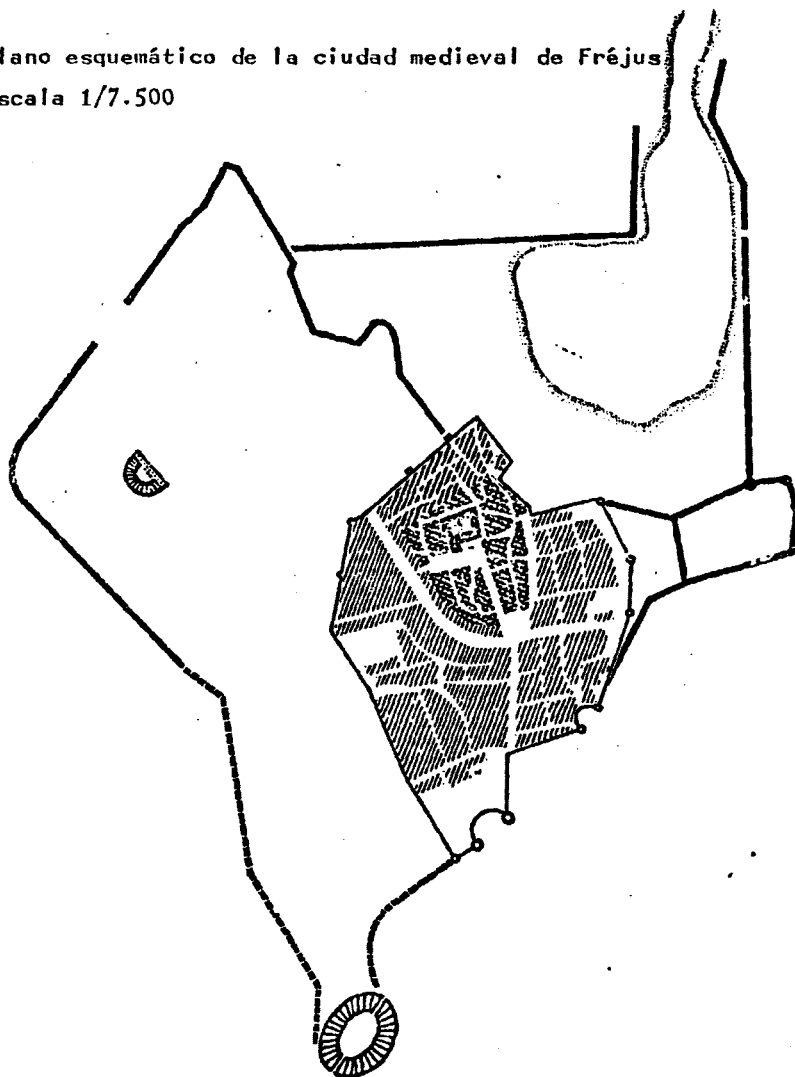
El barrio Noreste se llamaba Paraíso. Más allá del Paraíso había una necrópolis pagana.

Por sus relaciones con Asia Menor es posible que hubiera en Marsella una comunidad cristiana que probablemente recibió la visita de San Pablo cuando su viaje a España. Esta iglesia parece unida a la de Lyon ya antes del s. III (época en que se manda a Galia una misión de la Santa Sede).

El epitafio que se encuentra en el cementerio sur del Lacio (Saint-Victor) debe de referirse a la persecución de la comunidad cristiana durante la época de Marco Aurelio en 177.

En cuanto a Fréjus, se han encontrado, en muchas ocasiones, tumbas dentro del recinto de la ciudad, siempre en la parte oriental, cerca del teatro o de la ciudadela, de la plataforma o más cerca aún de la fortificación medieval. Como se trata de tumbas de incineración o de inhumación, se puede suponer que la parte oriental

Plano esquemático de la ciudad medieval de Fréjus  
Escala 1/7.500



Trazo negro: ciudad romana del s. I

Cuadrícula : ciudad medieval.

1 Grupo episcopal

Trazo negro más espeso: barrio reciente de la Edad Media  
llamado Bourgade y de la calle Nueva.

El puerto medieval queda definido al sur y al este por  
los muelles antiguos y al norte y oeste por la línea de  
puntos finos.

de la ciudad se abandonó antes del s. IV.

El factor que permitió la supervivencia de la ciudad fue la creación de un obispado poco antes del 374.

Parece improbable que hubiera una catedral antes del 374.

En el s. V la catedral está en el emplazamiento actual (en la ciudad del Bajo Imperio) como lo prueba el baptisterio.

Hubo dos grandes cementerios paganos: el primero al suroeste de la ciudad que no cesó de utilizarse hasta el s. IV como lo demuestra el mausoleo de la Tourrache. También hubo hasta finales del siglo pasado una capilla (San Pedro) rodeada de tumbas que puede ser el recuerdo de una capilla paleocristiana, donde se fue en procesión durante la Edad Media.

El segundo cementerio estaba en el camino de Italia, con dos capillas, una la de la Santa Cruz, al lado de la antigua puerta romana llamada Puerta de Roma, la otra de San Lamberto, que servía de estación en las procesiones.

En el s. XI hay una capilla funeraria, San Leon



cio, que puede datar del s. V. Se supone que estaba en el interior de la fortificación, al oeste de la ciudad en el barrio de Saint-Luen (lugar del cementerio actual).

Las investigaciones sobre Cimiez señalan sobre el emplazamiento de las termas del oeste de la ciudad antigua un grupo episcopal: catedral, baptisterio y al norte; la casa del obispo con las termas. De este conjunto no hay ningún dato en la tradición eclesiástica ni en la toponimia.

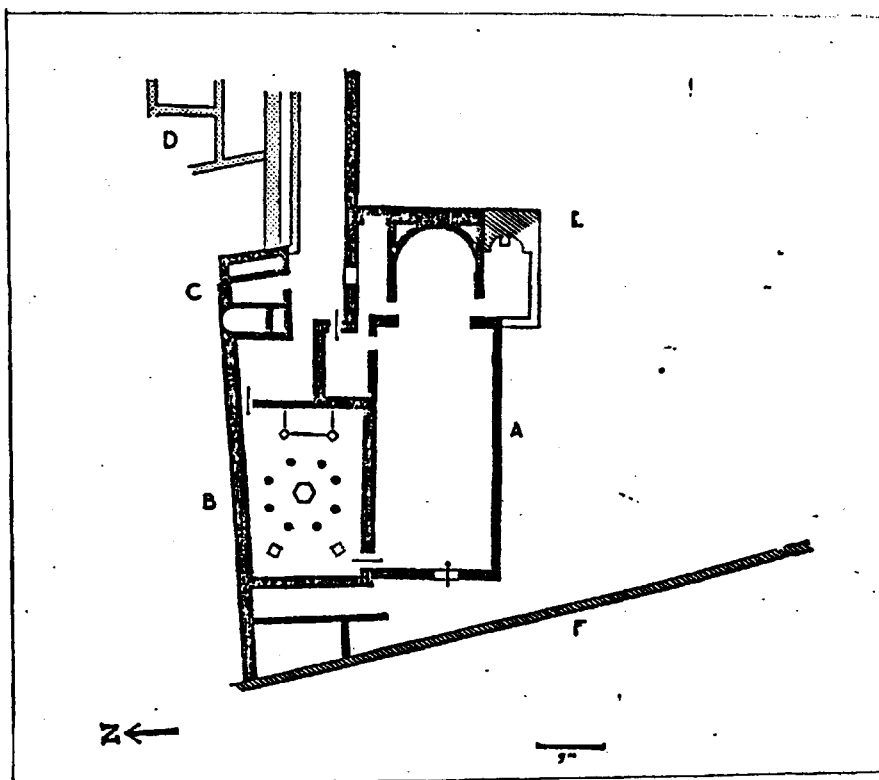
Los límites de la ciudad antigua vienen dados por las necrópolis y este conjunto está dentro de estos límites.

Se supuso que la iglesia del convento de los franciscanos en el límite de la ciudad hacia el este había sido la catedral; esta hipótesis no tiene mucho fundamento y se sostiene mejor la idea de que la catedral del s. V estaba dentro de la ciudad.

Algunas veces la localización de este conjunto dentro de la ciudad es más difícil, o bien porque los límites de ésta no son claros, o bien porque no quedan restos suficientes para confirmar la existencia de una iglesia paleocristiana.

El baptisterio de Cimiez forma parte de los grupos exentos.





**Grupo episcopal del Cimiez paleocristiano.**

**Edificio construido sobre ruinas antiguas**

Al sur, otra iglesia con un ábside y una nave más estrechas (A).—A la derecha, sacristía (E).— Sala irregular del baptisterio (B).— Las termas separadas del ábside y del baptisterio por un estrecho pasillo (C).— Casa del obispo o edificios tardíos en muy mal estado (D).— Estas construcciones son posteriores a las termas. Posiblemente hubo una calle (F).

Es un lugar lleno de resto arqueológicos.

En esta ciudad hay necrópolis romanas cerca del camino, también en el monasterio de Saint-Pons desde finales del s. VIII.

La cristianización de Riez data del s. V.

Del grupo catedral primitivo no queda más que el baptisterio muy reconstruido.

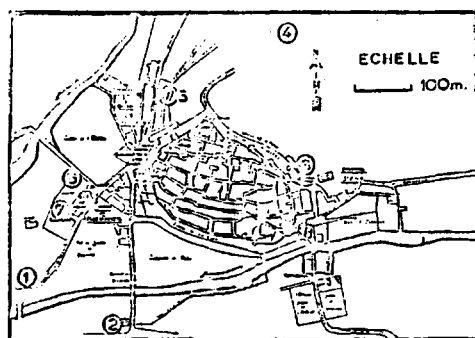
Se construye una nueva catedral en la Edad Media en la colina de San Máximo. El baptisterio se utilizaba aún en el s. XV.

La iglesia de San Pedro se llamó en el s. VI San Máximo por estar allí los restos del santo. Para unos debió de estar situada al suroeste de la ciudad, en la carretera de Aix, para otros debió de estar en una colina.

En el s. V Riez entra en un período oscuro como otras ciudades provenzales, aunque no parece que sufriera las invasiones sajonas del 572.

La catedral paleocristiana está en la llanura.

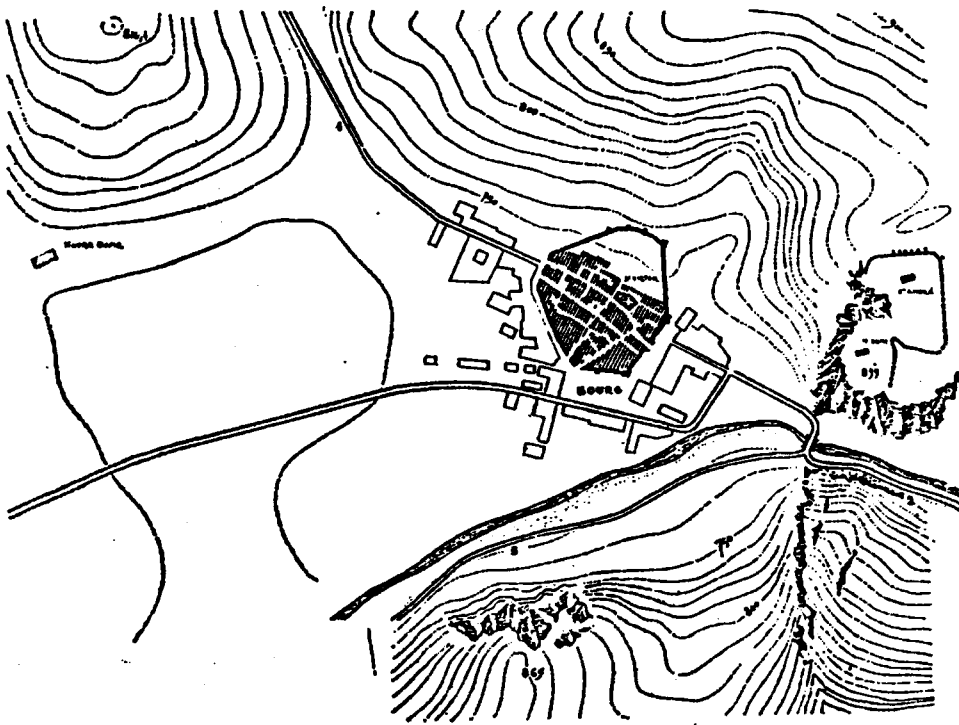
Puede que durante una época de la Edad Media Notre Dame de la Seds fuera catedral y que cuando de



Plano de Riez en el s. XVIII

Escala : 1/10.000

1 Columnas romanas.- 2 Nuestra Señora de la Sed y baptisterio.  
 3 Saint-Roch.- 4 San Máximo, castellum y catedral de la Edad  
 Media.- 5 San Sebastián.- 6 Franciscanos.- 7 Catedral de  
 San Máximo ( s. XVI ).



Plano esquemático de las aglomeraciones de Castellane.  
Escala 1/7.500

Al oeste Notre Dame, indica el lugar de la ciudad antigua.  
Al este sobre la roca: muralla de la Alta Edad Media con  
sus dos iglesias: Nuestra Señora en la cima y San Andrés  
en el pueblo.

En la llanura el bourg y la iglesia de San Victor del s.  
XIII.

1 Carretera de Senez; 2 Carretera de Grasse; 3 Carretera de  
Moustiers.

jara de serlo pasara a ser parroquia de barrio.

El baptisterio paleocristiano de Riez también está exento.

En cuanto a Castellane, la ciudad se extendía por la parte occidental de la depresión, en la llanura y allí se situaba la iglesia medieval de Notre-Dame que pudo reemplazar a la catedral primitiva.

En Sisteron la catedral de Notre-Dame y San Tirso se construyen sobre una necrópolis.

Vemos pues la presencia de los grupos episcopales desde finales del IV y durante el V en el interior de las ciudades en la Norbonesa y Alpes Marítimos, tanto si había una comunidad cristiana muy antigua como si se creó de una forma oficial un obispado en el siglo IV.

Los grupos episcopales vemos que en general se componen de la catedral, el baptisterio y la casa del obispo.

La catedral suele ser doble.

Así la catedral de Fréjus tiene dos naves, del s. XIII y del XI, una para hombres y otra para mujeres.

En Sisteron hay dos catedrales por bula de Ho  
norio III.

En Niza la catedral oscila entre San Pablo y  
San Juan. La primera cayó en ruinas en 1256.

En Antibes hay superposición de dos iglesias  
al norte de la catedral de Notre Dame, quizás la An-  
tigua fuera también una catedral.

De los cementerios ya hemos hablado de los  
más importantes. No obstante, conviene mencionar otros  
de ciudades menos importantes.

El cementerio pagano de Antibes se situaba al  
norte, la capilla se destruyó durante unas obras.

El de Aviñón se sitúa al sur de la ciudad an-  
tigua.

Frecuentemente están mezcladas las necrópolis  
paganas y las cristianas.

Entre las capillas que se construyeron dentro  
de los cementerios unas son para mártires locales y  
otras para extranjeros.

Las capillas funerarias episcopales ocupan

lugares destacados en las colinas, como sucede en Oran  
ge, Marsella y Digne.

También encontramos santuarios en las colinas  
en lugares donde nunca llegó a haber una aglomeración;  
esto responde al afán de cristianización de la época.

Con la llegada del cristianismo vemos una re-  
modelación urbana reflejada en la construcción de gru-  
pos episcopales, basílicas, cementerios, monasterios,  
y capillas que datan del s. IV al s. VI.

## **CAPITULO XII**

**Evolución de las ciudades  
a principios de la  
Edad Media**



#### Transformaciones urbanas:

Una fuente de información de los siglos IV al VI es la topografía religiosa. La mayoría de los lugares siguen habitados aunque sometiéndose a ciertas transformaciones, según las necesidades de los tiempos.

En Arles se crean monasterios al abrigo de las murallas en el s. VI.

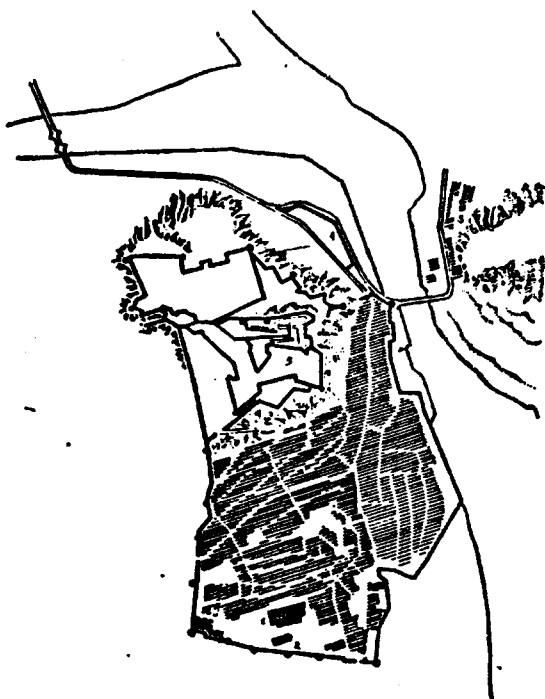
En otros lugares son los cementerios los que se sitúan cerca de las catedrales y parroquias, incluso las catedrales cambian de ubicación.

Las ciudades también cambian aunque tenemos más datos sobre el urbanismo religioso.

Un buen ejemplo lo tenemos en Saint-Blaise, abandonada durante el Alto Imperio y que en época cristiana reaparece con el nombre de Ugium.

A 18 m. de la fachada de la basílica de San Pedro están los primeros restos de construcciones prácticamente destruídas y a nivel del suelo.

Estas construcciones no estaban situadas a



Plano esquemático del Sisteron medieval.

Escala 1/7.500

La ciudad se extiende al pie de la colina rocosa. Arriba la ciudadela. Alrededor de la catedral una aglomeración, hacia el norte siguiendo la carretera que lleva al Dauphiné una extensión. Ambas cosas son tan sólo probables.

1 Catedral de Nuestra Señora.- 2 San Tirso.- 3 Barrio de la Baume.- 4 Barrio de Saint-Jaune o "in valle gilata".- 5 Ciudadela. El 1 y el 2 también fueron catedrales.

escuadra con la basílica, se dirigen hacia el noroeste, siguiendo la antigua calle y guiándose por los restos, aún visibles, o por los que se encontraban al hacer los cimientos. El tejado debió de ser ya de teja. El suelo sin pavimento, simplemente en tierra batida. La calle central conserva algunos restos de pavimento de piedra de origen diverso.

Al este de la basílica de San Pedro se ha separado un paramento perteneciente a la muralla de Ugium que reposa en unos cimientos de bloques mal unidos que provienen en su mayor parte del paramento interior del muro helénico. Por la irregularidad de los materiales empleados el muro ha tenido que ser apuntalado con contrafuertes.

Los intervalos entre éstos han debido de servir de refugio ya que han aparecido restos de tejas y de comidas.

La parte que se ha aislado de la muralla aparece flanqueada por dos torres, una de plano rectangular y otra semicircular, que si bien sobresalen mucho al exterior, guardan la alineación por el interior y sólo se distinguen por la diferencia de aparejo, ya que se utilizaron restos de materiales de construcción helénicos.

Las torres no tenían acceso al interior más que por el camino de ronda. La torre rectangular debió de tener bastiones, no así la redonda cuyo interior estaba vacío y formaba un hemiciclo al exterior. Dentro de este hemiciclo han aparecido restos de comida, conchas y cerámica de época visigoda (s. V y VI) que atestiguan que dentro hubo vida.

Barrio Alto: Los restos de construcciones de la época de Ugiun son tan sólo muros muy ruinosos, de poca altura, cimentados en restos anteriores.

La vida rural se manifiesta por molinos de sangre con piedra circular de basalto, prensa de aceite de piedra con desagüe, salinas, etc.

La vida del campesino según se cuenta en la vida de San Hilario era muy dura.

Hay muchos restos de iglesias. La iglesia mayor puede ser la que se encuentra contra la muralla según costumbre paleocristiana. Debió de ser la Basílica Sancti Petri y Saint Vincent, conocida desde el 923.

En las cercanías y al oeste de la capilla de San Blas se han encontrado capillas superpuestas.

Bajo las tres capillas, en el extremo norte de la fortificación aparece otra iglesia tan antigua como la que está contra la muralla.

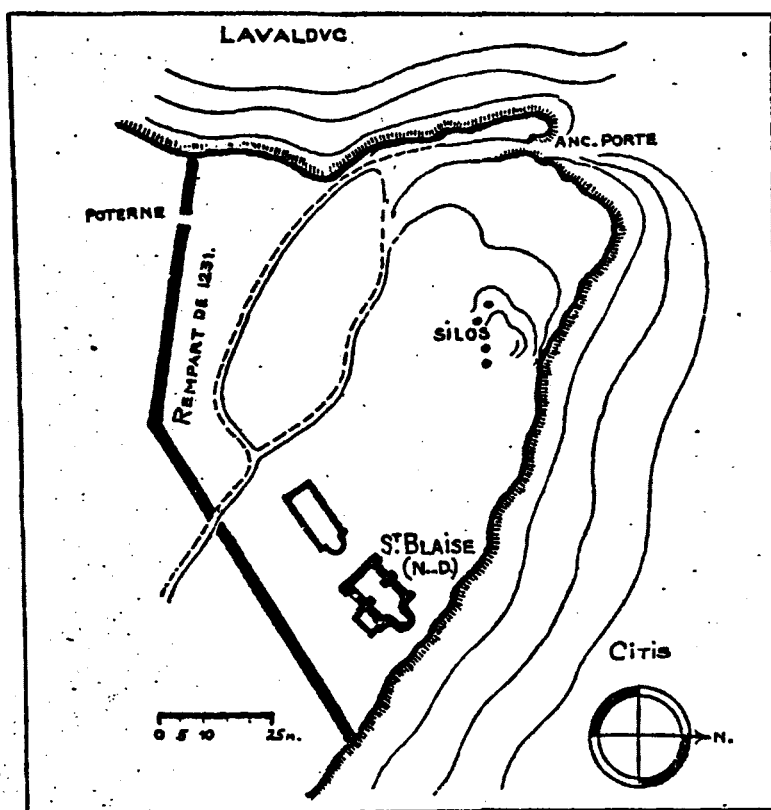
Bajo el ábside de San Vicente aparecen restos de una construcción anterior.

Al oeste delante de la capilla de San Blas, la nave está llena de tumbas apilándose en tres filas.

Los restos de esta iglesia son los más antiguos y testifican que la iglesia de San Vicente fue la iglesia matrix de Ugium. En cuanto a la iglesia de San Pedro, corresponde a las capillas del norte de la meseta.

Por una serie de cartas y contratos relacionados con la iglesia y su posesión vemos que el oppidum había caído en un total abandono y que privado de sus murallas ya no ofrecía ninguna seguridad a su población que había abandonado sus casas.

Mucho menos extendido que Ugium, Castelveyre no era más que un pueblo agrupado alrededor de su iglesia y defendido por un muro, todavía en pie, que levantara Porcellet. Como las fortificaciones antiguas, la nueva muralla se desarrolla de un acantilado a otro en el extremo norte de la meseta; su construcción de



Plano de Castelvayre  
Muralla defensiva y capillas de San Vicente y Nuestra  
Señora de Castelvayre-Saint-Blaise.

trazado angular va hacia el sur.

Aún se conservan una puerta y una poterna con un paso central en el muro oeste.

Esta muralla no tenía ningún dispositivo militar apropiado a la defensa, salvo algunas troneras que se ensanchaban en el interior. Hacia el norte una puerta cochera daba entrada a la vía de acceso de la mesa que venía de los estanques.

Dentro de la evolución urbana en la Alta Edad Media vamos a ver cómo determinados lugares consiguen mantener la vida frente a otros que se despueblan o cambian de ubicación.

Así en el s. V el barrio de la Seds, en el extremo occidental de Aix estaba aún habitado, incluso hubo un grupo episcopal a finales de la antigüedad y durante la Edad Media. Sin embargo ya en el s. XI este conjunto estaba en el barrio del Saint Sauveur, es decir, en el interior de la muralla. ¿Qué sucedió entre estos dos momentos? Para M. Pourrière la ville des Tours adquiere importancia durante la Edad Media. Cada uno de los barrios de Aix, aunque de origen distinto, mantienen la vida durante esta época. El origen de este último barrio puede que sea debido al comercio que siempre se situaba alrededor de las murallas o restos de vivien

58

das que se colocaban al amparo de la fortificación.

La catedral de Riez se sitúa en la llanura en la ciudad antigua a principios de la Alta Edad Media.

Muchas ciudades continuaron durante toda la Edad Media agrupadas alrededor de su catedral paleocristiana edificada en la llanura como sucede con Sisteron cuya catedral ocupa el lugar más bajo de la ciudad medieval, junto a la necrópolis antigua. En Fréjus la población continuó durante la Edad Media alrededor de la catedral del s. V.

Cuando el renacimiento económico del s. X, surgen fortificaciones reducidas, quizás por la influencia burguesa en ciudades como Aix, Fréjus y Niza.

En Albenga se construye una muralla en el s. V. Se restaura la ciudad y se construye un nuevo puerto. La muralla tenía 400x200 m. las casas se ordenaban según un plan octogonal, el mismo que en la época republicana. Esta es pues una ciudad de llanura que conserva su importancia y adquiere un nuevo valor defensivo.

Frente a esta permanencia de la vida en las ciudades durante todo el Alto Medievo tenemos otras que desaparecen generalmente no en favor de una nueva cabe



za de partido, sino porque, siendo una etapa de camino, ya no son necesarias. Esto sucede principalmente en los Alpes Marítimos donde las comunicaciones son muy difíciles.

Un ejemplo lo tenemos en Briançonnet que entre el s. III y IV perdió su importancia en favor de Glandève y pertenece a su diócesis.

Sin embargo Glandève durante el s. III había adquirido una gran importancia gracias a su situación (muy resguardado en el valle del Esteron) y a las prebendas imperiales que poseía.

Otro pueblo que desaparece es Eturamine en el valle del Verdon, región muy rica en la Edad Media.

Vaison por ejemplo, a pesar de la presencia de la catedral al oeste de la antigua iglesia de San Quintín (al norte de la necrópolis), se abandonó durante la Edad Media por estar demasiado expuesto, y se volvió a su antiguo refugio en las rocas prehistóricas.

Pero el motivo por el que se efectúan estos abandonos no es siempre el mismo ni pueden sacarse conclusiones generales ya que en el caso de Castellane por ejemplo, ciudad muy importante, tenía una rival: Sennez con una situación muy parecida en cuanto a su em-

plazamiento pero de menor auge económico. Con estas premisas no se sabe por qué razón la primera desaparece y no así la segunda. Generalmente cuando una ciudad desaparece es porque su aglomeración se traslada a otro lugar. Pienso yo que los principales motivos que hay que barajar son: motivos económicos, administrativos o de defensa.

En el caso de Castellane hay un desplazamiento de la sede episcopal, pero la población tan sólo se trasladada hacia el interior del valle.

Cimiez también se despuebla y su sede episcopal desaparece, pero esta vez en favor de Niza.

Durante la época antigua habían coexistido Cimiez en el interior y Niza en la costa.

De Niza sabemos que fue un puerto griego. Durante la segunda mitad del s. III dependió de Marsella. Del poblado griego no queda nada, los primeros restos de construcciones son de la Edad Media. Hay tumbas cerca de la colina de Saint-Reparate. En la catedral se conservan monedas del s. I al IV.

En la meseta del montículo, que a partir del s. XV se llamó castillo, existía una parte de la ciudad alta, de allí se extendía hacia la ladera norte y hacia

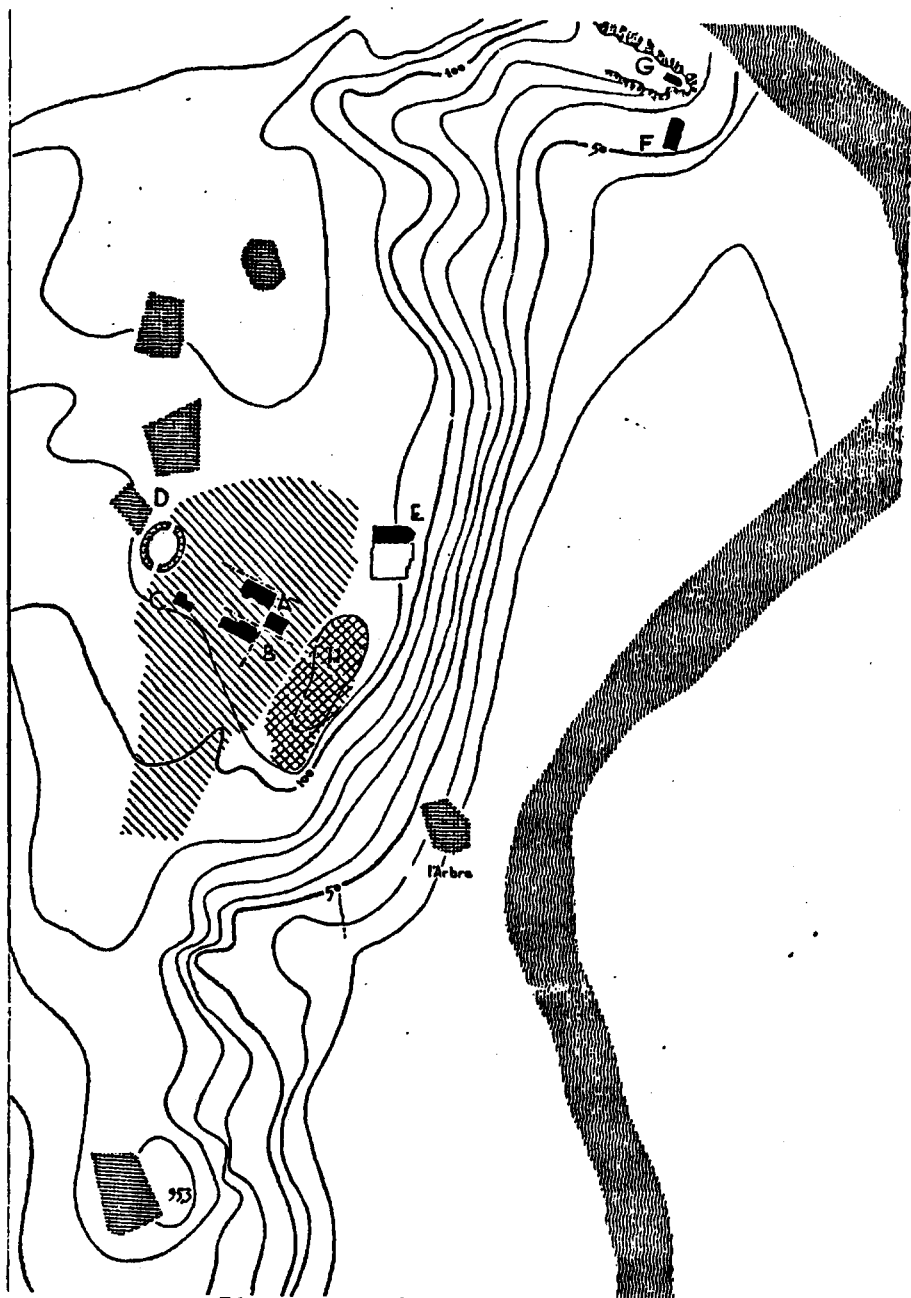
poniente. A media ladera las murallas antiguas envolverán a la ciudad baja. En la meseta estaban las casas de los importantes y un castillo con varias torres unidas por una muralla: "Castrum Nicie".

También había algunas torres aisladas de las casas de los cortesanos. La catedral de Santa María, la capilla de San Lamberto y la iglesia parroquial de San Miguel, al este del castillo.

En la parte baja de la ciudad un vado atravesaba el Paillon al nivel del actual casino, allí han aparecido monedas que van de la época republicana a la Edad Media. En la playa debió de haber un pequeño puerto para sacar del agua los barcos. La actividad del puerto griego subsistió durante la época romana. El hecho mismo de no quedar englobada en la nueva ciudad y la presencia de una comunidad cristiana desde principios del s. IV prueban la importancia de esta ciudad. Pero de su evolución en la baja época no sabemos nada.

Pero este habitat no tiene en la antigüedad una importancia suficiente como para absorber a Cimiez; claro que la historia de ésta última antes de su decadencia no es muy conocida.

Se produce un abandono de las termas del este y



Plano esquemático de Cimiez

**Plano esquemático de Cimiez.**

Cuadrícula negra oscura: tumbas que pueden indicar el lugar de la ciudad romana

A: Edificio llamado templo de Apolo: termas, patio con pórtico y jardín; B : Termas al otro lado de la calle; C: Grupo episcopal construido sobre las termas; D: Anfiteatro; E: Nuestra Señora; F: San Pons; G: Antigua capilla; H: Posible oppidum.

luego sobreviene un incendio. La ciudad se sigue utilizando porque se reconstruyen casas en medio de las ruinas y los muros que permanecen en pie se reutilizan en el s. V.

En la parte norte de las termas hay indicios de una ocupación tardía.

Los muros de las termas del oeste se reutilizaron cuando se construyó el grupo episcopal. El primer obispo de la ciudad data del 439. Más allá del s. V no se puede asegurar si hubo vida o no.

Por el contrario Niza tiene una comunidad cristiana importante con obispo, probablemente a partir del año 314. Sin duda su hegemonía le viene dada por su cercanía a Marsella y por ser puerto de mar.

Al estar tan cerca una sede y otra se pensó en la conveniencia de hacer desaparecer una, pero la supremacía de la una sobre la otra no debía de ser tan clara cuando la solución que se encontró fue que se eliminara aquella cuyo obispo muriera antes.

También se pensó en la idea de que se unieran ambas bajo la autoridad del obispo de Embrun. En el s. VI se habla indistintamente del obispo de Cimiez como

del de Niza.

No hay que olvidar que Cimiez gozaba del rango de ciudad, mientras que Niza era simplemente un castellum, razón por la que choca aún más la temprana aparición de un obispo.

La creación del obispado de Cimiez se debe a Hilario que estableció en este punto con categoría de "ciudad" una sede episcopal frente a Niza y Marsella, que nunca aceptaron su prepotencia.

Una de las causas que se ha mencionado para la desaparición de Cimiez fue el ataque de los lombardos pero frente a esta idea se baraja también la del cambio de la administración romana y la de su pérdida de importancia frente a un puerto que en la Edad Media adquirió gran importancia.

Lo que sí es cierto es que la desaparición de Cimiez terminó siendo total hasta tal punto que para encontrar el grupo episcopal han hecho falta varias excavaciones.

### CAPITULO XIII

Desplazamientos de  
ciudades a lugares  
más elevados.



Otras ciudades se desplazan hacia lugares más altos:

Vintimille, cuya ciudad antigua se construyó en una llanura regada por el río Nervia, vemos que hacia el s. VIII o quizás antes, cambia su ubicación y sube a una montaña rocosa.

El cambio tuvo que efectuarse pasado el s. III, ya que por estas fechas vemos cómo se construye el teatro al extremo de la ciudad, a caballo entre ésta y la muralla, quizás porque los terrenos que quedaban dentro de la fortificación estuvieran ya edificadas.

De cualquier forma cuando se construye un teatro es porque todavía hay vida suficiente en la ciudad como para compensar estos gastos. Pero la ciudad no se extendió ya por ese lado y esta zona quedó siempre sin urbanizar y llena de tumbas.

Incluso en el s. VIII debió de haber viviendas en esta parte ya que se construye una iglesia paleocristiana. Por estas fechas debe de andar la transición entre la parte alta y la parte baja, aún no abandonada, aunque sí muy deteriorada.

El baptisterio es románico y las inscripciones de la catedral del s. VIII.

Al haber vida simultáneamente en las dos ciudades: la alta y la baja, es de suponer que no se debe el cambio a las invasiones (ya que incluso en la primitiva ciudad había murallas), ni a ninguna desgracia súbita sino al empobrecimiento paulatino de la ciudad baja por motivos económicos.

Ya sabemos que cuando comienza la colonización romana, había ciudades de origen griego o incluso celta que se habían edificado en las alturas e incluso que tenían sus murallas. Los romanos, respetuosos en general con todo lo autóctono, hicieron descender a la población a la llanura por miedo a que se hicieran fuertes tras las murallas y pudieran ocasionarles problemas. Pero es de suponer que todas esas murallas no se destruyeron. Cuando llegan épocas difíciles para Provenza y la población se ve obligada a subir de nuevo a los lugares mejor defendidos, reedifican o refuerzan estas murallas griegas.

Así sucede con Saint-Blaise que se abandonó definitivamente en el s. XIII y que simultaneó los muros griegos con los medievales. Al cobijo de estos últimos se construyeron dos capillas románicas y una basílica cristiana de una sola nave. También hay restos de casas, pero esto era normal.

La razón por la que volvió la vida a este lu-

gar no es muy cierta aunque pudo ser por las salinas o por el cultivo del olivo.

Castellane y Carpentras también se sitúan en un lugar alto buscando mejor defensa y un hecho curioso es que en la actualidad estos lugares elevados se van despoblando en favor de la llanura de nuevo, donde la vida es más cómoda sobre todo para el uso del automóvil. Hay veces en que si la ciudad de la montaña está muy bien conservada queda como ciudad museo o ciudad de artistas, pero no con verdadera vida. Por otra parte todas estas ciudades edificadas en una cima tienen algo en común ya que el terreno condiciona el desenvolvimiento del trazado de las calles.

Salinae tardó mucho tiempo en cambiar su ubicación. Pasó de 720 m. a 900 m. Si tardó tanto tiempo en cambiar su situación probablemente se deba a que en la llanura no era de las ciudades más abiertas ya que hasta el río Verdon entraba con dificultad. En la ciudad antigua hay restos de una capilla de época paleocristiana.

Argens, en la Baja Provenza. Civilización galorromana. Con las invasiones visigodas, la población huye y se instala en un promontorio de enfrente de fácil defensa y allí se fortifica. En el s. XIV la reina Juana manda construir una capilla hoy destruida y cubierta de hierbas.



Plano esquemático del Hyères medieval.

Escala 1/7.500

La parte alta de la ciudad al quedar totalmente abandonada no ha dejado restos de calles.

1.-Capilla de San Pedro.-2 San Juan.-3 San Pablo en el límite de la ciudad primitiva.-4 San Luis s. XIII en el límite sureste de la zona habitada.-5 Castillo edificado en la cima de la colina.-6 Abadía de los bernardinos.-7 Calle Barbacane.-8Calle del barrio nuevo.-9 Calle nueva.-10 Pórtico Grande.- A la izquierda del nº9 Pórtico de Fenolhet.

La parte rallada indica lo que queda de la ciudad medieval, es decir el desarrollo hacia la llanura en los siglos XIII y XIV.

En Riez se simultaneó la vida entre la ciudad baja y la ciudad alta o colina de Saint-Maxime, donde se construyó la nueva sede episcopal, quedando al pie de la colina el baptisterio y la antigua iglesia cate  
dral.

Ya hemos mencionado cómo la vida de la ciudad entró en un período oscuro a partir del s. VI, y cómo no tenemos noticias de ella prácticamente hasta el s. XI. Para esta época ya se ha hecho el traslado a la parte alta de la colina.

El origen de Riez es quizás anterior al de Mar  
sella. La leyenda cuenta que la alianza entre ambos pueblos se efectuó por medio de un matrimonio circuns  
tancial. Riez sacó buen provecho de esta alianza. Cuando Augusto conquista la Alta Provenza, la capital de los celtas no puede resistir y como el lugar agradó a los romanos, hicieron de él la capital. Talaron los bosques de sus laderas y sustituyeron las chozas de adobe y madera por construcciones amplias de ladrillo y cemento, al mismo tiempo que rodeaban la ciudad de una sólida muralla. Así pasó Riez de ser celta a ser romana, influyendo a toda la zona.

La diosa Cibeles tuvo en Riez muchos templos y precisamente el nombre celtico de Rei y el romano

de Reia vienen del de Rhea uno de los nombres de la dio  
sa madre Cibeles.

Julio César y luego Augusto fueron los que fund  
daron y dieron categoría de ciudad colonia a Riez.

Como colonia cabeza de partido tuvo su senado.

Hubo un templo dedicado a Roma y al emperador  
Augusto. Otro templo circular llamado Rotonda, se encont  
traba en el camino de Marsella, y es precisamente el  
que en el s. III se convertiría en baptisterio cristian  
o de San Juan Bautista. Si hubo un retroceso de la vid  
a en esta zona alrededor del s. VI, el abandono no fue  
total ya que nos consta que el baptisterio siguió utiliz  
ándose hasta el s. XV. Tiene forma octogonal.

En el extremo del barrio de los franciscanos hay  
columnas que son restos de uno de los monumentos más imp  
portantes de la época romana.

No se sabe a ciencia cierta cual fue su utilidad.

59 Para Jules Raimond Sollier pudo ser la parte anterior de  
un mausoleo importante, aunque el lugar demasiado cén-  
trico parece impropio de tal utilidad.

60 Para Miraillet fue un arco triunfal en honor de

algún general romano, aunque ésta no parece ser la disposición de las columnas en un arco triunfal. Finalmente también se ha opinado que podría ser un pedestal para un monumento en honor a Apolo o quizás el templo de la sabiduría.

Esta ciudad se unía a Aix por medio de la vía Sextiana y a Cimiez por medio de la vía Cemeleniana.

En las inmediaciones de la ciudad se han encontrado muchas tumbas.

No queda ningún resto de circo ni de anfiteatro; sin embargo, el nombre de "Campo del Anfiteatro" se conserva en la zona de riachuelos que forma el Colostre.

La ciudad se edificó al pie de una colina y llegó a comprender los terrenos conocidos con el nombre de barrio de Saint-Roch, de Saint-Marc, de Reclus, Campo de la feria, San Lázaro, Pascalone y los terrenos que estaban por debajo de esta zona. La población puede determinarse en unas 20.000 almas.

Coincidiendo más o menos con este período en que la población sube de la llanura a la colina, se

construye una basílica en honor de San Albán con restos de edificios romanos, data del s. V.

También se construyó la iglesia en honor de San Pedro y San Pablo y la de San Trófimo, ambas fuera de la muralla de la ciudad. La primera se sitúa al oeste, bastante aislada, en el barrio que se llama de San Pedro. La segunda al este, en la carretera de Moustiers. De ésta no queda nada.

A finales del s. V la ciudad romana corre gran peligro por las invasiones visigodas que se avecinan. Puede que éste fuera el momento del traslado a la montaña, lugar mejor defendido naturalmente.

En el s. IX se cambió la sede episcopal de Notre Dame de Liège a Saint-Maxime y por eso se edificó allí un palacio episcopal.

El motivo que impulsó a este cambio fue en esta ocasión la invasión sarracena.

La meseta de la colina era el lugar más seguro para la defensa de la ciudad; la iglesia y el palacio



se amurallaron y quedó como una ciudadela defendiendo desde arriba la ciudad.

Con ocasión de este traslado muchos habitantes que aún quedaban en la llanura subieron a la meseta y Riez quedó dividida en ciudad alta y baja, aunque la primera no estuvo generalmente tan poblada como la segunda.

Los textos antiguos hablan de cuatro puertas de acceso a la ciudad baja: La puerta de Saint-Sols, al extremo del barrio del mismo nombre y cerca del torrente que baña la ciudad por el oeste. La puerta del pequeño Mazeau al este, al extremo del barrio de Saint-Roch. La puerta Ayguière, al sureste al extremo del barrio de Reclus y finalmente la puerta Chalvias al mediodía, al extremo del barrio de Nuestra Señora de los Franciscanos.

Lo que no se sabe es si estas cuatro puertas significan que la ciudad estaba totalmente fortificada.

Pero no sólo desaparecen o cambian de situación las ciudades importantes, también los pueblos y aldeas están sujetos a este fenómeno, cuando la vida económica decae en la zona o cuando dejan de tener importancia como etapas en un itinerario determinado.

Otro hecho que determina el paso de hegemonía de un punto a otro es el cambio de administración tanto civil como religiosa, pues ya hemos visto la importancia que tiene para una ciudad el ser sede episcopal.

Lo que sí parece cierto es que los cambios del s. V no se deben sólo a la inseguridad provocada por las invasiones, ya que no fue Provenza la zona más castigada y sobre todo porque si fuera éste el único motivo no habrían quedado pueblos en la llanura.

También surge la pregunta de por qué, en ese caso se repueblan puntos elevados y anteriormente abandonados, como es el caso de Saint-Blaise. Este lugar concreto creo que se ha mencionado anteriormente y responde a razones meramente económicas (salinas y cultivos como el del olivo).

Las ciudades que no se suelen abandonar son las que están situadas en el eje del Ródano y al mismo tiempo tienen buena protección.

Pero no siempre se trata de cambio de situación. Hay veces que ciudades que hasta el s. IV o V no se han nombrado para nada, dada su escasa importancia, toman vida o nacen realmente. Tal es el caso de Toulon que debe su nacimiento a su situación privilegiada para la construcción de un puerto. La playa se situaba al final de una rada protegida por una serie de islas. Con el tiempo los habitantes del lugar pensaron en construir dos puentes para poder descargar más cómodamente las mercancías.

El primer obispo de la ciudad data del s. V, época en que también se conoce una tintorería (esto era algo que realmente podía dar vida a una ciudad en esta época).

A lo largo de una amplia avenida que atravesaba la ciudad de este a oeste se han encontrado tumbas del s. I al IV. También a un lado y a otro de esta calle se construyeron las casas, dejando espacios vacíos entre unas y otras que frecuentemente se ocuparon con necrópolis.

Los conventos y monasterios en Provenza van siguiendo un poco las rutas marítimas y terrestres de cierta importancia.

**CAPITULO XIV**

**Finales de la Alta**

**Edad Media**

El final de la Alta Edad Media, s. X y XI corresponde a la época carolingia. Es un período en que los datos para saber la evolución de las ciudades se nos escapan. Los medios usuales de los que se extrae la información, no dicen nada durante varios siglos.

Fue una época de gran inseguridad y de empobrecimiento económico.

Se hace muy poco nuevo y lo que ya había decae y se empobrece.

Algunas ciudades nos dejan muestras de su actividad, como Folcalquier, por ejemplo, que construye una iglesia románica en el s. XI, quizás por estar en un sitio bastante seguro, en medio de un paisaje abrupto. La ciudadela se sitúa en una roca en forma de pan de azúcar.

La historia de este lugar parece contradecir todo lo que se acaba de mencionar, ya que su verdadera importancia comienza en el s. XI.

De esta ciudad se ha dicho que es un horno de cal convertido en ciudadela y un pueblo convertido de una manera improvisada en capital.

Antes de la llegada de los romanos, los indíge-

nas vivieron en cabañas puntiagudas que aún se ven hoy en día. Eran construcciones cónicas sencillas, pero de arquitectura atrevida.

Aún hay cabañas de pastores en la Alta Provenza con un aire parecido que no tienen más de dos siglos.

El nombre es de origen romano (fons calquerii, furnus calcarius), pero su verdadero nacimiento data de los siglos VII y VIII.

Esta ciudad no sucumbió ante la invasión de los bárbaros, y se hace independiente en el s. XI. En el s. XII llegó a tener hasta 12.000 habitantes.

Otra ciudad que parece renacer con las invasiones es Aviñón. Hasta aquí fue un pueblo sin importancia. La población se apiñaba en la roca, de la que podían bajar por las frecuentes inundaciones del Ródano y del Durance. Pero con la amenaza de los bárbaros la roca recobra su importancia. El enclave fue uno de los principales focos de los moros, ya que la población los llamó para que lucharan contra los francos. A Carlos Martel le costó mucho trabajo desalojarlos de allí.

Esta circunstancia de permanencia prolongada de los árabes en este enclave, da a la ciudad un carácter diferente de las otras de similar categoría. Tiene un

espíritu que no es ni galo, ni provenzal, ni continental sino algo africano y oriental, pero sobre todo árabe.

En cuanto a Arles podemos seguir por lo menos bastante fielmente su historia desde el comienzo de las invasiones.

Primero perteneció a Zénon que se la cedió en el 480 a Odacre, rey de los ostrogodos, que a su vez se la dio a Eurico, rey de los visigodos.

Con éstos últimos, el condado o diócesis de Arles siguió ocupando las dos orillas. La circunscripción civil se regía por la religiosa.

En el s. VI perteneció a francos y burgundios. En el VII y VIII a los sarracenos, que por entonces también tenían Aviñón y la navegación del Ródano.

En el 737 la ciudad es liberada de nuevo.

A finales del s. IX pertenece a Boson que se hace señor de Arles y entrega posteriormente Provenza a Alemania. Esta cuestión se resuelve favorablemente para la corona francesa mediante el matrimonio de una hija de Boson con Carlomagno.

La dominación alemana más nominativa que real

dura hasta el s. XIII en que Arles se hace república (de 1150-1251).

Posteriormente el reino de Arles se desmembra por el sistema hereditario.

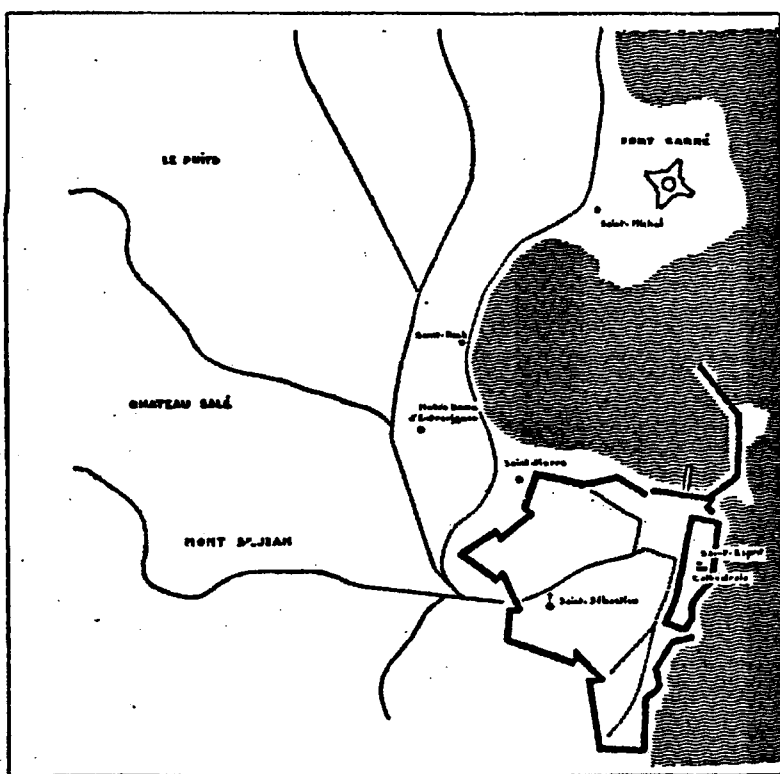
La ciudad de Arles comprendía no sólo la ciudad amurallada sino también toda la diócesis o distrito comprendido en el enclave de la ciudad y formaba un inmenso territorio confiado a la gestión municipal (Crau, Camarga, Trébon, Plan del Bourg), total 103 o 104 hectáreas con las aguas, los estanques, las marismas e incluso las islas del Ródano.

Arles, antigua capital de la diócesis de las Galias, obtuvo la primacía a expensas de Vienne.

Si esta ciudad tuvo importancia durante esta época fue por el papel tan importante que jugaron sus condes y por tener un lugar privilegiado en la navegación del Ródano.

Pero hasta aquí estamos hablando de ciudades que, pese a las circunstancias, evolucionan favorablemente. Del resto tan sólo tenemos noticias cuando hay saqueos, incendios, etc. Esto sucede con el ataque de los corsarios griegos a Marsella, o las incursiones sarracenas de Apt y Fréjus; todas en el s. IX.





**Topografía religiosa de Antibes.**

**Escala 1/15.000**

**La ubicación de las capillas de San Miguel y San Pedro es aproximada. Ambas se destruyeron.**

**Tiene dos redes de caminos radiales: la primera partiendo de la primera muralla, la segunda de la del XVII.**

Si los textos eclesiásticos no nos esclarecen nada durante varios siglos, tampoco es muy reveladora la arqueología. La historia de las ciudades provenzales sufre un colapso entre los siglos VII y XI.

La topografía actual que mejor conserva el trazado medieval es la de Arles, Antibes (separada por una muralla de la ciudad moderna) y Aix.

Hasta aquí hemos hablado de la dificultad en seguir la evolución de las ciudades medievales hasta el s. XI, hemos tratado de ir entresacando aquellas noticias que podían aportarnos luz sobre todo aquello que iba sucediendo en los núcleos de población tanto nuevas construcciones como abandonos o destrucciones. Pero ¿qué aspecto ofrecían las ciudades del s. XI, después del paso de las invasiones?.

Algunas seguían en las cimas de las colinas a donde habían subido buscando defensa, otras al quedarse pequeña la muralla salían de sus límites y se extendían por las laderas, buscando el agua y los accesos más cómodos.

Veamos cómo debieron de ser algunas de las ciudades provenzales en este período de la Edad Media.

En Arles el anfiteatro que construyera Julio

César, pasó en los siglos VIII y IX a los enemigos de Carlos Martel que se lo entregaron a Yusuf, y desde este momento la ciudad fue cuartel general de los árabes de Provenza. Se transformó en fortaleza y para me jor servir a esta utilidad, las galerías subterráneas se llenaron de tierra, lo mismo que el suelo y las pi stas hasta más arriba del podium.

Después de la expulsión de los sarracenos pasó a poder de la población que construyó allí sus viviendas, tocando todo y dejándolo mutilado. Se constru yeron chimeneas, se agujerearon los arcos, los pórticos se transformaron en establos o molinos, los mármoles desaparecieron, etc.

Dentro del desastre lo que mejor se conservó fue el exterior.

Para luchar contra los sarracenos se construyó una torre que se anexionó a las arquerías del teatro para convertirlo en fortaleza. Dominaba la llanura y el Ródano, pero no perteneció nunca al teatro.

El teatro se había construido sobre una roca, pero a pesar de ello seguía siendo un edificio de llanura porque no tenía la suficiente altura.

El acueducto romano también sufrió muchos des

perfectos. Sus piedras se utilizaron para las fortificaciones. También se construyó una torre en medio del Crau que tuvo que restaurarse en el s. XIV, era una torre de peaje para los que utilizaban el puente del Crau.

Del XI debe ser también la iglesia de la Santa Cruz cercana a la de Montmajour.

La muralla coincide en algunos lugares con la primitiva de época romana como en el barrio de Arture.

En la parte sur tuvo que cambiarse el trazado en algún momento durante la Edad Media ya que englobaba a la iglesia de la Major y la abadía de San Cesareo. La torre de Nourgues se reforzó. La puerta de L'Aure y la torre Rotland (que como ya hemos visto se añadió al teatro) pasaron a formar parte de la muralla.

La muralla del suroeste está mucho más al interior que la romana, la ciudad por esa parte es ahora mucho más pequeña.

La actual calle de la República, que puede comenzar en lo que en los textos conocemos como puerta de San Esteban y termina con el Ródano, puede darnos una idea de por donde iría la muralla del s. XI, que tampoco debió de ser la del imperio.

Los límites del norte no debieron de variar ya

que posiblemente siempre llegó hasta el río.

Por el norte no sabemos exactamente cuál fue el trazado de la muralla, pero debió de ser mayor que la antigua ya que se haría para englobar los barrios nuevos; probablemente llegaría hasta el anfiteatro.

El trazado de la muralla del castrum, que se situaba en esta parte de la ciudad, se destruyó con las ampliaciones del siglo I y II.

Así pues debió de ser la ciudad más grande después de Marsella.

Ya hemos mencionado cómo fue una de las pocas ciudades que continúa creciendo en esta época en que las demás ciudades tan sólo intentan sobrevivir a los ataques, incendios, saqueos y destrucción de los bárbaros. Se puede decir que su puerto fluvial sobre el Ródano fue el motivo que más contribuyó a este florecimiento.

Marsella: A finales del s. X se expulsa a los sarracenos de la costa des "Maures" y vuelve la paz a esta zona de Provenza. Se levanta otra vez la catedral en el mismo lugar en que estaba y de estilo románico.

Los únicos edificios que de una manera cierta puede asegurarse que quedan dentro de las murallas son la iglesia del Saint-Sauveur y la de San Juan, probablemente el baptisterio de la catedral. También debió de quedar dentro de la muralla la iglesia de la Major.

Por el contrario, los edificios que se levantan a lo largo de los cementerios suburbanos no debieron de quedar englobados en la fortificación; así la iglesia de San Miguel, paleocristiana, se sabe que estaba a lo largo del camino de Italia. Lo mismo sucede con la iglesia de San Martín a la que se llegaba por un camino rodeado de campo.

Notre-Dame des Accoules se sitúa contra un muro viejo, quizás el primitivo muro griego o el restaurado por Crinas que se ha localizado en la calle Negrel.

De la zona sur, o sea, del puerto, se conocen pocos datos.

En la orilla sur del Lacydon hubo dos monasterios: Saint-Victor de hombres y Saint-Sauveur de mujeres en el lugar del antiguo foro.

Saint-Victor tenía dos iglesias: una dedicada a la Virgen y otra a Pedro y Pablo. La primera quedó

englutida en la nueva que se levantó en el s. XI y se reconstruyó en el s. XIII. Se conserva la zona este.

En la colina del Saint-Sauveur se levantó quizás en el s. IX o X el castillo Babon. Se menciona en los textos del XII.

No se conoce la muralla del s. XI pero sí debió de ser mayor que la de Crinas ya que la ciudad comienza a aumentar a partir del momento en que se expulsó a los sarracenos, s. X.

Probablemente la iglesia de San Martín que se mencionó como iglesia en medio del campo, en esta época estuviera ya dentro de la ciudad.

Salon se menciona a finales del s. IX como perteneciente a una abadía de Arles. No era aún una ciudad, sino un territorio que los esclavos cultivaban para la abadía.

Poco a poco los habitantes de los alrededores atraídos por la riqueza de estas tierras abandonaron el oppidum de Salonet y se agruparon alrededor de la roca de Salon.

Ya en el s. X figura como un castrum, sin duda

porque allí se refugió la gente para defenderse de las invasiones por estar en alto y tener un lugar privilegiado.

La primitiva aglomeración debió de ocupar tan sólo lo que hoy es castillo del arzobispo.

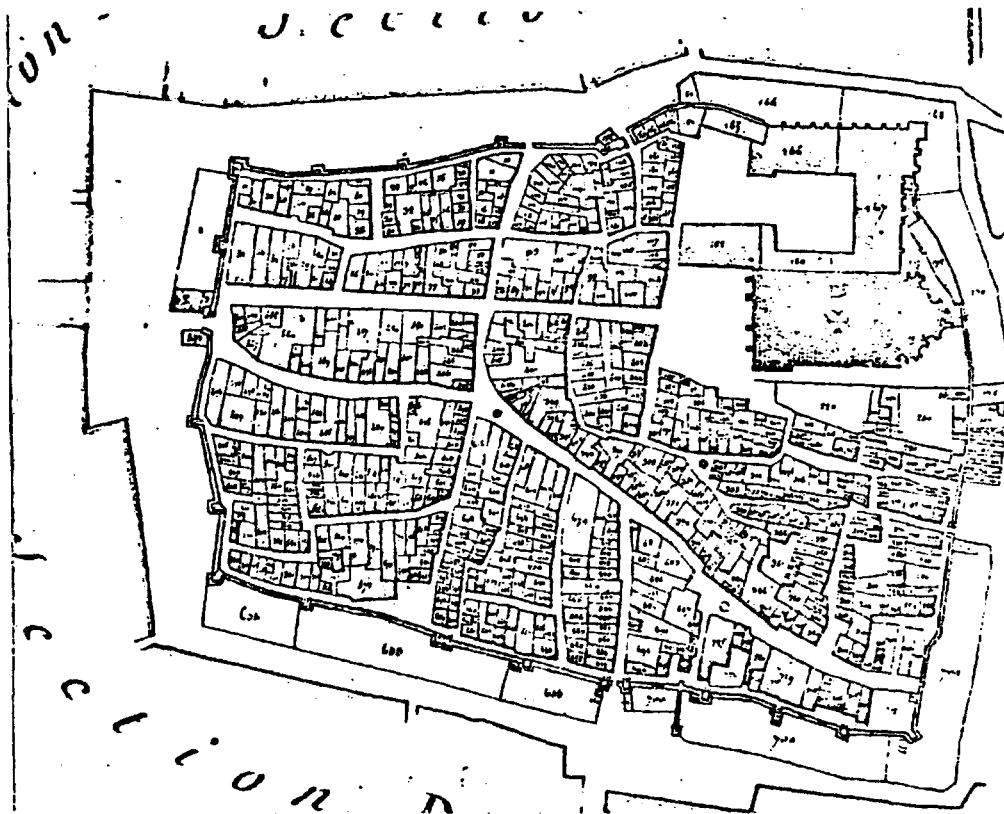
Otros muchos pueblos tienen el mismo origen que Salon. Allí donde hay una altura es donde se agrupa la población. Tales son los casos de: Miramas, Calisanne, Lançon, Vitrolles, Allauch, Draguignan, Folcalquier.

En el caso de Salon hay que añadir que, aparte de su excelente condición para la defensa, fue bien dirigida por sus prelados y que posteriormente se convirtió en una etapa en el camino entre Marsella y Arles, por un lado, y Aix y Arles, por otro.

Frente a estos pueblos que deben su desarrollo a su altura hay otros que inexplicablemente progresan pese a estar mal defendidos como es el caso de Manosque y Brignoles.

Saint-Maximin es aún más raro porque queda en medio de una llanura y no tiene ninguna misión clara en el nudo de comunicaciones de la zona.





Plano de San Maximin

Plano de Saint - Maximin. (Arch. Var. S. XIX)

Muralla con sus torres. Conjunto totalmente desaparecido.

Fortificación del convento.

En el plano se pueden distinguir dos partes: las calles alrededor de la basílica y las del oeste y soroeste. Las últimas son más regulares.

Aglomeración primitiva ovalada al este.

También Sisteron está en la llanura. Su origen es muy incierto. Fue sucesivamente: céltica, romana, burguignon, ostragoda, y franca. A partir del s. V pasó a ser ciudad episcopal de la segunda Narbonense.

Algunos quieren atribuirle un origen griego, pero resulta difícil mantener esta teoría ya que las colonias griegas se situaban siempre en la costa o a lo largo de algún río.

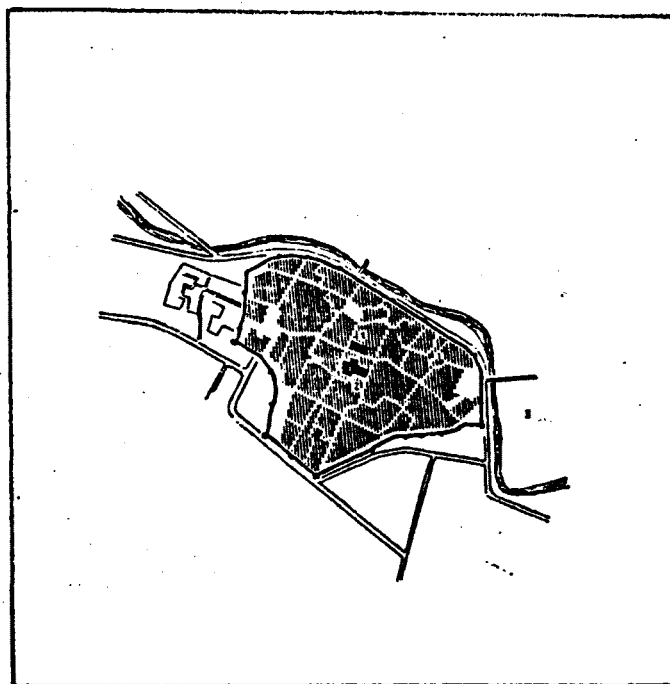
Este habitat del s. XI en la llanura quizás sustituyó a otro más antiguo en las alturas del Dromon.

Apt también es ciudad de llanura pero podría tener una justificación más clara como escala en el camino entre Arles y Sisteron; también debió de haber otro habitat más antiguo.

El lugar es pintoresco, cobijada bajo el Luberon, montaña curiosa que recuerda a un elefante que pasa entre el Cavalon y el Durance.

Antes de los romanos Apt era la capital del país de los burguenses.

Después de las invasiones sufrió las luchas entre los condes y los obispos, entre la casa de Provenza y de Folcalquier, las guerras de religión, etc.



Plano esquemático del Apt medieval.

Escala 1/7.500. A. Roux

El plano se ha trazado según la ciudad que se conocía en 1779.

1 Capítulo.- 2 Catedral.- 3 San Pedro.

Cerca de la ciudad está el puente romano de tres ojos "puente Julien" que servía de paso a la vía Domiciana por el río Cavalon.

Cuando una ciudad ocupó en época romana un lugar elevado no suele bajar durante la Edad Media a la llanura. Una excepción a esto la constituye Fréjus. Con los romanos no tuvieron nunca problemas de agua ya que llegaba un acueducto hasta la misma cima, pero a medida que la ciudad se empobreció y las instalaciones se deterioraron con las invasiones, los habitantes bajan a media ladera para poder obtener más cómodamente el agua de los pozos que había a mitad del camino.

Sin duda, la ciudad sufrió un gran empobrecimiento con las invasiones porque el recinto es menor que el romano y que el del s. XIV.

El trazado de la muralla no es seguro. El que mejor se conoce es el de la parte oriental con forma ovalada. Este trozo de muro tiene tres torres, todas ellas posteriores al s. XI.

El palacio episcopal quedó en esta zona en el límite oriental de la aglomeración.

En el s. X la ciudad fue arrasada por los sarra-

cenos y se termina abandonando, pero a finales del s. X y en el XI la ciudad renace gracias a su puerto que sigue funcionando. Fue entonces cuando se construyó el muro de forma ovalada a que aludíamos antes.

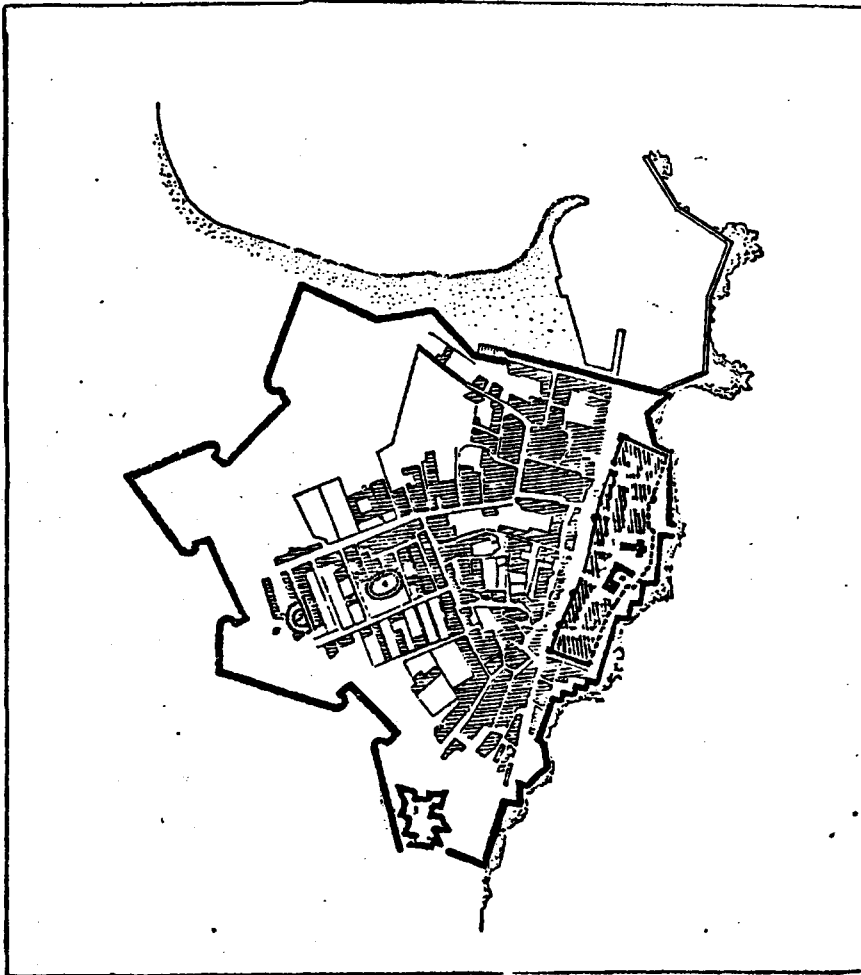
También es de esta época la catedral. En el s. XI se crea el capítulo: los canónigos aparecen citados por primera vez en un acta de 1038.

El claustro se crea en el s. XI, en el ángulo sureste había un porche con tres arcadas. Cuando los canónigos abandonan la vida en común no se forma como en muchas ciudades francesas un barrio clerical, con fisonomía propia.

Otra ciudad que se mantiene en el mismo lugar en que se fundara es Antibes.

La muralla primitiva construída por los romanos se conserva durante toda la Edad Media, se restaura varias veces, pero el trazado no se varía. Dado que esta muralla se rodeaba por una parte de la colina y por la otra terminaba en el mar, su valor defensivo pudo ser de gran utilidad durante toda la Edad Media.

Durante esta época (s.XI) la ciudad no debió de crecer, pero en cualquier caso la muralla no se tocó



Plano de la evolución de Antibes  
Escala 1/7.500

Plano de Antibes.

Desarrollo antiguo y medieval.

Al este núcleo primitivo.

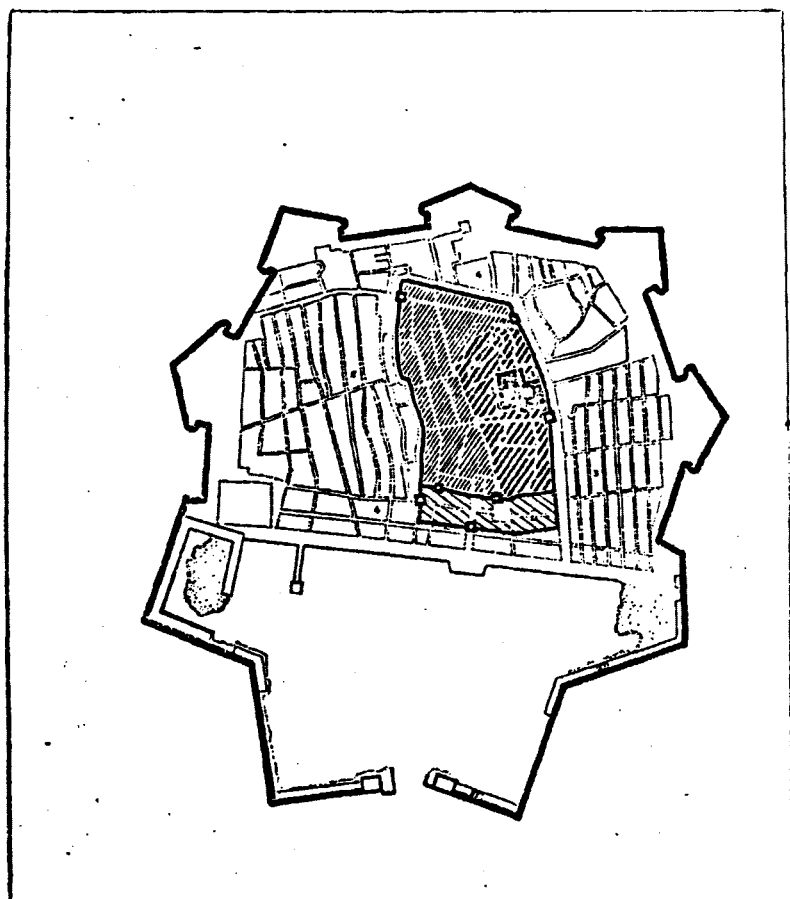
Al oeste teatro y anfiteatro del s. II y III..

El puerto antiguo debió de situarse en el lugar del puerto medieval, al fondo de la bahía y al norte de las murallas, quizás llegaba hasta la zona no construida en dirección a la calle Auberon.

Trazos gruesos = ciudad medieval.

Trazos finos = ciudad del s. XVI y XVII.

Las carreteras se sitúan radialmente. Allí se levantaron quizás las casas medievales, cerca de la muralla.



Plano esquemático de la ciudad medieval de Toulon.  
Escala 1/7.500



Trazo oscuro = muralla y bastiones del s. XVI. Algunos estuvieron habitados en el s. XIII y XIV. Al centro la ciudad medieval con su muralla y al sur el supuesto ensanche del s. XIV.

En el interior de estos muros los trazos más oscuros hacia el este podrían ser el núcleo primitivo, rodeando la catedral. La otra zona está al oeste.

1 Nuestra Señora.- 2 Palacio episcopal.- 3 Barrio de San Juan.- 4 Barrio de San Pedro.- 5 Barrio de los pescadores.  
6 Barrio de la Lauze.

hasta varios siglos después.

Castellane estuvo primitivamente al pie de una roca maciza de forma cilíndrica y de color gris, alta, ancha y abrupta, que posteriormente pareció excelente lugar para defenderse. Allí se construyó la muralla que no se abandonará hasta el s. XIV.

En la roca se construyó un castillo, y en la ladera norte las casas.

La parte de la muralla que mejor se conserva es la zona norte y este.

Por el sur el habitat quedaba entre la muralla y el castrum de la roca, con lo que era una zona muy segura.

Toulon no tiene posibilidades de cambio como Castellane. Siempre vivió volcada hacia su puerto que era su razón de ser. No lejos de la aglomeración medieval hay restos de viviendas romanas.

No se conoce más que la muralla del s. XIV, pero puede ser que ésta siguiera el mismo trazado de la primitiva.

La catedral que queda englobada dentro de la muralla hace suponer que, al menos por esa zona, el trazado sea similar.

La ciudad de Niza se componía de ciudad Alta y ciudad Baja.

En la meseta más alta estaba la catedral de Santa María de la Asunción y el claustro que se añadió a la catedral del s. XII.

En la plaza de la catedral estaban las casas de las personalidades.

De esta época sabemos poca cosa ya que las remodelaciones de la colina y las destrucciones sucesivas no dejan rastro de la primitiva fortificación.

Según los planos antiguos, la parte alta de la ciudad estaba formada por dos elevaciones separadas por una vaguada.

En la del noroeste fue donde se construyó el castillo de los condes de Provenza.

Su acceso es difícil por la zona sur, por el norte es más suave.

La catedral se construyó sobre la meseta más elevada; si hubo o no muralla alrededor de este montículo es totalmente incierto.

Acabamos de mencionar que la zona norte era la más vulnerable de la ciudad alta, razón por la cual se construyó aquí el castrum.

Aix no tuvo la misma suerte que Marsella o Arles, no se sabe que la ciudad creciera considerablemente durante esta época.

61 P.A.Février plantea un problema respecto a los límites de Aix.

Así como se sabe perfectamente la extensión de la ciudad en el s. XIII no sucede lo mismo con los límites del s. XI.

Lo que realmente se ignora es si la ciudad condal era tan sólo una división administrativa de la ciudad o dos etapas de una evolución.

Si la ciudad del s. XI es sólo la parte comprendida en el Bourg du Saint-Sauveur (300 m. por 200 m.) el crecimiento del s. XIII y XIV es considerable.

El Bourg du Saint-Sauveur parece que tiene in

dividualidad propia.

Dominando todo el barrio estaba el antiguo palacio con tres torres que quedaban en la parte meridional. Una cuadrada en la línea de fachada que va del norte al sur y las otras dos al norte de ésta.

Se llamaron torre del Reloj a la primera y torre del Tesoro y torre de Saint-Mitre o del Chaperon a las otras dos.

Estas torres duraron hasta el s. XIX en que se destruyeron voluntariamente porque una piedra cayó de una de ellas e hirió a un transeunte, lo que alteró a la opinión pública. Se hizo un estudio del edificio y se pensó que su reconstrucción era casi imposible. Lo único que se respetó fue el lugar.

Al derribar estas torres se destruyó el símbolo de Aix y quizás de la romanización de Provenza.

62

De la descripción de Pitton y del dibujo de S. Gallo se puede concluir que las dos torres y el muro curvilíneo que las reunía formaban parte de un conjunto de construcciones. Es evidente que la puerta monumental así construída debía comportar uno o varios cuerpos de edificio.

Pero no se puede afirmar que hubiera allí un palacio.

Los restos antiguos abundan al oeste y al noroeste de la ciudad moderna.

La parte norte de la ciudad, "Aire du chapitre", era la zona elegante en la época romana, también era la zona termal.

La destrucción de esta zona data de las invasiones aunque la pérdida de sus principales monumentos y casas es más reciente y puede fijarse en las invasiones sajonas, finales del s. VI.

Por la situación de las lápidas funerarias se concluye que el paseo de Sainte-Anne, por un lado, y el barrio de Notre Dame de la Seds, por otro, estuvieron fuera de la muralla, ya que allí estuvieron los cementerios.

Es allí donde hay que buscar la muralla, entre la ciudad condal y el bourg du Saint-Sauveur. La zona de Notre Dame de la Seds, la ciudad archiepiscopal de la Edad Media en época anterior, no fue más que un "faubourg".

P.A. Février dice que "la muralla puede orientar

nos sobre el origen de los barrios. La muralla que engloba el bourg du Saint-Sauveur y la ciudad condal es rectilínea por el este y de trazado irregular por el oeste con un estrechamiento en el límite entre los dos barrios. Esto, dice, se explica perfectamente si el primer barrio data del s. XII.

El muro de la zona este sigue el trazado de uno romano. Al sur hubo muchas variaciones por remodelarse el barrio cuando se tiró el palacio condal".

Sin embargo, la opinión generalizada es que la división tripartita de la ciudad de Aix en la Edad Media, correspondía a una división análoga procedente de época romana, pero nuestros antepasados no pudieron darse cuenta de la importancia de esta división.

El primer barrio fue el Bourg (el Castellum lo fundaron los generales de la República después del triunfo sobre los ligures); luego se fundó la ciudad condal y con Augusto o Calígula se rodeó a ambos con la misma muralla. La ciudad de las Torres nació como un barrio pegado a la fortificación a consecuencia de la paz y prosperidad romana. Aquí se estableció la metrópoli cristiana, como ampliación de las primeras. Con la presencia de la catedral y del arzobispo, adquiere la categoría de ciudad y se rodea con una muralla propia.

Esta teoría parece mucho más acertada que la primera, también tenemos noticias de un jardín del s. XI cerca del muro este de la ciudad condal, pero hay que tener cuidado en el momento de situarlo ya que como hemos mencionado más arriba la muralla antigua se destruyó.

De Draguignan sabemos que no pasó por las calamidades del resto de los pueblos provenzales.

Una invasión sarracena del s. IX hizo desplazar-se a toda la población. La destrucción abarcó desde Gas-sin hasta Fréjus. La población huyó hacia el interior, hacía los lugares mejor defendidos, pero también allí lle-gó la destrucción, cayendo Aix, Arles y Marsella. Por es-te fenómeno Draguignan aumenta su población.

En 1046 se destruye Lerins. Saint Tropez está aún despoblado en 1470.

Las principales fortificaciones se hicieron a partir del 942, en el momento del aumento de población (porque Fréjus se vació en Draguignan), la ciudad se quedó pequeña y se desbordó sobre todo por el sureste, (de mejor clima) y en dirección a la vía romana. En el s. XI había allí un barrio muy importante ya.

La iglesia de Saint-Etienne queda fuera del amparo de la muralla y fue entregada al abad de Lérins en 1104.



Draguignan, asilo natural de los refugiados de Fréjus con las invasiones, aprovecha los momentos de seguridad para salir de sus ruinas; ya antes de los ataques bárbaros, las casas habían desbordado la estrecha muralla, por la afluencia de gente que iba allí buscando refugio. Se instalaron en las laderas del promontorio, principalmente por el lado sureste y al borde de la vía romana.

En el s. XI este barrio era lo suficientemente importante como para recibir este edificio. La iglesia de San Esteban quedaba al amparo del castillo.

La capilla románica del Saint-Sauveur destaca por su silueta.

Los terrenos sobre los que Draguignan se va a desarrollar son todos, o casi todos, pertenecientes a señores laicos o eclesiásticos.

El principal núcleo lo formaron las tierras de los hospitalarios que ocupaban desde la altura del Saint-Sauveur hasta la llanura del Maljournal.

Alrededor de este núcleo principal se agrupaban otros terrenos igualmente de señores o eclesiásticos, casi todos exteriores a la futura muralla, salvo una parcela representada por la actual plaza de la Pa

roquia (antiguamente construída), y por el conjunto de casas frente a la iglesia.

Más abajo, a lo largo de la calle Nacional, estaban los jardines que más tarde se dieron a la abadía de Thoronet. Aún más abajo, a partir de la calle del Combate, los franciscanos. En el lado opuesto, el barrio del gran senescal.

Entre las calles de Trans, des Minimes y de la Blancherie, hay un cuadrilátero que perteneció al dominio condal y que hasta el s. XIV pasó por diferentes dueños. Al sur se situarán las dependencias de los agustinos.

Las ciudades de nueva creación o que no habían adquirido importancia hasta este momento, comienzan a despertar en el s. XI, aunque las noticias que tenemos de ellas nos van llegando muy poco a poco. Así sucede con Barjols que no es más que parte de los dominios del castillo de Pontevès hasta que a finales de siglo se funda su colegiata.

Grasse debe su origen a un manantial de agua. La primera aglomeración sube a un espolón, el del Puy, desde donde domina toda la llanura, posteriormente y cuando ceden las invasiones comienza a bajar por las laderas de la montaña, también bien protegidas y con una excelente

orientación.

En el s. XI la mayor parte de los terrenos circundantes al pueblo pasan a pertenecer a la abadía de Lérins.

La iglesia de Santa María que también pertenecía al monasterio, se encontraba en la cima del espolón y posteriormente pasará a ser la catedral.

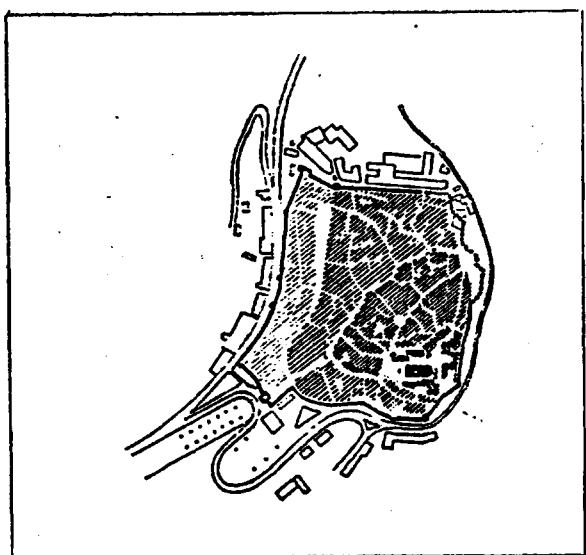
La importancia de Grasse es creciente; durante el s. XII y XIII se menciona frecuentemente, llegó a ser sede episcopal.

El agua en este pueblo corría por todas partes, las fuentes eran numerosas, y las canalizaciones bien construídas.

La abundancia del agua llevó a construir numerosos molinos y tintorerías, que dieron importancia a la aglomeración.

Grasse es uno de los lugares en que se han conservado casas antiguas de las que se han podido sacar conclusiones, quizás porque hubo dinero y buenas construcciones.

También han quedado torres aisladas, frecuentes



Plano esquemático del Grasse medieval.

Escala 1/7.500

Comparada con una ciudad medieval de similares características en cuanto a dimensiones y número de habitantes, Grasse resulta mucho más reducida, si nos atenemos a las murallas del XIV. Quizás se redujo en esta época ya que sufrió considerablemente con la peste de finales del medievo.

Cuadritos = ubicación del Puy y la catedral.

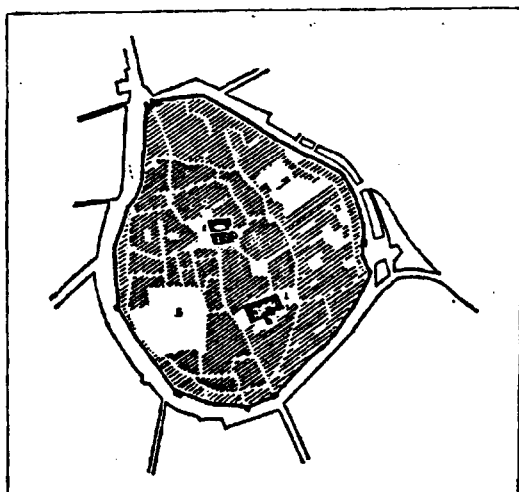
Rayas negras oscuras = zona habitada más antigua limitada por la rue Droite.

Rayas negras menos oscuras = barrios englobados dentro de la muralla de probable existencia en el s. XIII.

3 Torre de la Carce, oblicua respecto a la muralla norte y posible ángulo de la ciudad.

Rayas más finas = barrios comprendidos dentro de las murallas

4 Fuente de la Foux.



Plano esquemático del Manosque medieval.  
Escala 1/7.500.

La única zona que sufre transformaciones a partir de la Edad Media es donde se ubicaba la antigua encomienda (3), sin embargo se han conservado sus plazuelas y calles estrechas.

1 Notre Dame.- 2 Saint-Sauveur. Quizás ambas fueron antiguas capillas rurales.

El emplazamiento del baptisterio de San Juan sigue siendo desconocido.

Rayas oscuras = barrio primitivo alrededor de la encomienda.

Rayas finas = ensanches de la Edad Media, s. XIII - XIV.

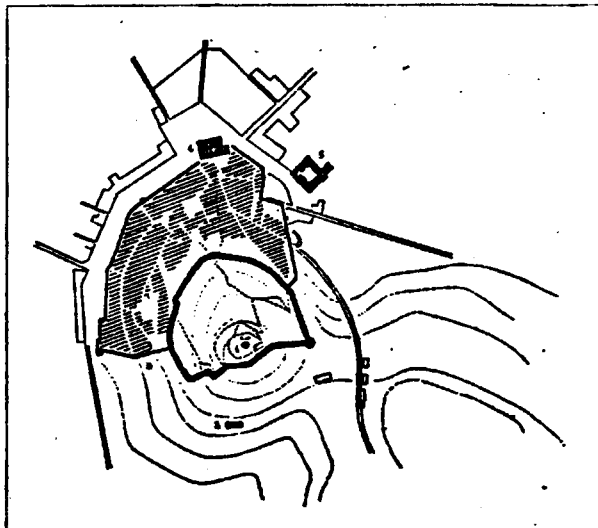
en la Edad Media, que no pertenecen a ninguna fortificación sino que están intercaladas entre las casas.

Manosque es otro punto que fue tomando importancia debido a varios factores: primeramente, es un lugar muy fértil ya que tiene agua en abundancia, proporcionada por varios canales del Durance, está protegido del mistral por un paramento de colinas y su agricultura produce casi todo tipo de cultivo. En segundo lugar, gozó siempre de los favores de los condes de Provenza y si bien no pasó de ser cabeza de partido, fue el lugar más poblado de los Bajos Alpes, de los que es la despensa.

Jean Giono la ha cantado como lugar típico por sus callejuelas con nombres de campana. Los patios interiores que proporcionan sombra y agradables olores son numerosos.

Manosque poseyó numerosas iglesias y conventos tanto en la parte alta de la ciudad como San Martín (priorato) y Santiago (s.XII). Santa María en la llanura cerca del castrum.

Finalmente, Folcalquier también tiene orígenes oscuros y poco importantes, pero a partir del s. XI se empezará a hablar frecuentemente de este lugar ya que es un núcleo que crece sin cesar a lo largo de este período.



Plano esquemático del Folcalquier medieval.  
Escala 1/7.500

La ciudad se levanta en una colina que se une a las elevaciones vecinas por medio de un estrechamiento del terreno.

Raya oscura = aglomeración primitiva en la cima de la colina. El trazado del sur y del este es seguro.

Rayado = desarrollo medieval.

Línea continua = muralla del s. XIV.

4 Iglesia de Nuestra Señora englobada en época tardía dentro de la muralla.

1 Castillo de Saint-Mary.- 2 San Juan.- 3 Emplazamiento aproximado de San Pedro.- 4 Nuestra Señora del Mercado.- 5 Franciscanos..

En un principio parece ser que la ciudad se situó en una colina de la que poco a poco se fueron utilizando las pendientes hasta ocupar la llanura. El habitat de la llanura estaba rodeado de montañas.

El primer castrum se construyó también en la colina.

En esta ciudad ocurre un hecho curioso y es que, teniendo todo tipo de orientaciones para elegir su situación, recurren a la pendiente norte, quizás porque desde muy antiguo en esta parte había un mercado.

También hubo una colegiata, pero no quiere esto decir que alrededor hubiera una aglomeración.

Sobre Niza en el s. XI sabemos muy poco ya que la mayoría de su actividad se refiere a los s. XII y XIII.

El aspecto de la aglomeración sigue siendo el que comentamos al hablar del Alto Medievo. La vida se desarrolla sobre todo en las dos colinas: la del sur con la catedral y la otra en cuya parte superior se construyó la iglesia de San Miguel, al norte de la colina.

Posteriormente se construirá allí el barrio del Matz o de Saint-Pons que también puede llamarse Camas sobran.



Lo que parece cierto es que esta parte norte de la colina comienza a poblarse en esta época porque la cima estaba ya a tope.

En esta ciudad el desarrollo urbano no va hacia el puerto, ya que es muy frecuente el caso de las ciudades construídas de espaldas al mar.

En España también se da este fenómeno con mucha frecuencia. Un caso muy claro lo tenemos en los pueblos de la costa de Levante que edifican el núcleo urbano en el interior mientras que el puerto tiene tan sólo las construcciones imprescindibles para su funcionamiento.

Los motivos que inducen a abandonar la orilla del mar son numerosos: buscar mejor defensa contra los ataques en lugares mejor defendidos naturalmente que la orilla del mar, (sobre todo con las invasiones sarracenas y normandas), tener terrenos cultivables y sobre todo fácil acceso a los manantiales.

**CAPITULO XV**

**Aspectos urbanos de la  
nueva actividad creadora  
(s. XII al XIV).**

Después de los momentos difíciles por los que pasó Provenza en el Alto Medievo y del silencio documental del s. XI, al fin llegamos al s. XII y comienza el resurgir económico, compañero de la paz que a partir de este momento reinará en toda la zona.

Continuamente tenemos testimonios de nuevas construcciones, ya sean monasterios, abadías, catedrales, murallas, etc.

Las ciudades se agrandan, el comercio se incrementa y, en definitiva, la creación urbana se manifiesta muy ampliamente.

Dentro de esta corriente de renovación que caracterizará a los siglos venideros (hasta 1348 en que los primeros brotes de peste, harán que la decadencia y el empobrecimiento vuelvan de nuevo a asolar Provenza), no todos los períodos son exactamente iguales; así el s. XII se caracteriza por la reorganización y construcción de capítulos catedralicios, catedrales y conventos de la orden de los templarios y hospitalarios. También se levantan numerosas iglesias y capillas.

El s. XIII será el de las órdenes mendicantes.

La renovación urbana podría estudiarse en sus

dos aspectos dominantes: el religioso y el civil (s. XII-XIII).

religioso:

catedrales  
conventos  
hospitales  
claustros y capítulos  
capillas  
iglesias

civil:

barrios nuevos  
ensanche de ciudades  
murallas nuevas englobando a  
los barrios periféricos  
restauración de murallas

Con el s. XIV, de nuevo Provenza sufre un retroceso debido a la peste que comienza en 1348 y va brotando en diferentes lugares hasta 1350 aproximadamente. A continuación las bandas armadas completan con el terror lo poco que la peste había dejado en pie.

La evolución urbana del s. XIV es pues totalmente diferente a la del XII y XIII, e incluso de signo inverso.

Destrucción:

- barrios exteriores a las murallas.
- casas que impiden la defensa de la ciudad.

Construcción:

- conventos que entran dentro de la ciudad.
- murallas.

Este es el panorama que ofrecerá Provenza hasta finales del s. XIV.

Ahora vamos a estudiar más detenidamente la evolución de las ciudades que pueden ofrecer algo interesante en esta época.

De Aviñón poco se puede decir hasta que llega el s. XII, ya que lo poco que figura en las actas concierne tan sólo a los "bourg".

La llanura por la que tuvo que desbordarse la ciudad cuando la roca se quedó pequeña, estaba regada por el Ródano y el Durance, pero era una zona tan plana, que siempre estaba encharcada.

Con la llegada de los romanos comenzaron los trabajos de ingeniería, drenaron y encauzaron las aguas, quedando una zona apta para la construcción de viviendas.

Con las invasiones el mantenimiento de estos trabajos es nulo y vuelve la naturaleza a su estado primitivo.

Por esta causa y por miedo a su seguridad vuelve

la gente a subir a la roca que había dado origen a la ciudad.

De esta roca o "peña de Doms" queda poco para poder orientarnos sobre su estado primitivo.

La parte oriental sirvió de cantera para la muralla del s. XV y quedó muy deteriorada.

Del lado de la Torre Trouillas se ha hecho menos obra.

La parte que está cortada a pico tuvo desde el s. XII una escalera que iba a la capilla de Santa Ana, antigua iglesia de Nuestra Señora del Castillo.

Quizá la escalera se construyó con las invasiones, época en que la población subió a la roca.

En la parte sur se levantó Nuestra Señora de Doms, s. XI, y el claustro de la iglesia de San Esteban.

Pero lo que cambió definitivamente el promontorio fue la construcción del palacio de los Papas (1316), porque para ello tuvo que allanarse una gran porción de terreno.

Por esto podemos más o menos adivinar la fisonomía del lugar hasta el s. XIII.

Se componía de tres terrazas. La primera se inclinaba sobre el Ródano. La parte que daba a la puerta Aurose se llamaba en el s. XIII "roca Lelenègue". La parte que dominaba el río (por el lado del Petit Palais y del Puente de Bénécet) y en donde estuvo primitivamente el castrum se llamaba "rupes Castri" y más tarde "la Martinenque" (por la capilla de San Martín, encerrada en la muralla del castrum). Alrededor estaban los pastos comunales que por el oeste llegaban hasta el Palacete y el cementerio de Saint-Bénécet y por el sur hasta el de Nuestra Señora del Doms y la iglesias de Nuestra Señora del Castillo.

En la segunda terraza, más pequeña que la anterior, estaba la iglesia de Nuestra Señora de Doms y la iglesia de San Estéban y entre ambas el cementerio de Courtine, el claustro y los edificios del capítulo y el palacio episcopal.

Había dos escaleras, una que terminaba en la calle "Bonasterie" y otra del lado de la catedral.

En la tercera terraza había huertos, casas y calles que terminaban contra la roca.

Aquí precisamente fue donde se levantó el palacio de los Papas lo que supuso el cambio completo de esta última terraza.

Alrededor de la roca hubo varias grutas, cada una con una historia más o menos legendaria. Una de ellas, la de la vertiente norte sirvió a principios del s. XIV de sacristía a Nuestra Señora de Doms.

No se sabe la extensión exacta de la roca. Los cimientos del Seminario menor y de la plaza del Palacio son de roca.

La cuenca del Pequeño Ródano frente a la puerta de la Línea es rocosa.

Antiguamente el río Durance rodeaba casi totalmente al promontorio rocoso.

Por el noreste el río llegaba hasta la roca y formaba una especie de saco en el mismo lugar en que hoy está la actual iglesia de los "penitentes de la misericordia".

Esto hace pensar que cuando se construyó se llevó hasta allí un canal derivado del río Durance (1229). Anteriormente hubo allí en el siglo XII un molino, propiedad de las religiosas de San Lorenzo. Las actas del



del siglo XIV y XV ponen entre la antigua puerta Aurose y la muralla actual, huertos y jardines.

En 1226 tan sólo cabían tres personas entre la roca y el río.

Cuando en el s. XII se construye el puente Saint-Bénézet el agua pasaba por todos los ojos (por el último pasa hoy una carretera).

A continuación el río torcía bruscamente hacia el suroeste y pasaba por la parte que hoy hay entre la calle José Vernet y la muralla actual. La prueba de ello es la falta de todo resto de construcción en esta zona.

También se menciona en el 907 una isla bajo la roca de Aviñón donde posteriormente se construirá el convento de los dominicos (1224).

Desde el puente Saint-Bénézet hasta Champfleury la parte que queda entre la calle Joseph-Vernet y el R6 dano, eran terrenos de cantos rodados, terrenos valdíos. En 1243 se hicieron los trabajos de nivelación.

Algunas veces el nombre de las calles puede aclararnos algo. Así el de Gran Fusterie, Mediana Fusterie, y Pequeña Fusterie (s. XII) puede indicarnos que en esta zona (oeste de la Puerta del Obispo) había un puerto de

maderas o sencillamente un puerto (Fuste significa barca o madera para la construcción).

Rue d'Entr'eaux o calle de la muralla del Ródano que queda cerca de la puerta de l'Oulle, porque hubo en esta zona una semiisla.

Es decir, que el Ródano se acercaba más por el este, actuales barrios de Limas, Plaisance, plaza Crillon Grande-Fusterie. Dirigía un brazo por la calle José-Vernet hasta el pórtico Briançon y cortaba las calles Annanelle, puerta del Obispo, Velouterie y puerta de Saint-Roch. Esta última parte tenía que cubrirse por fuerza porque en la zona donde está actualmente el paseo del Seminario Menor y del antiguo hospital del Puente se arremolinaba todo el agua sucia de la ciudad.

El pueblo de Aviñón intentó siempre con todos los medios a su alcance llevar las aguas del río hacia el oeste. El curso del río actual es mucho más estrecho que en la Edad Media y sus numerosas islas se han unido a la orilla.

De las calles de Aviñón poco podemos decir antes del s. XIII. Los barrios del s. XIII se agrupaban por oficios. Las calles cambian tanto de nombre y de lugar que no se puede saber nada cierto sobre ellas.

Aigues-Mortes está en la llanura del bajo Languedoc. Ningún accidente notable del suelo podía atraer a la población. La ciudad se creó únicamente por voluntad expresa de San Luis. Nada existía anteriormente; el terreno pertenecía a la abadía de Psalmodi.

Las negociaciones de compra comenzaron en 1240 y antes de que acabaran se comenzó a construir la torre y la ciudad. Desde 1241 se habla de cargamentos de piedra y tierra.

Los obreros de Alais eran llamados a Aigues - Mortes, para trabajar. En 1246 para poblar el lugar, Luis IX concederá una carta muy favorable.

He aquí un ejemplo muy claro de plan urbano, que no se ve alterado por ninguna irregularidad del terreno, por tanto tan sólo encontramos líneas rectas. También es cierto que presenta la monotonía y la banalidad del damero, rotas tan sólo por la desigualdad de las parcelas, que rara vez son cuadrangulares, luego aquí hay una voluntad creadora más elevada que la del simple parcelador de terrenos.

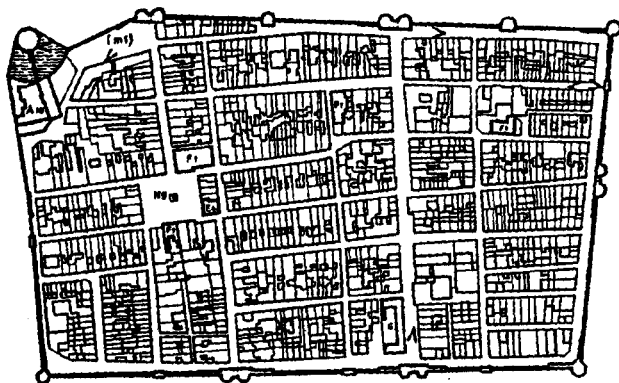
Parece seguir esta ciudad el plan de extensión de las ciudades marítimas: extensión a lo largo del litoral, mejor que en profundidad; las parcelas deben comportar sobre todo caminos que lleven al mar, pero trazados en sentido contrario al de los vientos violentos.

Esta ciudad se extendió a lo largo del muelle de embarque de San Luis, donde desembocan seis calles, cruzadas por otras cinco.

La plaza no está en el centro, sino a un extremo. No es el resultado de la cuadrícula ya que la calle Mayor desemboca en medio de uno de sus costados.

La regularidad es pues relativa, ya que se adaptó a la función y detalle de un trazado idóneo para el clima local. Las calles cambian ligeramente de dirección en cada cruce para que el viento mediterráneo no las barra.

Este es un ejemplo típico de adaptación de la trama y el ser urbano.



Plano de Aigues-Mortes

Niza construye su catedral en el s. XIII al este del castillo. De ella dependían San Miguel, San Martín y Santiago.

Sainte Réparate disfrutaba de derechos parroquiales sobre la ciudad baja. Del palacio episcopal no queda nada.

La iglesia de San Lamberto estaba en la fortificación misma y hacía las veces de oratorio.

En 1230 la ciudad se encerró completamente dentro de una muralla con torres y torretas muy cercanas unas de otras.

La torre de Cinq-Caire (quinque cadriis) debió de tener un tamaño enorme, más de 50 m. de elevación. Dominaba la región de "Camas inferior" o Campus Marcius del s. XI, alodio de los vizcondes de Niza. Las donaciones del s. XII motivaron las disputas entre los vizcondes y obispos.

"Camas sobran" o ciudad alta tenía dos plazas cerca de la iglesia de San Miguel, donde se hacía la feria del ganado, se aventaba el trigo, se secaba el cáñamo y se encerraba el ganado.

La ciudad baja "Camas sotran" estaba encerrada en la muralla. pero su feria de ganado y el mercado se hacía al exterior.

La muralla hacia el este seguía la línea del bulevar moderno hasta el puente, luego iba en dirección al mar y pasando por la calle de la carnicería desembocaría al este de la plaza de Santa Dominica , rodeando el convento.

La torre de esta zona se llamaba "torre de Sp<sup>e</sup>rono". El puerto de San Lamberto debía de internarse más que el actual, y el mar debió tocar la mampostería de las actuales prisiones del senado.

En el s. XV se mandó construir una plaza para preservar los depósitos de sal de la subida del mar.

El puerto se llamaba: puerto Celleya y llegaba hasta los dominicos e incluso hasta el cauce del Paillon.

La torre Columba se situaba al este del montículo del castillo y defendía el acceso a la dársena de Limpia. Se la suele situar sobre el cementerio de los judíos.

La ciudad superior comprendía la ciudad alta y

la media (barrio de Saint-Pons o bourg de Mas).

La ciudad inferior, separada de la anterior por una muralla, comprendía la condamina episcopal y la meseta del mar. El barrio de San Antonio estaba al otro lado del Paillon.

Ambas ciudades tenían varios puertos: Puerto Rusticorum, puerto Martini, puerto Olivayreti, puerto Garnerii, etc.

Frente al puente de San Antonio había una puerta con el mismo nombre, era abovedada. Allí se exponían los maleantes a la picota.

La puerta Tercennalis, frente al palacio del gobierno civil, seguida de otras 2 muy cercanas la "Barillerie" donde se situaban los vendedores de telas, detrás de la puerta Marina de hoy.

La puerta Fabela o portale Maris a 40 pasos hacia el este.

Al oeste del "Celleya" estaba la puerta Verana y al lado de ésta se situaban los molinos de la corte.

El nombre lo recibían de la gente con dinero,

de las casas y de las torres de las inmediaciones.

Como cada ciudad medieval, Niza tenía numerosas torres que servían para la seguridad personal de algún noble o para defender las puertas de la ciudad.

84 Raimond Chaband en su testamento de 1223 habla de su propia torre donde podrían reunirse sus vasallos y amigos en caso de ataque.

En el s. XIV aún se conservaban las diferentes murallas que se habían ido construyendo en Niza:

La del s. XI, como ya se comentó, en la parte más alta de la colina.

Más abajo y a media ladera las del XII y XIII entre el barrio de Bonserret y San Agustín.

Finalmente, la que rodeaba al barrio construido en el s. XIII.

Vemos pues que Niza ha adquirido proporciones importantes en esta época.



Desde muy antiguo hubo muchos hospitales para los enfermos, de la ciudad.

El "hospitale pauperum" fundado por el capítulo de la catedral en 1136 y enriquecido por donaciones, como las de las tierras de la montaña dadas por el conde de Vintimille o sucesivas ofertas de nobles. En 1.485 se nombra con el título de "hospitale ville superioris".

Cerca del mar se construyó otro en 1.198 en la desembocadura del Paillon, para mantener a 12 pobres. Tenía 8 varas de largo por 5 de ancho. Por su situación debió de llamarse, luego, de Saint-Eloi y ser administrado por el consorcio de Saint-Eligii.

Así pues, los hospicios podían tener también carácter de hospital.

Los caballeros de San Lázaro construyen un hospital de leprosos en 1205. Estaba cerca de los "Gansos" en la misma región que el precedente. Se destruyó en 1532 por un desbordamiento del Paillon, y se trasladó a la orilla derecha a Peira Longa.

En 1141 la iglesia da a los caballeros de San Juan de Lermaden la iglesia de Roquebillère. Ya tenían su hospital. Este patrimonio también creció mucho con

sucesivas donaciones. Todas las posesiones y el hospital se reunieron luego bajo la orden de San Lázaro y se establecieron en encomienda.

65 François Bardat en su testamento de 1318 enumera una larga lista de hospitales.

Había varios molinos en Niza o bien dentro de la muralla o en los barrios circundantes. En un principio eran del rey y posteriormente los fue dando por generosidad o por venta.

Ya hemos mencionado un molino de viento dentro de la ciudad misma. En el siglo pasado había todavía uno en el Mont-Boron. También hay noticias de una donación de molinos a los predicadores en 1243. Todos estos molinos tomaban el agua de un canal que nacía en el puente de San Antonio y pasaba por la actual calle del Mercado.

Un acta de 1252 obliga a la abadía de Saint-Pons, propietaria de este barrio de la ciudad, a ensanchar el canal.

Antes de llegar a la zona de los molinos (río arriba) había un puentecillo, como lo indica la calle del Pontet que se encuentra en esta zona.

El molino real se situaba en este barrio, cerca del convento de los hermanos predicadores y de la puerta Verana.

El desarrollo de Niza tendió en un principio hacia el norte, pero poco a poco esta zona fue vaciándose en favor del oeste, entre el Paillon y la colina primitiva. Quedó pues una franja de terreno entre la ciudad alta y baja que no se ocupó.

En el s. XV se comenta cómo se cedieron terrenos para construir en la zona comprendida entre la antigua muralla y Bonserret, la Gabelle y el barrio del Vallat. Pero en el s. XVI algunos de estos terrenos estaban aún sin construir.

A comienzos del s. XIII estalló una pelea entre los monjes y los canónigos de la catedral por los servicios funebres de Santa Reparata. Pero no se sabe exactamente a qué barrio se refiere. Un siglo más tarde se había construido en sus alrededores y se concedió al abad de Saint-Pons los derechos parroquiales. Pero el caso no quedó solucionado porque había vecinos que tenían que ir alternativamente a Santa Reparata, a Saintiago y a San Martín.

La única parroquia era la catedral.

Estas mismas discusiones se produjeron entonces en otros lugares por la excesiva abundancia de iglesias.

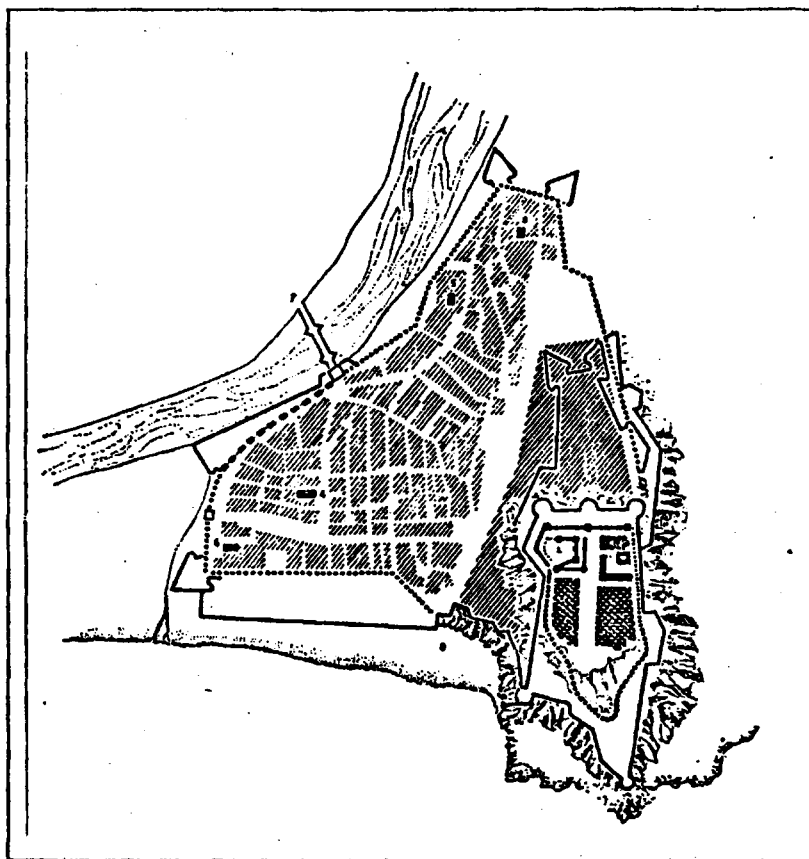
No todos los terrenos que quedaban dentro de la muralla medieval estaban construidos, sino que había barrios menos privilegiados a los que la gente prefería no ir, generalmente porque no resultaba cómoda la vida allí, por estar alejados del centro o por tener pendientes demasiado pronunciadas.

Se sabe incluso que el conde de Savoya para evitar que la ciudad alta se despoblara tuvo que conceder exención de impuestos a sus habitantes.

En cuanto a la fisonomía de estos barrios, situados en las colinas, es muy peculiar siguiendo muy frecuentemente las curvas de nivel y buscando evitar las máximas pendientes.

Cuando la calle ofrece una cuesta muy marcada no se construye calzada, sino escaleras; entonces se suprime la utilización de carretas y se cambia por la de mulos, esto sucede en el barrio de Sainte-Réparate.

El emplazamiento de los mercados en época de feria estaba señalado de antemano en Niza. Así en la ciudad Alta, los zapateros se situaban en la calle de la "Savaterie" antigua, en la ciudad Baja los vendedores de tela en la calle de "la Draperie", los verduleros en la plaza des "Herbes". El nombre le viene sin



Planò de Niza.

Plano esquemático de la ciudad de Niza.

Escala 1/7.500

La ciudad primitiva parece corresponder a la parte alta de la colina como lo indican sus rocas y sus cuevas pronunciadas, es decir todo lo que está al sur de la muralla con las tres torres redondas.

1: Grupo episcopal; 2: Castillo Condal.

Al sur de éstos la parte rayada parece ser la parte habitada de la colina.

Las rayas gruesas indican la ciudad del s. XII, en la colina de San Miguel y hacia San Agustín ( 3 ).

Las rayas finas indican los nuevos barrios del s. XIII al rededor de Sainte-Réparate y a lo largo de la paya del arsenal. 8: Ensenada de San Lamberto; 1: Catedral y claustro; 2 Castillo Condal; 3: San Agustín; 4: Sainte Réparate; 5: San Francisco; 6: Predicadores; 7: Puente medieval; 8: Ensenada de San Lamberto.

duda de aquí. Pero el mercado normal estaba dentro de las murallas.

Como el río Paillon quedaba sin aguas en verano, se construyó una especie de represa para que pudieran funcionar los molinos, las tintorerías y las planchadoras. Por esta razón toda esa industria se sitúa en los alrededores del río lo más cerca posible del torrente, entre el puente de San Antonio, la puerta de la Pairolière y la pradera del Ganso. También hay en este barrio una calle Pairolière donde se reunían los caldereros.

De las casas también tenemos noticias porque sabemos que en el s. XII la abadía de Saint-Pons cedió unos terrenos a particulares para construir viviendas en el barrio de Santa Reparata, estas casas eran de proporciones muy reducidas, algunas tenían cisternas para proveer se de agua.

68 Del castillo, situado en lo más alto de la ciudad, no queda nada, pero podemos orientarnos por unos planos del s. XVII. Según Niquet, autor de los planos, sus características principales eran las muchas torres que lo circundaban: una redonda en el ángulo suroeste, tres cuadradas en el este dominando la ciudad y otras dos en el norte. Alrededor, construcciones posteriores. En el interior había un montículo rocoso, pero cuando Niquet hace los planos ya no estaba en buen estado el resto del castillo

por lo que no lo describe. El conjunto se inscribe en un pentágono irregular de 80 m. al oeste y 60 al norte. La catedral estaba al pie de sus muros del otro lado de la plaza, pero era mucho más pequeña.

Parece ser que su primera destrucción data del s. XIII (1215) y se reconstruyó en 1264. En el s. XVIII que dó totalmente arrasado.

El puerto de Niza sirvió más que nada como etapa del viaje a Italia aunque también hubo intercambio comercial, pero todo ello sirviéndose de unas instalaciones muy rudimentarias.

Ya desde antiguo se menciona más como playa que como puerto, ya que tan sólo queda protegido de los vientos en la zona que está debajo del castillo, ensenada de San Lamberto. En la Edad Media seguía siendo sobre todo una playa, y el único embarcadero que había, el de la Gabela, era muy inseguro, por lo que muchos comerciantes tenían su propio muelle. Por otra parte las casas llegaban muy cerca del agua, ya que en algún lugar se menciona que los habitantes del lugar tenían que llevar arenas para que no se inundara la casa de la Gabela. También estaba el arsenal en esta zona.

El puerto de Niza nunca fue tan importante como



para atraer hacia sí el núcleo urbano que tiró hacia el otro lado. La parte alta de la ciudad continuó siendo el centro administrativo de la misma.

Siguiendo el recorrido por las ciudades que comienzan a destacar a finales de la Edad Media llegamos a Salon de la que apenas si tenemos noticias hasta el s. X en que aparece como un castrum. Pero a pesar de eso es un enclave que data de muy antiguo. Ya en la prehistoria hubo un asentamiento buscando la protección de las altas colinas del Val-de-Cuech y la abundante caza de los bosques circundantes.

También atraía a la población el comercio de sal abundante en la llanura de Istres que entonces era lacus tre.

Después estuvo habitada por los romanos que dejaron el puente Flavio, los templos de Vernègues y de la Bastide-Forte y restos de vías.

La principal fue la vía Aureliana, con una rama que venía de Aix y se unía en San Juan de Bernasse a la que iba de Marsella a Aviñón. Luego se dividía en dos caminos, uno que iba a Salon y otro hacia el Crau de Arles.

Del primitivo castrum no queda nada.

Del período en que estuvo bajo la soberanía del príncipe de Borgoña y de los emperadores de Alemania que da el castillo.

Salon presenta una fisonomía dominada por su cas tillo, situado en la parte plana de la colina.

A partir del s. XII perteneció a los príncipes de Baux porque los reyes de Arles carecían de influencia en este lugar. Posteriormente pasó al arzobispo de Arles en el s. XIII para casa de reposo; lo reconstru yó, levantándolo de sus ruinas y dándole el aspecto ac tual.

Su volumen es grandísimo y desproporcionado res pecto a la aglomeración sobre la que se instala.

Quizás se formó absorbiendo las pequeñas cons trucciones allí existentes.

En la cara sur existe una rampa de acceso a un patio. Para llegar al segundo patio hay que atravesar por debajo de un pasadizo que se aloja en una torre. Finalmen te, hay un tercer patio que, al igual que al anterior, es tá rodeado de construcciones.

Los palacios condales que estamos viendo hasta aquí coinciden generalmente en varios puntos: se sitúan

cerca de la muralla de la que a menudo forman parte e incluso están pensados como pieza defensiva de la misma. Su ubicación es preferentemente en la parte más elevada de la ciudad. Sus dimensiones son considerables.

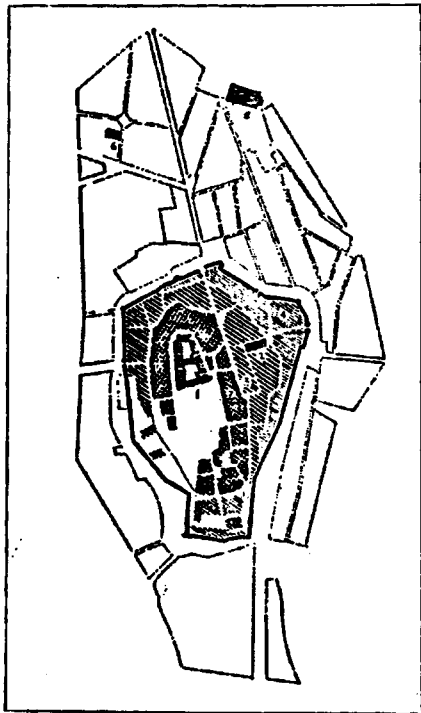
El Salon del s. XII era célebre por su situación topográfica, por su saludable clima y por sus círculos literarios.

En el s. XIII la ciudad estaba defendida por varias murallas. Seguían la dirección del Douve, del barrio nuevo, y del camino pequeño.

La tercera muralla data de este siglo. La primera englobaba las pendientes del Puech, la segunda la judería.

En esta época ya existían construcciones fuera de la muralla, posteriormente este conjunto de casas pasó a ser el barrio nuevo. Naturalmente pronto sintieron estos habitantes necesidad de protección y se rodearon de otra muralla, que ha desaparecido. Esta época es la de los saqueos y pillajes de Du Guesclin que tanto asolaron Provenza.

El trazado de esta muralla, pese a su desaparición, se conoce perfectamente. Iba por el patio de Lama



Plano esquemático del Salón medieval.

Escala 1/7.500

Muralla del s. XIV. Posibles ensanches,

La iglesia de San Lorenzo nos da una idea de hasta donde llegó la aglomeración.(5).

1 Palacio de los arzobispos de Arles.- 2 San Miguel.-

3 Plaza Nueva.- 4 Barrio Nuevo.- 5 San Lorenzo.-

6 Franciscanos.

non a la puerta de Aix y de allí a la puerta Palissanne pasando a lo largo del recinto de los capuchinos, luego por detrás de los molinos hacia la colegiata de San Lázaro en el camino de Aviñón, rodeaba el convento y el cementerio de los franciscanos y se confundía con las murallas de la antigua ciudad en la puerta de Arles.

De estas murallas se conservan dos torres que unían esta zona nueva con la parte más antigua de la ciudad. A estas torres se las llama "Galagaspe" y del "Barrio Nuevo".

La picota, que en la época más antigua estaba en la plaza de la Logia, se trasladó delante de esta última torre. Allí, por lo tanto, se efectuaban las ejecuciones públicas tan frecuentes en la época.

Allí mismo hay un pórtico con una Virgen Negra muy antigua.

En el s. XIII había tres iglesias, una de ellas extra-muros. La de San Lorenzo, en una colina en la parte más alta del antiguo barrio del Motton, que pasó de ser una capillita a una iglesia colegiata con fines defensivos para lo cual se rodeó de una muralla con tremendos contrafuertes; esta adaptación es del s. XIV.

Todo esto se vino abajo con un terremoto que no dejó más que una torre, la que perteneció al campanario.

En este mismo lugar en el s. XIII no había más que un campanario con arquerías pertenecientes a una capillita, que se fue enriqueciendo con donaciones sucesivas a partir del año 1286.

En 1344 se construye otra nueva en honor de San Lorenzo, pero de proporciones mucho mayores.

Había otras dos iglesias: la Beata María de fines del s. XI y San Miguel, de mediados del XIII.

Puede que en el s. XIV se comenzara a construir otra iglesia dentro de las murallas, pero llegó la peste y las obras se pararon, quedando lo edificado, como el molino de Isnard.

Muy cerca de la ciudad antigua estaba el convento de los franciscanos en un lugar bajo y húmedo. En este convento se enterró a los nobles hasta que Luis XV prohibió que se sepultara en las iglesias.

La ermita de la Santa Cruz, del s. V y que se reconstruyó en el s. XII estaba muy cerca de los restos de la primitiva ciudad de Salon.

En el s. XIV se reconstruyó otra un poco más abajo y en un lugar solitario.

En el s. XIII había en Saló tres hospitales. El hospicio de Cristo para ancianos e indigentes, que ocupaba el lugar de un antiguo convento de monjas, frente a la puerta Farreiroux, luego del Reloj, en un lugar en un principio deshabitado.

El de Santiago, de leprosos, en la carretera de Aviñón y el de apestados, donde hoy está el cementerio.

La judería estaba protegida por la segunda muralla. Comprendía desde las pendientes del Puech hasta los alrededores de la plaza de la Logia.

En este barrio están hoy en día las calles de la Judería, la Escala, el Pozo de Jacob y la plaza Nueva.

En la judería la autonomía era muy grande, la organización y los estatutos municipales eran diferentes. Tuvieron tres cónsules y juraron sobre la ley de Moisés.

También tuvieron cementerio propio en la Ferrage. La sinagoga estuvo cerca de la muralla.

Además de esto contaban con su carnicería, sus baños, un molino con una era, un horno y numerosas posesiones.

siones.

Los hornos, a excepción de éste, pertenecían al arzobispo hasta el s. XVII y su número variaba según las necesidades de la población. El más grande estaba en Puech, había otros en Trez Castel y otro en el barrio nuevo.

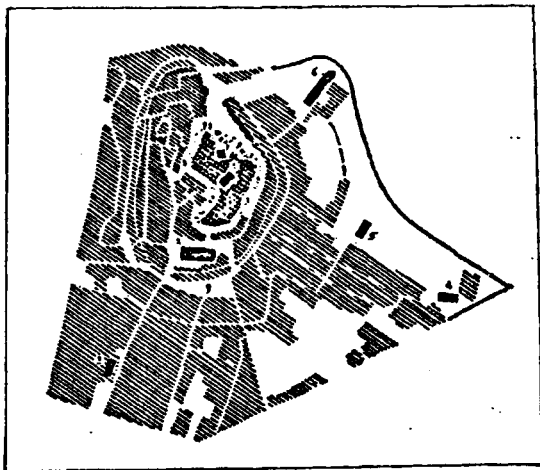
Así pues, la ciudad que había nacido como lugar de refugio en lo alto de una cima dominando el valle, llega a tener verdadera importancia gracias a la acción de los obispos de Arles que tuvieron en Salon muchas posesiones.

También influyó otra circunstancia, la carretera que unía Marsella con Arles y Aviñón pasaba por Salon, así pues los comerciantes cogieron la costumbre de exponer su mercancía en la explanada que está delante del castillo, haciendo allí el mercado.

Dreignan pasó en el s. XII a ser una ciudad episcopal.

También había grandes posesiones de señores como la de los de Revest que comprendía toda la línea suroeste de la ciudad, menos ciertas posesiones del hospital de Santiago.





Plano esquemático del Draguignan medieval.

Escala 1/7.500

La cuadrícula indica la cima rocosa y seguramente la primera aglomeración. Actualmente se llama Colina del Reloj.

El rayado más compacto indica la ciudad rodeada por la muralla medieval.

El rayado más fino indica los barrios incluidos en las murallas del s. XVI.

1 Capilla del Saint-Sauveur.- 2 Iglesia parroquial.-  
3 Franciscanos.- 4 Agustinos.- 5 Dominicos.- 6 Fran-  
ciscanos.- 7 Torre del Reloj.- 8 Calle de la Roque.-  
9 Mercado.

El mercado nuevo estaba al oeste; desde aquí hasta la calle del matadero se extendía un amplio terrazo que perteneció quizás en el s. XIII a los penitenciaros y posteriormente a los dominicos. Las murallas modernas partieron en dos esta pradera de regadío que ya había quedado un poco recortada por las casas de la "Grand'rue".

Así se podría repasar cada posesión; había tantas posesiones como señores con su jurisdicción sobre los hombres que en ellas habitaban, aunque en último extremo el tribunal que rendía justicia era único y pertenecía al rey.

En general los conventos de Draguignan estaban aislados en medio de grandes jardines como acabamos de ver en el caso de los dominicos, franciscanos y agustinos. En el mismo barrio estaba el hospital del Espíritu Santo y el de San Juan de Jerusalén, (al final de la calle Nacional).

Un convento de hombres se instaló en un lugar muy aislado y peligroso: Pza. de las Hierbas. Este barrio se extendió tanto que no se oía la llamada de alerta cuando había fuego. El toque se hacía desde la torre de la puerta de Orange, contigua a la casa Quarelli. Hubo tantos incendios y pillaje que se destruyeron uno o dos bastiones en lo que luego sería el "Jeu de Paume" y cerca de la calle "Trans".

A principios del s. XIII un ministro de Raimundo Berenguer IV mandó construir un reloj en el noreste de la roca, al borde del precipicio, dando a la parte de los molinos.

La construcción de la última muralla es algo posterior. Tenía tres puertas, torres de piedra y puente levadizo en media luna. El paseo de liza que daba la vuelta a la ciudad es del s. XIII.

El interior de la ciudad condal es la zona más pintoresca de la ciudad, sus calles son estrechas e intrincadas, con trazado cada vez más sinuoso según se va llegando al castrum.

De las puertas una se llama puerta Aiguïère, el nombre le viene de que a sus afueras había una fuente. En el interior estaban escasos de agua.

Este mismo nombre se repite frecuentemente entre las puertas de las murallas de otras localidades y generalmente responde al mismo motivo.

Pero esta última muralla dejó fuera a diferentes barrios nuevos, sobre todo en la zona oeste y este, quedando así expuestos a saqueos y destrucciones.

Los franciscanos tenían un oratorio al extre

mo de la calle Nacional construido en el s. XIII.

En el s. XIV se añadieron a las murallas 8 nuevas torres para proteger la liza en los puntos más alejados de las torres de defensa de las puertas.

Lo que hay que dejar bien claro es que Dragignan fue una de estas ciudades que tuvo varias murallas.

La primera era la de la colina del Reloj que en algunos lugares tenía hasta tres filas de fortificación.

Entre el s. V y X sigue siendo ésta la parte más importante de la ciudad, pero ahora presenta la forma de fortaleza rodeada de almenas y un foso alrededor.

Este castillo desapareció en el s. XIII.

En este mismo lugar se levantó un torreón de 24 m. frente a los molinos de l'Observance. Ya hemos dicho anteriormente que esta torre tenía un reloj. La primera vez que sonó fue en el s. XV.

Alrededor de esta torre había un paseo, del que sólo queda el jardín de la capilla del Santo Salvador, bordeado de casas humildes y rodeado en la parte noreste y sureste por una muralla, con una puerta de acceso en lo alto de la pendiente del Reloj.

Al paseo se le llamó "le Tour", según la costumbre de dar a cada cosa el nombre de su origen, destino o uso.

La muralla se destruyó en el s. XVI.

Entre todos los edificios que había en este paseo los más importantes eran: el de los hospitalarios y el de la cofradía del Espíritu Santo.

La segunda muralla, limitada por la "place du Marché, place aux Herbes, rue de l'Observance, rue des Tanneurs, Grand'Rue, place de la Hulle y la parte superior de la calle del ancien Collège", tenía tres puertas: puerta de Orange, puerta Romana y Portaiguieres.

La parte de la ciudad antigua que está cerca de la iglesia parroquial actual, sufrió muchas transformaciones a partir del s. XII.

De la puerta de Orange salían dos calles, una que iba a la judería y otra que iba al mercado antiguo

y matadero viejo. Estas calles desaparecieron en el siglo XVIII.

La calle de la judería comenzaba en la Edad Media en la puerta de Orange y terminaba en la calle Portalet de Portaiguères. Por el oeste quedaba adosada a la muralla del recinto feudal y por el este a las casas de la calle del Matadero Viejo, así pues las únicas salidas que tenía eran por los extremos, de forma que era fácil tapiar las salidas en caso de ceremonias públicas de la iglesia católica e incluso para las fiestas judías, así se evitaban conflictos entre las diferentes capas de población.

A principios del s. XV se les hizo otra salida que daba directamente al campo e incluso ellos tenían pasadizos secretos que daban directamente al mercado donde acudían para ofrecer sus productos.

La población judía alojada en la judería no sobrepasó las 225 personas pero en Draguignan los judíos tenían verdadera importancia social y política y desempeñaban unas funciones muy específicas, como la medicina, el cambio y la banca, sin olvidar la usura.

Las tres puertas de la muralla que acabamos

de mencionar datan del s. XIII.

Con las invasiones, momento en que Draguignan adquiere importancia por ser refugio seguro para la gente que emigraba de Fréjus, las viviendas que no cabían en la muralla se extienden por el sureste hacia la vía romana.

En el s. XII, la población tiende a ir hacia la llanura por dos avenidas principales que se apartan considerablemente de la protección de la muralla. Por el sureste sobrepasan la calle de "Trans" y llegan hasta más allá del "Jeu de Paume". Esto significa que todo el camino hasta llegar a este punto estuvo ocupado por construcciones del s. XII.

Cuando la sede de justicia se traslada de Fréjus a Draguignan, la ciudad no tenía ningún edificio público para albergarla. Se instaló en edificios alquilados que no tenían nada de monumentales a juzgar por el alquiler que en 1249 era de 30 céntimos. Eran simples locales provistos de un mobiliario elemental, una mesa grande y un banco para el personal de la corte.

Uno de los trabajos urbanos más importantes fue la traída de agua desde los manantiales del Maumont que ya alimentaban las fuentes públicas en la antigüedad, y el canal de derivación del Nartuby

el cual accionaba los molinos y daba agua para la irrigación y la industria, al mismo tiempo que mantenía limpias las calles.

La primera traída de aguas data del s. XIII.

Durante la época galo-romana, las piedras de porfirio y el elemento humano fueron suficiente fuerza motriz para el pequeño núcleo de población allí existente.

La tercera muralla englobaba la plaza del Mercado que, junto con la del Cros, fueron durante siglos el corazón de la ciudad.

Uno se pregunta con qué presupuesto y con qué terrenos se construyó esta plaza del Mercado ya que en los arrabales de la ciudad Condal los terrenos escaseaban. Sus dimensiones eran extraordinarias ya que cabían de frente todas las carreteras de la ciudad.

Puede que fuera el recinto de la feria primitiva bajo la protección del castillo y de la iglesia.

Se llamó mercado viejo por antítesis al nuevo



situado en la plaza de la "Halle".

Se le llamaba indistintamente mercado o plaza y también se administraba allí justicia.

Sus límites hoy en día respetan la anchura pero le reducen mucho en longitud.

La muralla quedaba al norte con sus fosos y defensas y al este el cementerio de Nuestra Señora.

A finales del s. XIII la corte del conde de Provenza, que como acabamos de ver se había instalado en locales alquilados, confisca dos casas que no cumplían ordenanzas y posteriormente se hace con alguna más para corte de justicia.

También se situaba en la plaza del Mercado delante del abrevadero y de la única fuente adosada a la muralla.

La administración de justicia necesitaba locales muy reducidos pues era muy primitiva. El fisco, por el contrario, necesitaba mucho más espacio pues los impuestos se cobraban en especies, y por lo tanto se necesitaban tiendas donde vender estos productos.

Pero todas estas construcciones eran de difícil mantenimiento en un momento de ataque y cuando en 1357, se corrieron las voces de que iba a atacar el arcipreste Arnaud de Cervole, se derribaron para hacer el foso. Esto mismo sucedió también en muchas otras ciudades de Provenza. El palacio también sufrió el precio de la guerra y fue arrasado.

Aix sabemos que ha ofrecido siempre problemas para la delimitación de sus barrios o igualmente para saber con certeza por donde han ido los sucesivos agrandamientos. Durante estos siglos tuvo una vida muy activa ya que fue una de las ciudades que más creció y que más veces vio como sus murallas se quedaban pequeñas.

Las murallas sucesivas fueron delimitando los diferentes barrios.

Así, la primera muralla delimitaría el Bourg-du-Saint-Sauveur.

67 Pero siempre moviéndonos en el terreno de las hipótesis hay que mencionar la teoría de Esprit Devoux que afirma que la ciudad de las Torres sufrió desde 1260 hasta 1480, una construcción sistemática para ir agrupándola alrededor de la ciudad Condal, donde se reunirían, pues, todos los restos de la antigua ciudad romana.

Parece raro que en este siglo XIII, de gran expansión urbana, se destruyera un barrio sin más motivo que el de agruparlo alrededor de otro que por estas fechas también estaría congestionado. Y sobre todo parece que es imposible que semejante empresa no quedara perfectamente documentada en los textos de la época.

Puede que en el s. XIII se delimitara la ciudad Condal con tres puertas conocidas y el palacio condal en el ángulo sureste de la muralla.

Pero como la ciudad se quedó pequeña enseguida, se construyeron edificios fuera de la muralla; generalmente los conventos, de nueva creación, se situaban fuera de la fortificación, entre otros motivos porque solían tener un gran jardín y no había sitio para ellos dentro de la aglomeración. En el s. XIV como la ciudad se había extendido mucho por el oeste hubo que construir otra muralla.

También quedaba sin protección el barrio de los judíos o barrio de los predicadores, aunque no sólo vivían en un punto de la ciudad, siendo esta aglomeración la más importante. Según las encuestas de la época se intentó agruparlos, pero no se menciona si se consiguió este propósito. Tampoco sabemos mucho sobre la calidad de sus viviendas ni de su influencia en la vida de la ciudad. Al sureste de la ciudad Condal hubo otro ba-

rrio de judíos de población muy densa.

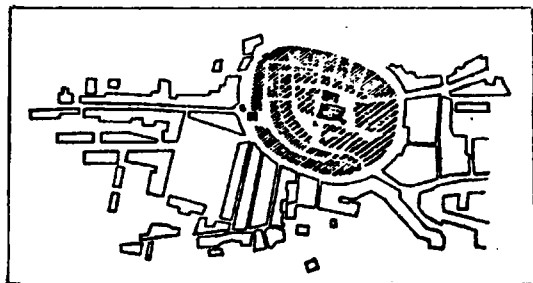
Lo que más nos llama la atención de la ciudad extra muros de Aix son sus conventos, de grandes proporciones y muy numerosos.

Entre ellos hay que mencionar el de Santa Clara por sus jardines y sus fuentes. Cuando los ataques de las bandas armadas se hicieron peligrosos se transfirió al interior de la ciudad. El de las dominicas en el sur de la muralla con un gran parque y agua abundante. También en la misma zona y con un entorno similar, el convento de Notre Dame de Nazareth.

Al sureste de la ciudad condal sobre todo hubo profusión de monasterios: Espíritu Santo, Aumônerie-Vieille y un convento de frailes.

Aix fue durante el s. XII, XIII e incluso XIV una de las ciudades más importantes de Provenza (capital de la Alta Provenza) y jugó un importante papel económico y administrativo, ya que fue uno de los lugares preferidos de los Condes.

Pese a la importancia que las construcciones eclesiásticas tienen durante estos siglos, las parroquias y catedrales de toda la región son sobrias y no



**Plano esquemático del Vence medieval.**

**Escala 1/7.500**

**Rayado oscuro alrededor de la catedral: ciudad primitiva (A).**

**A continuación el ensanche posterior limitado por la nueva muralla en la que se encuentra la torre de Peyra (B).**

**Aquí se ve la escasa importancia del Vence medieval.**

destacan por lo atrevido de sus líneas. No se encuentra casi ningún ejemplo del mismo gótico que en el norte de Francia causaba furor, ni las agujas de las iglesias so brepasan la altura media del resto de la construcción civil.

Aix conserva su catedral y baptisterio separados. Frente a otros claustros del s. XI de proporciones considerables, el de esta catedral es muy reducido y se construyó a finales del s. XII.

El plano de conjunto del bourg du Saint-Sauveur presenta un trazado radio concéntrico, con la iglesia en medio y las calles concéntricas, sólo en la parte oeste porque por el este el palacio archiepiscopal del s. XVII rompió la antigua fisonomía del barrio.

Este tipo de planos se da en muchas ciudades como Fréjus, Vence, etc.

Con otras dos ciudades importantes, Arles y Marsella, terminaremos el estudio de las evoluciones urbanas durante los siglos XII, XIII y XIV, dado que el res to de los núcleos vienen a seguir el mismo ritmo aunque menos pronunciado.

Con Arles sucede algo curioso; su desarrollo du

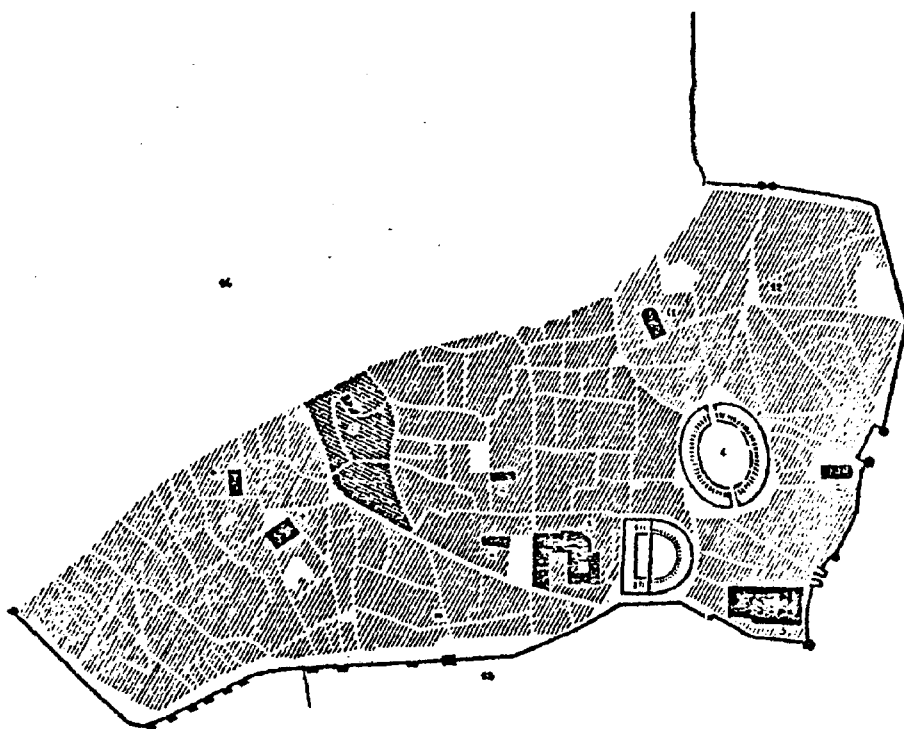
rante los siglos XII y principios del XIII es espectacular, tanto que se cuenta entre las tres principales ciudades de Provenza; pero cuando parece que éste ha alcanzado su punto culminante, algo sucede que la frena, antes de la llegada de la peste, de tal forma que cuando esto sucede, la ciudad ya estaba en decadencia y sufrirá durante todo el s. XIV de una disminución demográfica y por lo tanto urbana considerable, de la que ya no levantará cabeza.

Mientras tanto, su ritmo es similar al de todas las ciudades importantes: construcciones religiosas, nuevas murallas, barrios nuevos, etc.

Dentro de su evolución conviene destacar la incorporación de dos barrios: el barrio viejo al oeste de la muralla y el barrio nuevo al norte.

No quiere esto decir que anteriormente al s. XII no hubiera ninguna construcción en esta parte, ya que desde el s. X tenemos noticias de viviendas aisladas por la zona.

A partir del s. XII el barrio viejo tiene entidad propia y curiosamente es uno de los más independientes de toda la ciudad; hasta tuvo cónsules diferentes. También debió de tener una muralla de la que se habla en



Plano esquemático de la ciudad medieval de Arles  
Escala: 1/7.500



**Plano de Arles.**

**Trazo oscuro:** lo que pudo ser la ciudad en el Alto Medievo.

**Cuadrícula:** el Mejan y su posible ensanche que en el s. XI estaba dentro de la muralla.

**Trazo fino:** los barrios del s.XII, el barrio viejo al oeste, el barrio nuevo al norte.

1 Grupo episcopal.- 2 Nuestra Señora la Mayor.-  
3 Convento de San Césareo.- 4 El castillo de " Arènes ".  
5 San Lucio.- 6 Nuestra Señora delante de San Trófimo.-  
7 San Martín.- 8 San Lorenzo.- 9 Santa Cruz.- 10 Mercado.-  
11 San Julián.- 12 Barrio Nuevo.- 13 Hacia Nuestra Señora de Beaulieu.- 14 Trinquetaille.

el s. XIV.

El mercado, tan importante como el del interior de las murallas, le dio un gran movimiento económico y fue el principal recurso del que se mantuvo su población.

El tipo de gente que vivió en el barrio viejo no se puede precisar. Arles es una de las ciudades en que no queda bien determinada la categoría de sus habitantes por zonas, como sucede en los alrededores de la iglesia parroquial de la Major. De otras sí sabemos algo más, como sucede en el barrio de San Julián, San Ciro, San Jorge o San Virgilio de gente humilde o una parte de San Martín de gente acomodada frente a otra parte de esta misma parroquia de gente peor situada.

También se localiza en esta parroquia la judería, con la calle de la Gran Judería y la de la Pequeña Judería y una sinagoga cerca de la parroquia de San Pedro el Reyrol. El cementerio judío estaba cerca del de los cristianos (Aliscampos). Todo esto nos hace entrever una población judía bastante acomodada e influyente.

Otro barrio de creación reciente es el barrio nuevo que debió de crecer bajo los auspicios de la familia de Baux que tenía un castillo y posesiones en la parte norte de la muralla, cerca de la "puerta Andosa".

Aquí se construyó el hospital del Espíritu Santo y entre éste y la calle de San Julián había toda una zona perteneciente a Hugo de Baux. También sabemos que cerca del hospital había una muralla (que no puede ser la primitiva porque cae muy lejos de aquí) construida a principios del s. XIII.

Además este barrio tenía un mercado que fue adquiriendo importancia. En el s. XV se menciona a los habitantes de la parroquia de San Julián como gente adinerada, y anteriormente hemos hablado de esta parroquia precisamente entre las de menor categoría social.

A lo largo de los años los barrios van variando su nivel socio-económico y es muy difícil detectar las causas que inducen a este cambio.

Los de Baux, auténticos motores de la vida del barrio nuevo, extendieron las construcciones hacia el otro lado del Ródano, aprovechando un puente ya existente y en este núcleo construyeron un puerto y una feria que hicieron la competencia a la otra orilla, por lo que se hizo prometer a este señor en 1150 que no se permitiría más el comercio portuario ni se instalaría la feria.

En este barrio que se organizó sin duda del lado de Trinquetaille se levantó el convento de los fran-

ciscanos.

El conjunto urbano de Arles llegó a tener en sus mejores momentos hasta 2000 familias. La ciudad se queda pequeña (por lo que acabamos de ver), salta al otro lado del Ródano, crea nuevos barrios e incluso tenemos noticias de infracciones urbanísticas, aumentando la vivienda a base de añadir habitaciones voladas sobre la calle y sujetas en pilares formando soportales. Tal hecho estaba prohibido pero se hacía la vista gorda porque era uno de los medios que utilizaba el ayuntamiento para sacar dinero.

La vida religiosa tiene su importancia en el s. XII, reflejo de ello es la construcción del claustro catedralicio y del palacio episcopal, aparte naturalmente de los conventos y hospitales que se van creando en los diferentes barrios y que ya hemos mencionado.

Entre las construcciones civiles destacaremos el "palacio de las podestades" el "hotel de las medidas" y la "casa de la corte real", todos agrupados en las inmediaciones de San Trófimo, verdadero centro político de la ciudad.

Del puerto de la ciudad de Arles (puerto de primera importancia sobre el Ródano), sabemos muy poco; de todas formas, las instalaciones portuarias, según hemos

visto en Toulon y Marsella, eran muy precarias en la época, limitándose a algún muelle de carga y descarga, pilonas de amarre, depósitos de mercancía y, generalmente, el arsenal, que solía situarse en uno de los extremos del puerto.

Al quedar la ciudad paralizada durante los s. XIII y XIV, su desarrollo urbano se frena, de tal forma que no hay cambios sustanciales más allá del s. XIII, en que puede decirse que queda delimitada en su extensión y en su trazado.

En Marsella también se efectuó una importante transformación durante estos siglos, pero podría decirse que tan sólo se parece a lo que hemos visto hasta ahora en la profusión de monumentos religiosos. En cuanto a la extensión de la ciudad fue únicamente interna, intra muros. No tenemos conocimiento de barrios nuevos, pero sí de muchas construcciones en el barrio Babon, por ejemplo.

La lista de iglesias, conventos, hospitales y fundaciones religiosas en general es enorme. A veces sucede que esta misma profusión llevó a problemas como el que se planteó entre el convento de monjas del Saint-Sauveur y el capítulo, por no quedar bien definidos los límites entre las parroquias de San Martín y Santa María.

Los canónigos reclamaban San Martín y las monjas Santa María y pedían que se delimitara su feligresía .

También hubo litigios entre las parroquias de San Martín y Saint-Cannat. Cuando esto sucedía lo que andaba en juego era el dinero que se sacaba por determinados servicios religiosos como entierros, por ejemplo.

Marsella fué de esas ciudades que conservó la tradición de un sólo baptisterio y exento de la catedral de la Major. A mediados del s. XIII se concedió al prior de San Lorenzo permiso para bautizar en el castillo Babon porque el baptisterio de la catedral se había quedado pequeño.

En el s. XII se levanta en Marsella el convento de los templarios, el hospital de San Juan, la casa de los trinitarios (al noroeste de la Major) y el hospital de Santa Marta (estos dos últimos en el s. XIII).

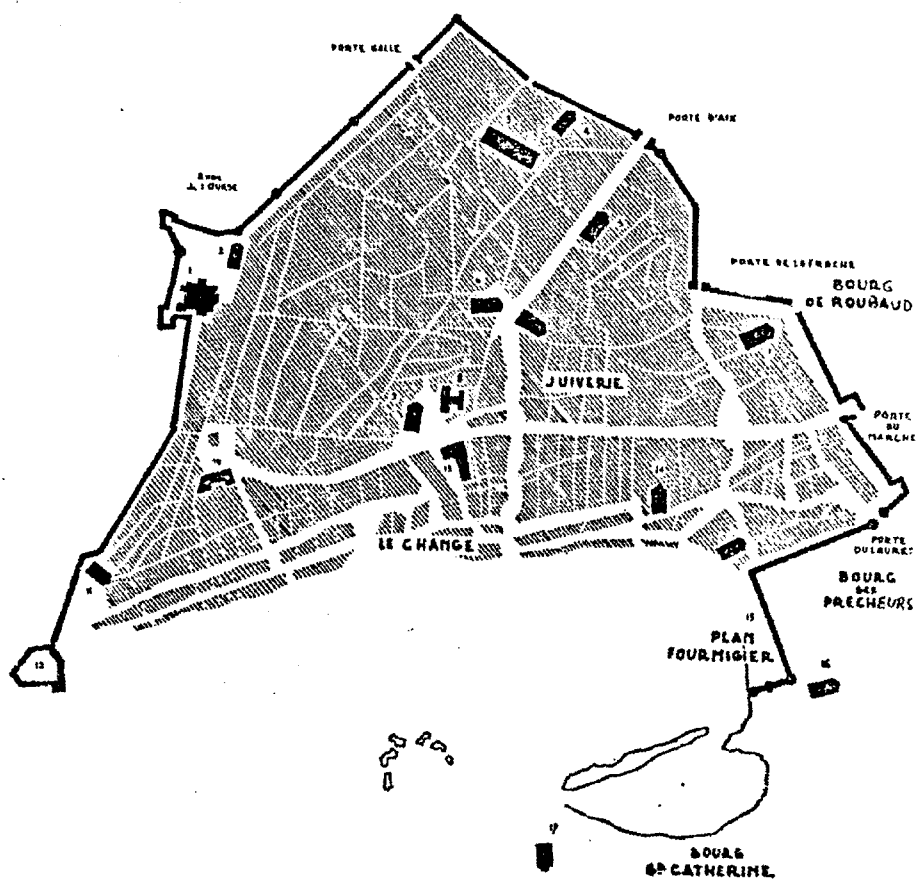
La mayoría de estas instituciones se levantan en las zonas periféricas: "Les Carmes", los templarios, los predicadores. Otros muy lejos de la muralla como los agustinos y las clarisas.

Con la topografía primitiva de Marsella sucede al

go así como con la de Aviñón, que tenemos noticias, pero no podemos asegurar cómo era. Del lado de San Lorenzo el terreno debía de ser abrupto lo mismo que en la Major. También nos mencionan los escritores antiguos que el puerto de Marsella quedaba delimitado por dos colinas a modo de faros.

Tampoco se puede asegurar el aspecto que presentaban las inmediaciones del castillo Babon (del que no queda nada), pero sí sabemos que a finales del s.XII las pendientes circundantes estaban muy mal aprovechadas y a principios del s. XIII se hace una promoción de esta zona; sus propietarios (canónigos y vizcondes de Marsella) regalan terrenos a particulares para que edifiquen allí sus casas. Lo curioso es que estos terrenos valdíos estaban en pleno centro de la ciudad, no en la periferia o inmediaciones de las murallas como hubiera sido lo lógico.

Pero como no sabemos exactamente lo que era el castillo Babon, se queda una pregunta en el aire: ¿por qué se permite construir (viviendas, molinos, etc.) en una franja de terreno hasta entonces prohibida?. Quizás fue una defensa de la ciudad y al quedar en el centro ya no tenía justificación como tal y no hacía falta respetar esa zona de protección. Pero no hay nada cierto al respecto.



Plano esquemático de la ciudad de Marsella en el  
s. XIV.

Escala 1/7.500.



Marsella por su importancia, pareja a la de Arles, es lógico que tenga también una judería, con su sinagoga y su cementerio del que quedan testimonios que aseguran que se localizaba en un monte. La extensión de la judería era grande y podemos afirmar, por los textos que han quedado, que tenía varias calles.

Pero no sólo se agrupaban los judíos (por razones de seguridad y marginación), también los oficios buscaban (como ya se ha visto en otras ciudades), frecuentemente la cercanía. Por eso existía una calle de cargadores, otra de remeros. En otras zonas también se agrupaban los oficios por razones de comodidad o higiene. Así los tintureros siempre tenían que localizarse cerca del agua lo mismo que las planchadoras.

El curtido también estaba considerado como oficio contaminante, por lo que los curtidores se localizaban en la calle Négrel y cercanías. Las aguas de desecho iban a un canal que las vertía al puerto.

Al no producirse grandes ensanches fuera de la ciudad, no hubo necesidad de construir nuevos mercados y los que hubo hasta el s. XIV se localizan en el interior de las murallas.

El puerto de Marsella, para la importancia que

tuvo desde siempre ofrecía un aspecto muy rudimentario. Las casas quedaban separadas del mar por una calle.

La única plaza que había quedaba de espaldas al puerto y el muelle se componía de una especie de parapeto de troncos.

El amarre de los barcos se hacía entre pasarelas de madera.

El arsenal estaba al oeste del puerto, alejado de la ciudad y posiblemente rodeado por una muralla. Esta es la zona precisamente en que se han encontrado restos de murallas y casas de varias épocas en lo que se llama "Plan Fourmiguier" cerca de la calle "Fabres".

Si nos fijamos de los documentos antiguos Marsella en el s. XIII estaba muy extendida y tenía una gran muralla que iba desde la ensenada del Oso hasta el puerto.

**CAPITULO XVI.-**

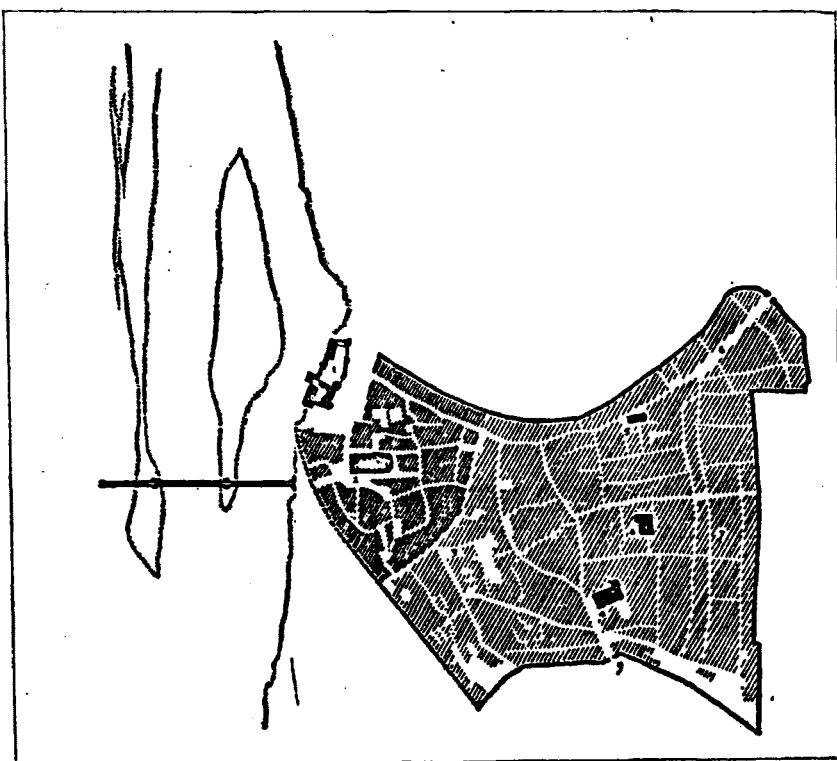
**Demografia provenzal de  
finales de la  
Edad Media.**

En la Provenza del resurgir económico, y por lo tanto urbano, hay grandes núcleos de población, pero con un marcado matiz rural. Ya vimos como Aix, por ejemplo, se caracterizaba por sus grandes zonas verdes, zonas de cultivo y jardines rodeando los conventos. Pero esto no fué un fenómeno aislado. En Marsella los comerciantes y armadores adinerados, no se limitan a su negocio sino que también son grandes propietarios agrícolas. Así la población tiene que ocupar un territorio muy extendido en el que el número de parroquias llegó a ser en el s. XVIII de 23.

El carácter rural de Provenza contrasta con el del norte de Francia, Italia y Flandes, mucho más urbano y abigarrado.

El aumento demográfico llega hasta mediados del s. XIV. Hasta esta época Aix aumenta en 1/4 su población, Niza 1/3. Aumentos menores, comprendidos entre el 13 y 7%, corresponden a Apt, Bajols, Folcalquier, Riez y Saint-Maximin.

A principios del XIV hay siete ciudades provenzales que tienen más de 1000 familias: Aix y Grasse entre 1500 y 1600, Niza algo menos. También se incluyen en este grupo: Marsella, Arles, Sisteron y Tarascon.



Plano esquemático del Tarascón medieval.

Escala 1/7.500

La evolución de Tarascón es hipotética.

Quizás el núcleo primitivo esté en las inmediaciones del paso del Ródano, de Santa Marta y del castillo.

La zona 7 o barrio de la Viña es más reciente en esta parte hay conventos del s. XIII.

En el 6 está el camino de Aviñón y la puetra de la Encomienda.

1 Castillo.- 2 Santa Marta.- 3 Franciscanos.- 4 Predicadores.- 5 Santa Ursula.- 6 La encomienda.- 7 Barrio de la Viña.- 8 Santiago.- 9 Puerta de San Juan.

Cinco de ellas son ciudades episcopales romanas, lo que ya asegura su categoría. Grasse toma importancia gracias a su industria y comercio de cueros. Tarascon por su actividad portuaria sobre el Ródano; Marsella, Arles, Niza e Hyères por su comercio de sal. Grasse aumenta su población al recibir a los moradores de las montañas de Sain-Vallier.

Ciudades menos pujantes llegan a 400 familias, número también considerable para la época. Suelen ser puntos comerciales estratégicos, mercados agrícolas y artesanales, donde también se elaboran los productos que llegan de las capitales para su nueva redistribución. Tal es el caso de Draguignan, Toulon, Riez, Apt, Salon, Manosque y Folcalquier entre otras.

Pero se da el caso de que ciudades en plena expansión, de repente sufren un retroceso en su proceso demográfico por causas poco conocidas como sucedió en Apt y Aix.

En Digne el descenso no es paralelo en el burgo y en la ciudad, donde la población mantiene su número durante cincuenta años más.

Pero en lo que coinciden todas es en la curva descendente, iniciada a mediados del s. XIV, por una parte,

por la peste y por otra, y para terminar de arruinar una economía ya precaria, por los destrozos causados por las bandas armadas que arrasaron Provenza durante todo el XIV y parte del XV.

Los ataques de las bandas y de los ladrones se notaron menos en las ciudades que en los pueblos, por eso tenemos el fenómeno de que el aumento de población en Castellane por ejemplo fué superior en la ciudad que en el campo con una diferencia del 21 frente al 5%.

En cualquier caso como la economía de la ciudad está íntimamente ligada a la del campo, aquella sufrió la misma suerte que éste.

El aumento demográfico acompañado del crecimiento económico tiene su origen en el s. XII y dura hasta mediados del XIV, aunque en algunos lugares ya a principios de siglo comienzan a sentirse los efectos negativos.

Con el cese del crecimiento económico y demográfico las ciudades suspenden toda actividad creadora, se encierran dentro de las murallas y destruyen todo lo que pueda obstaculizar la defensa de las urbes. Se derriban casas en Marsella, indemnizándose a sus moradores y en Brignoles se despeja la antigua muralla. En Sisteron

son barrios enteros los que desaparecen. En cuanto a con  
ventos, son muchos los que por entonces piden permiso pa  
ra entrar en la ciudad y ocupar antiguos palacios o le-  
vantar otros nuevos, comprendiendo que no pueden quedar  
se fuera de la muralla; ejemplos tenemos en Toulon, Hyè  
res, Manosque, Arles, Aix, etc.

Pero este fenómeno de agrupamiento dentro de la  
ciudad trae consigo un abigarramiento de la población  
que favorecerá en buena medida la propagación de la peste.

Tales son los efectos negativos de esta serie  
de sucesos en la demografía, que habrá que esperar al  
s. XV para tener noticias del resurgir urbano y del au-  
mento de población.

De todas formas conviene señalar que la decaden  
cia fue mayor en la parte norte de Provenza que en el  
sur.

La creación de nuevos pueblos a finales del s.  
XV comienza primero en la Provenza oriental, luego en  
el resto de la región.



**CAPITULO XVII.-**

**Otros aspectos de la  
vida en las ciudades  
medievales de Provenza.**

Las invasiones suponen mucho para la vida de Provenza. Tan sólo se conserva de la antigua administración romana lo que perdura a través de la iglesia: las diócesis corresponden a las circunscripciones administrativas del Imperio, es decir a la civitas. La iglesia se encarga también de su salvaguarda. La importancia del comercio urbano aumenta según se acerca al Mediterráneo. El comercio continúa siendo eminentemente agrícola y la moneda varía muy lentamente.

Pero lo que sobrevivió a las invasiones germánicas sucumbe ante el Islam, que cierra el Mediterráneo. Los carolingios ya reciben su fuerza e inspiración del norte de Francia.

En el s. IX Provenza que había sido una de las provincias más ricas de Galia es la más pobre. En el s. XI los piratas dominan las costas y los normandos los ríos.

En el s. IX desaparece la moneda de oro que se sustituye por la de plata, mientras que en el Mediterráneo y en Italia se sigue utilizando la de oro, lo que quiere decir que no hay intercambios comerciales. Hay que esperar al s. XIII para que se vuelva a implantar la de oro.

¿Qué se entiende por ciudad en medio de esta hecatombe?. Ya no es un lugar donde la población se ocupa del comercio, ni un centro con personalidad jurídica, derecho e instituciones propias, sino tan sólo un centro administrativo fortificado, pero sin población burguesa ni organización municipal. Lo que nunca falta es un lugar de reunión, bien sea religioso, jurídico o comercial.

Así pues, el carácter urbano conservado con los merovingios se pierde con los carolingios, que ya no viven ni tienen sus palacios en la ciudad sino en la tierra que cultivan.

La población se compone del clero de la catedral y de las iglesias que se agrupan a su alrededor, monjas de monasterios, maestros y estudiantes de los colegios eclesiásticos y artesanos libres y no libres necesarios a esta aglomeración. Para dar vida a esto hay un mercado semanal o feria anual. A esto se añaden las granjas y las tiendas donde se almacenan las cosechas de los territorios de los obispos y monjes.

Las ciudades episcopales fueron también fortalezas, en muchos casos heredadas de los romanos. El

plano era: un rectángulo rodeado de murallas, flanqueadas por torres, y comunicado por el exterior por cuatro puertas. La longitud de sus lados no sobrepasaba los 500 m. Entre las casas había campos cultivados y jardines. Los barrios exteriores fueron desapareciendo en la época merovingia como siempre que la población se siente ante un peligro.

La debilidad del poder hizo que se fraccionara entre los señores, que fortificaban sus dominios para defenderse del vecino. A estos lugares se los llamó castellum, castrum, oppidum, urbs, municipium o burgus. Pero estos lugares creados con fines defensivos, tan sólo reunían algún centenar de hombres mientras que las ciudades episcopales eran muy populosas.

En cada burgo o ciudad fortificada el señor poseía una residencia para él y su corte. Había también una capilla o iglesia con edificios para el clero cuyo campanario se elevaba sobre las torres de la muralla. También se había previsto una cueva para almacenar alimentos en caso de asedio. El mantenimiento de la guarnición y de la muralla corría a cargo de los campesinos.

Estos centros de origen militar alcanzaron pronto funciones administrativas. Estas funciones solían encomendarse al distrito más extendido alrededor de la muralla. Este distrito dependía del burgo, como el obis-

pado de la ciudad. Fuera de esto el burgo no tenía ningún carácter urbano. Se componía de militares, clero y gente de servicio. No tenía ni industria ni comercio. No producía, tan sólo consumía.

También hay que mencionar las fortificaciones que los monasterios mandaron construir para defenderse de los bárbaros. Tenía las mismas características que las anteriores y cumplían la misma función que éstas en caso de peligro. Alrededor de estas murallas se formarán a partir del s. X las grandes aglomeraciones.

El empobrecimiento general hace que ya no se hagan obras viales. Los puentes se arruinan al igual que las carreteras. Los grandes edificios públicos no se cuidan y se saquean. Se construye dentro del Circo de Nîmes y el Capitolio de Narbona se convierte en fortaleza. Las primeras fortificaciones que se construyeron eran de madera y rodeadas de fosos ; se han destruido completamente.

Para dar vida a las ciudades se necesita una transformación social que sólo puede producirse con la paz. Cuando esto sucede aumenta el terreno cultivable y los príncipes fundan ciudades a donde los cadetes llegan en busca de fortuna.

Fuera ya los árabes, reaparece el comercio y Marsella vuelve a ser un puerto importante. Vuelve a utilizarse el dinero y hay una gran explosión demográfica.

Las ciudades crean riqueza. Importan productos alimenticios y exportan los manufacturados en el interior por sus artesanos. Así surgen las aglomeraciones de mercaderes y artesanos.

La mayoría de las ciudades que toman nueva vida se sitúan en el mismo lugar en que se encontraban las romanas, pero revitalizadas por la nueva población mercantil.

En los nuevos barrios comerciales de alrededor de la muralla a veces hay una iglesia mercatorum.

Juega un papel muy importante el comerciante viajero que busca lugares fijos y bien situados para vender su mercancía.

Las ciudades creadas para la defensa por ocupar un sitio crítico en el camino, también se emplearán como puntos comerciales.

Ni las ciudades ni los mercados sirvieron normalmente de origen a la fundación de ciudades por su carácter temporal.

Un lugar frecuente para los mercados fue el espacio libre que quedaba, en un principio, en el interior

de las murallas, pero a medida que la población fue aumentando y hubo más densidad urbana fue necesario sacarlos al exterior.

En Marsella, por ejemplo, hubo un ensanche urbano a comienzos del s. XI. Las ciudades romanas que no se habían agrandado hasta entonces lo hicieron por estas épocas.

A partir del s. X la población que se agrupaba alrededor de las murallas era tan grande que hubo necesidad de crear nuevas parroquias.

A partir del s. XI la integración de la población exterior es tan grande que se construyen nuevas murallas de piedra para englobar todos estos nuevos barrios (bourg).

Así, la población urbana se crea a través de estos núcleos comerciales, no a partir de la primitiva población.

Con el s. XII y la libertad personal se llega a la libertad del suelo.

El suelo es la base del crédito y el capital por excelencia.

Al final de la época merovingia la propiedad grande absorbe a la pequeña. En la ciudad se convierte en un objeto de compra-venta y cambia de naturaleza. El suelo de la ciudad no es un terreno cultivable, sino que se puede construir y los propietarios de una casa terminan comprando el solar sobre el que está edificada. Poco a poco el terreno comunal se convierte en propiedad censal y la tierra urbana pasa a ser tierra libre. La primera que adquirió tal categoría fue la perteneciente a los poderes públicos, la feudal tuvo muchos más problemas hasta llegar a adquirir la misma situación.

Los tipos de arrendamiento varían y aumentan. El arrendamiento señorial es invariable e imprescriptible, no corresponde al valor del suelo, se mantiene como signo de posesión.

Todas las propiedades pertenecen al derecho común excepto las de la iglesia.

Poco a poco van desapareciendo los derechos feudales sobre los habitantes de las ciudades, así se acrecienta la vida urbana y esto les proporciona beneficios.

La evolución urbana ha concluido prácticamente en el s. XIII y las ciudades adquieren su entidad pro-



pia.

En el s. XII llega a ellas la paz local que se refiere a los castigos corporales. La paz de Dios se refiere a la excomunión. Los comerciantes se acogen a la paz porque les interesa sobremanera vivir en orden. Los castigos son muy duros: horca, decapitación, castración, amputación de miembros. Pero esta comunidad de derecho sólo afecta al territorio comprendido dentro de las murallas.

Pertenece a una ciudad todo el que reside en ella durante un año y un día.

Pero ésta paz y este derecho tendieron a extenderse a un territorio más considerable.

La administración urbana tiene su origen en la necesidad de fortificarse. Los impuestos son una aportación pública para sufragar los diferentes trabajos que hay que realizar en las ciudades. Cada vez las necesidades son mayores. Se construyen atalayas, mercados, puertas, puentes, pavimentos en las calles, traída de aguas, etc.

Se dice que Europa se colonizó ella misma gracias al aumento de población.

Algo también muy importante para el comercio mediterráneo fueron las cruzadas y la expulsión de los musulmanes.

Las ciudades que desde la antigüedad habían permanecido invariables, se agrandan durante el s. XI. Las aglomeraciones comerciales se caracterizan a partir del s. X por un crecimiento ininterrumpido y contrastan por la inmovilidad de las ciudades al lado de las cuales se han construido.

La instalación de las nuevas barriadas es generalmente la misma: primero se construye un mercado en un sitio estratégico, al lado del río o al borde de la carretera de acceso a la ciudad y a su muralla.

A continuación se fortifica la nueva aglomeración.

Las antiguas murallas que ya no cumplen la función para la que habían sido creadas se abandonan y terminan por desaparecer. Con el tiempo en este lugar se construyen casas.

La atracción que la ciudad ejerce sobre la población rural es enorme.

En el único punto en que la nobleza no se convierte en rural sino que conserva su matiz urbano, es en Provenza en donde las instituciones municipales del Imperio Romano conservaron su vigencia durante mucho tiempo.

Así, con la llegada del comercio el noble participa en la nueva forma de vida.

De todas formas, el aspecto de las ciudades dista en la mayoría de los casos de la imagen romántica que de ellas nos hemos formado.

Muchas veces el agua constituía un verdadero problema. Hay ciudades como Antibes que tenían el agua muy lejos por lo que la sacaban de los pozos excavados en la ciudad y la almacenaban en cisternas.

Otras veces se encontraba fuera de la muralla, pero era insuficiente, por lo que había que completar también con pozos, como en Salon.

Cuando la fuente tenía agua abundante, aunque estuviera lejos, se hacían conducciones de agua, a diferentes puntos de la ciudad, que se llenaba de fuentes públicas, como en Grasse. Algunos conventos obtenían permiso para hacer su propia derivación. No faltaron particulares que hicieron enganches de agua sin auto

rización, lo que fue motivo de litigios en el momento de tener que hacer reparaciones.

El estiércol se almacenaba en la puerta de las casas y los animales de granja lo extendían con las patas y el pico, a pesar de que existían multas municipales.

No había alumbrado ni servicio público de limpiezas. La gente que quería salir de noche por las calles tenía que llevar su propia luz.

Las casas se construían sin ningún respeto a la alineación de la calle y muy amontonadas. En el interior, las habitaciones eran bajas, pequeñas, con poco mobiliario y frecuentemente sin chimenea. Se llegaba al piso superior por medio de una escalera estrecha y tortuosa que arrancaba de la puerta misma de entrada o del fondo de un estrecho y oscuro corredor. En las escaleras la luz entraba por unos huecos o ventanas que en la fachada servían de decoración. Los ángulos de las casas se redondeaban y a veces las medias columnas que servían a tal fin, terminaban en capiteles adornados. Pero evidentemente esto variaba mucho según la categoría de la casa. Las que estaban

habitadas por gente acomodada se cuidaban e incluso se tiraban para volver a construirlas, pero nunca se dejaban deteriorar.

El espacio que ocupaba una casa era muy pequeño en cuanto a la fachada, pero podía tener una gran profundidad, dando a dos calles.

Para hacer llegar la luz, había uno o dos patios interiores. Ejemplos de este tipo de fachadas tenemos en muchos puntos de Provenza: Grasse, Fréjus, Vence, etc.

Cuando había un fuerte desnivel entre dos calles se salvaba construyendo un sólo piso en la calle más alta y dos en la más baja; fuera de esto las casas solían tener una sólo planta.

Otro rasgo característico de las ciudades provenzales son las torres.

Hay ciudades como Niza (según testimonios antiguos) que tenía hasta diez torres en la parte alta. Grasse, Antibes y Vence han conservado las torres más importantes.

Para intentar obtener algo más de espacio, las

casas medievales construían algún saliente sobre la ca  
lle, sujeto sobre pilares, o unían dos casas o incluso  
hacían la escalera exterior. Todo esto estaba prohibi-  
do, pero seguía haciéndose.

Los nombres de las calles cambiaban sin ningún  
motivo especial o incluso en diferentes sitios aparece  
un mismo punto con nombres distintos. Puede que fuera  
un capricho del escriba. Tampoco hacen los textos dife-  
rencias entre calle y callejón. Por eso es muy difícil  
reconstituir los planos antiguos.

Los barrios se diferencian unos de otros por  
su densidad de población, oficios, categoría social de  
sus habitantes, etc.

Contrastando con la alta densidad sin embargo  
en muchas actas se mencionan grandes jardines dentro  
de las casas y patios entre manzanas o en el interior  
de las viviendas. Pero no se sabe la manera como se  
distribuían, si correspondían a barrios más favoreci-  
dos o si se repartían por toda la ciudad. Los conven-  
tos siempre gozaban de amplias zonas verdes.

Generalmente los barrios altos de las ciuda-  
des tienden a abandonarse en favor de las zonas más

llanas y de más fácil acceso.

Los oficios también tienden a agruparse, aunque no de una forma exhaustiva, buscando algunas veces la comodidad para el trabajo: así los tintoreros, los molineros, curtidores, planchadoras, etc, buscaban la cercanía del agua. Los servicios del puerto se alojaban también en su proximidad. El clero se agrupaba alrededor del conjunto episcopal, etc.

Otro aspecto importante de las ciudades medievales provenzales es la judería que si bien englobaba a una buena parte de esta población, no impedía que también ocuparan otros barrios de la ciudad. En algunos lugares llegaron a tener mucha importancia y se conocen varias calles dedicadas a ellos, como en Arles, por ejemplo. A veces la comunidad tenía su sinagoga, por su puestos, y sus hornos, sus molinos, etc.

Finalmente no hay que olvidar que la Iglesia mantuvo su hegemonía incluso en los momentos más difíciles y de mayor empobrecimiento de las ciudades, por lo tanto no es de extrañar que cuando se entra en el s. XI y se produce la renovación urbana, aparezcan por todas partes construcciones religiosas, aunque ya, como se apuntó anteriormente, las catedrales provenzales se

caracterizan por su sobriedad y reducidas proporciones. También se construyen claustros catedralicios, palacios episcopales, pero sobre todo conventos e iglesias parroquiales.

Estamos ante una época en que el dinero, que llega fácilmente por el comercio, redundaba en beneficio de las ciudades en sus dos vertientes: construcciones religiosas y civiles como mercados, traídas de agua, arreglos de puertos, etc.

Provenza alcanza una riqueza y pujanza que no volverá a tener hasta bien entrada la Edad Moderna.



## **CONCLUSIONES**

Una vez analizada Provenza desde un punto de vista urbano, sin olvidar todas aquellas motivaciones económicas, políticas, sociales y religiosas que han influído en que su devenir se haya movido en un sentido determinado, dándole su peculiar carácter, tan diferente del resto de las demás provincias francesas, paso a enumerar las conclusiones que puedan sacarse de este estudio:

#### 1 Ubicación de las principales ciudades provenzales:

Ya desde la prehistoria hay dos polos que atraen con una fuerza irresistible al habitante de esta región: la costa y el Ródano ó sus afluentes:

En el Paleolítico Anterior los principales puntos están en la parte de Mónaco y en la franja comprendida entre en Ródano y el Durance.

En el Paleolítico Superior la población se extiende a la zona costera comprendida entre Marsella y el Estanque de Berre. El Neolítico no varió sustancialmente este mapa.

La edad de los Metales sin abandonar nunca los lugares elegidos por los antepasados presenta nuevas agrupaciones cerca del golfo de Sanary y Tolon.

También comienza a haber vida en las inmediaciones de Aix.

La primera colonización fuerte, la griega, aprovecha los asentamientos:

masaliotas: Saint-Blaise, Arles etc

teseos: Martigues Castelnau

istriotas: (en el Estanque de Berre)

e incluso puertos anteriormente explotados por la ciudad de Rodas como Marsella y el anclaje del monte Garou en la Bahía de Sanary.

Penetra hacia el interior: zona lacustre del Languedoc con Nîmes, Pech Maho etc.

Eje del Ródano con Aviñón Roquemaure etc.

Pero sus principales enclaves son puertos del Mediterráneo: Marsella, San Lorenzo, Antibes, Niza, Mónaco, Narbona, etc.

El resto del mapa de Provenza queda definido tras el paso del Imperio Romano por Galia. Si miramos detenidamente los nombres de las principales colonias romanas o latinas vemos que la constante que antes mencionaba continúa presente. Generalmente todas las ciudades de cierta categoría están ligadas al comercio mediterráneo o del Ródano y sus afluentes.

Así en el Mediterráneo tenemos: Marsella, Toulon, Antibes, Niza y otras de menor importancia.

Bajo la influencia del Ródano están: Arles, Tarascon, Beaucaire, Cavaillon, Aviñón y Sisteron.

Así pues tan sólo se escapan a estas dos categorías dos ciudades importantes: Orange y Aix, que se atienen a la otra gran motivación urbana en Provenza: al ser una clarísima etapa o encrucijada de caminos.

II Otro aspecto a destacar es el cambio sistemático de enclaves en toda la región como método de protección.

Efectivamente observamos que durante todo el período estudiado una misma ciudad alterna la permanencia en la llanura, en una roca o en la montaña según que el momento histórico sea de calma o agitación. También se alterna la costa y el interior. Este mecanismo de defensa se repite indefectiblemente desde la prehistoria hasta el paso de las bandas armadas del siglo XIV.

El primer ejemplo lo tenemos en el Paleolítico Medio. A finales del Musterciense el clima se hace muy duro, como el hombre aún no puede trasladar poblados porque no los hay, abandona la vivienda al aire libre y se refugia en las grutas y en las cuevas de fácil defensa y cobijo como en las montañas del Luberon. Es la primera ma

nifestación de un cambio de habitat como método de protección. Posteriormente no será la inclemencia del tiempo sino los peligros provocados por el hombre los que motiven el fenómeno.

El Paleolítico Superior nos ofrece una segunda emigración, esta vez hacia la costa donde la temperatura es más benigna.

La civilización de Montade es eminentemente de alturas, grutas, acantilados y riscos de fácil protección.

El hombre de Neolítico, sin abandonar totalmente las cuevas, como ya se siente más seguro, vuelve a intentar la vida al aire libre, en las llanuras y cerca de los ríos, donde el acceso al alimento es más cómodo.

Así llegamos a las ciudades de creación griega en que el fenómeno no suele darse, ya que sus fundadores, eminentemente comerciantes se limitan a buscar puntos idóneos para sus negocios, sin dedicarse a la conquista ni la defensa de ningún enclave. Tan sólo busca el trueque y la colonización.

Aún así puede encontrarse ya uno de los primeros cambios, el de Castellane que abandona la llanura en favor de una formación rocosa.

Hay que esperar a la conquista romana para enfrentarse a los primeros cambios estratégicos.

Sabemos que fue un método empleado frecuentemente con el indígena, el obligarle a abandonar los lugares altos en los que podían hacerse fuertes más fácilmente y hacerlos instalarse en la llanura, donde les era más difícil ofrecer resistencia.

Así pues tenemos otro cambio sistemático en el s. I a J.C.

Las ciudades sometidas, si no ofrecen peligro de revuelta conservan su posición e incluso se fortifican.

Durante el esplendor del Imperio S I. al III d. J.C. no vemos ningún cambio espectacular, es la época de las grandes construcciones públicas.

Cuando este fenómeno vuelve a producirse es con la llegada de las primeras invasiones. Roma no puede defender a sus provincias y éstas se ven obligadas a refugiarse en las murallas, a falta de éstas cada pueblo busca el punto estratégico que mejor le convenga.

Podemos apreciar este movimiento desde finales del s. III d J.C. hasta el s. IX.

Muchas son las ciudades que utilizan este recurso:  
Saint-Blaise, Vintimille, Argens, Castellane, Salinae etc.

Otras como Riez simultanean la vida en la ciudad alta y baja, duplicando determinados servicios, sobre todo los religiosos.

Pero si bien la mayoría de las veces los abandonos se producen por el motivo antes mencionado, tampoco hay que olvidar el caso de las ciudades que decaen o desaparecen por dejar de tener importancia como etapa en un itinerario determinado.

De nuevo nos enfrentamos al movimiento inverso es decir al descenso hacia la llanura cuando acaban las invasiones y la gente no necesita tanta protección.

III La historia urbana de Provenza ofrece un rasgo característico que podría definirse como un movimiento pendular. Cada vez que consigue una estabilidad que le permite dedicarse al arreglo y embellecimiento de sus ciudades viene el desastre que arruina todo lo anterior, reduce los límites al interior de la muralla y termina con el empobrecimiento de sus habitantes.

La Galia meridional que conquistaron los roma-

nos había adquirido cierto nivel como consecuencia de la colonización mercantil ligur, griego y masaliota. Las ciudades tenían enclaves cuidadosamente elegidos e incluso muchos estaban fortificados.

La llegada de los invasores crea dificultades a los galos que naturalmente tienen que defenderse. En esta guerra desigual el indígena tuvo todas las de perder, frecuentemente es erradicado de sus tierras en favor de los colonos y otras es obligado a dejar su habitat por voluntad ajena, (según mencionamos en el punto anterior).

Pese a estos primeros momentos de enfrentamiento el auge de las ciudades tanto de antigua como de reciente formación, comienza bajo la tutela del Imperio Romano.

Entre el s. I a. J.C. y el III d. J.C. se crean numerosas ciudades y se transforman otras. Por todas partes hay noticias de grandes construcciones, generalmente públicas: termas, foros, estadios, circos, teatros, arcos de triunfo etc. no siempre el número de estas realizaciones responde a la importancia real de la ciudad, sino al orgullo de la clase dominante que quiere inmortalizarse de esta forma.

También se construyen murallas para defenderse de los galos y frecuentemente superaron con mucho las necesidades reales de la población, con lo que nunca llegaron a llenarse.



El siglo III se dedicó generalmente al ornato y reconstrucción de los monumentos edificados en los siglos anteriores. A finales del siglo cambia radicalmente el panorama porque comienzan las primeras invasiones.

Los siglos III y IV están dominados por el miedo. Las ciudades se repliegan dentro de las murallas y reducen su tamaño. Algunas incluso se abandonan como Glanum que pasó a ser Saint-Remy. Marsella se divide en dos partes, la población se agrupa en la parte alta de la ciudad, mientras que la parte peor de fendida se confiere a una abadía.

Narbona se fortifica y pierde posiciones.

Este panorama de desolación y miedo durará realmente hasta el siglo X aunque cada momento ofrece trayectorias diferentes.

A partir del s. V las únicas construcciones públicas que se realizan son las religiosas (catedrales, templos episcopales, conventos etc.)

Durante las invasiones lograron conservar su importancia: Narbona, Toulouse, Arlés, Marsella (todas ellas con murallas).

En el s. X y XI comienza de nuevo un período

de creación urbana inducida por motivos económicos. En el s. XII los motivos son políticos.

Entre las ciudades que renacen en el s. X y XI se pueden citar Folcalquier Aviñón, Draguignan, Manosque y Grasse.

El período de esplendor de esta fase creadora puede cifrarse en los siglos XII y XIII.

Se implantan nuevas aglomeraciones y las ciudades ya existentes adquieren su condición de tal.

La urbe queda congestionada dentro de las antiguas murallas y se rodea de barrios periféricos con sus mercados, iglesias etc.

De nuevo el s. XV enriquecerá y ayudará a levantarse a la provincia, de la misma manera que sucedió en el s. XII. En Niza, Grasse y Arles se crearon barrios nuevos y en muchos otros lugares hay noticias de ensanches como en Brignoles Draguignan, Antibes, Folcalquier etc.

Pero aún le queda a Provenza una última prueba, por pasar.

Cuando todo parece definitivamente asentado surgen las bandas armadas, y por si esto fuera poco la peste.

A partir de 1.348 se reduce el número de habitantes en cada población.

Los burgos entran dentro de la fortificación y los conventos iglesias y abadías piden permiso para trasladarse dentro del recinto amurallado.

Se agrandan en algunos casos las murallas y en otros se arreglan las ya existentes.

Sabemos incluso que se destruyen voluntariamente algunos barrios que obstaculizaban la defensa de la muralla, como sucedió en Toulon, Sisteron, Brignoles y Marsella.

Lo mismo se repitió con algunas casas en Salon, Saint-Maximin y Digne.

Este es el panorama que ofrece Provenza a finales del s. XIV.

#### IV Importancia de la Iglesia en la vida provenzal desde el s. IV hasta el XIV.

Tal es el arraigo de las instituciones cristianas que puede asegurarse que cuando cae el Imperio Romano, no es un poder público, sino eclesiástico el que man-

tendrá la legislación existente y en último término servirá de catalizador para la vida tanto civil como religiosa de la provincia.

Esto naturalmente tiene que verse reflejado en el urbanismo de cada ciudad.

Las noticias que tenemos a partir de las invasiones no nos hablan de grandes construcciones públicas, ya no se levantan teatros, ni se arreglan carreteras, pero continuamente vemos edificar iglesias, conventos etc.

Se pueden seguir un poco las vicisitudes de la región por las noticias de los emplazamientos religiosos.

Las primeras construcciones religiosas se fechan en Arles y Marsella en el s. III y en Vaison en el s. IV.

Las iglesias paleocristianas del s. IV se convertirán en las catedrales primitivas que a su vez se agrandan y convierten en grupos episcopales en el s. V. Se levantan dentro de la ciudad y contra la muralla generalmente.

El s. V es un período oscuro en el que tenemos pocas noticias del desarrollo de las ciudades.

En el s. VI se construyen conventos dentro de las

murallas. En Arles se crea un monasterio fuera de ellas pero posteriormente se traslada al interior de la ciudad. Tal es la importancia de la iglesia que en Arles la circunscripción civil se rige por la religiosa.

En los siglos sucesivos no se sabe exactamente lo sucedido, pero es de suponer que nadie se arriesgara a construir fuera de las murallas y que sólo se levantarán iglesias sobre las ruinas de las anteriores.

En el s. XI en Marsella se reconstruye la catedral en el mismo lugar en que estuvo la antigua.

En los siglos XII y XIII se levantan nuevas catedrales en muchísimos lugares: Niza, Aix, Marsella, Arles y Apt (XII). Las de Sisteron, Grasse, Fréjus y Hyères, Manosque, Salon y Folcalquier son del XIII.

No hay que olvidar los conventos de los templarios y hospitalarios, los capítulos catedralicios y los órdenes mendicantes.

Como estamos en una época segura se construye fuera de la muralla y se hacen iglesias y parroquias para atender a los barrios de la periferia.

En el s. XIV presenciamos el movimiento inverso, los conventos entran dentro de la ciudad, como sucedió

en Manosque, Arles, Aix, Marsella, Folcalquier, Apt etc.

Así pues tenemos que la historia de la iglesia de Provenza se superpone en cierto modo a su historia civil durante diez siglos.

V También se pueden deducir diferencias esenciales entre esta provincia y el resto de Francia.

a) Ausencia de planos regulares.

Pese a que el urbanismo romano creaba ciudades basadas en dos vías principales cruzadas en ángulo recto y otras secundarias que debían seguir el mismo esquema, vemos que tan sólo Arles, Fréjus y Orange tienen una cuadrícula regular. El motivo de este cambio de trazado hay que buscarlo en que generalmente el arquitecto tenía que amoldarse a lo ya existente, por lo que se veía obligado a cambiar sus planos.

El perímetro de las murallas augustas de Fréjus tiende a la regularidad, pero estudiándolo atentamente vemos que es irregular.

Algunos barrios de Arles incluso, Vaison, Glanum etc. son de trazado más libre.

#### b) Ambiente Rural

Contrasta con el norte de Francia mucho más urbano y abigarrado. Las ciudades del s. IV no son aún más que pequeños pueblos. Los invasores prefieren la vida en el campo donde la caza les resulta más cómoda, e incluso posteriormente, cuando ya se instalan como soberanos independientes se rodean de una corte también campesina. El renacimiento económico que sucede a las invasiones se fundamenta en una feudalidad que encuentra su medio de vida fundamentalmente fuera de la ciudad.

Por otro lado los jardines de las casas y conventos, como sus numerosas huertas terminan de determinar este ambiente.

El carácter rural de Provenza se acentúa con los carolingios que viven donde tienen sus tierras de labor.

#### c) Aspecto de sus catedrales.

Las catedrales que se construyen a partir de las iglesias paleocristianas y que luego se agrandan con el batisterio y el palacio episcopal suelen adosarse a la muralla, no olvidemos que estamos en los siglos de las invasiones bárbaras. Todo el conjunto presenta un aspecto imponente, sirve a dos funciones: religiosa y civil (mediante sus posibilidades de defensa).

Pero es que a medida que va pasando el peligro y llegamos a los s. XII y XIII, vemos que las nuevas catedrales no responden al gusto de la época en el resto de Francia. Mientras por el norte se elevan y estilizan, aquí continúan siendo sobrias, bajas y extendidas.

Su aspecto sigue siendo el de mole cerrada sobre sí misma y poco vulnerable, respondiendo mejor al gusto al que se había acostumbrado el pueblo durante diez siglos de inseguridad.

Así pues Provenza no tuvo catedrales gigantescas.

A finales del s. XII se levantan las mejores catedrales de la región, con un estilo muy personal.

El final del s. XII renueva la arquitectura religiosa (catedrales, iglesias, capillas): Vaison Venasque, Saint Pierre de Montmajour, Saint-Julian le-Montanier. Las que se han reconstruido durante el siglo siguiente lo han hecho con la misma técnica y caracterizándose por la perfección en la talla de la piedra.

Pero este movimiento se paralizó a principios del S. XIII.

El número de iglesias góticas es reducido, excepto el grupo de construcciones que se sitúan alrededor de



Fréjus, de tradición romántica.

Así Provenza conserva respecto al resto de Francia cierta tradición o arcaísmo.

d) Presencia de jardines y plazas.

Donde generalmente tiene una parte importante el agua.

Ya en época de los romanos hemos comprobado que en cada ciudad había barrios de gente adinerada, en donde se agrupaban las villas elegantes en las que los jardines formaban una parte importante de la mansión.

Con la Edad Media comprobamos que este fenómeno se repite aunque los jardines hayan cambiado de manos.

Efectivamente cuando se empiezan a construir abadías y conventos, e incluso antes con los grupos episcopales, el jardín nunca falta.

Pero es un hecho que llama la atención el que en los siglos. IX y X por ejemplo en que las ciudades se apiñan dentro de la muralla y la densidad de población es muy grande, cada convento sigue teniendo su zona verde.

Con la llegada del resurgimiento económico los núcleos de población tienen un aspecto rural.

Aix se caracteriza por sus grandes zonas verdes, sus conventos rodeados de jardines y zonas de cultivo.

Draguignan igualmente era rico en monasterios como el de los franciscanos, agustinos y dominicos todos ellos con las mismas características que los anteriores.

No es pues de extrañar que al habitante de la época le llamase la atención el aspecto de estas ciudades soleadas y calurosas pero estudiadas para combatir las temperaturas estivales mediante el verde, el agua y el trazado estrecho de sus calles.

e) Sucesivos conceptos de las murallas provenzales

No todas las fortificaciones de Provenza responden a la misma concepción ni a las mismas necesidades. Los griegos las utilizan cuando piensan que tienen algo importante que defender, es decir no las construyen por sistema ni para cualquier núcleo urbano.

Las de Saint-Blaise y Marsella así lo demuestran.

La muralla griega de la primera fue el remate de una serie de fortificaciones masaliotas del s. IV a. J.C.

Otro punto con un valor religioso importante: Glanum que también sintió la necesidad de amurallarse.

Lo mismo sucede con Olbia que estaba cerca de la frontera de los indígenas y fue un gran puerto con mucha actividad comercial.

Las construcciones romanas en este sentido son muy grandes y se levantan para defenderse de los galos.

Hacia el siglo II d. J.C. las murallas griegas ya no se consideran de utilidad por lo que se destruyen o abandonan.

Las del siglo III d. J.C. son para defenderse contra las invasiones, su tamaño es mucho más reducido y frecuentemente se aprovechan los cimientos de las construidas durante el Imperio, e incluso se arreglan las que todavía existían.

En el siglo X cuando empieza el renacimiento económico, las fortificaciones suelen ser reducidas y de influencia burguesa, como las de Aix, Fréjus y Niza.

Finalmente cuando ya no parecen de utilidad porque la paz se ha asentado en la región, surgen las de mayor tamaño, entre otras cosas porque las ciudades crecen y porque estamos en una época de imitación oriental producida por la llegada de las cruzadas que vienen de Jerusalén.

Con la llegada del s. XV Provenza volverá a tener importancia en el concierto de las demás provincias francesas.

**BIBLIOGRAFIA**

## BIBLIOGRAFIA

ALBIN M. Nîmes et ses rues. Ramoun, Paris, 1968

AUBENAS R. " Histoire de Fréjus ", d'après Texier.  
Mémoires présentés par divers savants. Académie Inscriptions et Belles Lettres, 4<sup>e</sup> série, 1894.

AUBERT G., BOYER R., FEVRIER P.A., et TAXIL A. " Evolution de la grande voie transversale des Alpes Maritimes au Rhône " dans Histoire Locale, t.VI - VII, n° 17 - 24, 1954 - 1955, t.IX, n° 29 - 32, 1957, n° 35-36, 1959, n° 37 - 38, 1960.

BAEHREL R. Une croissance: la Basse Provence rurale depuis la fin du XVI s. jusqu'à la veille de la Révolution. Laurens, Paris, 1961.

BALTY J.CH. " Basilique et curie du forum de Glanum " dans Latomus, t. XXI, 1962 pp. 10-25.

BARATIER E. " La démographie provençale du XIII au XVI s. " dans Démographie et sociétés, n° 4. Paris , 1961, pp. 216 - 220.

BARATIER E. " La démographie provençale du XIII s.

avec chiffres de comparaison pour le XVIII s. dans  
Démographie et sociétés, n° 5, Paris 1961, pp. 130-  
225.

BAZIN H. Villes antiques: Vienne et Lyon gallo-romains.  
Hachette, Paris, 1891.

BAZIN H. Villes antiques: Arles gallo-romain. Hachette,  
Paris, 1896.

BENOIT F. "Les cimetières suburbains d'Arles dans l'an-  
tiquité chrétienne et au Moyen-Age" dans Les Belles  
Lettres, Pontificio Instituto di Arch. Christ, Rome  
et Paris, 1934, pp. 14 et 15.

BENOIT F. "Essai sur le quadrillage d'un plan d'Arles"  
dans Comptes rendus de l'Académie des Inscriptions et  
Belles Lettres, 1941, pp. 92-100.

BENOIT F. L'architecture: I Antiquité. H. Moris et  
E. Blanc, Paris, 1911.

BENOIT F. Arles. Coll. La France illustrée. Alpina,  
Arles 1949

BERARD A. La chorographie ou description de la Proven-

ce, A. Makaire, Aix, 1664.

BERENGUIER R. Arles et pays d'Arles. Nouvelles éditions latines, Paris, 1924.

BLANCHARD J. Le vieux Salon, Edition revue par E. du Chattenet. E. Ardant, Limoges, 1898.

BLANCHET A: Les enceintes romaines de la Gaule: Etude sur l'origine d'un grand nombre de villes françaises. Carte archéologique romaine dressée sous la direction de M. Adrian Blanchet. Leroux, Paris, 1907

BOURGUIN G. " Les études sur les origines urbaines du Moyen-Age" dans Revue de synthèse historique, t. VII, 1903, pp. 302 - 327.

BOUYALA A. Provence des villages. Plon, Paris, 1968.

BOUYALA A. Evolution du vieil Aix-en-Provence. Plon, Paris, 1964



BOYER R. et FEVRIER P.A. "Stations routières de Provence" dans Revue d'Etudes Ligures, t. XXV, 1959, pp. 162-185.

BRUN R. La ville de Salon au Moyen-Age. Laffitte Reprints, Aix, 1924.

BUSQUET R. Etudes sur l'ancienne Provence: institutions et points d'histoire. Laurens, Paris, 1930.

BUSQUET R. Histoire de Provence. Laurens, Paris, 1954.

CAIS DE PIERLAS E. La ville de Nice pendant le premier siècle de domination des princes de Savoie. Bocca Frères, Turin, 1898.

CHABOT G. Les villes, Aperçu de géographie humaine. Armand Colin, Paris, 1948.

CHATELAIN L. "Les monuments romains d'Orange" dans la Bibliothèque Ecole Hautes Etudes Historiques et Philologiques, Fasc. 170, pp. 111-116. H. Champion, Paris 1908.

CLEBERT J.P. Provence antique: 1<sup>er</sup> Des origines à la conquête romaine. Coll. Enigmes de l'Univers. Laffont, Paris 1966.

CLEBERT J.P. Provence antique: 2<sup>e</sup> Dès la conquête romaine aux invasions. Coll. Enigmes de l'Univers. Laffont, Paris, 1966.

CLERC M. Aquae Sextiae. Histoire d'Aix-en-Provence dans l'antiquité. Laffitte Reprints, Aix, 1916- 1973.

CONSTANS L.A. " Esquisse d'une histoire de la Basse Provence dans l'antiquité " dans Monde romain de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres, 1923, pp. 25-50

DONNADIEU A. La Pompée de la Provence: Forum Julii. Mémoire, Les Belles Lettres, Paris, 1927

DONNADIEU A. Le port militaire de Forum Julii. Mémoire, Les Belles Lettres, Paris, 1935.

DONNADIEU A. Le canal de déviation de l'Argens dans le port de Fréjus à l'époque romaine. Mémoire, Paris, 1935.

DUPRAT E. Notes d'archéologie avignonnaise; les mosaïques antiques. F. Seguin, Avignon, 1910.

DUPRAT E. " Notes de topographie avignonnaise: le Rocher des Doms, le Rhône". Extrait de la Revue de Midi. Imprimeries générales, Avignon, 1909.

DUPRAT E. Essai sur l'histoire politique d'Avignon pendant le Haut Moyen-Age. Extrait des Mémoires de l'Académie de Vaucluse. F. Seguin, Avignon, 1908.

DURAND B. "Aix. L'évolution urbaine" dans Les Bouches du Rhône, n° 17, 1935, pp. 413-469.

ESPERANDIEU E. La maison carrée à Nîmes. Coll. Les visites d'art. Laurens, Paris, 1927.

ESPINAS G. " Histoire urbaine, études antiques" dans Annales d'histoire économique et sociale, t. I, 1929, pp. 104-125, t. V, 1933, pp. 348-373, t. VII, 1935, pp.

353-380, t. IX, 1937, pp. 455-490.

ESTRANGIN J.J. Description de la ville d'Arles ancienne et moderne, de ses Champs-Élysées et de son musée lapidaire, avec une introduction historique. Estrangin, Aix, 1845.

FERAUD J.J.M. Histoire de la ville de Riez. Basses-Alpes, Aix, 1885.

FEVRIER P.A. Villes épiscopales de Provence: Aix, Fréjus, Marseille, Riez, de l'époque gallo-romaine au Moyen-Âge. Klincksieck, Paris, 1954.

FEVRIER P.A. Le développement urbain en Provence. E. de Boccard, Paris, 1964.

FORMIGE J. "Le prétendu cirque d'Orange" dans Mémoires présentés par divers savants à l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres, t. XIII, 1, 1917.

GALLIA Christiana Novissima, "Marseille," col. 79, n° 161.

" Arles," col. 82, n° 164.

" Arles," col. 153, n° 353.

"Arles," col. 254, n° 655

"Aix," col. 6-7 n° 4 et 5

GANSHOF F.L. " Notes sur les ports de Provence du VIII  
au X s. " dans Revue Historique t. CLXXXIII, 1939,  
pp. 28-37.

GEORGE P. La ville. Le fait urbain à travers le monde.  
Presses Universitaires de France, (Vendôme), Paris, 1952.

GIRARDIN J.F. Histoire de la ville et de l'église de  
Fréjus. L. Rostad; Paris, 1729.

GRENIER A. Archéologie gallo-romaine. Architecture des  
monuments. Dans le même ouvrage: 1° Ludi et circenses,  
2° L'urbanisme. Picard, Paris, 1950.

GRIFFE E. "La primatie d'Arles et les métropoles d'Aix  
et d'Embrun au V s. " dans Bulletin de Littérature  
Ecclésiastique. Institut catholique de Toulouse, 1950,  
pp. 65-75.

GUY M. "Les ports antiques de Narbonne" dans Revue Etu-  
des Ligures, t. XXI, 1955, pp. 214-239.

HAITZE P.J. de. " Histoire de la ville d'Aix" dans  
Revue Sixtienne, t, I, vol. 6<sup>e</sup>, A. Makaire, Aix, 1880.

HUBERT J. " La topographie religieuse d'Arles au VI s."  
dans Cahiers Archéologiques, t. II, 1947, pp. 17-27.

IMBERT G. " Villes provençales et cités d'Azur. Leurs  
structures et leurs fonctions" dans Revue de la Cham-  
bre de Commerce de d'Industrie de Marseille, numéro  
spécial, Marseille, 1961.

JULLIAN M. Histoire de la Gaule. Weidmann, Berlin,  
1903.

LA PISE G. de. Tableau de l'histoire des princes de la  
principauté d'Orange. A. Valcq, La Haye, 1639.

LAPLANE E. de. Essai sur l'histoire municipale de la  
ville de Sisteron. Paulin, Paris, 1840.

LASALLE V. La fontaine de Nîmes de l'antiquité à nos  
jours. Editions du Cadran, Nîmes, 1967.

LAURENSI J. Histoire de Castellane avec une suite chro-  
nologique des évêques de Senez. J.B. Audemar, Castellane  
1775.

LAVEDAN P. et HUGUENEY J. L'urbanisme au Moyen-Age.  
Droz, Genève, 1974.

LENTHERIC CH. Les villes mortes du golfe de Lyon:  
Illiberris, Ruscino, Narbonne, Agde, Maquellone, Aigues-  
Mortes, Arles, Les Saintes-Maries. Plon, Paris, 1876.

LESNE E. " Les routes de France depuis les origines  
jusqu'à nos jours " dans Colloques, Cahiers de civili-  
sation, Association pour la diffusion de la pensée  
française, Paris, 1959.

LHERNET R. Nîmes, richesses du passé. Chastanier et  
Bertrand, Nîmes, 1908.

LIVRET R. "Habitat rural et structures agraires en Bas-  
se Provence" . Publication des Annales de la Faculté  
de Lettres, n° 32. Aix, 1962.

LOT F. Recherche sur la population et la superficie  
des cités remontant à la période gallo-romaine. Cham-  
pion, Paris, 1946.

LUGRAND R: " Note sur l'itinéraire maritime de Rome

à Arles" dans Mélanges d'Archéologie et d'Histoire.

E. de Boccard, Paris, 1926, pp. 124-139.

MANTEYER G. " La Provence du I au XIII<sup>e</sup>s. Etudes d'histoire et de géographie politique " dans Mémoires et documents publiés par la société de l'école de Chartes t. VIII, Paris, 1908.

MÉRIMÉE P. Notes d'un voyage dans le Midi de la France. H. Champion, Paris 1835.

MARTIN R. "Recherches sur l'agora grecque. Etudes d'architecture urbaine" (Thèse), Paris , 1951

MASSILIAN Abbé de. " Notes chronologiques sur les villes, villages du diocèse d'Avignon " dans Bulletin d'Avignon, Mérande, 1760, pp. 1 48.

MASSON P. "La répartition de la population en Provence et son évolution" dans Bulletin de la section géographique du comité, t. LIII, 1938, pp. 67-92.

MAZAURIC F. "La civilisation romaine dans Nîmes et le



Gard". Publication de la ville de Nîmes à l'occasion du XLI congrès de l'Association française pour l'avancement des sciences, t, I, pp. 300-325.

MENARD L. "Mémoire sur la position, l'origine et les anciens monuments d'une ville de la Gaule narbonnaise appelée Glanum Livii". Mémoire tiré des registres de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres, t, XXXII, 1761-1763.

MILLIN A.L. Voyage dans le département du Midi de la France. Imprimerie Impériale, Paris, 1807.

MIREUR F. Les rues de Draguignan et leurs maisons historiques. Imprimerie du Var, Draguignan, 1921.

NICOD J. " La formation du réseau routier de la Provence" dans Bulletin trimestriel de l'Institut Historique de Provence, t, XXX, n°15, 1953, pp. 45-55.

NICOD J. " Les chemins ruraux en Basse Provence " dans Mélanges offerts à E. Bénévent. Ophrys, Paris, 1954, pp. 271-287.

PANSIER DR. " Les rues d'Avignon au Moyen-Age " dans

Mémoires de l'Académie de Vaucluse, t, X, 1910 et  
t. XI, 1911.

PELLERIN P. " Sur l'histoire des fouilles. Le chanoine Sautel exhume Vaison-la-Romaine". Société française des fouilles archéologiques, Paris, 1954.

PERNOUD R. Essai sur le port de Marseille dès origines à la fin du XIII<sup>e</sup>s. . Imprimerie de Jouve, Marseille, 1935.

FIGANIOL A. "Les documents cadastraux de la colonie romaine d'Orange" dans Supplément à Gallia, t. XVI, Paris 1962

FIGANIOL A. et SAUTEL J. " Caractères communs aux cadastres" dans Gallia, t, XIII, 1, 1955, pp. 11-15

PIRENNE H: Les villes du Moyen-Age. Essai d'histoire économique et sociale. M. Lamertin, Bruxelles, 1927.

PIRENNE H. Les villes et les institutions urbaines.  
6<sup>e</sup> édition. F. Alcan, Paris, 1939.

PIRENNE H. " L'origine des constitutions au Moyen-Age"  
dans Revue Historique, t, LIII; pp. 53-83 et t. LVII,  
pp. 293-327.

POURRIERE J. La plus ancienne cathédrale. Recherches  
sur la topographie d'Aix-en-Provence de l'époque gallo-  
romaine au début du XIII s. Les Presses Modernes, Paris,  
1935.

RAMBERT G. Marseille, la formation d'une grande cité  
moderne. Etude de géographie urbaine. Imprimerie du  
Sémaphore, Marseille, 1934.

RIBBE CH. de. La société provençale à la fin du Moyen-  
Age, d'après des documents inédits. Perrin, Paris, 1898.

ROLLAND H. " Fouilles de Saint-Blaise" ( Bouches-du-  
Rhône ). Supplément à Gallia, t. III, Paris, 1951.  
" Fouilles de Glanum" ( 1951-1953 ) dans Gallia, t, XI,  
1953, pp. 3-17.

" Fouilles de Glanum " ( Saint-Remy-de-Provence ) de  
1945 à 1947, *ibid*, t, VI, 1948, pp. 141-169.  
"Glanum notice archéologique ", Saint-Remy-de-Provence,  
1954.

" Fouilles de Glanum " ( 1947 - 1956 ) dans Supplé-

ment à Gallia, t. IX , 1958.

" Fouilles de Glanum " ( 1956-1957 ) dans Gallia, t, XVI, 1958, pp. 95-114.

"Le sanctuaire des Glaniques" dans Hommages à Albert Grenier, t. III, Bruxelles, 1962, pp. 1339-1346.

ROLLAND H. et HASSIA G. " Glanum, Saint-Remy-de-Provence " dans Extrait du Bulletin de la société préhistorique française, Paris, 1931.

ROUBIN L. Chambrettes des provençaux. Une maison des hommes en Méditerranée Septentrionale. Plon, Paris, 1934.

ROUX A. Les rues d'Aix ou recherches historiques sur l'ancienne capitale de la Provence. Dubin, Aix, 1864.

SCLAFERT TH. Culture en Haute Provence. Déboisement et pâturages au Moyen-Age. Centre de Recherches Historiques de Paris, Paris, 1959

SERANON J. de. Les villes consulaires et les républiques de Provence au Moyen-Age. Remondet, Aix, 1848.

SION J. La France Méditerranéenne. Colin, Paris, 1934.

TEISSIER O. Histoire de Toulon au Moyen-Age, précédée d'une note topographique. Dumoulin, Paris, 1869.

TEISSIER O. Marseille au Moyen-Age. Institutions municipales, topographie, plan de restitution de la ville, 1250-1480. Deille, V.Boy, Marseille, 1891.

Nous avons aussi consulté le CONGRÈS Archéologique de France, 33<sup>e</sup> session à Aix, 1866 où se trouvent les exposés présentés par Arcisse de Caumont sur Aix.

CITAS EFECTUADAS EN ESTE  
TRABAJO.

#### RELACION DE CITAS

- 1.- Clerc M., " Aquae Sextiae. Histoire d'Aix-en-Provence dans l'antiquité. Aix 1916 -1973. Fac. sim 630: P. in 8 (Laffitte Rerrins) 317 - 853. OA. P. 479.
- 2.-Clebert J.P., "Provence Antique. I des origines à la conquête romaine". Robert Laffont, Paris 1966. P. 46
- 3.- Cita verificada por Vidal de la Blanche P. y Gallois L. " Géographie universelle". Tomo VI. P. 173.
- 4.-Cita verificada por Vidal de la Blanche y Gallois. " Géographie... Op. cit. P. 174.
- 5.- Cita verificada por Rolland H. "Fouilles de Saint-Blaise". 1951. VII supplément à Gallia. P.5.
- 6.- Février P.A. " Le développement urbain en Provence". Paris. Editions E. de Boccard. P. 41.
- 7.- Benoît Fernand., " Recherches sur l'hellénisation du Midi de la Gaule. Editions Ophrys, 155-879-06. Aix. Fac .lettres. P. 103.
- 8.- Benoît F. " Recherches...Op. cit. P. 104
- 9.-Grenier Albert., "Manuel d'archéologie gallo-romaine. Troisième partie: l'architecture, l'urbanisme, les monuments. Paris. Editions A. et J. Picard. 1958. P. 89 y sig.

10.- Congrès Archéologique de France., 33<sup>e</sup> session à Aix.  
1866. P. 263.

11.- Clerc M. " Aquae Sextiae..." Op. cit. P. 479.

12.- Pourrière J. " Recherches sur la topographie d'Aix-  
en-Provence, de l'époque gallo-romaine au début du XIII s.  
Paris 1935. P. 57.

13.- Clerc M. " Aquae Sextiae..." Op. cit. P. 439.

14.- Clerc M. "Aquae Sextiae..." Op. cit. P. 145 a 153.

15.- Clerc M. " Aquae Sextiae ..." Op. cit. P. 481.

16.- Bouche C.F. " La chorographie ou description de la  
Provence. Aix 1664, 2 vol. Paris 1736. P. 72.

17.- Donnadieu. " Histoire de Fréjus. Paris 1937. P. 107.

18.- Albert Grenier cita a Donnadieu en " excavations fai-  
tes en 1931-33 et inédites. P. 108

19.- Cita verificada por Texier Ch. " Trois mémoires sur la  
ville et le port de Fréjus, dans Mém. Acad. Insc. et Bell.  
Lettres, IV série, t. II. 1849. P.169-277.

20.- Cita hecha por Grenier A. " Manuel... Op. cit. P. 109.



21.- Aubenas. " Histoire de Fréjus, d'après Texier. Mém. présentés par divers savants. Acad. Incs. et Bell. Lettres., 4<sup>e</sup> série, II 1849. P. 617, 618.

22.- Mérimée. "Notes d'un voyage dans le Midi de la France. Paris 1835. P. 251.

23.- Cita verificada por Grenier A. " Manuel..." Op. cit. P.111.

24.- Donnadieu. B.A.C., 1934-35, ( paru 1940 ),p. 493-504, particul. P. 499.

25. Aubenas. " Histoire..." Op. cit. P. 109.

26.- Aubenas. " Histoire..." Op. cit. P. 257,258.

27. Benoit F. "Essai sur le quadrillage d'un plan d'Arles, dans Comptes-rendus de l' Ac. des Inscr. et Belles Lettres. 1941. P. 98 y siguientes.

28.- Espérandieu. " La Maison Carrée à Nîmes. Collect. Les visites d'art. Paris, Laurens, 1927. P. 8

29.- Pellerin P. " Sur l'histoire des fouilles ". Le chanoine Sautel exhume Vaison-la-R. Paris 1954, 8<sup>e</sup>.P. 178.

30.- Sautel J. " Vaison..." Op. cit. P. 70.

- 31.- Sautel J. " Vaison..." Op. cit.P. 66:
- 32.- Cita verificada por Châtelain. " Monuments antiques à Orange. Paris 1856, pl I, lettre H, nº 5 F.O.R. nº 10. Texte. P. 106.
- 33.- F.O.R., plan nº 9 y 11, texte p. 105 y 106; plan et coupes aux archives de la ville, nº 9 y 10 del plano. P. 105.
- 34.- Châtelain. " Monuments..." Op. cit.P. 78,79.
- 35.- La Pise. " Tableau de l'histoire des Princes de la Principauté d'Orange. La Haye 1639. P. 18-28.
- 36.- Châtelain L. " Les monuments romains d'Orange. Biblioth. Ecole Hautes Etudes, sciences histor. et philosoph. Fasc. 170 Paris 1908. P. 111-116.
- 37.- Formigé J. " Le prétendu cirque d'Orange, dans Mém. présentés par divers savants à l' Acad.des Inscript et Belles Lettres, t.XIII, 1, 1917. P. 201-225 y siguientes.
- 38.- Formigé J. " Le prétendu..." Op. cit. P. 201-225 y sigu.
- 39.- Grenier A. " Manuel..." Op. cit. P. 182.
- 40.- Piganiol M.M. y Sautel. Artículo en Gallia XIII, 1, 1955. " Caractères communs aux cadastres". P. 11-15.

41.- 42.-43.- Grenier A. " Manuel.." Op. cit. P. 136, 137, 139.

44.- Blanchet Adrian. " Les enceintes romaines de la Gaule". Etude sur l'origine d'un grand nombre de villes françaises. Paris 1907. P. 220.

45.- Cita verificada por Blanchet A. " Les enceintes..." Op. cit. P. 272.

46.- Bouyala ." Provence des villages. Plon. 1968. 283p. P. 13.

47.- Bouyala d'Arnaud A. Provence des villages. Plon. 1968. P. 16.

48.- Justin XLIII, 3, 12.

49.- Strabon.Géographie, IV. P. 1-2 y 14.

50.- Cita verificada por Benoît F. " Recherches..." Op. cit. P. 111.

51.- Lugand R. " Note sur l'itinéraire maritime de Rome à Arles. Mél. Arch. 1962. P. 138.

52.- Rostaing Ch. , o.c. P. 311.

- 53.- Bouyala d'Arnaud. " Provence..." Op.cit. P.13.
- 54.- Jullian M. " Histoire de la Gaule. I. 208,nº 1. P. 134.
- 55.- Palanque J.R. " Les routes entre Italie, Arles et Marseille. Paris. 1930. P. 72.
- 56.- Lavedan P. " Histoire de l'urbanisme. Paris. H. Laurens 1926-1952, 3 vol. 28 cm. I antiquité. Moyen Age. 1926. P. 281 y siguientes.
- 57.- Cita verificada por Lavedan Pierre. " Histoire..." Op. cit. P. 282.
- 58.-Pourrière J. " La plus ancienne cathédrale". Recherches sur la topographie d'Aix-en-Provence de l'époque gallo-romaine au début du XIII s. Paris. Les Presses modernes. 1935. Gr. in-8º.159 p. ( 8º IK7.43400 ).P 123 y 143.
- 59.- Feraud J.J.M. " Histoire de la ville de Riez " ( Basses Alpes ). Aix 1885 P. 38.
- 60.- Feraud J.J.J.M. " Histoire..." Op. cit P. 38.
- 61.- Février P.A. " Le développement..." Op.cit. P.120.
- 62.- Clerc M. " Aquae Sextiae..." Op. cit. P. 327 y siguientes.

63.- Février P.A. Le développement..." Op. cit. P. 121.

64.- Caïs de Pierlas E. " La ville de Nice pendant le premier siècle de la domination des princes de Savoie. Turin. Bocca frères. 1898. In-8<sup>e</sup>, 558p. et 2 ph ( LK7. 31082 )  
.P. 313.

65.- Arch. Nice, DD8 ( 1490-1527 )et 9.

66.- Arch. de la com. tech. du Génie, art. 8. Nice, carton 1 ( dessins de Niquet ) ; Bibl. du Génie, atlas 110. ( Plan sarde antérieure à 1691 ) P. 55-56.

67.- Clerc M. " Aquae Sextiae ..." Op. cit. P. 344.

RELACION DE CIUDADES MENCIONADAS

AGACHON: 200, 203.

AGATHE: 157.

AGAY: 110.

AGDE: 54, 57, 111, 153, 160.

AIGUES-MORTES: 160, 488, 489.

AIX: 15, 22, 28, 35, 36, 44, 45, 49, 52, 102, 103, 175 a  
197, 234, 252, 253, 267, 300, 335, 336, 343, 345,  
352, 353, 354, 355, 360, 362, 400, 403, 409, 421,  
422, 448, 454, 465 a 469, 502, 519 a 523, 537 a 540.

ALAUNUM: 358.

ALBENGA: 422.

ALBI: 48, 69, 70, 72.

ALBIAS: 384, 385.

ALLAUCH: 454.

ANTIBES: 43, 46, 49, 100, 106, 111, 157, 158, 298 a 301  
316 a 319, 332, 335, 340, 345, 352, 355, 413,  
448, 460, 552, 554.

ANTIPOLIS: 156

APT: 11, 23, 28, 46, 52, 63, 102, 312, 316, 344, 394,  
452, 467, 468,

ARLES: 25, 42, 43, 48, 51, 52, 53, 54, 55, 60, 63, 65,  
66, 99, 100, 113, 149, 150, 151, 153, 156, 161,  
169, 170, 171, 172, 173, 178, 186, 187, 189, 192  
214 a 236, 252, 282, 293, 301 a 307, 319, 322,  
334, 335, 341, 345, 352, 353, 354, 357, 360, 361  
362, 365, 367, 368, 369, 370, 372, 373, 376, 377,

391, 392, 393, 395, 396, 400, 416, 445, 448. a 451  
454, 457, 469, 502, 509, 523 a 530, 534, 538, 539,  
540,

AUTUM: 172, 187, 193, 272, 285, 289, 290, 294, 295.

AVIÑON: 48, 52, 55, 65, 66, 69, 100, 153, 193, 194, 274,  
311, 316, 317, 327, 367, 392, 393, 421 a 425,  
438.

BALES: 197.

BANON: 363.

BARCELONE: 386

BARJOLS: 471, 537.

BEAUCAIRE: 129, 161, 240.

BEAUMES DE VENISE: 268, 365.

BEAUMON DE LOMAGE: 384

BERRE: 355

BONNIEUX: 11, 22.

BONPAS: 100.

BOUC: 215.

BOULOGNE: 386.

BOURGES: 69.

BREGANSON: 110.

BRIANCON: 358

BRIANCONNET: 298, 316, 423, 424.

BRIGNOLES: 454, 540.

BRUGES: 384, 385, 386.



BRUSC: 150.

BUOUX: 22.

CALISANNE: 454.

CAMARGA: 360, 369, 446.

CARCASONA: 51 a 57, 70, 71, 72, 324, 337, 344, 382.

CARDEROUSSE: 325.

CAROMB: 9

CARPENTRAS: 51, 52, 151, 357, 362, 269, 433.

CASTELET-DE-FONTVIEILLE: 156

CASTELLANE: 49, 103, 104, 171, 304, 355, 412, 423, 424,  
433, 463, 540,

CASTELNAU: 100.

CASTEL-ROUSSILLON: 52.

CASTELVEYRE: 119, 120, 419, 421.

CAVAILLON: 153, 352, 358, 362.

CAYLA: 100, 159.

CEVENNES: 159, 238, 240.

CHATEAUNEUF : 269.

CHATEAUNEUF-LES-MARTIGUES: 16

CHORGES: 358.

CIMIEZ: 49, 102, 112, 157, 170, 173, 175, 293 a 299, 300  
345, 352, 364, 365, 407, 424, 425, 429.

COLOGNE: 386.

CORDES: 386.

CORVIERES: 159

COSTA-BELLA: 100

CRAU.( LA ): 113, 236, 323, 361, 369.

CREON-DE-AMARI: 386.

CULARO: 344.

CURTHEZON: 269.

DAX: 334, 340.

DIE: 343, 362.

DIGNE: 52, 343, 362.

DIJON: 342.

DORDOÑA: 10.

DOUVRES: 386.

DRAGUIGNAN: 320, 454, 469, 470, 509 a 519, 539, 540.

DURBAN: 100.

EGITNA: 111, 157.

EAUSE: 319.

ELBE: 56.

EMBRUN: 358, 428.

ENAGINUM: 361.

ENTRECHAUX: 10.

ENTRESSEN: 361.

ENTREMONT: 36, 37, 102, 103, 153, 183, 189, 191.

ETURAMINE: 423.

FOLCALQUIER: 443, 444, 454, 475, 537, 539.

FONTVIEILLE: 100.

FOURQUES: 369.

FOS: 352, 359, 360, 361.

FREJUS: 51, 62, 63, 103, 111, 157, 170, 171, 178, 186,  
197, a 214, 252, 282, 300, 318, 329, 331, 334,  
335, 336, 337, 338, 341, 342, 345, 352, 353,  
362, 400, 403, 412, 422, 446, 469, 470, 516,  
523, 552.

GAP: 49, 51.

GLANDEVE: 49, 104, 423.

GLANUM: 100, 101, 108, 121, 127, a 153, 156, 212, 282,  
306, 343, 344, 345, 361, 367,

GRAND: 386.

GRASSE: 471, 472, 473, 537, 539, 552, 554.

GRENADE: 384, 386.

GRENOBLE: 340, 342, 344.

HYERES: 539, 540.

LANÇON: 454.

LARAMET: 388.

LARDIERS: 363.

LAUDUM: 268.

LA TURBIE: 352, 364.

LE BAUX-ROUX: 35, 36, 37, 40.

LEMOSIN: 54.

LE PEGUE: 357.

LES MARTIGUES: 13, 100, 113.

LEVANT: 157.

LIBOURNE: 386.

LIGNAIROLLES: 384.

LODEVE: 52, 56, 57, 241.

LUC-EN- DIOIS: 362.

LYON: 314.

MAILHAC: 100.

MANOSQUE: 454, 475, 539.

MAQUELONE: 56, 57.

MARSELLA: 10, 13, 16, 24, 35, 36, 42, 43, 46, 47, 48,  
51, 52, 53, 61, 63, 65, 66, 99, 100 101, 105,  
107, 108, 111, 113, 123, 164, 169, 176, 183,  
198, 199, 215, 217, 225, 228, 231, 171, 298,  
302, 306, 319, 324, 352, 353, 354, 355, 356,  
357, 360, 361, 365, 391, 392, 401, 402, 414,  
428, 429, 446, 451 a 454, 469, 502, 509, 524,  
530 a 535, 537, 539, 540, 548.

MENTON: 352.

MEZE: 160.

MILLES: 15.

MIRAMAS: 401

MIRANDE: 386.

MIREPOIX: 384, 385.

MONACO: 6, 34, 44, 107, 153, 364.

MONSEGUR: 403, 385.

MONTAUBAN: 382.

MONTE BORON: 6.

MONTE VENTOUX: 9, 10, 11, 15.

MOURIES: 361.

MUY: 205, 352.

NAGES: 241, 248, 252.

NARBONA: 43, 44, 46, 48, 51, 52, 54, a 57, 107, 129, 132,  
148, 154, 157, a 160, 166, 169, 238, 239, 283 a  
291, 309 a 316, 319, 340, 353, 357, 362, 546.

NIMES: 46, 48, 52, 54, 56, 57, 63, 70, 100, 132, 172,  
185, 186, 237 a 252, 273, 313, 318, 325, 327, 332  
335, 337, 341, 342, 400, 546.

NIZA: 6, 9, 13, 44, 65, 66, 100, 112, 149, 151, 186,  
262, 273, 308, 319, 364, 365, 413, 422, 424, 425,  
428, 429, 464, 465, 477, 478, 490 a 502, 537, 539,  
554.

NYONS: 212, 213.

OLBIA: 43, 100, 101, 109, 110, 150.

OLLIULES: 108.

ONGLES: 363.

ORANGE: 51, 165, 194, 212, 220, 223 a237, 344, 368,

ORNEZAT: 382.

PAMPELOUNE: 386,

PECH-MAHO: 100.

PERTUIS: 153.

PLAN-DU-BOURG: 446.

POMPONIA: 110.

PORQUEROLLES: 158.

PUERTO DE LYMPIA: 6

PUTRICARD: 189.

REGION DE SAULT: 9.

RHOE: 157.

RIBOUISSE: 384.

RIEZ: 52, 102, 366, 375, 387, 367, 368, 104, 170, 171,  
352, 358, 362.

ROCHEGIRON: 367.

ROQUEMAURE: 269, 357.

ROQUEPERTUSE: 16, 32, 125.

ROSELLON: 12, 51.

ROURGUE: 54, 72.

SAINT-BLAISE: 99, 101, 113, 127, 137, 363, 416 a 419,  
 432, 440, .  
 SAINTE-ESTEVE-DU-VENTOUX: 23.  
 SAINT-EUTROPE: 34, 189.  
 SAINTE-FOI-PEYROLIERES: 388.  
 SAINT-GILLES: 160, 161.  
 SAINT-LORENT: 100.  
 SAINT-MARC: 15.  
 SAINTE-MARGUERITE: 158.  
 SAINT-MAXIMIN: 454, 537.  
 SAINT-REMY: 131, 306, 362.  
 SAINT-SATURNIN-LES-APT: 22  
 SAINT-TROP: 110.  
 SAINT-TROPEZ: 352, 469.  
 SAINT-VALLIER: 539.  
 SALERNES: 355.  
 SALINAE: 433.  
 SENEZ: 423.  
 SENS: 187.  
 SISTERON: 49, 51, 102, 170, 171, 362, 412, 413, 422,  
 457, 531, 540,  
 STOECHADES: 308.  
 SALON: 79, 352, 502 a 509, 539, 552.  
  
 TARASCON: 228, 240, 353, 357, 539.

TOULON: 20, 52, 62, 158, 354, 360, 441, 463, 539, 541.

TOULOUSE: 48, 319, 340, 344, 388.

TREVES: 368.

TREBON: 446.

UGIUM: 113 a 127, 137, 155, 156.

UZES: 241, 252.

VAISON: 51, 151, 253 a 267, 272, 282, 343, 345, 357,  
362, 391, 392, 423. .

VALENCE: 52, 386.

VALLE DEL CAVALON: 11

VALLE DEL NESQUE: 11

VALLE DEL OUVEZE: 10, 11.

VAUCLUSE: 10, 15.

VAUVENARGUES: 15.

VENASQUE: 319.

VENCE: 102, 103, 170, 298, 316, 336, 355, 523, 552, 554

VENTIMILLE: 103, 174, 293, 343, 352, 364, 431.

VICHY: 196.

VIDAUBAN: 352.

VIENNE: 51, 172, 151, 187, 235, 273, 319, 394, 446.

VIENS: 363.

VITERBE: 386.



VITROLLES: 454.

**RELACION DE MAPAS**

#### RELACION DE MAPAS

Provenza en el Paleolítico Anterior.....	7
Provenza en el Paleolítico Superior.....	14
Provenza Epipaleo-Mesolítica.....	17
Provenza en el Neolítico.....	19
Lugares prehistóricos de la Baja Provenza.....	27
Alrededores de Toulon.....	29
La Provenza en la Edad de los Metales.....	30
Mapas históricos de Provenza.....	82 a 97
Mapa de las fundaciones griegas en Provenza.....	100
Plano de Saint-Blaise.....	114 a 118
Plano de situación de Glanum.....	128
Plano arqueológico de Glanum.....	130
Marsella focense y griega.....	143
Vía del Ródano, penetración greco-latina.....	152
Colonias latinas y romanas.....	169
Aix romana.....	177
Plano del Bourg Saint Sauveur.....	180
Aix. Ciudad Condal. Trazado de la muralla.....	181
Aix. Muralla romana y extensión de la ciudad en la Edad Media.....	185
Plano del Fréjus romano.....	200
Plano esquemático del Fréjus antiguo.....	203
Murallas de Arles.....	217
Arles antiguo.....	221
Plano esquemático del Arles antiguo.....	222

Situación de Nîmes. Carreteras que llegan a	
Nîmes.....	239
Plano de Nîmes.....	242
Vaison. Basílica y calle central.....	260
Vaison. Barrio de la Villasse.....	262
Orange romana.....	271
Orange. Hemiciclo cercano al teatro y templo	
dominante.....	277
Narbona antigua.....	286
Plano esquemático de Vintimille antigua.....	294
Cimiez. Mapa de la ciudad.....	296
Núcleo primitivo de Antibes y ciudad medieval....	399
Plano esquemático de la antigua Marsella.....	307
Plano antiguo de la ciudad de Nîmes.....	326
Plano antiguo de la ciudad de Fréjus.....	330
Plano abreviado de carreteras antiguas	
y medievales.....	348
Carreteras de la región de Saint Maximin.....	349
Carreteras de la región de Salon.....	350
Plano de Montauban.....	381
Topografía religiosa de Arles.....	394
Topografía religiosa de Aix.....	399
Plano esquemático de la ciudad medieval	
de Fréjus.....	404
Topografía religiosa de Fréjus.....	406
Grupo episcopal del Cimiez paleocristiano.....	408
Plano de Riez.....	410

Plano esquemático de las aglomeraciones de	
Castellane.....	411
Plano de Castelveyre.....	420
Plano esquemático de Címiez.....	426
Topografía religiosa de Antibes.....	447
Plano de Saint Maximin.....	455
Plano esquemático del Sisteron medieval.....	456
Plano esquemático del Apt medieval.....	457
Plano esquemático de la evolución de Antibes.....	460
Plano esquemático de la ciudad medieval	
de Toulon.....	463
Plano esquemático del Grasse medieval.....	473
Plano esquemático del Manosque medieval.....	474
Plano esquemático del Folcalquier medieval.....	476
Plano de Aigues-Mortes.....	489
Plano de Niza.....	498
Plano esquemático del Salon medieval.....	505
Plano esquemático del Draguignan medieval.....	510
Plano esquemático del Vence medieval.....	522
Plano esquemático de la ciudad medieval de Arles..	525
Plano esquemático de la ciudad de Marsella	
en el s. XIV.....	533
Plano esquemático del Tarascon medieval.....	538.

INDICE DETALLADO DE CADA CAPITULO

### INDICE DETALLADO DE CADA CAPITULO.

#### Capítulo I.

El habitat humano en Provenza durante la prehistoria.....	5
Introducción y Paleolítico Anterior.....	6
Paleolítico Medio.....	10
Paleolítico Superior.....	13
Neolítico.....	16
Edad de los metales.....	25

#### Capítulo II.

Visión histórica de Provenza desde la colonización griega hasta el s. XIV.....	41
Preámbulos a la colonización romana.....	42
Conquista romana.....	44
Administración territorial.....	47
Invasiones.....	52
Merovingios, carolingios y su administración.....	53
Las comunas.....	58
Los capetos. Divisiones y anexiones territoriales.....	65
El consulado.....	66

#### Capítulo III

La influencia griega en las primeras colonias de la costa provenzal.....	99
Elección de lugares para las colonias.....	100
Entremont.....	102
Olbia.....	109

Bréganson.....	110
Saint-Trop.....	110
Agay.....	110
Agde.....	111
Egitna.....	111
Antibes.....	111
Saint-Blaise.....	113
Glanum.....	127
Marsella.....	140
Colonias griegas.....	147
El Ródano.....	150
Ugium.....	154
Puertos dependientes de Marsella.....	155
Zona de Narbona.....	157
Zona del río Berre.....	158
Administración gala.....	160

#### Capítulo IV.

La conquista romana de la Galia.....	164
Caracteres generales del urbanismo romano.....	164
Lugares elegidos para la fundación de ciu- dades.....	177
Aix.....	182
Arles.....	221
Nîmes.....	244
Vaison.....	260
Orange.....	274



Narbona.....	291
--------------	-----

#### Capítulo V

##### Ciudades provenzales a finales del

s. II y III.....	293
Ventimiglia.....	293
Cimiez.....	295
Antibes.....	298
Arles.....	301
Marsella.....	306

#### Capítulo VI.

Finales del s. III. Narbona.....	319
----------------------------------	-----

#### Capítulo VII

Murallas romanas.....	318
Venasque.....	319
Aviñón.....	320
Draguignan.....	320
Arles.....	322
Marsella.....	324
Carcasona.....	324
Nîmes.....	325
Fréjus.....	329
Antibes.....	332
Diferencias entre las distintas murallas.....	334

#### Capítulo VIII

Red de comunicaciones en la época romana.....	347
Vías terrestres.....	351
Cauces de ríos.....	356
Fosas Marianas.....	358
Periodo que sucede a la muerte de Augusto.....	362

#### Capítulo IX.

Cementerios de Arles.....	367
---------------------------	-----

#### Capítulo X

Fundamentos del urbanismo medieval.....	379
---	-----

#### Capítulo XI

Influencia de la Iglesia en el urbanismo de la Alta Edad Media.....	391
Arles.....	392
Aix.....	398
Marsella.....	401
Cimiez.....	406
Riez.....	408
Castellane.....	401
Sisteron.....	411

#### Capítulo XII

Evolución de las ciudades a principios de la Alta Edad Media.....	416
Saint-Blaise-Ugium, Castelvevre.....	416

Aix.....	421
Situación de diferentes catedrales.....	422
Cambio de importancia de determinados puntos.....	423
Niza y Cimiez.....	424

#### Capítulo XIII

Desplazamiento de ciudades a lugares más elevados.....	431
Vintimille.....	431
Castellane y Carpentras.....	433
Salinae.....	433
Argens.....	433
Riez.....	434
Toulon.....	441

#### Capítulo XIV

Finales de la Alta Edad Media.....	443
Folcalquier.....	443
Aviñón.....	444
Arles.....	445
Marsella.....	451
Salon.....	453
Saint-Maximin.....	454
Sisteron.....	457
Apt.....	457
Fréjus.....	458
Antibes.....	459

Castellane.....	463
Toulon.....	463
Niza.....	465
Aix.....	465
Draguignan.....	469
Barjols.....	471
Grasse.....	471
Manosque.....	475
Folcalquier.....	475
Niza.....	477

#### Capítulo XV

##### Aspectos urbanos de la nueva actividad

creadora s. XII-XIV.....	480
Caracteres generales.....	480
Aviñón.....	482
Aigues-Mortes.....	488
Niza.....	490
Salon.....	502
Draguignan.....	509
Aix.....	519
Arles.....	523
Marsella.....	530

#### Capítulo XVI

##### Demografía provenzal de finales de la

Alta Edad Media.....	537
----------------------	-----

**Capítulo XVII**

**Otros aspectos de la vida en las  
ciudades medievales de Provenza..... 543**

**Conclusiones..... 560**

INDICE GENERAL

## INDICE

Introducción.....	1
I El hábitat humano en Provenza durante la prehistoria.....	5
II Visión histórica de Provenza.....	41
III La influencia griega en las primeras colonias de la cos ta provenzal.....	98
IV Primeras fundaciones romanas en Galia.....	163
V Ciudades provenzales a fina- les del s. II y III.....	292
VI Finales del s. III. Narbona.....	309
VII Murallas romanas.....	317
VIII Red de comunicaciones en la época romana.....	346
IX Cementerios de Arles.....	366

X	Fundamentos del urbanismo medieval.....	378
XI	Influencia de la Iglesia en el urbanismo de la Al ta Edad Media.....	390
XII	Evolución de las ciudades a principios de la Edad Media.....	415
XIII	Desplazamiento de ciudades a lugares más elevados.....	430
XIV	Finales de la Alta Edad Media.....	442
XV	Aspectos urbanos de la nueva actividad creadora, siglos XII al XIV.....	479
XVI	Demografía provenzal de fi- nales de la Edad Media.....	536
XVII	Otros aspectos de la vida en las ciudades medievales de Pro venza.....	542
	Conclusiones.....	559



XVIII	Bibliografía.....	578
XIX	Citas efectuadas en este trabajo.....	593
XX	Relación de ciudades mencionadas.....	601
XXI	Relación de mapas.....	613
XXII	Indice detallado de cada capítulo.....	617
XXIII	Indice general.....	625
XIV	Terminología especializada.....	629

**TERMINOLOGÍA ESPECIALIZADA**

#### EXPLICACION DE ALGUNOS TERMINOS EMPLEADOS

**Alto Imperio:** comprende del s. I a.J.C. al III d.J.C.

**Bajo Imperio :** comprende desde Diocleciano hasta la caída del Imperio Romano ( s. IV )

**Alto Medievo:** comprende del s. IV al X.

**Bajo Medievo:** comprende del s. X hasta el final.

**Aparejo:** forma o modo en que quedan colocados los materiales de construcción.

**Bastida :** ciudad de nueva creación o nuevo impulso vital, de plano regular, generalmente fortificada y con contrato de pareaje.

**Bourg:** ciudad de cierta importancia, generalmente amurallada.

**Cardo:** eje principal de las ciudades romanas, trazado en dirección norte-sur.

**Castrum:** ciudad fortificada o recinto del castillo.

**Cella:** pieza de la casa romana.

**Cementerio suburbano:** el que se encontraba próximo a la ciudad.

Civitas: agrupación de hombres libres instalados en pequeños territorios como propietarios o soberanos todos ellos y copartícipes en las deliberaciones.

Se administraban por tres organismos: 1 ó varios jefes, un consejo de nobles o ancianos y una asamblea popular.

Ciudades peregrinas: eran las conquistadas por Roma y privadas de ciudadanía y latinidad y que se federaban con Roma o gozaban de independencia y autonomía, revocable por Roma unilateralmente.

Colonia: ciudad a la que se enviaba cierto número de ciudadanos romanos y latinos para que se quedaran en ella.

Colonia latina: era aquella para cuyo establecimiento se mandaba a ciudadanos latinos y romanos que perdían su calidad de tal. Tenían organización independiente pero no tanta como la colonia romana.

Colonia romana: fundada por ciudadanos romanos. Solía formarse con 300 colonos voluntarios o forzosos. Al principio dependían de los magistrados de Roma y alcanzaban la independencia poco a poco. Tenían los mismos derechos políticos y civiles que en Roma y estaban exentos del servicio militar.

Contrato de hostise: garantías concedidas por el señor

propietario del terreno a quien nacía en sus dominios.

Decumano: eje principal de las ciudades romanas, trazado en dirección este-oeste.

Molinos de sangre: aquellos que se movían por fuerza animal.

Numerario anepígrafe: monedas sin ninguna inscripción.

Pagus: agrupación étnica y familiar.

Poterna: puerta menor de una fortificación aunque mayor que un portillo que comunica con el foso o el extremo de una rampa.

Toise: medida equivalente a 1 m. 946 cm.

